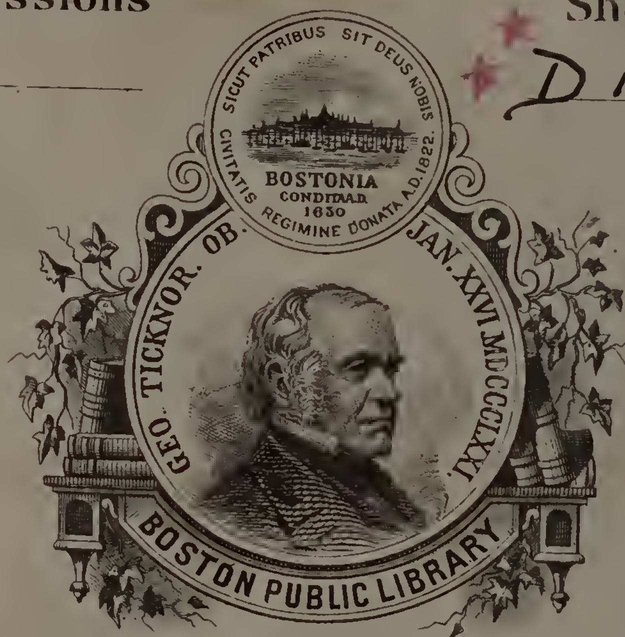

Accessions
Shelf No.
D 152.30
SICUT PATRIBUS SIT DEUS NOBIS
BOSTONIA
CONDITA A.D. 1630
CIVITATIS REGIMINE DONATA A.D. 1822.
GEO. TICKNOR. OB. JAN. XXVI MDCCCLXXI.
BOSTON PUBLIC LIBRARY
FROM THE
Ticknor Fund.
Rec'd Mar. 2, 1904

AGVDEZA
Y
ARTE DE INGENIO.

EN QVE SE EXPLICAN TODOS LOS MODOS y diferencias de concetos, con exemplares escogidos de todo lo mas bien dicho, asi sacro, como humano.

POR LORENZO GRACIAN.

AVMENTALA
El mismo Autor en esta tercera impression, con vn tratado de los estilos, su propiedad, ideas del bien hablar, con el arte de erudicion, y modo de aplicarla, crisis de los Autores, y noticias de libros.

ILVSTRALA
El Dotor don Manuel de Salinas y Liçana, Canonigo de la Catedral de Huesca, con saçonadas traducciones de los Epigramas de Marcial.

PVBLICALA
Don Vincencio Iuan de Lastanosa Cauallero, y ciudadano de Huesca, en el Reyno de Aragon.

CORONALA
Con su nobilissima proteccion, el Excelentissimo Señor

D. ANTONIO XIMENEZ DE VRREA.
Conde de Aranda, &c. Grande de España.

Con licencia: impresso en Huesca, por Iuan Nogues, al Coso.
Año de M. DC. XLIX.

HE destinado algunos de mis trabajos al juyzio, y poco ha el arte de prudencia: este dedico al ingenio, la agudeza en arte, Theorica flamãte, que aunque se trasluzen algunas de sus sutilezas en la Retorica, aun no llegan a vislumbres: hijos huerfanos, que por no conocer su verdadera madre, se prohijauan a la eloquencia. Valese la agudeza de los tropos, y figuras retoricas, como de instrumentos para exprimir cultamente sus concetos; pero contienẽse ellos a la raya de fundamentos materiales de la sutileza, y quãdo mas de adornos del pensamiento.

Afectè la variedad en los exemplos, ni todos sacros ni todos profanos, vnos graues, otros corrientes, ya por la hermosura, ya por la dulçura, principalmente por la diuersidad de gustos para quienes se saçonò. El Predicador estimarà el substancial conceto de Ambrosio, el humanista el picante de Marcial. Aqui hallarà el filosofo, el prudente dicho de Seneca, el historiador el malicioso de Tacito, el orador el sutil de Plinio, y el Poeta el brillante de Ausonio: porque el que enseña es deudor vniuersal.

Tomè los exemplos de la lengua en que los hallè, que si la Latina blasona al releuante Floro, tãbien la Italiana al valiente Taso, la Española al

cul-

culto Gongora, y la Portuguesa al afectuoso Camoes. Preuiene la explicacion a los de estraña lengua, y recientemente la ajustada traducion a los de Marcial, y otros de nuestro elegante Aragones D. Manuel de Salinas, Canonigo de la Catedral de Huesca. Si frequento los Españoles, es porquè la agudeza preualece en ellos, assi como la erudicion en los Franceses, la eloquencia en los Italianos, y la inuencion en los Griegos.

Pudiera auer dado a este volumen la forma de alguna alegoria, ya saçonado vn combite, en que cada vna de las Musas siruiera en delicado plato su genero de concetos, ò sino erigiendo vn nueuo monte de la mente, en competencia del Parnaso, con sus nueue Pierides, ò qualquiera otra inuencion; pero heme dexado lleuar del genio Español, ò por grauedad, ò por desahogo en el discurrir. Quando la forma no contentare, los materiales bien pueden satisfazer, que tanto tan valiente conceto, tanto tambien dicho, desempeñaràn el coste, lograràn el tiempo.

Y tu, ò libro, aunque lo nueuo, y lo exquisito te afiançan el fauor, sino el aplauso de los Letores, con todo deprecaràs la suerte de encontrar con quien te entienda.

AGV-

AGVDEZA Y ARTE DE INGENIO. EN QVE SE EXPLICAN TODOS LOS MODOS, Y DIFERENCIAS DE CONCEPTOS.

DISCVRSO I.

Panegirico al Arte, y al Objeto.

FACIL es adelantar lo començado: arduo el inventar, y despues de tanto cerca de insuperable; aunque no todo lo que se prosigue se adelanta. Hallaron los antiguos metodo al silogismo, arte al tropo, sellaron la agudeza, ò por no ofenderla, ò por desauciarla, remitiendola a sola la valentia del ingenio. Contentauanse con admirarla en este imperial epigrama del Principe de los Heroes Iulio Cesar, para ser merecedor de todos los laureles.

Thrax puer adstricto glacie dum ludit in Hebro,
Pondere concretas frigore rupit aquas.
Dumque imæ partes rapido traherentur ab amne,
Abscidit heu! tenerum lubrica testa caput.
Orba quod inuentum mater dum conderet vrna:
Hoc peperi flammis; cætera, dixit, aquis.

No passauan a obseruarla, con que no se le halla reflexion, quanto menos difinicion.

Eran los conceptos hijos mas del esfuerço de la mente, que del artificio, pero grandes; merecio este del dulcissimo Lupercio Leonardo el primer premio entre muchos buenos, a voto del prudente Monarca de las Españas. Fue soneto a S. Diego, ponderando la humildad con que rehusò el recibir los sacros Ordenes.

Sin que contraste la humildad profunda,
con que huyò de la gloria humana Diego;
oy vè altar en su nombre, y arder fuego,
de donde grato olor a Dios redunda.
El que dio humilde el cuello a la coyunda,
y fue del siglo vano oprobrio, y juego;

vedlo gozando celeſtial ſoſsiego,
y como de riqueza eterna abunda.
Poſtranſe las Coronas, y Tiaras
adonde puſo la deſnuda planta,
y cumplen peregrinos votos ſacros.
Viuo no oſo tratar las ſantas Aras,
y muerto, Dios ſobre ellas le leuanta,
en eterna memoria, y ſimulacros.

Concebianſe otros acaſo, ſalian a luz ſin magiſterio. La imitacion ſuplia el arte, pero con deſigualdades de ſubſtituto, con carencias de variedad. La contingencia de eſpecies tuuo tambien gran parte, que prohijaron guſtoſos criticos a la ventura.

Pero no ſe puede negar arte donde reyna tanto la dificultad. Armaſe con reglas vn ſilogiſmo, forjeſe pues con ellas vn concepto. Mendiga direccion todo artificio; quanto mas el que conſiſte en ſutileza del ingenio. Qual lo fue eſte vallente diſcurſo de vn Orador Chriſtiano, que en el dia de Ceniza pintò Fenix al alma, que del poluo de ſu cuerpo renace al clariſsimo Oriente de la gracia. Nace el hombre tan deſnudo de noticias en el alma, como en el cuerpo de plumas; pero ſu induſtria, y ſu trabajo le deſquitan con ventajas.

Cenſuranſe en los mas ingenioſos Eſcritores las agudezas, antes por vnas, que por vnicas, y homogeneos ſus conceptos: ò todos criſis, ò todos reparos; correlaciones, ò equiuocos: y es que falta el arte, por mas que exceda el ingenio, y con ella la variedad, gran madre de la belleza. Es la agudeza paſto del alma. Buelo eſta con que quiſo vno ſignificar que le conuenia a ſu amor ſer tan mudo, como era ciego.

En vn medio eſtà mi amor,
Y ſabe èl
Que ſi en medio eſtà el ſabor,
En los extremos la Iel.

Fundaſe en el nombre de Iſabel, que diuidido, la primera ſilaua, que es *I*, y la vltima, *el*, dizen Iel, y en medio queda el ſabe, y a eſſo aludiò la redondilla tan ingenioſa, quan poco entendida. Es la ſutileza alimento del eſpiritu. Digno epigrama eſte de ſer prohijado a grandes ingenios.

Cum foderet ferro caſtum Lucrecia pectus,
Sanguinis, & torrens egrederetur, ait:
Teſtetur cunctis non me violaſſe pudorem,
Ante virum ſanguis, ſpiritus ante deos,
Quam bene producti pro me poſt fata loquentur,
Alter apud Manes, alter apud ſuperos.

Hallanse gustos felizes, tan ceuados en la delicadeza, tan hechos a las delicias del concepto, que nò passan otro que sutilezas. Son cuerpos viuos sus obras con alma conceptuosa: que los otros son cadaueres, que yazen en sepulcros de poluo, comidos de polilla. Pequeño cuerpo de Chrisologo encierra espiritu gigante: breue panegirico de Plinio se mide con la eternidad.

Tiene cada potencia vn Rey entre sus actos, y vn otro entre sus objetos: entre los de la mente reyna el concepto, triunfa la agudeza. Gran pensamiento este, que por serlo tanto se creyò del Camoes.

Horas breues de mi contentamiento,
nunca pensè jamas quando os tenia,
que por mi mal trocadas os veria,
en tan cumplidas horas de tormento.
Las torres, que fundè, se lleuò el viento,
como el viento veloz las sostenia
mas de todo este mal la culpa es mia,
pues hize sobre falso el fundamento.
Amor con vanas muestras aparece
todo lo haze llano, y lo assegura,
y luego a lo mejor desaparece.
O grande mal! O grande desventura!
por vn pequeño bien, que desfalleze
auenturar vn bien, que siempre dura.

Entendimiento sin agudeza, ni conceptos, es Sol sin luz, sin rayos, y quantos brillan en las celestes lumbreras, son materiales con los del ingenio.

Esta vrgencia de lo conceptuoso, es igual a la prosa, y al verso. Que fuera Agustino sin sus sutilezas, y Ambrosio sin sus ponderaciones? Marcial sin sus sales, y Oracio sin sus sentencias?

DISCVRSO II.

Essencia de la Agudeza ilustrada.

SI el percibir la agudeza acredita de Aguila, el produzirla empeñarà en Angel; empleo de Cherubines, y eleuacion de hombres, que nos remonta a extrauagante Gerarquia.

Es este ser vno de aquellos, que son mas conocidos a bulto, y menos a precision: dexase percibir, no definir, y en tan remoto assunto estimese qualquiera descripcion, lo que es para los ojos la hermosura, y para los oìdos la consonancia, esso es para el entendimiento el concepto. Sealo este del suauissimo de los Doctores a la Cordera de las Virgines. Fue (dize Ambrosio) su feruor sobre su edad: mu-

chas mas sus virtudes, que sus años; y diria yo, que su nombre de Cordera (que esto significa Ines) no fue nombre de muger, sino oraculo de Martir; profecia de su sacrificio: *Fuit deuotio supra ætatem; virtus supra naturam: vt mihi videatur non hominis habuisse nomen; sed oraculum Martyris, quod indicauit quid esset futura.* Fue esta dezima lisonja agradable al ingenio con que el Licenciado Antonio de Leon eternizò el mejor lilio de Francia ya marchitado.

Caminante esta vrna breue
guarda vn Sol resuelto en yelo,
conuertido en tierra vn cielo,
vna Estrella en poluo leue.
No el Cetro en los Reyes mueue
a ser de su ser agenos;
de llanto los ojos llenos
llega, y tu Reyna veràs
viua no pudo ser mas,
muerta no pudo ser menos.

Si los materiales objetos dizen vna cierta agradable simpatia, y vna gran conformidad con sus inferiores potencias; quanta mayor alcançarà vna ingeniosa sutileza con la que es Reyna de todas ellas, digo el ingenio? Prueuelo este concepto del Culto Cayo Veleyo, quando llega a referir, ò ponderar el tragico fin del gran Pompeyo. Vispera, dize, fue el dia de su muerte del de su nacimiento: mostrandose la fortuna tan otra de si misma en este gran varon, que al que ayer le faltaua la tierra, para la vitoria, oy le falta para la sepultura: *Pridie natalem ipsius vitæ fuit exitus; in tantum in illo viro à se discordante fortuna; vt cui modo ad victoriam terra defuerat, deesset ad sepulturam.*

Resplandece esta conformidad con el entendimiento en este compuesto de conceptos, soneto del celebrado Garcilaso por su dulçura, facilidad, y agudeza.

O dulces prendas por mi mal halladas
dulces, y alegres quando Dios queria,
juntas estais en la memoria mia,
y con ella en mi muerte conjuradas.
Quien me dixera, quando en las passadas
horas, en tanto bien por vos me via,
que me auiais de ser en algun dia,
con tan graue dolor representadas?
Pues en vn hora junto me lleuastes,
todo el bien, que por terminos me distes;
lleuadme junto el mal, que me dexastes:
sino sospecharè, que me pusistes

en tantos bienes, porque descastes
verme morir entre memorias tristes.

Pero esta conformidad, o simpatia entre los cõceptos, y el ingenio, en alguna otra perfeccion se funda, en algun sutilissimo artificio, que es la causa radical de que se conforme la agudeza, y desdiga tanto del entendimiento su contraria; y este es el verdadero constitutiuo del concepto, que vamos rastreando, y admiramos, en este agudissimo epigrama de Pentadio a Narciso, en que pondera, que si perecio por las aguas necio jouen, se restaura por las mismas flor.

Hic est ille, suis nimium qui credidit vndis,
Narcisus, verò dignus amore puer.
Cernis ab irriguo repetentem gramine ripam;
Vt per quas perijt, crescere possit aquis.

Traduxolo dandole aũ mas alma el Canonigo D. Manuel de Salinas y Lizana, que assi en este, como en los de Marcial felizmente junto lo ingenioso de su mente, y lo sabroso de su nombre, dixo:

Este es el bello Narciso,
que al agua tanto creyò,
que en su cristal se abrasò,
y morir de amarse quiso;
de su engaño saca auiso,
para boluer a viuir,
mirale flor repetir
sitio en que perdio su ser:
porque le ayude a crecer,
la que le ayudò a morir.

Toda potencia intẽcional del alma, digo las que perciben objetos, gozan de algun artificio en ellos: la proporcion entre las partes del visible es la hermosura; entre los sonidos la consonancia: que hasta el vulgar gusto halla conuinacion entre lo picante, y suaue, entre lo dulce, y lo agrio. El entendimiento, pues, como primera, y principal potencia, alçase con la prima del artificio, con lo estremado del primor, en todas sus diferencias de objetos. Destinanse las artes a estos artificios, que para su composicion fueron inuentadas, adelantando siempre, y facilitando su perfeccion. Atiende la dialectica a la conexion de terminos para formar bien vn argumento, vn sylogismo, y la retorica al ornato de palabras, para componer vna flor eloquente, que lo es vn tropo, vna figura.

De aqui se saca con euidencia, que el concepto, que la agudeza consiste tambien en artificio, y el superlatiuo de todos, como se vè en

este de vn ingenioso Orador, en que ponderò de S. Francisco Xabier, que no solo este grande Apostol del Oriente se lleuaua las voluntades de todos quantos trataua; sino que parecio que tenia hechizado (a nuestro modo de dezir) al mismo Señor, pues sudaua en Nauarra, vn deuoto Crucifixo todas las vezes que el Santo padecia algun trabajo en la India. Aludiendo à lo que passa en los hechizos entre las Imagenes, y las personas hechizadas, que fue plausible ponderacion.

No se contenta el ingenio con sola la verdad, como el juizio, sino que aspira à la hermosura. Poco fuera en la arquitectura assegurar firmeza, sino atendiera al ornato. Que symmetria en Griega, ò en Romana arquitectura assi lisonjea la vista, como el artificio primoroso suspende la inteligencia en este elegante epigrama del ingenioso Zarate a la Aurora.

Esta sombra del Sol, sino primera
causa, principio, y juuentud del dia,
luz del Dios que tinieblas nos desvia,
y en la misma inconstancia no se altera.
Esta que corre el velo de la esfera,
y con ese los de veldades guia,
no sirua de adormir con armonia,
ò con respiracion de Primauera.
Si acaso adormeciere los sentidos
con voz de plumas, resplandor de flores
de su llorosa risa documento.
A lagrimas de luz veldad dormidos;
no os suspendan los ecos, y colores,
pues van juntos el llanto, y el contento.

Resaltan mas con vnos, que con otros los extremos cognoscibles, si se vnen, y el correlato, que es realce de sutileza para vno, y es lastre para otro. Iuntò con donosa inuencion Ouidio en vna piedra, llamada Onix en Latin, y en nuestro Castellano Cornerina este mote: *Flamma mea*, y la remitio assi sobre escrita, queriendo dezir, *Onix flamma mea*, que aun en Romance dize; agudeza, ò nieue, llama mia.

Consiste, pues, este artificio conceptuoso, en vna primorosa concordancia, en vna harmonica correlacion entre dos, ò tres cognoscibles extremos, expressada por vn acto del entendimiento. Campea esta correspondencia en este gran pensamiento de Paterculo. Marco Ciceron (dize) aquel que se deuio a si todos sus aumentos; varon de vna nouedad nobilissima, y assi como por su vida esclarecido, assi por su ingenio maximo, y a quien deuemos, el no quedar vencidos del ingenio de aquellos, cuyas armas vencimos: *Marcus Cicero, qui omnia*

nia incrementa sibi debuit: vir nouitatis nobilissima, & vt vita clarus, ita ingenio maximus, qui effecit, ne quorum arma viceramus eorum ingenio vinceremur.

Desuerte que se puede definir el concepto; Es vn acto del entendimiento, que exprime la correspondencia, que se halla entre los objetos. La misma consonancia, o correlacion artificiosa exprimida, es la sutileza objectiua, como se vè, o se admira en este celebre soneto, q̃ en cõpetencia de otros muchos a la rosa, cantó D. Luis de Gongora.

Ayer naciste, y moriràs mañana:
para tan breue ser, quien te dio vida?
para viuir tan poco estàs luzida,
y para nada ser estàs lozana.
Si tu hermosura te engañò mas vana,
bien presto la veràs desvanecida,
porque en essa hermosura està escondida,
la ocasion de morir muerte temprana.
Quando te corte la robusta mano,
ley de la agricultura permitida,
grossero aliento acabarà tu suerte.
No salgas, que te aguarda algun tirano,
dilata tu nacer para tu vida
que anticipas tu ser para tu muerte.

Esta correspondencia es generica a todos los conceptos, y abraçã todo el artificio del ingenio; que aunque este sea tal vez por cõtraposicion, y disonancia, aquello mismo es artificiosa conexion de los objetos.

DISCVRSO III.

Variedad de la Agudeza.

LA vniformidad limita, la variedad dilata, y tanto es mas sublime, quanto mas nobles perfeciones multiplica. No brillã tantos Astros en el Firmamento, campean flores en el prado, quantas se alternã sutilezas en vna fecunda inteligencia. Desta suerte està lleno de cõceptos, aquel tan saçonado poema de D. Antonio de Mendoza, de querer por solo q̃rer; pero entre muchos logra este soneto a la soledad

Amable soledad, muda alegria
que ni escarmiento vès, ni ofensas lloras:
segunda habitacion de las Auroras,
de la verdad primera compañia.
Tarde buscada, paz del alma mia,
que la vana inquietud del mundo ignoras,

donde no la ambicion corta las horas,
y entero nace para vn hombre el dia.
Dichosa tu, que nunca de venganças,
ni de palacio vès con proprio engaño
la ofendida, verdad de las mudanças;
La sabrosa mentira del engaño,
de almibar las amargas alabanças,
ni del tirano amigo el trato estraño.

Ay distinciō en essencias, y esta es la preeminēcia, y ayla por accidētes segunda; vna, y otra perficionan la agudeza con belleza superlatiua. Hallanse de primera magnitud, como lo fue este afectuoso epigrama del no menos pio, que ingenioso Remondo a la Magdalena.

Magdala diuinis dum figeret oscula plantis,
Sæpè hæc ex imo pectore verba dabat.
Dicamne, an sileam? cui parum sarcina felix,
Quæ me tam charos deprimis ante pedes!

Soles por lo raro, sales por lo agradable; otras ay de segunda, y aun de infima sal menuda en abundancia. Vna agudeza graue por lo sublime de la materia, y sutil por lo realçado del artificio; es acto digno, y propio del espiritu: tal fue este del celebre Lope de Vega a la Decension de la Virgen, a fauorecer a S. Ilefonso.

Cuelgan razimos de Angeles, que enrizan
la pluma al Sol, en arcos soberanos:
humillan nubes promontorios canos,
y de aljofar la tierra fertilizan.
Desde el Cielo a Toledo se entapizan
los ayres de celestes Cortesanos,
con lilios, y açucenas en las manos;
que la dorada senda aromatizan.
Baxa la Virgen, que baxò del Cielo
al mismo Dios; pero si a Dios Maria:
oy a Maria de Ilefonso el zelo.
Y como en pan Angelico assistia
Dios en su Iglesia; el Cielo vio, que el suelo
ventaja por entonces le tenia.

La primera distinciō sea entre la agudeza de perspicacia, y la de artificio, y esta es el assunto de nuestra arte. Aquella atiende a dar alcance a las dificultosas verdades, descubriendo la mas recondita. Esta no cuidando tāto desso, afecta la hermosura sutil; aquella es mas vtil, esta deleytable: aquella es todas las artes, y ciencias en sus actos, y sus habitos; esta por recondita, y extraordinaria no tenia casa fixa.

Pudiera diuidirse la agudeza de artificio en agudeza de concep-

to, que consiste mas en la sutileza del pensar, que en las palabras, como aquel plausible discurso de vn Orador sacro, que en la misteriosa ceremonia de la ceniza ponderò el entierro del hõbre, con todas sus circunstancias, lutos de la Iglesia, capuzes de los Eclesiasticos, llantos de los Profetas, la Cruz delante, poca tierra que basta para cubrir al mayor Monarca, y esta poluo significatiuo del oluido, la vniformidad de palabras, y de accion que en la sepultura no ay desigualdades, y desta suerte fue discurriendo por todos los demas requisitos funerales. La otra es agudeza verbal, que cõsiste mas en la palabra, de tal modo, que si aquella se quita, no queda alma, ni se pueden estas traduzir en otra lengua, deste genero son los equiuocos, muy celebrado estè, que por mote lo dixo vna menina de la Reyna, en aquella vsada, ingeniosa recreacion de Palacio.

El galan que me quisiere,
siempre me regalarà,
porque dèl se me darà
lo mismo que se me diere.

La tercera es agudeza de accion, que las ay prontas muy hijas del ingenio, como lo fue aquella del Emperador Carlos V. quando dexò caer el anillo en Francia. El ponerse a farmentar el Rey D. Alonso detras del Vargas. Sacar la espada Pedro Conde de Saboya, quando le pedia el gran Canciller del Emperador los titulos de su Estado. El tirar Selim del tapete, quando el viejo su padre a èl, y a sus hermanos los examinaua para herederos con la mançana; el hueuo de Colon, ò Iuanelo, y desta suerte otras muchas, especialmente las que encierrã intencion misteriosa, como se dirà en su discurso propio: pero esta diuision mas es accidental, digo de sugeto en accidentes, y lo que merece por adequada pierde por vulgar.

Mas propiamente se diuidiera en agudeza de correspondencia, y conformidad entre los extremos objetiuos del conceto, que son los correlatos, que vne para la artificiosa sutileza, como esta de Floro a la muerte de Iulio Cesar: Aquel (dize) que anegò todo el mundo con la Romana sangre, inundò con la suya todo el Senado: *Sic ille, qui terrarum orbem ciuili sanguine impleverat, tandem ipse sanguine suo curiam impleuit.* Vese la correspondecia entre el mundo lleno de sangre agena, y el Senado de la suya propia, sangre con sangre. Esta misma correspondencia campea en esta estancia de aquella agradable Ecloga de el Principe de Esquilache, y Principe de la poesia.

Oid mis quexas tristes,
lisonjas destas mudas soledades,
Ismenio soy, que vistes,

llorar

llorar agrauios, y cantar verdades:
quando del monte al prado
baxaua sus tristezas, y ganado.

Haze dulcissima armonia entre el cantar, y llorar; baxar tristezas, y ganado. La otra es agudeza de contrariedad, ò discordancia entre los mismos extremos del concepto: assi como esta de san Chrysologo a la Madalena hecha trofeo a los pies de su Maestro. He aqui (dize) trocado el orden de las cosas: siempre el cielo embia su lluuia a la tierra; mas oy la tierra es la que riega al cielo. *En mutatus ordo rerum; pluuiam terræ cœlum dat semper: ecce nunc rigat terra cœlum; imo super cœlos, & vsque ad ipsum Dominum imber humanarum prosilit lachrymarum.* Con esta misma sutileza concluye don Luis Carrillo el primer culto de España este soneto al desengaño.

Quando me bueluo a mi, y el dulce engaño,
Que en deleznables lazos busco, y sigo,
Conozco al alma, aunque tirano amigo,
Por corto tengo el mal, por corto el daño.
Mas quando no con el dolor tamaño,
Que el alma abraça, querelloso digo,
Ciega mi enfermedad, duro enemigo,
O amor tal eres en tu enojo estraño.
Cruel estrella se entregò a mi suerte,
Pues de ciegos rezelos oprimida,
Desconociendo el bien, el mal aduierte.
Mas solo alienta en mi tan honda herida,
El ver que el tiempo si me da la muerte,
El mismo tiempo me ha de dar la vida.

Vese en entrambos exemplos aquella oposicion, y discordancia ponderada en el primero, por aquella metafora de llouer la tierra sobre el cielo, al contrario de lo ordinario; y en el segundo concluye el soneto, con el dar muerte, y dar vida el mismo tiempo: pero esta diuision de la agudeza, no abarca todas sus especies como las Chrisis, exageraciones, y otras.

Ay agudeza pura, que no contiene mas de vna especie de concepto, sea proporcion, o sea misterio: assi concluye Giron, agudissimo Poeta Valenciano vna quintilla, en el poema de la Passion, quando llega a la negacion de san Pedro, dize:

No auia de cantar el gallo
Viendo tan grande gallina.

No encierra otro concepto, sino vna proporcion entre el cãtar del gallo, y el temer de Pedro. Otra agudeza mixta monstro del concepto, porque concurren en ella dos, y tres modos de sutileza, mezclandosele las perfecciones, y comunicandose las essencias. Assi en esta redondilla de romance, aquel que fue Cisne, fue Aguila, fue Fenix, en lo canoro, en lo agudo, y en lo estremado.

Iunto à mi casa viuia,
porque yo cerca muriesse,
vna Mora de linage
de los brauos Meñoneses.

Aqui encierra en dos versos muchos conceptos. El misterio de viuir cercanos, y dà la razon del por vna excelente improporcion, contraponiendole el viuir para matar, y no perdona à la exageraciõ, que es otro grande realce; incluye tambien la transmutacion, ò conuersion. Lo mismo se vè en este ingenioso epigrama del Estroza, en que pinta la lucha del Dios Pan, y del Amor.

Pan, & Amor quondam lucta certare volentes,
Deponunt calamos ille, vel ille sacros.
Hic onus alarum, villosa nebridos, ille:
Proicit hic arcus, proicit ille pedum.
Tum liquido exutos artus perfundit oliuo;
Cecropiaeque modum seruat vterque pales.
Conseruere manus totis conatibus ambo,
Robore Pan fidens, dexteritate puer.
Aspera pugna fuit; primisque assaltibus anceps,
Nunc Pana aiebant vincere, nunc puerum.
At demum elato prensauit cornua saltu;
Panaque qui vincit omnia, vicit amor.

Aqui se vè la ingeniosa ficcion la comparacion, antitesi sobre todo el jugar de la voz Pan, que significa en Griego todas las cosas, y debaxo essa alegoria concluye con el encarecimiẽto, de que el amor todo lo rinde.

Diuidirase adequadamente en agudeza de artificio menor, y de artificio mayor; quiero dezir incomplexa, y compuesta. La incomplexa es vn acto solo, pero con pluralidad de formalidades, y de extremos, q terminan el artificio, q fundan la correlaciõ, como se muestra en esta ponderaciõ de aquel gran Padre, cuyo augusto nõbre le coroña por Rey de los ingenios. Nace Iuan (dize Agustino) quando los

dias

dias comiençan a menguar nace Christo, quando comiençan a crecer, para que se cumpla lo que el mismo Iuan dixo; èl conuiene que crezca, y que yo mengue. *Nascitur Ioannes cum dies inciperent minui; natus est ipse cum dies inciperent crescere, vt præfiguraretur, quod ait idem Ioannes, illum oportet crescere, me autem minui.*

Aunque encierre en si dos, y tres agudezas, con todo esso se llama incompleza, porque và por modo de vn pensamiento solo, como en vn epigrama, en vn soneto; y sea este del ingenioso don Luis Carrillo

Mira el amante palido, y rendido
a la inclemencia Tisbe de su hado,
el rostro en llanto por su amor bañado,
y èl en su sangre por su amor teñido.
Hiriose con la espada, que auia sido
ministra de su mal, y su cuydado,
el golpe no sintio, que era acabado,
con el morir su amante, su sentido.
Cayo, y buscò su sangre presurosa
la fria de su dueño, y ella herida
los braços de su amante querellosa.
Mostrò su ser la muerte en tal cayda,
pues fue a juntar de vn golpe poderosa,
lo que el amor no pudo en vna vida.

La agudeza compuesta consta de muchos actos, y partes principales, si bien se vnen en la moral, y artificiosa trauazon de vn discurso. Cada piedra de las preciosas, tomada de por si, pudiera oponerse à estrella; pero muchas juntas en vn joyel, parece que pueden emular el firmamento; composicion artificiosa del ingenio, en que se erige maquina sublime, no de colunas, ni arquitrabes, sino de assumptos, y de conceptos. Fue ingenioso discurso, dedicado a la Aurora del Empireo. Ponderando que con gran misterio se llamò Maria, que significa *Señora*, porque fue concebida, no como Esclaua, sino como Señora de la culpa en gracia, y aun en gloria: naciò como Señora de la vida, no sugeta a las mas de sus penalidades: murio como señora de la muerte de la fuerça del amor.

Bueluese a diuidir la agudeza incomplexa en sus generos y modos y reducese a quatro, como raizes, fuentes del conceptear. La primera es de correlacion, y conueniencia de vn termino a otro, y aqui entran las proporciones, improporciones, semejanças, paridades, alusiones, &c. La segunda es de ponderacion juiziosa sutil, y a esta se reduzen crisis, paradoxas, exageraciones, sentencias, desempeños, &c. la

tercera es de raciocinacion, y a esta pertenecen los misterios, reparos, illaciones, prueuas, &c. La quarta es de inuencion, y comprehende las ficciones, estratagemas, inuenciones en accion, y dicho, &c. que todas se van declarando en los discursos siguientes.

DISCVRSO IV.

De la primera especie de conceptos, por correspondencia, y proporcion.

PRiuilegio es de ciencia, reduzir a principios generales su enseñança: son las maximas doctrinales, lo que el nombre dize, cabeças, y como fuentes del discurrir, los fundamentos del enseñar: comience pues por vn principio Real la Arte Reyna.

Es el sugeto sobre quien se discurre, y pondera; ya en conceptuosa panegiri, ya en ingeniosa crisi, digo alabando, ò vituperando; vno como centro de quien reparte el discurso lineas de ponderacion, y sutileza a las entidades que lo rodean; esto es a los adjuntos que lo coronan, como son sus causas, sus efetos, atributos, calidades, contingencias, circunstancias de tiempo, lugar, modo, &c. y qualquiera otro termino correspondiente. Valos careando de vno en vno cō el sugeto, y vnos con otros entresi, y en descubriendo alguna conformidad ò conueniencia que digan, ya con el principal sugeto, ya vnos con otros, exprimela, ponderala, y en esto està la sutileza. El exemplo lo prueue, y lo declare. Careò san Ambrosio en el Bautista su nacimiento, y su muerte, hallò que aquel fue por profecia, y esta por la verdad: exprimiò luego la correlacion, y dixo: no sè de que me admire mas, si de su prodigioso nacimiento, ò si de su prodigiosa muerte? Con razon muriò por la verdad, el que naciò por profecia. *Vtrum quod mirabiliter natus sit: an quod mirabilius sit occisus? Natus enim est in prophetia; in veritate peremptus est.* Con este modo de concepto diò principio a su aplaudida cancion el Petrarca, que consagrò a la verdadera laurea, y corona de los Serafines Maria.

O Virgen bella, *que del Sol vestida;*
De estrellas coronada *al Sol inmenso*
Tanto agradaste, que en ti fue escondido.

Notese la correspondēcia entre vestirse del Sol, y vestirle de su carne, agradar con el Sol al Sol. Esta misma armonia, y correlacion hizo tan celebrado este soneto de don Luis de Gongora, a don Christoual de Mora, Marques de Castel Rodrigo.

Ar-

Arbol de cuyos ramos fortunados,
las nobles Moras son Quinas Reales,
teñidas con la sangre de leales
Capitanes, no amantes desdichados.
En los campos del Tajo mas dorados,
y que mas priuilegian sus cristales,
à par de la sublime palma sales,
y mas que los laureles leuantados.
Gusano de tus ojas me alimentes,
pajarillo osterganme tus ramas,
y ampareme tu sombra peregrino.
Hilarè tu memoria entre las gentes;
cantarè enmudeciendo agenas famas,
y votarè a tu templo mi camino.

Va conuinando sus empleos con el moral de su patrocinio, cantando aue, ò cisne a sus ramas, hilando como gusano de seda (que èl dixo, hilo su carcel) alimentase de lo moral, y cõcluye peregrino en sus soledades, votãdole su camino. De suerte que esta primera especie de concepto, consiste en vna cierta armonia, y agradable correspondencia, que dizen entre si los terminos, ò con el sugeto. Hizo Agustino centro de su agudeza à aquella Señora, que lo fue de la sabiduria infinita, y dixo: Dignòse el Verbo Eterno de trocar el seno del Padre por el sagrado virginal vientre de su Madre, y passò esta Señora de Esposa de vn pobre Carpintero, a serlo del Arquitecto del cielo. *Ex sinu Patris in vterum dignatur descendere Matris, quæ dum desponsaretur fabro cœli nupsit Architecto.* Puso la correspondencia primero entre el seno del Padre, y el de la Virgen Madre: y luego entre aquellos dos extremos de vn Carpintero al Arquitecto Criador. Con vna bien põderada proporcion hizo argumento al coraçon empedernido el ingenioso, y aqui mas por lo verdadero el Cauallero Guarini. Pondera assi en la muerte de su Criador.

Questo è quel di di pianto, è de horror degno,
che al Padre il Figlio in sacrificio offerse:
è nel lauacro del suo sangue immerse
puro innocente, il nostro fallo indegno.
Su questo or sacro, è pria spietato legno,
chi morir non potea, morte sofferse,
qui chiudendo le ciglia, il cielo apperse;
è rende l'alme al gia perduto regno.
Conuerse hauea la morte in noi quell armi:
Ei le sostene, è feo del innocenti

sue membra scudo, onde altrui vita impetra.
Orse i chiusi sepolcri, è i duri marmi
se aprono, è piagne il cielo, è gli elementi?
Bem empio el cor che non si moue, e spetra.

Quando esta correspondencia està recondita, y que es menester discurrir para obseruarla, es mas sutil, quanto cuesta mas: como en esta de don Luis de Gongora.

Estremo de las hermosas,
y estremo de las crueles;
hija al fin de sus arenas
engendradoras de sierpes.

Estremada correlacion entre ella cruel, y su patria madre de fieras, y viuoras. Esto es propiamente conceptear con sutileza, y este modo de concepto se llama proporcional, porque en èl se atiende a la correspondencia, que hazen los estremos cognoscibles entresi: esta misma agudeza contiene aquel epigrama de Marcial, que ha merecido mas aplausos que tiene silabas. Careò en Diaulo los empleos antes de Medico, y despues de sepulturero, y dixo.

Nuper erat Medicus, nunc est vespillo Diaulus,
Quod vespillo facit, fecerat, & Medicus.

Traducelo ajustadamente el Canonigo don Manuel de Salinas, cõ otros muchos selectos del agudissimo Marcial, para darlos a la estampa: assunto que serà tan agradable, quanto deseado.

Diaulo es oy sepulturero,
y ha poco que era Dotor:
lo que haze enterrador,
hizo Medico primero.

Bien patente està la correspondencia entre Medico, y sepulturero, perseuerando en su exercicio de echar en la sepultura. Hallase simmetria intelectual entre los terminos del pensamiento, tanto mas primorosa que la material entre colunas, y acroteras, quanto và del objeto del ingenio, al de vn sentido. Que correspondencia mas ingeniosa q̃ la desta ponderacion, al hazerse Esclaua la Madre Virgen, quando la hazen Reyna de cielo y tierra? *Por quanto (dize), quando auia de ser esclaua de la culpa en su Concepcion, la gracia la hizo Reyna: oy en su Anuncia-*

ciacion, quando auia de ser Reyna, su humildad la haze esclaua.

Por esta misma consonancia pondera conceptuosamente D. Francisco de la Cueua el hecho de Porcia en este gran Soneto.

Porcia despues que del famoso Bruto
supo, y creyò la miserable suerte:
no viua yo sin ti, con pecho fuerte
dixo, llorando sobre el casto luto.
Ved que las armas me escondeis sin fruto,
gente curiosa, en impedir mi muerte,
que amor me dà con que a pagalle acierte,
desta limpieza, y desta fee el tributo.
Tragò las brasas, y aunque allà sintieron,
que las de amor, si amor lo permitiera,
bastauan a vencer su fuerça esquiua.
Como todas a intento igual vinieron,
concertaronse al fin de tal manera,
que la mataron por dexalla viua.

Añade a la correspondencia de las asquas materiales, y el fuego de su amor, otra grande agudeza de la exageracion. Estremada correspõdencia fue tambien la de aquel conceto de don Antonio de Mendoza, por Antonomasia el cisne cortesano, en la vida de la Emperatriz de los cielos.

Estraña, venera, admira
tan soberanos portentos,
que Iuan es la *voz de vn mudo,*
y ella es la *vista de vn ciego.*

Esta armonia conceptuosa, vnas vezes se halla entre las causas del sugeto de la panegiri: assi aquel gran Padre, a quien la Reyna del Empireo le restituyò la mano, para que prodigiosamente escriuiesse sus excelencias. San Iuan Damasceno careò las dos causas paternas desta Señora, y dixo: El padre se llama *Ioachim*, que significa preparacion, la madre *Ana*, que es gracia. Preparacion, y gracia? Luego Maria fue concebida con circunstancias, con priuilegios de Sacramento. Esto mas fue comulgar la naturaleza, que concebirla. Gran correspondencia entre Ioachin, y Ana, gracia, y preparacion; y luego la glossa con la solucion del misterio: concepto que pudiera honrar vn Cherubin.

Otras vezes campea esta correlacion entre los efetos del sugeto. Desta suerte proporcionò Floro en Tarquino el Soberuio, la iniquidad en alcançar el Reyno, cõ la tirania despues en el gouernar. El poder (dixo) adquirido con maldad, no con menos lo exerciò, q̃ lo consiguiò.

ſiguio: *Hic regnum auitum, quod à Seruio tenebatur, rapere maluit, quam expectare; immiſsiſque in eum percuſſoribus: ſcelere partam poteſtatem, nō melius egit, quam acquiſierat.* Los efectos del vano, y ciego amor proporcionò correlatiuamente el inmortal Camões.

Vençome amor, nam ò nego,
Tem mais força, que eu aſaz:
Que como he *çego, è rapaz,*
Dame porrada de çego.

Correſponde el efecto a la cauſa, el golpe al amor ciego. Pero las circunſtancias por lo muchas, ſuelen ſer copioſa materia deſta armonia ingenioſa. Ponderò S. Aguſtin el crecer del dia, al nacer del Sol de Iuſticia, y dixo. Crezca el dia temporal, quando nace el dia eterno: acerqueſenos el Sol material, pues el Diuino nace en la tierra: menguen los horrores de las tinieblas, al amanecer la verdadera luz: *Nec immerito aucto iam ab hinc die, hodie lux incrementum cepit; cum humano generi in hoc vtique die vera lux venit. Die enim æterno naſcente, augmentum debuit dies temporalis accipere: defectionem ſentiunt opera tenebrarum.* De la correſpondencia del lugar tomo pie D. Luis de Gongora para vn gran concepto, y dixo:

Dos terminos de veldad
Se leuantan junto a donde
Los quiſo poner Alcides
Con dos columnas al Orbe.

Ponderò bien la duplicada belleza en el termino, y non plus vltra del valor. Con eſta ſutileza ponderò otro mas felizmente, que con razon la Virgen Madre moraua en Galilea, que ſignifica termino, la que fue eſtremo de la ſantidad, y non plus vltra de la perfeccion. Las cōtingencias ſolicitan la prontitud, y la fecundan para eſte modo de cōcepto. Ingenioſamente Marcial gloſò la contingencia de quedar ſepultada vna aueja en vna gota de electro, ponderando que fue ſin duda proporcionado premio de ſus dulces empleos, nectar al nectar, y electro a ſu dulce licor.

Et latet, & lucet Phaetontide condita gutta,
Vt videatur Apis nectare clauſa ſuo:
Dignum tantorum pretium tulit illa laborum,
Credibile eſt ipſam ſic voluiſſe mori.

Mas ſi ſolo el exprimir eſta correſpondencia, y armonia, q̃ ſe halla en-

entre los extremos objectiuos, es sutileza, y obra grande del pensar: que serà quando no se contente con esso solo vn grande ingenio, sino que passe adelante, y llegue a realçarla? Prodigio es del sutilizar. Puedese adelantar de muchos modos: sea el primero, añadiendo la ponderacion a la correlacion. Don Francisco de Queuedo en la transformacion de Dafne introduze a Apolo, hablando desta suerte con mas sutileza, que cultura.

Ya todo mi bien perdi,
ya se acabaron mis bienes,
pues oy corriendo tras ti,
aun mi coraçon, que tienes
alas te dà contra mi.

Ponderò bien, que las alas de su coraçon la ayudauan en su carrera. No solo se funda tal vez la correspondencia entre los correlatos, sino que se le da excesso de parte de alguno dellos. Con notable sutileza Marcial glosando aquel acaso, en que llegando vn niño a jugar con la Osa de metal, que estaua en las cien columnas, y metiendole la mano en la boca, le picò vna Bibora, que estaua escondida en ella: no solo proporcionò fiera, con fiera, sino que ponderò, que viuia con mas cruel alma la Osa fingida, que si fuera verdadera.

Proxima centenis ostenditur Vrsa columnis,
Exornant fictæ qua platanona feræ.
Huius dum patulos alludens tentat hiatus
Pulcher Hylas, teneram mersit in ora manum.
Vipera sed cæco scelerata latebat in ore,
Viuebatque anima deteriore fera,
Non sensit puer esse dolos, nisi dente recepto,
Dum perit, ò facinus ausa quod Vrsa fuit.

Elegantemente lo traduze assi nuestro Salinas.

En el Portico excelso de Pompeyo,
cuya hermosa fachada,
se vè de cien columnas adornada,
y de platanos mil embellecida,
donde diuersas fieras,
que adornan mas el sitio Magestuoso,
tan al viuo se miran,
que por muertos algunos se retiran,
de metal vna Osa.

con

con boca abierta en la primera losa
de vna pilastra estaua.
Con esta pues el bello niño Hilas
por niñear vn dia
en la boca la mano le metia:
mas ay que aunque son todas duros bronces,
con alma mas cruel viuia entonces,
la Osa que si viua alli estuuiera;
pues en su boca abierta, y tenebrosa
bibora se ocultaua ponçoñosa;
que al rapaz inocente
clauò en su mano el venenoso diente;
quando a ponçoña tanta
rindio la vida el niño bullicioso,
ò hado riguroso!
ò suerte desdichada!
que cause mayor mal fingida fiera
que siendo natural hazer pudiera!

Por lo contrario, quando ay excesso entre los dos extremos correlatos: ir realçando el excedido, para que llegue a igualar con el otro, es releuante sutileza. Andrada aquel gran heredero de la sutileza de su gran Padre Agustino, careando la hermosura virginal de santa Ines en carne mortal, con la dotal de la gloria dixo: que sin duda se adelantò la gracia a la gloria en hermosearla, preuinola no la dexò que hazer: desuerte que realçò la gracia a los efectos de la gloria, y la belleza mortal a la inmortal. A vezes no està el vno de los extremos, sino que se finge con probabilidad, para fundar la correspondencia: vese en esta estancia de aquella emulada cancion de D. Francisco de Queuedo a la muerte de Don Luis Carrillo.

Vi con prodiga vena,
de parlero cristal vn arroyuelo,
jugando con la arena,
y enamorando de su risa el cielo;
y a la margen amena,
vna vez murmurando otra corriendo,
estaua entreteniendo,
espejo guarnecido de esmeralda
me parecio al miralle:
el prado su guirnalda;
mas abriose en el valle

vna embidiosa cueua de repente,
enmudeciò el arroyo,
crecio la escuridad del fatal hoyo,
y sepultò recien nacida fuente:
cuya corriente breue restauraron,
ojos que de piadosos la lloraron.

Encarecio bien proporcionãdo la corriente, salida de los ojos, con la desaparecida à ellos; no siempre està la proporcion, pero se exprime la falta della; assi dixo el prodigioso Lope de Vega.

Mis pastores te dezian,
quando a mi puerta llamauas;
en vano *llama a la puerta*
quien no *ha llamado en el alma.*

Deseose la correspondencia, ò se arguyò faltar entre el coraçon, y la material de su cabaña. Tambien es grande sutileza ir realçando alguno de los dos extremos, para fundar la correspondencia, descubriẽdole alguna formalidad, ò supliendo en su perfeccion, lo que le falta con el nombre, ò con las circunstancias, para la proporcion. Fue destinado entre los Grandes de España el de Alua, para el Real cortejo de la Serenissima Señora, Doña Maria de Austria, Infanta de España, Augusta Emperatriz de Alemania, digna consorte de Ferdinando III. en su viaje del Ebro al Aluis; glosò vno a lo pronto por lo de passo, y dixo: *Bien và el Alua con el Sol*. Adelantò otro; que ay vitorias entre los ingenios. Heroyco es el desempeño, porque si Alemania enriquecio à España mas con sola vna tan preciosa Margarita, que entrambas Indias con sus flotas, y riquezas; oy España retorna esta perla hija de aquella, y la conduze el Alua. Campea la correspondencia entre Alua, Sol, Margarita, Indias.

Vencer vna aguda correspondencia, con hallar otra mayor, es doblar la sutileza; assi Sulpicio Cartagines, al mandar Virgilio quemar su Eneyda por vna saçonada proporcion glosò, que no eran nueuos para Troya los incendios, allà verdadera, y aqui de cantada.

Iusserat heu rapidis aboleri carmina flammis
Virgilius; Phrigium quæ cecinere ducem.
Tucca vetat, Varusque simul: tu Maxime Cæsar
Non sinis; & latiæ consulis historiæ.
Infelix gemino cecidit prope Pergamon igni,
Et pene est alio Troia cremata rogo.

Realçò el concepto Cornelio Gallo, ponderando que aun huuiera ſido mas cruel, y digno de mas ſentimiento eſte ſegundo incendio, que lo fue el primero, pues fue feliz aquel en conſuelo de tan heroyco canto.

Temporibus lætis triſtamur Maxime Cæſar,
Hoc vno amiſſo quem gemo Virgilium.
Sed vetuit relegi ſi tu patiere libellos,
In quibus Æneam condidit ore ſacro.
Roma rogat, precibus toties tibi ſupplicat Orbis,
Ne pereant flammis tot monumenta ducum.
Atque iterum Troiam ſed maior flamma cremabit,
Fac laudes Italum, fac tua facta legi.
Æneamque ſuum fac maior nuntius ornet:
Plus factis poſſunt Cæſaris ora dei.

Eſtas ſon las agradables proporciones conceptuoſas, belleza del diſcurſo, hermoſura del ingenio. Con eſte genero de concepto concluye el celebre Luis de Camoes aquel ſoneto, apreciado por Rey de los demas.

Alma minha gentil, que te partiſte,
tao çedo deſta vida deſcontente;
repoſa la nocco eternamente,
è viua en cana terra ſempre triſte.
Se la no aſſento Etereo, onde ſubiſte,
memoria deſta vida ſe conſente;
não te eſqueças de aquelle amor ardente,
que ja nos olhos meus tão puro viſte.
Eſſe vires, que pode merecerte,
algua couſa à dor que me ficou,
da magoa ſem remedio de perderte:
Roga a Deus, que teus annos encurtou,
Que tão çedo de cà me leue averte,
Quam cedo de meus olhos te levou.

DISCVRSO V.

De la Agudeza de Improporcion, y diſonancia.

ES la Improporciõ el otro extremo en eſte modo de Agudeza; cõtraria a la paſſada, pero no deſigual, porque de los opueſtos ſuele ſer emula la perfeccion. Formaſe por artificio contrapueſto a la pro-

porcion: como se vè en este laureado soneto, de Bartolome Leonardo, por el assunto, que fue a san Laurencio, y por el concepto, que fue grande.

Qual Cisne, que con vltimos alientos
Viue, y muere cantando a vn mismo punto:
Y en el *sepulcro, y nido* todo junto,
Mas viuos articula los acentos.
Tal en la dura cama, en fuegos lentos,
El inuicto Español viuo, y difunto,
Leuantò este diuino contrapunto,
Cercado de Tiranos, y tormentos.
Yo, Celestial Señor, yo aquel Laurencio,
A cuyo coraçon fuerça embiaste,
Para mayor martirio suficiente:
Y a quien tu visitaste en el silencio
De la noche, y con fuego examinaste;
Ardiendo el alma en otro mas ardiente.
Recibe este mi espiritu inocente,
Y tu Tirano cruel, cruel Ceraste,
Rebuelue, y come deste lado abierto,
Y dà sepulcro viuo a vn cuerpo muerto.

Otro dixo: Seràn tus entrañas crudas,
Sepulcro de vn cuerpo asado.

Alli se busca la correspondencia, aqui al contrario, la oposicion entre los extremos. El Gran Ambrosio, cuyo nombre bautizò misterioso sus escritos, siempre conceptuoso sobre eloquente, pero en el discurso de santa Ines apassionado, contrapuso con grande artificio la pequeñez de su cuerpo, a la grandeza de su espiritu, la delicadeza virginal con la crueldad tirana. Huuo (dize) lugar en aquel tierno cuerpecito para tantas, y tan grandes heridas? y lo que no tenia donde recibir los golpes del hierro, tuuo donde conseguir las coronas. Aun no saçonada para la pena, y ya madura para la vitoria: *Fuit ne in illo corpusculo vulneri locus? & quæ non habuit quo ferrum reciperet, habuit quo ferrũ vinceret. Nondum idonea pœna, & iam matura victoriæ; certare difficilis, facilis coronari.* Sobresale ingeniosamente la correlacion de contrariedad entre los terminos della, en este exemplo del abundante Vega.

Ninguna cosa Zulema
De quantas miro me agrada;
Hasta essa sierra neuada,
Es vn bolcan que me quema.

Es-

Eſtas aguas de Genil
No pueden darme templança,
Ni eſtà verde mi eſperança,
Con auer llegado Abril.
Que ſe me dà a mi que cante
El aue en eſſas azequias,
Si ſon funeſtas exequias,
De la vida de vn amante.

Nace de la proporcion la hermoſura, no ſiempre de la improporcion en el hecho, pero el notarla en el concepto, es perfeccion. Ponderò bien el Cordoues Agudo, la ceguera de dos amantes en ſu poema de los Comendadores.

Iorge, y Beatriz ſe miraron
Con vn afecto encendido,
Que entrandoles por los ojos
Nunca vieron el peligro.

Eſtà la improporcion en aquel no ver ſu mal entrandoles por la viſta. Es muy platicada eſta diſonancia por lo facil del concebirla; con eſta agudeza comiença vn ſoneto Iuan de Valdès.

La luz mirando con la luz mas ciego
rompe Leandro eſpumas plateadas,
y entre las olas con el viento hinchadas,
pide al Cielo piedad, al mar ſoſsiego.

Y don Antonio de Mendoça dà fin a ſus octauas en ſu aplaudida Comedia de Querer, con la artificioſa diſcordancia.

Bella Ninfa del Sol, deidad de nieue;
mas luziente, mas candida, mas pura;
cuya viſta gentil ayroſa mueue
globos de luz, esferas de hermoſura:
donde tanto eſcarmiento el buelo atreue
tanta vida contenta, y no ſegura;
que puedes ſi a tus ojos las conduzes,
matar con vidas, y cegar con luzes.
Tu que de azero, y de belleza armada,
no das repoſo a nadie en ſu elemento,
viſtiendo hermoſa, y coronando ayrada,
de gloria el campo, y de terror el viento:

y en la selua aun del Sol mal penetrada,
con planta bella, con bizarro aliento,
logrando flechas, recogiendo amores,
le quitas fieras, y le dexas flores.

Armase esta contrariedad entre los mismos terminos, que la conformidad, y assi entre el sugeto, y sus causas: desta suerte careo vno al Bautista voz con su padre mudo, y concluye esta oposicion diziendo. Enmudezca Zacarias al engendrar a Iuan, para que conste, que el que es mas que Profeta, mas es tambien, que voz de Profeta: pues es voz de la diuina palabra, con ecos de sabiduria infinita. Entre los efetos del amor profano, la ponderò el Padre Tablares, ingenioso, y pio Iesuita.

Con leche brindas, y la sangre lleuas,
risueño miras, y sangriento llagas:
y aunque con oro ceuas
Amor con yerros pagas;
y quando Fenix mueres,
en vltrajada palma,
veneno viertes, que atosiga el alma.

Gran dezir, y que muestra bien lo que vale este modo de concepto. Entre dos accidentes fundò esta contraposicion, el siempre ingenioso Cauallero Guarini.

O felice augelleto,
Come nel tuo diletto,
Ti ricompensa ben lalma natura,
Se ti nego saber, ti die ventura.

En la variedad de tiempos passado, y presente se pondera la contrariedad de las circunstancias: assi el Bachiller Francisco de la Torre cantò.

Tortola solitaria, que llorando
tu bien passado, y tu dolor presente,
ensordezes la selua con gemidos;
cuyo animo doliente
se mitiga penando
bienes assegurados, y perdidos,
si inclinas los oìdos
a las piadosas, y dolientes quexas
de vn espiritu amargo,

(bre-

(breue consuelo de vn dolor tan largo)
con quien amarga soledad me aquexas,
yo con tu compañia,
y a caso a ti te aliuiarà la mia.

Comiença la estancia, con la improporcion del bien passado, con el dolor presente, y la acaba con la proporcion entre sus reciprocas penas. Es gran fundamento para la mudança de los efectos, y la contraposicion. Careò don Luis de Gongora esta variedad, en aquella su Cancion dos vezes Real, por el sugeto, que fue el Martir Principe Godo, y por lo magestuoso de la ingeniosa composicion.

Oy es el sacro venturoso dia,
en que la gran Metropoli de España,
que no te quiso Rey, te adora santo.

Y mas adelante.

Principe martir, cuyas sacras sienes
aun no impedidas de Real Corona,
la espada honrò del perfido Arriano:
tu cuya mano *al Cetro* si perdona,
no *à la Palma*, que aora en ella tienes.

Fue este culto Poeta Cisne en los concentos, Aguila en los conceptos; en toda especie de agudeza eminente: pero en esta de contraproporciones, consistiò el triunfo de su grande ingenio: vense sus obras entretexidas desta sutileza.

El cuerpo *con poca* sangre,
Los ojos *con mucha* noche;
Le hallò en el campo aquella,
Vida, y muerte de los hombres.

Y luego.

Vn mal viuo con dos almas,
Y vna ciega con dos Soles.

Gran dezir; pero entre todas esta.

Muchos siglos de hermosura
En pocos años de edad.

Hasta la variedad de lugares dà materia à la disonãcia; desta suerte glosò Floro, del porfiado fauor de los del Lacio; para q̃ boluiesse Tar quino

quino al cetro. Querian que el pueblo, que mandaua fuera, siruiesse dentro de Roma. *Latini quoque Tarquinos aßerebant, æmulatione, & inuidia; vt populus qui foris dominabatur, saltem domi seruiret.*

Entre la vida, y la muerte de vn monstruo de fortuna, vn otro que lo fue en todo, cantò bien esta disonancia. Es gran Soneto.

Este que en la fortuna mas subida,
No cupo en si, ni cupo en èl la suerte:
Viuiendo parecio digno de muerte;
Muriendo parecio digno de vida.
O prouidencia no comprehendida!
Auxilio superior, auiso fuerte!
El humo en que el aplauso se conuierte,
Haze la afrenta mas esclarecida.
Calificò vn cuchillo los perfectos
Medios, que religion zelante ordena,
Para ascender a la mayor vitoria.
Y trocando las causas sus efetos;
Si glorias le conducen a la pena,
Penas le restituyen a la gloria.

Con esta misma correlacion de oposiciones, dixo don Antonio de Mendoza en vn romance, que amigablemente me refirio en los corredores de Palacio.

A mas de la de sus Soles
Tiene Anarda dos veldades,
Que son *la razon que dize,*
Y la *sinrazon que haze.*

Esta ingeniosa disonancia, no solo se funda entre el sugeto, y sus adiacentes propios, sino tambien con qualquiera otro extrinseco termino, con quien diga relaciō, como en este del plausible Lope de Vega.

Creedme seluas a mi,
que de buen gusto me precio;
que sino fueran *tan viuos,*
no estuuiera yo *tan muerto.*
Ausente estoy animoso,
y en llegando a vellos tiemblo:
siendo el primero en el mundo,
que tiemblo con tanto fuego.

No ſolo ſiruen eſtas improporciones para la panegiri, ò al contrario, para el vituperio, ſino para la ponderacion juiziosa, y critica. Aſsi ponderò bien Marcial la barbaridad de aquel, y otros ſemejãtes, que ſe mataron ellos miſmos, porque no los mataſſen ſus contrarios.

Hoſtem cum fugeret, ſe Fannius ipſe peremit.
Hic, rogo, non furor eſt? ne moriare mori.

Sucincta, pero elegante traducion eſta de don Manuel Salinas.

Fannio anſioſo por huir
del que ſu muerte procura,
ſe matò; no es gran locura
Matarſe por no morir?

La improporcion vnas vezes conſiſte en ſola vna diuerſidad de los correlatos: como aquella ponderacion de S. Aguſtin, a la oracion de ſan Eſteuan: El que eſtando en pie (dize) encomendò ſu eſpiritu al Señor; por ſus enemigos hizo oracion arrodillado: rogò por los enemigos como amigo, y luego durmiò en el Señor. O ſueño de paz! deſcanſa el juſto entre ſus contrarios; pero qual iba a los amigos del cielo, el que aſsi amaua a los enemigos de la tierra. *Qui ſtando ſuum ſpiritum commendauit Domino; pro illorum delicto fixo genu orauit. Orabat Dominũ pro inimicis vt amicus: hoc dicto obdormiuit in Domino. O ſomnum pacis! Quid illo ſomno quietius? qualis ibat ad amicos, qui ſic diligebat inimicos?* Con eſte genero de agudeza diſcurre el graue, y no menos ingenioſo Fray Luis de Leon en ſu Cancion Real al deſengaño.

Mi trabajoſo dia,
àzia la tarde vn poco declinaua,
y libre ya del graue mal paſſado,
las fuerças recogia:
Quando ſin entender quien me llamaua,
à la entrada me hallè de vn verde prado,
de flores mil ſembrado;
obra en que ſe moſtrò naturaleza.
El ſuaue olor, la no viſta belleza,
me combidò à poner alli mi aſiento.
Ay triſte que al momento,
la flor quedò marchita,
y mi gozo trocò en pena infinita.
De labor peregrina,

vna

vna casa Real vi, que labrada
ninguna fue jamas por sabio Moro:
el muro plata fina:
de perlas, y rubies era la entrada:
la torre de marfil, el techo de oro,
riquissimo tesoro:
por las claras ventanas descubria,
y dentro vna dulcissima armonia
sonaua; que me puso la esperança,
de eterna bien andança,
entrè, que no deuiera,
hallè por Paraiso carcel fiera.
Cercada de frescura,
mas clara que el cristal hallè vna fuente,
en vn lugar secreto, y deleytoso;
de entre vna peña dura
nacia, y murmurando dulcemente,
con su correr hazia el campo hermoso,
y todo deseoso,
lancème por beuer, ay triste, y ciego;
beui por agua fresca ardiente fuego,
y por mayor dolor, el cristalino
curso mudò el camino,
que causa, que muriendo,
aora viua en sed, y pena ardiendo, &c.

La mas agradable y artificiosa es, quando dizen entresi contrariedad los extremos de la desproporcion. Ponderò desta suerte la hazañosa muerte de Lucrecia el Camoes.

Aquella que de pura castidade,
de si mesma tomou cruel vingança:
por hũa breue, & subita mudança
contraria a su honra, et qualidade.
Venceo à fermosura, à honestidade,
venceo no fim da vida à esperança,
porque ficasse viua tal lembrança,
tal amor, tanta fee, tanta verdade.
De si, da gente, et do mundo esqueçida,
ferio com duro ferro, o brando peito,
banhando em sangue à força do tyrano.
Estraña ousadia, estranho feito!

que

que dando morte breue ao corpo humano,
tenha sua memoria larga vida.

Quando esta contrariedad es entre las propiedades, y efectos del sugeto, es muy releuante, y participa del reparo. Obseruò *san Leon* el auer hecho el cielo a vn cueruo voraz, guarda fiel de los sagrados despojos del inclito martir Vincencio, y dixo. Prosiguen las vitorias del martir vencedor: es embiado vn cueruo, ave que suele cebarse en los cadaueres, para que hambriento guarde el manjar expuesto a las fieras, de aquellas sagradas Reliquias. *Sed vt diuinis excrescentibus beneficijs; maioris victoriæ Vincencio gratia conferatur; mittitur coruus, auis inimica cadaueribus, expositas corporis dapes seruatura ieiuna:* no menos dulce, que ingenioso el Marino celebre Poeta Italiano, concluye cō esta agudeza aquel Soneto.

Ecco del mondo rio, che sotto rose,
spine sol chiude, è sotto le herba ha leangue,
en sue lusinghe insidie, eterne asiose.
Volgueti aquel Signor, che en croce esangue,
çela il riso nel pianto, eche ripose,
vita nel suo morir, gloria nel sangue.

Quanto es mayor la repugnancia, haze mas conceptuosa la improporcion; assi vno dixo de S. Francisco de Borja introduziendole, hablando con el cadauer de la Emperatriz.

Ojos claros, que en vn tiempo
competiais con el Sol:
quando eclipsados, me dais
mayor luz, y resplandor.

Tienes sus realces tambien la disonancia: el aumento de parte del vno de los extremos cae mejor en ella que en la proporciō. Ingeniosamente el Cordoues jurado como siempre, auiendole dado a vno siete puñaladas, para sepultar con èl vn secreto, que escapando con la vida, èl despues le hizo bien publico, dixo, *que por cerrarle vna boca, le auian abierto siete*: hizo la contraposiciō del cerrarle vna al abrirle siete. No menos ingenioso, como de su misma patria, D. Luis Carrillo discurrio del tiempo, en este Soneto.

Con que ligeros passos vas corriendo,
ò como te me ausentas tiempo vano,

ay de mi bien, y de mi ser tirano,
como tu altiuo braço voy siguiendo?
Detenerte pensè, passaste huyendo,
seguite, y ausentastete liuiano;
gastete à ti en buscarte, ò inhumano,
mientras mas te busquè, te fui perdiendo.
Ya conozco tu furia, ya humillado,
de tu guadaña pueblo los despojos,
ò amargo desengaño no admitido!
Ciego viui, y alfin desengañado,
hecho argos de mi mal, con tristes ojos,
huir te veo, y veote perdido.

Duplicò la contraposicion ingeniosamente, el tan discreto, quan Magnanimo Augusto en este eterno Apostegma: *Oid moços* (dixo) *oid a vn viejo, que quando era moço, los viejos le escuchauan.*

No se contentò con la disonancia, sino que añadio, con vna estremada alusion muchos realces, el primogenito de la agudeza Marcial. Blasonaua vno de la antiguedad de sus vasos, diziẽdo, que vnos eran de Nestor, otros de Laomedonte, y del Rey Priamo; pero despues les daua en las tazas de mil años vn mosto de ocho dias. Basta, dixo, que en los vasos de su abuelo Priamo, nos das a beuer al niño Astianacta su nieto.

Archetypis vetuli nihil est odiosius Euċti,
Ficta Saguntino cymbia malo luto.
Argenti furiosa sui cum stemma narrat
Garrulus, & verbis mucida vina facit.
Laomedonteæ fuerant hæc pocula mensæ,
Ferret vt hæc muros struxit Apollo lyra.
Hoc cratere ferox commisit prælia Rætus
Cum lapithis, pugna debile cernis opus.
Hi duo longæbo censentur Nestore fundi
Pollice de Pylio trita columba nitet.
Hic scyphus est, in quo misceri iussit amicis
Largius Aeacides, & bibit ipse merum.
Hac propinauit Bytiæ pulcherrima Dido,
In patera, Phrygio cum data cœna viro est.
Miratus fueris cum prisca toreumata multum;
In Priami cyatis Astyanacta bibes.

Logra esta traduccion del Canonigo don Manuel de Salinas, que està muy ajustada.

No ay cosa mas cansada, y enfadosa,
que estar del viejo Euto combidado,
pues eterno hablador jamas reposa.
Mas quiero yo en mi casa descansado,
beuer en vna barca Saguntina,
aunque sea de barro maestreado.
Ya a los aparadores se auezina,
mostrando de sus vasos la brabeza,
que yo juzgo è vasijas de cozina.
Originales, dize, con certeza
son todos los que veis de fina plata,
que esta de mi casa es la grandeza.
De Laomedonte fueron paga grata,
(y a tanto hablarse le desvaa el vino)
estos vasos a cuyo precio trata,
Apolo de su lyra al son diuino,
de hazer de Troya el muro tan perfeto,
en aquel bernegal tan peregrino:
De los Lapytas en la guerra Retho
benio feroz, y estar tan abollado,
que fue de aquella guerra me prometo.
Este tazon con oro clauereado
con quatro asas, y de dos cabidas,
cuyas palomas como se han rozado,
Estan de tan vsadas mas luzidas;
es del sabio Nestor, el que ha viuido,
como lo narra Homero por tres vidas.
Con este cifo Aquiles ha beuido,
y en el mando beuieran los Legados
de Agamenon. Con esta brindò Dido
A Bicias el mayor de sus priuados,
en la cena que al Teucro diò opulenta,
pero despues que os tenga assi cansados,
Notareis que con todo lo que ostenta
de Priamo en el vaso torneado,
en vino de ocho dias no se afrenta,
de que al nieto Astianactaos ha brindado.

La mezcla de proporcion, y improporcion, haze vna harmonia agradable: desta suerte Ausonio Gallo dixo de la Reyna Dido.

Infelix Dido nulli bene nupta marito;
Hoc pereunte fugis, hoc fugiente peris.

Real-

Realçò, que no traduxo el pensamiento el conceptuoso Cauallerō Guarini, y dixo.

Ay, Dido, desdichada,
o mal casada de amante, y de marido:
aquel te fue traidor, y este vendido;
murio el vno, y huiste;
huyò el otro, y moriste.

Mas ceñido, y con igual felizidad el Salinas traduze.

Ay Dido desdichada,
con marido ninguno bien casada;
muere el vno, y te pones en huida;
huye el otro, y te quitas tu la vida.

Hazen estos conceptos vna disonancia muy concorde entre los cõrrelatos; como este de vn antiguo, en vn bien concepteado poema.

En esto vino vn recado,
que al jardin de Zayda fuesse,
y enlutado el coraçon,
se fue vestida de verde.

Otras vezes comiença por la improporcion, y acaba por la conformidad del cõcepto, como este tābien antiguo, y no menos ingenioso

Allà me lleuan sin alma
obligacion, y parientes;
boluerame mi cuydado,
por ver si de mi le tienes.

Merecen laurear esta especie de sutileza dos grandes Sonetos, el primero de Lope de Vega, por lo ingenioso, y por lo desengañado, dize.

O engaño de los hombres! vida breue!
loca ambicion al ayre vago asida;
pues el que mas se acerca a la partida,
mas confiado de quedar se atreue.
O flor al yelo, ò rama al viento leue,
lejos del tronco, si en llamarte vida
tu misma estàs diziendo, que eres ida:
que vanidad tu pensamiento mueue?

Dos

Dos partes tu mortal ſugeto encierra;
vna que te derriba al baxo ſuelo;
y otra que de la tierra te deſtierra.
Tu juzga de las dos el mejor zelo;
ſi el cuerpo quiere ſer tierra en la tierra,
el alma quiere ſer cielo en el cielo.

El ſegundo del culto Marino a Chriſto, y al pecador.

Ei queſta, oime; del tuo celeſte figlio,
l' image ò Re del ciel ſon queſte quelle,
guançe ſi care agli Angeli, ſi belle;
che dier l' oſtro la roſa il late al giglio?
Son quelli i ſeren occhi e queſto il ciglio;
onde hebe il Sole i raggi, e le fiammelle?
queſto el crin, da cui l' or traſſen le ſtelle?
hor tuto (ay laſſo) laçero è vermiglio.
De qual fue cruda man ſi crudo ſcempio;
e qual pietoſa, de la membra ſante,
ritrate in viuo limo il caro eſſempio?
Queſto Sol ti ſia ſpechio anima errante,
dio nouo, dio fe l' homo. Ai fu bemempio,
l' homo ch' a dio tol ſe de homo el ſenbiante.

Eſtas ſon las agradables proporciones, y improporciones del diſcurſo, concordancia, y diſonancia del concepto: fundamento, y raiz de caſi toda la agudeza, y a que ſe viene a reduzir todo el artificio cõceptuoſo, porque, ò comiença, o acaba en eſta armonia de los objetos correlatos, como ſe verà en todas las demas eſpecies: por eſſo ſe le proponen en primer lugar al ingenio.

DISCVRSO VI.

De la agudeza por ponderacion miſterioſa.

MVcho promete el nombre; pero correſponde la realidad de ſu perfeccion: quien dize miſterio, dize preñez, verdad eſcondida, y recondita, y toda noticia, q̃ cueſta, es mas eſtimada, y guſtoſa.

Conſiſte el artificio deſta eſpecie de agudeza en leuantar miſterio, entre la connexion de los eſtremos, o terminos correlatos del ſugeto, repito cauſas, efectos, adjuntos, circunſtancias, contingencias; y deſpues de ponderada aquella coincidencia, y vnion, daſe vna razon

sutil, y adequada, que la satisfaga. Examinò ingenioso Ouidio el sacrificio que se le hazia al Sol, que era de vn veloz cauallo, y satisfaze sentencioso. Que al Dios de la ligereza no se le auian de ofrecer animales tardos, y perezosos.

Ne celeri fieret victima tarda Deo.

La agudeza està primero en la ponderacion del sacrificio, que fuesse mas cauallo, que vn elefante, ò vn toro, y luego en dar la razon adequada; de suerte que dos formalidades, ò dos partes incluye esta agudeza, la vna es la ponderacion, y la otra la razon que se dà, y esta es la principal: como se vè en este concepto de Lope de Vega, en su limada cancion al Santissimo Sacramento.

Alma no estriua en argumento humano,
que en este pan del mismo Dios la essencia,
su cuerpo, y sangre assista,
la razon es, de amor la omnipotencia:
dexad el tacto, el gusto, olfato, y vista;
dad oydo a la fee, daraos la mano,
Cordero soberano,
blanco del dedo del pastor Bautista,
milagro inescrutable,
silencio de sus obras admirable,
despues de ti (cuya grandeza aduierte)
no hizo Dios milagro hasta su muerte,
sino fue dar la oreja a Malco herido;
porque la Fè ha de entrar por el oido.

Tal vez no se haze la ponderacion de proposito, contentase con apuntar, que si la razon es valiente, bien se dexa conocer el concepto como en este; es antiguo, y assi conceptuoso.

La torre de Felisalua,
yo apostarè que es aquella,
que en fe de su altiuo dueño
compite con las estrellas.

Comunmente la ponderacion despierta la curiosidad para la ingeniosa razon. assi esta.

Por esso al hijo de Venus
le pintan desnudo niño,

por-

porque los niños no saben
pedir sino con gemidos.

Tambien la razon que se le dà al misterio, puede preceder a la ponderacion, y reparo, como se vè en este quartete de vn soneto, al Nacimiento del Señor, dixo don Luis de Gongora.

Pero que fue nacer en tanto estrecho?
donde para mostrar en nuestros bienes,
a donde baxas, y de donde vienes,
no quiere vn portalillo tener techo.

La razon que se dà al reparo, ha de ser ingeniosa, que en ella consiste la principal formalidad desta agudeza, las mas agradables son, las que se dan por conformidad, o correspondencia entre los dos terminos, o extremos de la ponderacion, en que se funda el misterio: desta suerte glossa Lope de Vega el morir Absalon en el ayre, en este graue, y conceptuoso Soneto.

Suspenso està Absalon entre las ramas,
que entretexen sus ojas, y cabellos;
que los que tienen la soberuia en ellos,
jamàs espiran en bordadas camas.
Cubre de nieue las hermosas llamas,
al eclypsar de aquellos ojos bellos,
que assi quebrantan los altiuos cuellos,
las ambiciones de mejores famas:
Que es de la tierra, que vsurpar quisiste?
pues apenas la tocas de liuiano,
bello Absalon, famoso exemplo al suelo;
Esperança, ambicion, cabellos diste
al viento, al cielo, a la ocasion tan vano,
que te quedaste entre la tierra, y cielo.

Notese la muchedumbre de correspondencias, entre el quedar en el ayre, y su vanidad, mejor entre su ambicion de ocupar la tierra, y quedarse al ayre; mas recondita entre la ocasion calua, y sus cabellos, que le fueron laço para tan desdichada muerte.

No se requiere q̃ aya dificultad entre los extremos, y menos repugnancia, o contradicion; porque essas son otras especies mas artificiosas, en este genero de agudeza; pero siempre ha de auer algun fundamento, sobre que se haga el reparo, y se leuante la ponderaciõ: como

lo fue aquella rara contingencia, que pondera Clemente Alexandrino, en el principio de ſu oracion *Ad gentes*: Cotendian de deſtreza Eunomo, y Ariſton, dos excelentes Muſicos; aſsiſtian los juezes, era toda Delfos el concurſo: eſtando Eunomo en la mayor fuga de ſu armonia, quebrò vna de las cuerdas del inſtrumento: bolò al miſmo punto vna cigarra, que aſſentandoſe en el traſte, o clauija de la quebrada cuerda, començò con ſu canto a ſuplir la falta della. Pondera el de Alexandria la rara contingencia, y dà ſalida al miſterio, diziendo, que es tan agradable la muſica aun al miſmo cielo, que con prouidencia eſpecial la fauorece, y la autoriza. Hizo emblema dello el prudente, y no menos ingenioſo Alciato; el primero haſta oy en eſte modo de compoſicion. Tomò el lema miſmo de Clemente, y dixo: *Muſicam Dijs curæ eſſe*, y añadiò a la pintura eſta gloſſa.

Locrenſis poſuit tibi, Delphicæ Phœbe cicadam
Eunomus hanc, palmæ ſigna decora ſuæ.
Certabat plectro ſparthym commiſſus in hoſtem,
Et percuſſa ſonum pollice fila dabant.
Trita fides rauco cœpit cum ſtridere bombo,
Legitimum harmonias, & vitiare melos.
Tum citharæ argutans ſuauis ſe ſe intulit ales,
Quæ fractam impleret voce cicada fidem.
Quæquè allecta ſoni ad legem deſcendit ab altis,
Saltibus, vt nobis garrula ferret opem;
Ergo tuæ vt firmus ſtet honos, ò ſancte, cicadæ,
Pro cithara hic fidicem æneus ipſe ſedet.

Leuantar el miſterio donde no le ay, es vn elado deſaire, porque dà en vacio la ponderacion. El mas fundamental es la connexion con eſte eſtremo, o correlato, pudiendo auer ſido con otros. Dificulto vn moderno eſcritor de las excelencias de la Emperatriz del cielo, el nacer, y morar eſta Señora en Nazaret, y no en otra de las ciudades de Paleſtina, y ſatisfizo aſsi: fue ſin duda, porque Nazaret quiere dezir ciudad florida, que donde quiera que reyna eſta gran Señora, todo lo conuierte en Paraiſo, el coraçon mas elado en Primauera, las eſpinas de culpas en flores de virtudes; y alfin todo florece donde Maria nace.

Las contingẽcias ſon la ordinaria materia de los miſterios, porque como pudieron variarſe, el cõcurrir eſtas mas que otras ocaſiona luego el reparo. En el veſtido puſo miſterio don Luis de Gongora, y dixo en ſu limada comedia de las Firmezas.

A mi Serafin veſtido
hallè de vn azul turqui;

Y luego dà la razon del reparo.

Que no se viste de menos
que de cielo vn Serafin.

Quanto mas extrauagante la contingencia, dà mas realce a la ponderacion. Fue estremada la de Plinio en su panegirico: ponderò la cōtingencia de traer vn lauro de Vngria, en saçon de adoptar Nerua a Trajano en el Capitolio (y dixo) Llegò en esta saçon vna Corona de Panonia, disponiendolo assi el cielo, para que los principios de vn inuicto Emperador los honrassen insignias vencedoras. *Allata erat ex Pannonia laurea, id agentibus Dijs, vt inuicti Imperatoris exordium victoriæ insigne decoraret*. No solo sirue la ponderacion de la contingencia, para lo presente, sino q̃ se puede glosar para lo venidero: assi dixo este.

Con voz turbada la dize,
no es possible sucederme
cosa triste en esta ausencia,
auiendote visto alegre.

La fuente destas ponderaciones misteriosas, es la variedad, y pluralidad de las circunstancias, sucede con estas mas que con otras; de esta suerte mas que de aquella. Andrada dixo del morir el Angelico Dotor explicando los cantares; que auia sido en misterio, de que su muerte no fue muerte, sino desposorios de aquella purissima alma cō su Dios. Venciose ya por lo ingenioso, ya por lo sacro al glossar don Luis de Gongora el vestido del Sol, el tocado de Estrellas, y chapines de la Luna, en la Reyna del Empireo, dando por razon del misterio, su mas brillante pureza.

Si ociosa no assistio naturaleza,
admirada a la tuya (ò gran Señora)
Concepcion limpia, donde ciega ignora,
lo que muda admiro de tu pureza.
Diganlo, ò Virgen, la mayor belleza
del dia, cuya luz tu manto dora,
la que calças nocturna brilladora,
los que ciñen carbunclos tu cabeça.
Pura la Iglesia, ya pura te llama
la escuela, y todo pio afecto sabio,
cultas en tu fauor da plumas bellas.
Que mucho, pues si aun oy sellado el labio,

si la naturaleza aun oy te aclama,
Virgen pura si el Sol, Luna, y estrellas.

Hasta en la circunstancia del lugar funda Marcial este prodigio de su agudeza. Pondera las muertes de los tres Pompeyos en las tres partes conocidas entonces del mundo, el padre en Africa, los dos hijos en Asia el vno, en la Europa el otro, y dio ingeniosa salida.

Pompeios Iuvenes Assia, atque Europa; sed ipsum
Terra tegit lybies si tamen vlla tegit.
Quid mirum toto si spargitur Orbe? iacere
Vno non potuit tanta ruina loco.

Hizolo Castellano el gustoso Salinas, y dixo con propiedad.

Los dos Pompeyos del mayor Romano
hijos, à Europa, y Asia diuidieron
sus ceniças; y alli donde se vieron
triunfar cedieron a enemiga mano.
Las arenas que baña el Africano
Nilo, sepulcro al gran Pompeyo fueron,
si es que al cielo los Dioses no subieron,
del diuino valor assombro humano.
Las tres partes del mundo sugetadas
por su valor, por su saber profundo,
por tumulo la Parca les destina.
Prodigio grande, (ò suertes desdichadas)
Porque menor lugar que todo vn mundo
capaz no fuera de tan gran ruina.

Esta misma ponderacion hizo el sutilissimo Padre san Chrisologo al nacer el Verbo Encarnado entre las pajas de vn portal: que quien auia perdido vna Margarita tan preciosa, como el alma, no se dedignò de buscarla entre el estiercol asqueroso. *Et qui pretiosam perdidit Margaritam loca squalida non dedignatur intrare, & eam inter stercora ipsa perquirere non abhorret.*

Fundase el misterio tanto en lo positiuo, como en lo negatiuo de las circunstancias, y hazese el reparo, assi en la que concurre, como en la que faltò, si bien es menester mas fundamento quando se forma por carencia, para que no salga frio, y sin alma de sutileza. No le faltò al Hortensio Español, en aquel bien saçonado romance al Rey don Alonso, por el estilo, y por el concepto.

Ella

Ella los ſus verdes ojos,
maguer quiſo abrir, non baſta,
porque nin color a Alfonſo
le quede ya de eſperança.

Hallaſe ponderacion doble, eſto es a entrambas partes, ponderando la contingencia de vna circunſtancia, y la negacion de ſu contraria: como en eſte pondera vn moderno, el aparecerſe la eſtrella del Señor en el Oriente, y venir de allà ſus Reyes mas que del Occidente. *Ecce Magi ab Oriente, &c.* y da vna gran ſalida al miſterio grande, diziendo, q̄ el plauſible venir a Dios es del Oriente de la vida, del principio de las honras, y riquezas; no el conuertirſe a Dios, al Ocaſo, al dexo de los placeres.

Siempre el aduertido obra con alma, executa con intencion; aunque cifrada en las acciones mudas, llega el atento, y deſcubrela a coſta de ſu ingenio: deſta ſuerte ponderò vno, y dixo en vn bien diſcurrido romance Caſtellano.

Dos naues por arracadas,
con dos Soles por trinquetes,
gargantilla de azabache,
con perlas de nueue en nueue,
de rubies, y zafiros
colgada della vna ſierpe,
cruel diuiſa del alma,
y de ſus aras crueles.

Quanto mas eſcondida la razon, y que cueſta mas, haze mas eſtimado el concepto, deſpiertaſe con el reparo la atencion, ſolicitaſe la curioſidad, luego lo exquiſito de la ſolucion deſempeña ſaçonadamente el miſterio. Fue eſtremada ſalida al reparo, del no dezir el ſagrado Euāgeliſta coſa alguna de la Reyna de los cielos, ni poner otra palabra antes, que la diuina encarnada. *Maria de qua natus eſt Ieſus.* Porque ninguna otra que la diuina, podia bien exprimir la grandeza deſta Señora, por lo infinito, por lo ſabio, y por ſer imagen ſuya.

Puedeſe ir adelantando el miſterio, y ponderando las circunſtancias dèl, dandole vna, y otra ſalida con aumento de ſutileza, como ſe vè en eſte bien digno ſoneto del conceptuoſo Camoes.

Como ficeſte Porcia tal ferida?
foy voluntaria, ou foy por innocencia?
mas foy fazer amor experiencia

Se podia sofrer; tirar me vida:
E com teu proprio sangue te conuida;
A não pores a vida resistencia?
Andome acostumando a paciencia,
Porque ò temor a morte não impida.
Pois porque comes logo fogo ardente,
Se aferro te acostumas? porque ordena;
amor, que morra, et pene juntamente.
Etês a dor do ferro por pequeña?
Si que a dor costumada não se sente,
Eu não quero a morte sem a pena.

Dar vna agradable porporcion por desempeño, es lo primoroso de este artificio: Fue muy saçonada la de Cayo Veleyo, careando a Mario desterrado a Cartago, cō las ruinas desta memorable Ciudad. Tolerò (dize su penosa vida en vna choza: donde Mario contemplando a Cartago, y ella mirandole a èl, pudiessen reciprocamente consolarse: *Inopem vitam in tugurio ruinarũ Carthaginensium tolerauit: cum Marius aspiciens Carthaginem; illa intuens Marium, alter alteri poßent esse solatio.* Con estremada sutileza proporcionò D. Luis de Gongora los pedernales de Madrid, por fundamento de su duracion.

Emula la veràn siglos futuros;
de Menfis no, que el termino le tassàs;
del tiempo si, *que sus profundas vasas*
no son en vano pedernales duros.

Siempre el hallar correspondencia entre los correlatos, es fundamento de toda sutileza: aqui haze mas acepta la solucion del reparo, por este rumbo vn erudito humanista comenta las carrozas de los gētilicos Dioses, diziendo, que la de Diana arrebatauan cierbas; porque en las lides de la torpeza, està assegurada la vitoria, mas a la ligereza de la fuga, que a la porfia del combate: la de Venus mueuen cisnes, porque los Poetas son de ordinario pias impias de la lasciuia. Arrastrã tigres la de Baco, en misterio de que la embriaguez alimenta la crueldad, y desta suerte las và glossando todas.

Duplicase la sutileza, quando se duplican las correspondencias, y dada vna grande, se segunda con otra mayor. Assi Anastasio Pantaleon, tan ingenioso en lo serio, como donoso en lo burlesco, dixo de S. Teresa.

Como hasta el cielo presuma
llegar de vn salto veloz,

prue-

prueua Teresa descalça,
si puede faltar mejor.
Desnuda a Dios le dedica
alma, vida, y coraçon,
que como de amor se abrasa
le dà el vestido calor.
Como por Dios pompas dexa,
viste galas de esplendor,
que al que por Dios se desnuda
de gloria le viste Dios.

En la formacion del reparo anduuo ingenioso D. Luis de Gongora, añadiendo la correcion gustosa a la ponderacion, quando dixo a vnos ojos negros.

Pero no son tan piadosos,
aunque si lo son, pues vemos,
que visten rayos de luto
por quantas almas han muerto.

Doblase el artificio, quando para la solucion del misterio se carea con otro asimbolo. Renueue los aplausos todo buen gusto, y ingenio a aquel pensamiento maximo, que tuuo igual el objeto. Fue su Autor el Padre Agustin de Castro de la Compañia de Iesus: fue su assunto la mayor accion de la señora Infanta Sor Margarita de la Cruz Religiosa Princesa, que no se contentò con desnudar su cabeça de tantas Reales Coronas, como la codiciaron; pero la despojò de sus mismos cabellos, corona natural de su rara hermosura; y desta suerte, con ambiciones de esclaua de su Dios, se le ofrecio delante de vn Crucifixo: correspondio a tan agradable victima el celestial Esposo con vn fauor augusto, inclinandole su espinada cabeça. Ponderò el ingenioso Castro, que fue sobrenatural demostracion de que la aceptaua por esposa; porque si en estas virginales bodas se entregan los espiritus: señal fue deste misterio el inclinar la cabeça: significacion fue de entregarle su espiritu, pues con la misma accion le entregò a su Eterno Padre; *Et inclinato capite, tradidit spiritum.* Concepto digno de coronar esta especie de agudeza.

DISCVRSO VII.

De la Agudeza por Ponderacion de dificultad.

LA verdad quanto mas dificultosa, es mas agradable: y el conocimiento que cuesta, es mas estimado. Son noticias pleyteadas, q̃ se

se consiguen con mas curiosidad, y se logran con mayor fruicion que las pacificas. Aqui funda sus vencimientos el discurso, y sus trofeos el ingenio.

Añade esta especie de agudeza al artificio de la ponderacion misteriosa, la dificultad entre la connexion de los extremos, digo de los terminos correlatos: y despues de bien exprimida la dificultad, ò discordancia entre ellos, dale vna razon, que la desempeñe. Sea exemplo aquel inmortal concepto de Virgilio. Estaua Roma en medio de sus regozijos Cesareos, quando se los aguò la suerte; llorò melancolica la noche, que siempre el pesar fue el dexo del plazer. boluio a amanecer risueño el dia; madrugò el Sol serenissimo a las augustas fiestas. Cogio el Poeta la diuersidad de tiempos, ponderò la oposicion del claro dia con la lluuiosa noche, y glosola en este distico diziendo, que Iupiter, y el Cesar iban a medias en el mando.

Nocte pluit tota; redeunt spectacula mane,
Diuisum Imperium cum Ioue Cæsar habet.

Concepto que le merecio a su Autor, no vno, sino muchos laureles: y aun algunos se arroxaron a dezir, que este vnico equiualia a todos juntos los de Marcial; no atendiendo a que la copia les quita a aquellos de aprecio lo que le dà a este su singularidad. Ciñole en esta quintilla D. Manuel Salinas.

Toda la noche ha llouido,
y de la Autora al nacer
las fiestas se han proseguido;
el Cesar tiene el poder
con Iupiter diuidido.

Assi que el artificio desta sutileza consiste en leuantar alguna oposicion, ò disonancia entre los dos correlatos, que es rigurosamente dificultar: desta suerte pondera Bartolomè Leonardo en este gran soneto, la insolencia de vn malo, y la tardança del diuino castigo.

Si de Grecia sacaba el Ostracismo
los buenos, por insignemente buenos
contigo por tan perfido a lo menos
no hizieran sus Republicas lo mismo?
La de Corintho echarate del Isthmo
(con ser viciosa) a limites agenos;
y aun regalado en vno de los senos

mas ſordos, y profundos del abiſmo.
Y andas entre noſotros con ofenſa
de la virtud? mas no me deſconſuelo,
de que dilate vn rayo la vengança.
Que quando en los caſtigos tarda el cielo
juſtamente irritado, ſu tardança
deſpues en el furor la recompenſa.

Ponderaſe la diſcordancia, y luego paſſa el ingenio a dar la ſutil, y adequada ſolucion. Deſta ſuerte reparò vno en el dezir Marta, que la auia dexado ſola ſu hermana Maria, quando eſtaua rodeada de miniſtras, y criadas: *Reliqui me ſolam miniſtrare*; y dà la razon, que aſsi como la auſencia del Sol, no la ſuplen bien todos los Aſtros juntos, aſsi la falta de Maria, y de ſu deuocion no baſtan a llenarla todos los demas Santos: y ſin Maria todo es ſoledad. Requiereſe ſiempre que aya dificultad en el reparo: la qual no pide el miſterio, pero en ella ay ſu latitud. No ſe pide repugnancia: donoſamente glosò vno la corona de laurel, premio en ojarasca de los ingenios.

Para coronar Poetas,
eſcogio ſus ramas Febo,
que de arbol, que no dà fruto
ſe coronan los ingenios.

Pero aunque no ſe requiere la contrariedad, que es artificio mayor; con todo eſſo crece la ſutileza al paſſo, que la ocaſion del reparo, de tal ſuerte, que quanto mayor es el fundamento del dificultar, realça mas la razon, que ſe dà en deſempeño. Reparò vn moderno eſcritor de las glorias Marianas en el titulo, que puſo al mayor de los libros el Autor de los Autores. *Liber generationis IeſuChriſti.* No fuera mas glorioſo, libro de las hazañas, de los milagros, virtudes, doctrina, y prodigios de IeſuChriſto? la dificultad fue grande, mayor el deſempeño. Es el Maximo blaſon de Chriſto, ſegun la diuinidad, el ſer engendrado de ſu Eterno Padre; y es ſu mayor timbre, ſegun la humanidad el ſer engendrado de ſu Madre Maria, eſta Señora, es ſu mayor hazaña, el mayor de ſus prodigios, y el animado texto de ſu celeſtial doctrina.

Vna diſonancia entre el ſugeto y ſu efeto haze agradable armonia, y ſi la razon que ſe dà es ſentencioſa, colmo el artificio, fue muy deuida al reparo eſta de don Antonio de Mendoza.

Pena que a dormir ſe atreue,

que

que mucho se estè infamando,
y quien dormir puede amando
que poco el alma le deue.
Duermet sin duda querido
està, que de vn desdeñado
se haze luego vn desvelado,
y de vn amado vn dormido.

Basta para fundamento del reparo tal vez vna disonancia en el dezir. Notò ingenioso, y graue el Padre Fernando de Salazar en su tomo, Trono ya de la Magestad Mariana, la falta del verbo material en la embaxada Angelica: reparo en que dixo: *Dominus tecum*, sin dezir *est*, ni *fuit*, ni *erit*, pues en lengua de Angel no caben barbarismos, quando se vieron cortedades de elegancia; profundidades si, misterios tambien. No determinò parte de tiempo (dize este docto Padre) por abarcarlos todos: dexòlo indifinito, por no ocasionar duda de gracia en algun instante de su vida.

En el desempeño de la razon que se dà, ay tambien sus realces: es lo grande vna deuida exageraciō. Assi el graue Lucano, despues de auer ponderado con la bizarria que acostūbra, la disonancia de la sangrienta guerra ciuil, entre vn suegro, y vn hierno, Aguilas contra aguilas, y legiones contra legiones: dio aquella hiperbolica salida, que no hallaron los hados otro camino para que reynasse Tiberio, transformādola en felizidad, y añade la excelente paridad de la rebelion de los Gigantes para q̄ triunfasse Iupiter: es grande el pensamiento, y de los de primera clase.

Bella per Emathios plusquam ciuilia, campos,
Iusque datum sceleri canimus, populumque potentem
In sua victrici conuersum viscera dextra.
Cognatasque acies, & rupto federe regni,
Certatum totis concussi viribus orbis,
In commune nefas, infestisque obvia signis
Signa, pares Aquilas, & pila minantia pilis.

Desta suerte và ponderando, y luego dà la valiente salida.

Quod si non aliam venturo fata Neroni
Invenere viam, magnoque æterna parantur
Regna Deo, cœlumque suo seruire tonanti,
Non nisi sævorum potuit post bella Gigantum:
Hac mercede placent: diros Pharsalia campos
Impleat, & Poeni saturentur sanguine Manes.

Dan-

Danse algunas vezes dos salidas, vna mejor que otra, que si el reparo es grande, admite doblada la sutileza. Assi vno ponderò el ir la Virgen Maria a las montañas de Iudea con tan notable prisa: *Abijt in montana cum festinatione.* La Reyna a su criada; niña tierna a las asperezas de vn monte, &c. Responde, que iba con tanta ligereza, para mostrar que no era menos que los Querubines, a cuyas alas estaua acostumbrado el Señor; y como estaua preñada de vn Hijo Dios, tenia apetencias, que no antojos, de tan heroicas virtudes; que el que a Dios concibe, apetece la santidad.

Concordar los extremos en el desempeño, que en la ponderacion se discordaron fue siempre gran ventaja desta sutileza. Por vna estremada proporcion cantò doña Ana de Naruaez, a la conuersion de la bella pecadora.

Donde està el oro ilustre Madalena,
que al cuello de marfil riquezas daua?
donde de ricas perlas la cadena
que el cabello enlaçaua?
Mas ya el amor ordena,
lo que el mismo estoruaua,
y es que el oro traslade sus despojos
al coraçon, *las perlas a los ojos.*

Lo mismo se dize de la improporcion, que con su armonia contrapuesta lisonjea grandemente el ingenio. Vese en este soneto, fruto de la mas fertil Vega, a S. Antonio de Padua.

Antonio, si los pezes sumergidos
en el centro del mar, para escucharos,
sacan las frentes a los ayres claros,
y a vuestra viua voz prestan oidos.
Los que viuieren de razon vestidos,
y mas quien por la patria deue amaros
a la armonia destos hechos raros,
que mucho, que suspendan los sentidos.
Ya con el Niño Dios Ioseph segundo
pareceis en los braços, y èl se ofrece
en figura de amor. Que amor profundo!
Tanto se humilla, y tanto os engrandece
que porque parezcais tan grande al mundo,
Dios tan pequeño junto a vos parece.

No es el menor primor desta agudeza dar la salida, por vna subli-
me,

me, y guſtoſa ſemejança; digna es eſta de todo buen guſto. Pondera vno la eſcondida, y tan pleyteada belleza de la Reyna de los cielos en ſu Concepcion puriſsima, y reſponde: Que aſsi como quando và a entrar en vna Igleſia vna gentil Dama atapada, ſolicita mas la curioſidad de verla en los apaſsionados; y para obligarla a que corra el velo a la hermoſa imagen de ſu hazedor, comiēçan a motejarla de fea. Ella entonces leuanta el manto, y oſtenta vn prodigio de belleza, cō admiracion de todos, y deſpues aplauſo. Deſta ſuerte explica la entrada de Maria Santiſsima, en el ſer de naturaleza, y gracia.

Aunque no preceda la ponderacion, ſe dà la razon de la dificultad alguna vez: que quando es releuante, ella ſe oſtenta por ſi baſtantemente. Como ſe vè en eſta del Marino, deſpues que por muchas, y excelētes proporciones, y improporciones, pondera los efectos de la Paſsiō del Señor: concluye con eſte gran reparo, que deſpues de muerto quando parecia que no le quedaua ya mas que poder hazer por el hōbre; entonces abrio ſu pecho; y franqueò ſu coraçon. Es gran ſoneto.

Qui per altre lauar de ſangue tinſe
 ſue pure membra; il gran Figliol di Dio,
 qui con l' humor che di ſue neue vſcio
 del paterno furor le fiamme eſtinſe.
Qui Sol per me diſçior, ſe ſteſſo au inſe
 tra duriſsimi ferri, il Signor mio,
 qui perche poi de honor cinto fuſsio,
 di pungente corona il crin ſe çinſe.
Qui di fel puro le ſue labr a aſperſe.
 per noi paſçer di gloria, è qui piagato
 per darne vita in çiel morte ſoferſe.
Qui morte ancor nel ſanguinoſo lato
 poſcia Ch' altro non ſeppe, il cors aperſe
 ahi chi non lama, e piange empio, et ingrato.

Gloſſanſe por eſte modo de conceptear ſingularmente las contingēcias, que ſiempre fueron gran materia de la prontitud ingenioſa. Nunca las perdonaua Marcial, y a eſto aludiò en aquel graue epigrama. Eſtaua Roma ardiendo en fuegos, y ſacrificios por Germanico, comēçò en eſto el cielo a fulminar luzes en relampagos: y ponderò el Principe de la agudeza, que ſin duda los Dioſes hazian tambien fieſtas en el cielo.

Quantus, Io, Latias mundi conuentus ad aras
 Suſcipit & ſoluit pro duce vota ſuo.
Nam non hæc hominum Germanice gaudia tantum,
 Sed faciunt ipſi nunç puto ſacra Dei.

Con

Con gala, y propiedad traduxo aſsi Don Manuel Salinas.

Quantos el pueblo Romano
cumple en ſus aras, y ofrece
nueuos votos, los merece
tu viſta gran Domiciano:
Y no juzgues ſolo humano
eſte gozo en tu venida,
que aun la imagino aplaudida
de los Dioſes mas ſupremos,
pueſto que en el cielo vemos
tanta llama eſclarecida.

DISCVRSO VIII.

De las Ponderaciones de contrariedad.

ESte es el cõcepto que mas le cueſta al ingenio, duplica el artificio a los dos paſſados: pues alli perdona la inconſequencia, y aqui aprieta haſta contradicion. Si toda dificultad haze punta al entendimiento, quanto mas la que incluye repugnancia? Vnir a fuerça de diſcurſo dos contraditorios eſtremos, eſtremo arguye de ſutileza. Fuelo ſin duda en eſte genero de agudeza aquel gran reparo, que hizo el Iluſtriſsimo ſeñor Don Ioſeph de la Cerda, Obiſpo de Badajoz, en los Comentarios ſobre Iudit, entretexidos todos ellos de ſemejantes ſutilezas. Pondera aquellas palabras en la forma de la conſagracion Eucariſtica: *Noui, & æterni teſtamenti.* Si nueuo, como eterno? Que coſa mas antigua, que la eternidad? la nouedad, y la eternidad, opoſicion dizen. Hazaña fue del amor. Que quando es impetuoſo, haze enuejecer al amante; todo el eſpacio de vna eternidad lo abreuia en vn inſtante. Hizo circulo de ſi; corono el fin con el principio: y cifrò todos los beneficios, que pudiera hazer por toda vna eternidad en vn punto, y traxo toda la prolongada duracion de los ſiglos, a la nouedad de vn amoroſo prodigio. Valiente penſar.

Conſiſte, pues, el reparo de contradiccion, en leuantar opoſicion entre los dos extremos del concepto, entre el ſugeto, y ſus adjacentes, cauſas, efectos, circunſtancias, &c. que es riguroſamente dificultar. Ponderaſe la repugnancia, y luego paſſa el diſcurſo a darle vna ſutil, y adequada ſolucion. Eſte concepto hizo celebre con razon aquel ſoneto de Lope de Vega, a S. Diego, en que le carea ſabio lego, y dà la ingenioſa ſolucion.

Que

Què bien ſe echa de ver, diuino Diego,
que en Alcalà eſtudiaſtes Teologia;
pues tan diuina Catedra ſe os fia,
deſde donde enſeñais letras de fuego.
Mas como ſois tan ſabio, ſi ſois lego?
pues do Maeſtros diſputando vn dia,
de tantos argumentos la porfia,
controuertida reſoluiſtes luego.
Teologo ſaliſtes admirable
de vn libro, cuyas hojas milagroſas
hazen, q̃ vn alma en todas ciencias hable;
Y entre las que ſabeis marauilloſas,
mirad ſi ſois Filoſofo notable
pues hazeis entender, que el pan es roſas.

Dos partes, dos formalidades contiene; la primera el reparo de la contradicion, y la ſegunda el deſempeño en la razon cabal. Venſe en trambas en eſte gran reparo del profundo Origenes, ſobre aquella reſpueſta tan extrauagantemente motiuada, que dio la caſtiſsima Suſana a los delinquentes Iuezes: *Si hoc egero, mors mihi eſt; ſi non egero, non effugiam manus veſtras*. Si conſiento muero, ſi diſiento no eſcaparè de vueſtras manos. Dificulta el gran apaſsionado de la honeſtidad, y dize. Señora, ò ſea turbacion ò ſea miſterio, las razones trocais. Si cõſentis, no morireis; antes al contrario. Mas ſi, que en la corrupcion de la torpeza eſtà la muerte, y en la pureza la inmortalidad.

Crece la ſutileza, al paſſo que la contrariedad de los correlatos, deſta ſuerte careò el erudito, y eloquente Mureto en Venus, el nacer en el agua, y el viuir en el fuego, abraſando a ſus ſequazes, y dà por ſolucion vna excelente moralidad.

Si Venus (vt mendax docuerunt turba Poetæ)
De medijs vere nata putatur aquis,
Qui fieri potis eſt, medijs vt fluctibus orta,
Aſsiduo noſtrum torreat igne iecur?
O dolor! ò quid iam miſeri ſperetis amantes
E media vobis naſcitur ignis aqua.

No con menor ſutileza, y criſi dixo vn ingenioſo moderno.

Hipocrita Mongibelo,
nieue oſtentas, fuego eſcondes.

Que

que haràn los humanos pechos,
pues saben fingir los montes?

Passò del reparo a dar por folucion la juiziosa aduertencia. En la repugnancia està en su mayor punto esta agudeza. Contrapuso vno en Matusalen su vida con su nombre: este significa deseo de la muerte, aquella fue la mas dilatada de los mortales; aqui està la contradicion, y viene a concordarla con vn bien digno desengaño: q̃ la muerte và siguiendo al que la huye, y parece que oluida al q̃ no la teme.

Suele ser la ponderacion muy de proposito en estos cõceptos; por que como se funda en contrariedad, y disonancia, sobresale mucho el empeño. Por este rumbo de sutileza dio principio el florido Claudiano a su primer libro cõtra Rufino. Comiença empeñandose en dar alcance a la diuina Prouidencia, và contraponiendo el orden de todo lo natural, al desorden de lo moral; el concierto de los elementos, tiẽpos, y plantas, al desconcierto de los hombres: passa a la dissolucion en el pecar, y pondera la espera de la diuina Iusticia en el castigar: repara, contrapone, y parece que duda, hasta que dà vna gran moralidad por desempeño. Es concepto de primera magnitud.

Sæpè mihi dubiam traxit sententiam mentem
Curarent superi terras, an nullus in esset
Rector, & incerto fluerent mortalia casu.
Nam cum dispositi quæ lissem fœdera mundi,
Præscriptosquè maris fines, annique meatus,
Et lucis noctisquè vices; tunc omnia rebar
Consilio firmata Dei; qui lege moueri
Sydera, qui fruges diuerso tempore nasci;
Qui variam Phæbem alieno iusserit igne
Compleri, solemque suo; porrexerit vndis
Littora; tellurem medio librauerit axe.
Sed cum res hominum tanta caligine volui
Aspicerem, lætosque diu florere nocentes;
Vexarique pios, rursus labefacta cadebat
Relligio, causæque viam non sponte sequebar,
Alterius vacuo, quæ currere semina motu
Affirmat; magnumque nouas per inane figuras
Fortuna non arte regi, quæ numina sensu
Ambiguo, vel nulla putat, vel nescio nostri.
Abstulit hunc tandem Ruffini pœna tumultum,
Absoluitque Deos; iam non ad culmina rerum,
Iniustos creuisse queror: tolluntur in altum,
Vt lapsu grauiore ruant.

La hermoſa Antiteſis fue ſiempre artificioſa preuencion deſta agudeza. Careò acertadamente vn Autor del ſacro monte calçado, el Arcangel ſan Gabriel, primero en el retrete de Nazaret, y deſpues en el huerto de Getſemani. Que aqui conforte al Hijo para la mayor ignominia entiendeſe; pero que alli ſea meneſter animar la Virgen Madre para la mayor excelencia? enigma es, y ſoberano. Era tanta la humildad deſta gran Señora (reſponde) que fue meneſter que la miſma fortaleza de Dios, que confortò a Chriſto para padecer, aliente a Maria para reynar.

En la ſolucion, o deſempeño del reparo, ay muchos, y valientes primores: hallar correſpondencia, y materia de concordar los extremos repugnantes, es lo eſſencial de la razon que ſe dà. Aſsi el profundo, y culto don Luis Carrillo dio por razon de la crueldad del amor, y ſu terribilidad ſiendo tan niño, el ſer ciego, para ver el mal que cauſa, es perfecto el Epigrama, como todos los deſte Autor.

Amor, dexame amor, queden perdidos
  tantos dias en ti, por ti gaſtados,
  queden, queden ſuſpiros empleados:
  bienes amor por tuyos, ya queridos.
Mis ojos ya los dexo conſumidos,
  y en ſus lagrimas propias anegados;
  mis ſentidos, o amor, de ti vſurpados,
  queden por tus injurias mas ſentidos.
Dexa que ſolo el pecho, qual rendido
  deſnudo ſalga de ſu eſquiuo fuego,
  perdido quede amor, ya lo perdido.
Mueuate (no podrà) cruel mi ruego,
  mas yo sè, que te huuiera enternecido,
  ſi me vieras, amor, mas eres ciego.

Conuierteſe la opoſicion en conformidad, que es paſſar de vn extremo a otro. Dificultò vno en las palabras del Arcangel a la Virgen, *Virtus Altiſsimi obumbrabit tibi.* Como la aſſombra, quando mas la iluſtra? La Aurora del eterno Sol, como entre horrores? La Madre de la luz viſtaſe del Sol, coroneſe de eſtrellas, pero no de ſombras. Deſempeñaſe: que todas las coſas grandes que obro el Señor, fuerõ fondos de los altos de ſu Madre: todos los luzimientos, y excelencias de los demas Santos, ſombras fueron de las luzes de Maria: aſſombrò para eſta Señora, que no la aſſombrò a ella. O gran diſcurrir.

Quando es critico el reparo, conſiſte la ſolucion en dar malicioſamente la oculta cauſa de la contrariedad. Reparò Marcial, en que Thais jouen tenia muy negros los dientes, y al contrario Lecania vie

ja

ja muy blancos, y dà la razon diziendo. Es que los desta son comprados, los de aquella propios.

Thays habet nigros; niueos Lecania dentes.
Quæ ratio est? emptos hæc habet, illa suos.

Anduuò muy saçonado don Manuel Salinas en la traduccion, dize.

De carbon los dientes tiene
Tais niña delicada:
Lecania vieja arrugada
de nieue e lada, en que viene?
Mas a buena luz mirados,
yo daria vna razon,
que los de Tais suyos son,
los de Lecania comprados.

Del misterio acontece passar al reparo, aumentando la sutileza con la dificultad, y es como nueuo realce del discurso. Notò el Padre Geronimo de Florencia, que espiro el Autor de la vida, hablando con su Santissima Madre, para endulçar (dize) su amarga muerte: pero si Maria es amargura, y no como quiera, sino la del mar, que esso significa su nombre: como puede açucarar cosa tan amarga como la muerte? Si, que esta Señora es triaca del cōsuelo, que atrayendo para si las penas, y sinsabores, dexa para sus hijos el contento.

Con estremado artificio Diego de Colmenares labrò este dulcissimo Soneto, en que và ponderando, ò conuinādo lo dulce, y lo agrio del bien, y del mal, y dando la razon a la bien proseguida contrariedad.

Seguro bien, aun de temor siquiera
no assegura de enfado al mas constante:
que a faltar el contrario repugnante,
ni triste el mal, ni el bien alegre fuera.
Si por ausente Sol montaña fiera
blancas tocas arrastra; es ignorante,
que a herir perpetuo el rayo rutilante,
fuera ceniça quanta flor espera.
Visten cambron agudo, y blanca rosa,
la planta que al amor dedica el suelo,
porque su fruta dulce amarga cria.
Bien, y mal mezclan tela deleytosa;
la esperança en el mal causa consuelo,
y sin temor el bien hidropesia.

 Quan-

Quanto mas recondita la razon del desempeño, es mas bien recibida por erudita, y que arguye la gran perspicacia del ingenio. Reparò vno en la corona de Hercules, que era de alamo, arbol sin fortaleza, y sin fruto: no fuera mas propia de laurel, roble, ò moral? Coronase de alamo (responde) que es gerogliſico del tiempo, y con sus ojas blancas, y negras de las noches, y los dias: porque las hazañas merecen inmortalidad, no las consumen los siglos, sino que las coronan.

Puedese dar la razon, sin que preceda el reparo, que ella misma lo exprime. Assi don Luis de Gongora.

Apenas tenia quinze años,
quando vn dia a medio dia,
dexè mi tierra por Flandes
sepulcro de nuestras crismas.
Donde padeci peligros,
tan grandes, *que juraria,*
que la muerte no me hallò,
porque triunfeis de mi vida.

Otras vezes se pospone la contrariedad, en que se funda el reparo, a la razon que se dà. Merecio ser el primero este soneto entre los cultos, y profundos del Cauallero Guarini: ponderalo, que es bizarro en el estilo, y agudo en la substancia.

Il ciel chiuso in bel volto, è l' Sol diuiso
in due stelle, mi prega amor, ch' yocante,
dou ei soleua inuito, e ya trionfante,
nel seggio star de la sua gloria asiso.
Ma quell eterno amor, che del bel viso,
vide che ndegno era terreno amante;
volse per se quelle belleçe sancte,
è chiuse in poca çella il paradiso.
Ou yo pien di stupor, voci, è parole,
formo imperfete, è sotto l' graue pondo
manca il pensier, non che le rime, ey verso.
Ne poco sia che di si chiaro sole,
cha mille santi raggi al ciel conuersi,
ne splende vn sol ne le mie carte al mondo.

No se contenta tal vez el discurso, con leuantar la contrariedad, en la duda que pondera, sino que la repite en la razon que dà: y de

la misma oposicion haze desempeño. Ingeniosamente Marcial de vn hombre rico, y regalado, que siempre estaua melancolico, y suspirando, dixo.

Cum cathedralicios portet tibi rehda ministros,
Et lybis in longo puluere sudet eques.
Strataque non vnas cingant triclinia Baias,
Et Thetis vnguento palleat vncta tuo:
Candida setini rumpant crystalla trientes,
Dormiat in pluma nec meliore Venus.
Ad nocturna iaces fastosæ limina moechæ,
Et madet heu lacrymis ianua surda tuis.
Vrere nec miserum cessant suspiria pectus.
Vis dicam male sit cur tibi Tucca? bene est.

Exprimiole toda la viueza del picante don Manuel Salinas en este gran soneto.

Pages rodean tu carroza hermosos,
al cauallo Africano veloz picas,
Termas de varias mesas te fabricas,
que tiñen siempre vnguentos olorosos.
En vasos de cristal vinos preciosos,
de Setta a tu opulenta mesa aplicas:
tu blando lecho con cortinas ricas
excede a los de Venus deliciosos.
De noche a la soberuia mugeril
sordo riegan tus ojos su portal,
porque suspiras siempre? ò Tucca quien
Tu pecho abrasa en llama juuenil?
quieres que te lo diga; *tanto mal*
procede de que tienes tanto bien.

Pide en alguna ocasion la valentia del empeño, o por la admiraciõ de la duda, o por la expressión del afecto, vna grande exageraciõ por salida; tal fue esta del culto Cauallero Guarini, en su tan aplaudido Poema.

Erg. Per che non l'ama.
Meit. Ed e viuo? Ed ha core? E non cieco?
ben che si dritto miro
a lei per altro core,
Non restò fiamma piu, quando nel mio,
spirò da que begli occhi,
tute le fiamme sue, tuti gli amori.

Quando el assunto del reparo es grande, solicita el ingenio a discurrir, ya que no se contente con vno, ni con dos desempeños, sino que multiplique las soluciones valientes. Vese en este ingenioso soneto con razon premiado en Zaragoça, y discurrido en Huesca por doña Ana Vincencia de Mendoza, a la milagrosa imagen de la Reyna de los cielos, aparecida en las amenas orillas del Gallego, y al misterio de tener su hermoso Niño en el braço derecho. Cantò assi en emulacion de la misma Euterpe.

Este que acaso incierto es al cuydado,
 la Fè venere misterioso acierto,
 sacro fauor, que se vincula cierto,
 al merito feliz de imaginado.
De Madre, o Virgen, es mayor agrado,
 pues oy de vuestro coraçon aduierto
 que por mostralle al hombre descubierto
 al Hijo Dios le permitis negado.
Y si èl es otro en vos, y no segundo,
 dirè que le aplicais a la otra parte,
 porque en entrambas el error le acierte.
Mas ò infelize, quanto ingrato mundo!
 este que arbitrio fue para ganarte,
 tomas para disculpa del perderte.

DISCVRSO IX.

De la agudeza por semejança.

LA semejança es origen de vna inmensidad conceptuosa, tercer principio de agudeza sin limite, porque della manan los similes conceptuosos, y dissimiles, metaforas, alegorias, metamorfosis, apodos, y otras innumerables diferencias de sutileza, como se iran ilustrando.

En este modo de conceptear careasé el sugeto, no ya con sus adjacentes propios, sino con vn termino estraño, como imagen que le exprime su ser, o le representa sus propiedades, efectos, causas, contingencias, y demas adiuntos; no todos, sino algunos, o los mas principales. Luzido pensamiento fue el de vn orador Christiano, en q̃ comparò al gran Patriarca S. Ignacio de Loyola, con aquella primera luz que crio el Señor en el mundo, y en opinion de graues, y doctos expositores, della misma hizo al quarto dia el Sol, formò la Luna, for-

jò

jò los Planetas, y los demas aſtros, repartiendola en todas aquellas brillantes lumbreras. Aſsi dize de Ignacio (que aun ſu miſmo nombre le pregona luzimiento, y fuego) como de primera luz, formò el diuino Hazedor en eſte cielo religioſo todas las demas lumbreras, de ſantidad, de letras, y de prudencia: repartio ſu eſpiritu en ſus hijos, (diziendo) eſta gran porcion de luz ſerà el Sol del Oriente vn ſan Franciſco Xauier, eſtotra el Iupiter de vn ſan Franciſco de Borja, y los demas Principes Santos, aquella el Mercurio de tantos doctos Padres, y Eſcritores, el Marte de tantos Martires, la Antiuenus de vn Beato Luis Gonçaga: Stanislao, y otros, la Luna de vn Venerable Hermano Alonſo Rodriguez, y los de ſu grado, el Saturno ſuperior, con todos los demas Aſtros, que fue vna plauſible acomodacion.

No tienen algunos por agudeza la ſemejança pura, ſino por vna de las flores retoricas; pero no ſe puede negar, ſino que es concepto, y ſutileza de la inuentiua, como ſe vè en eſta del Dotor Iuan Perez de Montaluan, que tuuo algunas coſas dignas de eſtimacion, y excediò en los ſimiles. Fue eſte releuante, aunque cenſurado, mas de la paſſion, que del ingenio.

Viſte la concha del mar,
que beuiendo el ſudor bello
del Alua, forma vna perla,
en ſu concauo pequeño:
y que al paſſo que la concha
và con la perla creciendo,
crece la vnion en entrambos,
con vn ñudo tan eſtrecho,
que para ſacar la perla
rompen la concha primero,
y ſe quiebran con el golpe
vnos pedaços pequeños.
Pues aſsi mi coraçon
fue concha, que con el tiempo,
iba criando vna perla,
que es nueſtro amor, fue creciendo,
tan vnido, que en los dos
de dos almas ſe hizo vn cuerpo,
de dos mitades vn alma,
y vn todo de dos compueſtos.
Sacanme del coraçon
con violencia, y con eſtruendo,
vn amor que auia criado,

y assi a los ojos salieron
estas lagrimas que son,
por mas que encubrirlas quiero,
pedaços del coraçon,
que se ha quebrado allà dentro.

Ponderase mucho por vn simile, y se declara bien el intento: valiose dellos entre sus muchas agudezas Marcial: assi dixo en este Epigrama, respondiendo a vn otro Poeta, que le censuraua sus trabajos, yo mas querria en vn banquete dar gusto, y satisfazer a los combidados, que a los cocineros.

Lector, & auditor nostros probat Aule libellos,
Sed quidam exactos esse poeta negat.
Non nimium curo. Nam coenæ fercula nostræ,
Malem conuiuis, quam placuisse cocis.

En el Castellano don Manuel Salinas dize.

Aulo, si el Letor y oyente
aplauden mis poesias,
poco importa que por frias,
las condene el maldiciente:
de vn mal Poeta no siente
mi Musa el diente seuero,
que si conuido mas quiero,
que los platos sazonados
den gusto a los combidados,
que no al mismo cocinero;

En la misma semejança pura se hallan sus primores de ingenio, que la realçan grandemente, con vna sola se pueden exprimir dos contrarios afectos: assi dixo don Luis de Gongora.

Que los dos nos parecemos
al roble, que mas resiste,
los soplos del viento airado,
tu en ser dura, yo en ser firme.

Puedese realçar el concepto, añadiendo a vna semejança otra mayor, y que exprime mas el sentir, como en este Madrigal, el Marino a san Lorenço.

O non cura, ò non sente,
questi che l' alma ardendo, essala, espira,
l' empia da rei ministri accesa pira,
ma gode tra le fiamme; en rogo ardente
rinasce immortalmente,
ò beata! ò felice!
Salamandra di Christo, anzi Fenize.

Otras vezes se ponen dos; pero con oposicion, mas que aumento, para declarar diferentes afectos, assi dixo Mendoza el conceptuoso.

O mal terrible
ser Fenix en amar, y en morir Cisne.

Muchas continuadas, y aplicadas bien, aunque no formen el excesso, tienen singular agudeza: con este artificio traçò aquella Real cancion el Doctor Mira de Mescua, felíz ingenio, que comiença.

Vfano, alegre, altiuo, enamorado;
cortando el ayre el suelto gilguerillo;
sentose en los pimpollos de vna aya,
y con el pico de marfil neuado,
entre el pechuelo verde, y amarillo
las plumas concertò pagiza, y gaya;
y zeloso se ensaya
a descantar en alto contrapunto,
sus zelos, y amor junto,
y al ramillo su apoyo, y otras flores
libre, y gozoso cuenta sus amores.
Mas ay que en este estado,
el cruel caçador de astucia armado,
escondido le azecha,
y al tierno coraçon aguda flecha
tira con mano esquiua,
y embuelto entre su sangre le derriba
simple auecilla errada,
imagen de mi suerte desdichada!

Mas don Francisco de Queuedo, a la muerte de don Luis Carrillo, no solo se contenta con acumular las semejanças, sino que despues por contrariedad las và aplicando, y conuierte en dicha, la que ponderò infelicidad.

Mi-

Mire ligera naue,
que con alas de lino en presto buelo,
por el ayre suaue,
iba segura del rigor del cielo,
y de tormenta graue,
en los golfos del mar el Sol nadaua,
y en sus ondas templaua,
y ella preñada de riquezas sumas,
rompiendo sus cristales,
le argentaua de espumas:
quando en furor iguales
en sus velas los vientos se entregaron,
y dando en vn vaxio,
sus leños desatò su mismo brio,
que de escarmientos todo el mar poblaron,
dexando de su perdida en memoria,
rotas xarcias, parleras de su historia.

Prosigue con otras no inferiores, y luego en la vltima estancia las resume, y las aplica por contraria ponderacion diziendo.

Naue tomò ya puerto,
Laurel se vè en el cielo trasplantado,
y dèl texe corona,
fuente encañada a la de gracia corre,
desde aqueste desierto,
Pajaro regalado,
Serafin pisa ya la mejor Zona,
sin que tan alto nido nadie borre.
Assi que el que a don Luis llora no sabe,
que pajaro, laurel, y fuente, y naue,
tiene en el cielo, donde fue escogido
flores, y curso largo, y puerto, y nido.

De la semejança suele passar el ingenio al excesso, que haze el sujeto al termino; deste modo don Diego de Morlanes superior ingenio, y vniuersal en vn culto poema del incendio Troyano dixo.

La fenix no sale vfana,
entre cenizas desechas,
como èl entre ardientes llamas,
si toda Troya es vn Etna.

Adelantò el piadoso Eneas a la Fenix, dexando por poca la semejança: con el mismo realce don Luis de Gongora.

Era su hermosura tanta;
que bien se hallaran claueles,
mas ciertos en sus dos labios,
que en los dos floridos meses.

El termino de la similitud, no siempre es verdadero, tal vez se finge: para mas ponderacion, y para exprimir mas la deformidad, ò conformidad del assunto. Deste modo començò Horacio su arte Poetica, fingiendo vn monstro de impropiedades, y luego lo asemeja a las obras de algunos Escritores.

Humano capiti ceruicem pictor equinam
Iungere si velit, & varias inducere plumas,
Vndique collatis membris: vt turpiter atrum
Desinat in piscem mulier formosa superne:
Spectatum admissi risum teneatis amici?
Credite Pisones isti tabulæ fore librum.
Persimilem, cuius velut ægri somnia vanæ
Fingentur species: vt nec pes, nec caput vni
Reddatur formæ Pictoribus, atque Poetis,
Quidlibet audendi, semper fuit æqua potestas.

Fingese tambien por vna alegoria el termino de la semejança, y despues se aplica con desempeño. Don Luis de Gongora a vna amorosa emulacion dixo.

Porque corre a despeñarse,
medio assombrado vn arroyo,
el passo quiere impedirle
vn arrayan piadoso.
Y aunque con mil cortesias,
le và obligando a su tronco
por entre pies hecho sierpe,
se le escapa bullicioso.
El lleuarse quanto encuentra,
es de sus zelos assombro,
y alfin con precipitarse
dà a su oluido testimonio.

Desta suerte và prosiguiendo la alegoria, y luego la aplica.

Es-

Este exemplo le contaua
vn pastorcillo zeloso,
a vna çagala, por quien,
oy le sucede lo propio.

Siempre ha de ser conforme el termino de la asimilacion, porque como se escoge para imagen, se requiere en èl la propiedad, deue ser sublime en materias graues, y muy al caso. Fuelo mucho el Cisne con que dio Dido principio, y Gerogl ifico a su carta, eruditamente comentada por nuestro grande amigo, el Padre Sebastian de Matienço de la Compañia de Iesus.

Sic vbi fata vocant, vdis abiectus in herbis,
Ad vada Mæandri, concinit albus olor.

En materias humildes, y de burla tambien ha de ser humilde, pero no que ofenda. En la fabula de Adonis dixo el Frias, no friamente, sino con mucha donosidad.

No pudiendo cabriolas
hazia el prado floretas,
al son de vn picaro arroyo,
que tocaba vnas tejuelas.

De las contingencias suele tomar pie el discurso para grandes conceptos, como se dize en cada especie de agudeza: del mismo modo para la semejança, y suelen ser las mas gustosas, por lo pronto, y tan a la ocasion: de vn acaso formò este gran soneto don Luis Carrillo.

Viste de exemplo el tronco, y de fiereza,
este que vès Centimano arrogante;
aun muerto dura en el feroz semblante,
el animo que opuso a tanta alteza.
Parias en humildad dà a la grandeza
del siempre vencedor Altitonante,
y assi el arbol humilde, el arrogante
rostro humilla, humillando su cabeça.
Señales mira en el del rayo ardiente,
de Iupiter respeta los despojos,
ò tu que admiras triste esta memoria.
Frescas aun viuen en la altiua frente
toma en ella consejo, abre los ojos,
y vete que harto deues a su historia.

No siempre es menester poner formada la semejança, ni expressamente aplicarla, que bastantemente se percibe. Assi don Luis de Gongora.

Cada vez que la miraua,
salia vn Sol por su frente,
de tantos rayos vestido,
quantos cabellos contiene.

Acontece no estar formada la semejança por faltar alguna condiciõ ò por repugnar alguna de las circunstancias; y entonces se exprime cõdicionalmente, que es mayor artificio, como diziendo si esto fuera, ò si esto no fuera, te asemejara, que es aun dezir mas: con estremada sutileza don Francisco de Queuedo introduze al Sol, hablando con Dafne.

No corras mas Dafne fiera,
que verte huir tan furiosa,
de mi que alumbro la esfera,
sino fueras tan hermosa
por la noche te tuuiera.

Este modo de discurrir condicional es muy releuante, y se hallan en èl grandes conceptos, no solo en esta especie, sino en todas las demas: porque se adelanta el ingenio a lo que no se atreuiera absolutamente; valiendose de la condicion exagerò mucho el ingenioso Iurado en esta semejança.

Entro donde el marmol pario
pensara ver por Lisipo
vn Angel *si de los ojos*
no le descendiera vn Nilo,
y tras èl la roxa sangre
por el neuado camino,
que abrio en el hermoso cuello,
sediento puñal buido,
tal quedò como la rosa,
que de su lugar natiuo
destronca el robusto arado,
aunque por mas beneficio.

Iuntò con el artificio condicionado la correspondencia con los efetos. Don Luis de Gongora en este estremado soneto, al tumulo de la Reyna doña Margarita.

No de fino diamante, ò rubi ardiente,
luzes brillando aquel, este centellas;

crespo volumen vio de plumas bellas
nacer la gala mas vistosamente;
que obscuro el buelo, y con razon doliẽte,
de la perla Catolica, que sellas,
a besar te leuantas las estrellas,
melancolica aguja, si luciente.
Pompa eres de dolor, seña no vana
de nuestra vanidad, digalo en vie...o,
que ya de luzes, ya de aromas tanto
humo te deue. *Ay ambicion humana*
prudente pauon oy con ojos ciento
si al desengaño se los das, y al llanto.

La gradacion de vna semejança a otra mas significatiua, tiene su especial agrado; digalo este augusto concepto que se escriuio con tinta Real.

Alagueños son al gusto,
pues en vn graue mirar
cocodrilos asseguran,
quando basiliscos dan.

Realça la vna semejança a la otra, como mas expressiua del pensamiento, de los dos ciegos amantes, el Cordobes Iurado.

Y la visita que vn tiempo
guardò de quartana estilo,
era ya fiebre contina,
con frenesi, y parosismos.

Aunque no aya gradacion de vna a otra sola la paridad, entre dos semejanças a dos sujetos correspondientes, es artificio, como esta.

Cada labio colorado
es vn precioso rubi,
y cada diente vn aljofar,
que el Alua suele reir.

Vese la correspondencia entre las dos semejanças a los labios, y a los dientes.

DIS-

DISCVRSO X.

De las ſemejanças Conceptuoſas.

NO qualquiera ſemejança (en opinion de muchos) contiene en ſi ſutileza, ni paſſa por concepto, ſino aquellas, que incluyen alguna otra formalidad de miſterio, contrariedad, correſpondencia, improporcion, ſentencia, &c. Eſtas (dizen) ſon objeto deſta arte, incluyen a mas del artificio retorico, el conceptuoſo; ſin el qual no ſerian, mas que tropos, ò figuras ſin alma de ſutileza. Veſe en eſte gran ſoneto del primer Ciſne de Eſpaña, que a mas de la ſemejança para exprimir ſu afecto, incluye la eminente improporcion, y la contrariedad paradoxa.

Como la tierna madre, que el doliente
   hijo, le eſtà con lagrimas pidiendo,
   alguna coſa, de la qual comiendo,
   ſabe que ha de doblarſe el mal, q̃ ſiente.
Y aquel piadoſo amor no la conſiente,
   que conſidere el daño, que haziendo
   lo que la pide, haze; và corriendo,
   aplaca el mal, y dobla el accidente.
Aſsi mi enfermo, y loco penſamiento,
   que en ſu daño, os me pide, yo querria,
   quitalle eſte mortal mantenimiento.
Mas pidemele, y llora cada dia,
   tanto, que quanto quiere le conſiento,
   oluidando ſu muerte, y aun la mia.

La proporcion, y correſpondencia realça en ſumo grado la ſemejança: por ella comiença don Franciſco de Queuedo la Fabula de Dafne.

Delante del Sol venia
corriendo Dafne donzella,
de eſtremada gallardia,
y en ir delante tan bella,
nueua Aurora parecia.

Por lo contrario ſe funda con agradable primor, en vna contrapoſicion, grandemente dixo el Conde de Villamediana.

Es la muger vn mar todo fortuna,
vna mudable vela a todo viento,
es Cometa de facil mouimiento,
Sol en el rostro, y en el alma Luna.

Aquella contrariedad dà alma a la semejança, que por si sola fuera muerta: admirese en este madrigal del conceptuoso Marino al Nacimiento.

A volto in sottil velo
(Rimirate ò mortali
Estupisci, ò natura!)
Nasce il somno fator fatto fatura,
Tra duo vili animali
Giaçe in ruide piume,
Chi su le stelle asiso,
Ha gli Angeli ministri in Paradiso;
La allegreça del Cielo
Piange: è le eterno Sol trema di gelo.

Este mismo artificio contiene aquel elegante, y premiado soneto de don Luis de Gongora, al Patriarca S. Ignacio, metido en el estanque elado para apagar el fuego de vn moço lasciuo.

En tenebrosa noche, en mar ayrado,
al traues diera vn marinero ciego,
de dulce voz, y de homicida ruego,
de Sirena mortal lisongeado.
Si el feruoroso elador cuydado
del grande Ignacio, no ofreciera luego,
farol diuino su encendido fuego
a los cristales de vn estanque elado.
Trueca las velas el vaxel perdido,
y escollos juzga, que la mar se lauan,
las vozes, que en la arena oye lasciuas.
Vesa el puerto altamente conduzido,
de las que para Norte suyo estauan,
ardiendo en aguas muertas llamas viuas.

Quando el simil se ayuda de la correspondencia, ò con las causas, ò con los efetos, del sujeto es vna gran delicadeza; fue superlatiuo concepto del Cauallero Guarini comparar a Venus con la mar, fundandolo en ser su hija.

Fi-

Figlia del mar bendegna,
è degnamente nata,
di quel perfido monstro,
che con aura di speme allettatrice,
prima lusinghi, e poi
moui ne petti humani,
tante fiere procelle
de impetuosi, e torbidi desiri
di pianti, e di sospiri;
che madre di tempeste, e di furore,
deua chiamarti il mondo,
e non madre di amore.

Añadio a la antitesi lo critico, y malicioso en esta semejança el mayorazgo de la agudeza nuestro Marcial.

Mentiris Iuuenem tinctis Lentine capillis,
Tam subito Corbus, qui modo cignus eras?
Non omnes fallis, scit te Proserpina canum;
Personam capiti detrahet illa tuo.

No se pudo dezir mas, si lograrlo en esta dezima don Manuel de Salinas.

Lentino, que viejo ayer,
oy eres jouen mentido,
de Cisne por lo teñido
en cueruo mudas el ser:
por mas que quieras traer
melena, y barba fingida,
a Proserpina aduertida,
no engañara tu inuencion,
que quitando el mascaron,
te jubilara la vida.

Fundase tambien la semejança en la correlacion del nombre, y valese de la paronomasia para apoyo de la similitud. Desta suerte vn ingenioso Orador fue buscandole los epitectos al Sol. Virgilio le llama Rey de la luz: *Per duodena regit Sol aureus astra.* Horacio, honra, y luci miento del cielo. *Lucidũ cœli decus.* Ouidio, espejo del dia. *Opposita speculi refertur imagine Phœbus.* Lucano, fuente de la luz. *Largus itẽ liquidis fons luminis ætherius Sol.* Silio Italico, lampara del mũdo. *Explorat duuios phœbea lampade natos.* Stacio, el Padre vniuersal. *Donec Pater*

igneus orbem impleat. Seneca el tragico, el Rector de la claridad: *O lucis alme Rector*. El Christiano Vida, la rosada antorcha: *Et face Sol rosea nigras disiecerat vmbras*. Platon, la cadena de oro del cielo: *Aurea cœli catena*. Plinio, alma del mundo: *Mundi animus & mens*. Ausonio, mayorazgo del resplandor: *Aurea proles*. Boecio, el Cochero del dia: *Quod Phoebus roseum diem curru prouehit aureo*. Arnobio, el Principe de los Astros: *Syderum Sol Princeps*. Ciceron, el Presidente de las antorchas: *Moderator luminum*. San Gregorio Nazianzeno, el Corifeo de las estrellas: *Reliquorum syderum Chorifeus*. San Basilio, ojo resplandeciente del cielo: *Occulus cœli splendidus*. El Profeta Rey, Gigante de la luz. *Exultauit vt Gigas*. Finalmente el graue, y erudito Filon, le llamò el Duque de las estrellas. *Stellarum Dux*. Luego aplicando la semejança al santo Duque, y Beato Padre Francisco de Borja, dize: Sol es ilustrissimo, porque entre tantos nobilissimos descendientes, Padre es de las estrellas. Entre Cortesanos, el espejo del dia, y de su edad. Entre Titulos, y Señores, el Principe del luzimiento. Entre Grãdes, el Gigante del esplendor. Entre Virreyes, el Presidente de los Astros. Entre validos, y fauorecidos, la lampara del dia. Entre casados, la cadena de oro del cielo. Entre viudos, el decoro del firmamento. Entre seglares, alma del mundo. Entre Religiosos, el Corifeo de las estrellas. Entre Superiores, y Generales, el Rector de la luz. Entre Sacerdotes, la fuente del resplandor. Entre doctos, ojo resplandeciente del cielo. Entre Santos, la Antorcha mas resplandeciente, y encendida. Finalmente entre todos, el Duque de las estrellas en nobleza, cortesia, valor, sabiduria, prudencia, religion, virtud, santidad, gracia. Aunque toda la acomodacion de la semejança fue erudita, pero la excelencia Paronomasia de Duque de las estrellas, con el santo Duque dà el realce al pensamiento.

Siempre el nombre fue origen de grandes conceptos, como se dirà en su propia especie: assi tambien para la semejança dà fundamento de conformidad, y proporcion. Don Luis de Gongora en las firmezas dixo.

Desdichada Violante,
a la flor de tu nombre parecida;
zelosa como amante,
tan de açul, tan de purpura teñida,
que es amante, y zelosa,
vn lilio breue, vna pequeña rosa.

Saca del nombre de Violante la alusion à la flor para la ingeniosa semejança, exprimiendo sus dos afectos. En el equiuoco del nombre

se

se fundò tambien aquel aplaudido Pasquin de Roma en tiempo de Neron, quando al rebelarse Francia, despertò èl del sueño de su floxedad: *Galli* (dezia) *te cantando excitarunt*; los gallos te han despertado.

La improporcion, y contrariedad de efectos se exprime artificiosamente por dos contrapuestos similes. Dulcissimamente el Guarino dixo.

Amarilli del candido ligustro
piu candida è piu bella;
ma del aspido sordo,
è piu sorda, è piu fera, è piu fugace.

Y en otra parte.

Si miro il tuo bel viso,
amore è vn paradiso:
ma si miro il mio core,
è vn infernal ardore.

La contraposicion siempre fue gran realce de toda sutileza, y aquì de la semejança; porque hazen agradable armonia entre si dos dellas con su antitesi. Don Luis de Gongora.

Espuela de honor le pica,
y freno de amor le para,
no salir es cobardia,
ingratitud es dexarla.

En el mismo termino asimilado suele hallarse ya la artificiosa contradicion, y el saberla aplicar bien al sugeto, es sutileza suma. Logra este ilustre soneto por si, y por su Autor, que fue el Marques de Tarifa.

Tienen los Garamantes vna fuente,
que por oculta calidad del suelo,
el agua tiene fria como el yelo
quando la hiere el Sol resplandeciente.
Mas luego que en la mar baña su frente,
y el mundo se escurece, y en el cielo
tiende la negra noche el rico velo,
hierue, y abrasa como fuego ardiente.
Assi yo triste en fuente conuertido
de llanto: estoy elado en la presencia
de los ojos, que son el Sol que temo.
Mas luego que escurece mi sentido
la escurissima noche de su ausencia,
en viuo fuego me consumo, y quemo.

DISCVRSO XI.

De las semejanças por ponderacion misteriosa, dificultad, y reparo.

SVelen ser las semejanças ya fundamento, ya desempeño de las põderaciones misteriosas, de los reparos, y dificultades de contradicion: porque vnas vezes dan ocasion para dificultar, otras vezes, a la dificultad siruen de salida con mucho artificio, y esto es lo mas ordinario. Desta suerte el pronto Rufo, mandandole el señor don Iuan de Austria (el Primero) que ponderasse con breuedad, como la muerte iguala los Reyes, con los mas humildes hombres, y por otra parte fuele auisarles con los cometas; dixo al punto.

Pues de Reyes sois hermano,
ved que el cielo diferentes
los haze de essotras gentes
a lo diuino, y humano,
Porque el cometa que embia
quando a morir los emplaça,
rayo es que el cuerpo amenaza,
y estrella que el alma guia.

Estremada salida al misterio de los cometas, en las muertes de los Principes, por la semejança con su breue luzimiento, y añade la correspondencia, entre guiar el espiritu como Estrella, y amenaçar el cuerpo como rayo.

Ni con menos artificio siruen de desempeño a la dificultad del reparo. Ponderò vno en la Genealogia de Christo Señor nuestro por San Mateo, el nombrar solas quatro mugeres pecadoras, y despues dellas a aquella gran Señora, essenta de toda culpa, y dà la solucion por vna saçonada semejança. Que assi como estando el cielo nublado campea mas vn Estrella: assi Maria, que lo es del mar, brilla mas entre los zelajes de tantas culpas.

Hazese misterio de las contingencias ordinariamente, y daseles salida extraordinaria, por la semejança. Cantò don Luis de Gongora al nacer el Sol del Empireo en nuestro humilde emisferio,

Nace el Niño, y velo a velo
dexa en cabello a su madre:

que esto de dorar las cumbres
es muy del Sol quando sale.

Deste mismo artificio se valio el sutil Plinio en su Panegiri, ponderando, que los motines, y alteraciones del pueblo Romano, que precedieron al pacifico gouierno de Traxano, áuian sido como la tempestad del cielo, y borrasca del mar, que asseguran despues la serenidad, y la bonança: *Cœli, & maris temperiem commendat turbines & tempestates: ita ad augendam pacem tuam illum tumultum præcessisse crediderim.*

En la misma semejança se puede hazer el reparo, digo en el termino asimilado, y daſele con la aplicacion la releuante salida, que si fuere moral, se estima mas. De don Luis Carrillo, a vn cauallo, exemplo de lo que fue, gran soneto.

El imperioso braço, y dueño ayrado,
el que Pegaso fue sufre paciente:
tiembla a la voz medroso, y obediête,
sayal le viste el cuello, ya humillado.
El pecho anciano de la edad surcado,
que amenaçò desprecio al oro, siente
humilde ya, que el cañamo le afrente
humilde ya, le afrente el tosco arado.
Quando ardiente passaua la carrera
solo su largo aliento le seguia,
ya el flaco braço al suelo apenas claua.
A que verdad temio su edad primera!
llegò pues de su ser el postrer dia;
que el cano tiempo enfin todo lo acaba.

Con enseñança pondera la contrariedad de tiempos, haze reparo en el infeliz dexo, y dà vna gran moralidad por solucion; con otra gran moralidad dio alma a vn emblema Alciato, tomandola del Griego Theocrito. Pinta al amor herido de vna aueja, quexandose a su madre; y que ella por vna excelente retorsion le zaŷere la semejança.

Alueolis dum mella legit: percussit Amorem
Furacem mala apes, & summis spicula liquit
In digitis; tumido gemitat puer anxius vngue,
Et quatit errabundus humum: venerique dolorem
Indicat, & grauiter, queritur quod apicula paruum
Ipsa inferre animal, tam noxia vulnera possit,
Cui ridens Venus. Hanc imitaris tu quoque dixit
Nate feram: qui das tot noxia vulnera paruus.

Repara amor, que vna pequeña auejuela le cause dolor tan grande, y dale su madre la solucion, aplicandole con artificiosa retorsion su semejança. No mal la parafrasea vn antiguo Español.

Madre mia vn auezilla,
que casi no tiene pico
me ha causado mas dolor,
que pudiera vn basilisco:
la madre que lo conoce
vengada por verle herido,
de quando la hirio de amores
de Adonis, que tanto quiso:
medio riendo le dize,
de poco lloras Cupido,
siendo tu, y essa auezilla
iguales en el oficio.

Tambien se supone la semejança agena, y se puede fundar sobre ella, el reparo, dando la ingeniosa salida: assi Fray Diego Lopez de Andrada glosó, que con razon se comparò el sentimiento del perder el cielo al de cinco Virgines despreciadas de su Esposo, porque no ay tormento que se le iguale al de vna muger despreciada.

Quanto mayor es la razon de la dificultad, y mas la razon del reparo, sale mas la semejança en la solucion. Ingeniosamente reparò vno en la presteza, con que se mouio la Reyna de todos, para ir a visitar a su prima santa Isabel, y responde con vna valiente semejança. Que asi como el cielo no se mouio, hasta que tuuo al Sol al quarto dia, y se vio, ò ilustrado, ò comunicatiuo; asi este cielo animado de Maria, en auiendo concebido al Sol infinito, se mueue con tanta ligereza, a dar luz, y a comunicar tan diuinas influencias.

La acomodacion, y aun la salida al reparo de la semejança, talvez son hiperbolicas con mayor artificio, pues añaden el del encarecimiento. Admira esta de don Luis de Gongora en la Isabela.

Ay vna flor, que con el Alua nace
caduca al Sol, y con la tarde pierde
la verde rama, que su cuna verde
la tumba es ya donde marchita yaze;
ò como satisfaze
no mas sobreuenida
que el mortal zelo de que està ceñida
a mi esperança, que infeliz la nombro
pues no fue marauilla, sino assombro.

Pondera la breuedad, repara en lo açul de su gala, y acomoda por exageracion. Es doblado realce, quando a mas del misterio se añade la conformidad, ò proporcion en la semejança, que desempeña. Comentò con sutileza vno el Martirio de S. Iuan Euangelista en la Tina de azeyte, y dixo, que con mucha razon el que era luz inextinguible de la Iglesia, era antes ilustrado, que extinguido con tal genero de Martirio.

El nombre dà pie ordinariamente para los reparos, con su significacion, y aplicase por la conformidad con los efectos. Este mote dio el agudo Iurado a vn Cauallero llamado Bracamonte en vnas cañas.

El nombre tengo de Monte:
y el Etna deuo de ser,
pues nunca dexo de arder.

Repara en el nombre, y dà salida con la semejança al volcan de su passion. Mejor fundò el misterio en el Augustissimo nombre de Maria, Iuan Maria de Incarn. cap. 3. ponderò su felicissima significacion, que es *Estrella de la mar*, y dale salida con la semejança de la Estrella del Norte, que assi como esta no conoce Ocaso; assi Maria nunca cayò en la culpa.

Comunmente toda semejança que se funda en alguna circunstancia especial, y le dà pie alguna rara contingencia, es conceptuosa: porque nace con alma de conformidad, y se saca de la misma especialidad del objeto. Las demas que no tienen este realce, son semejanças comunes, muertas sin el picante de la connexion fundamental. Desta suerte aquel gran benemerito de la agudeza Rufo, dixo de vn Principe, que disparando vna pistola se le rebentò el cañon, y le derribò el pulgar: que quien era vn Leon en el valor, y en las armas; lo auia de ser tambien en tener vna vña menos como el Leon, singular en esto de las demas fieras. Lo viuo desta semejança consiste en aquella especialidad de tener vn dedo menos; assi como el Leon vna vña: porque si se fundara en el valor a solas, fuera vna cosa muy comun, y vn simile sin espiritu de concepto.

Dos contingencias pondera Marcial en este valiente epigrama, vna en el sugeto, otra en el termino asimilado. Quedò vna Bibora sepultada en la goma de los alamos, llamada electro. Huyendo Cleopatra à Egipto, se encerrò en el precioso sepulcro, que ella auia fabricado, donde acabò, y no hallaron en èl sino vna Bibora: glossa el Poeta entrambas contingencias, y concluye con la maliciosa semejança, entre la ponçoñosa Bibora, y Cleopatra.

Flentibus Heliadam ramis dum Vipera serpit,
Fluxit in obstantem succina gemma feram.
Quæ dum miratur, pingui serore teneri,
Concreto riguit vincta repente gelu.
Ne tibi regali placeas Cleopatra sepulcro:
Vipera si tumulo nobiliore iacet.

Traduxolo con la acostumbrada propiedad don Manuel Salinas, y dixo.

Iunto a vn alamo passaua
vna Bibora, en saçon,
que al infeliz Faeton
su triste hermana lloraua.
Elola el precioso llanto,
y mientras admira el ver,
que la pueda detener,
se hallò presa con espanto.
De electro puro su suerte
el sepulcro la labrò,
donde viua se enterrò,
para hazer feliz su muerte.
Viua tambien te metiste
Cleopatra en sepulcro real,
huyendo el riesgo fatal
donde a Bibora te diste.
Pero no por mas dichoso
juzgues tu fin desdichado;
si vna bibora ha llegado
a tumulo mas precioso.

Del Bautista ponderò vn Orador Christiano, que con razon fue anunciado del Angel, al ofrecer su padre Zacarias el incienso: Porque el que auia de ser la Fenix de los Santos, se pareciesse tambien a la Fenix en concebirse entre aromas. Del Euangelista ponderò otro, el estar al pecho de su Maestro, quando haze plato de su carne, y sangre, porque es muy propio del Aguila congregarse donde ay cuerpo, y cebarse en el coraçon. De S. Esteuan, S. Fulgencio, que el que era corona de los Martires, lo pareciesse en la preciosa pedreria. Todas estas semejanças se fundan en alguna razon, y circunstancia especial, que dà pie al ingenio para el concepto.

DISCVRSO XII.

De las ponderaciones, y argumentos por semejança sentenciosa.

VAlese con grande artificio el ingenio de las semejanças, para sacar vna moralidad prouechosa; pondera el termino asimilado cõ sus circunstancias, y concluye conueciendo al sugeto. Felizmente consiguio su intento Bartolome Leonardo, en este graue epigrama.

Cloris este rosal, que libre orudo,
del arte huyò al fauor de la floresta,
su arrogancia seluatica depuesta,
vezinas flores le veràn desnudo.
Nota esta rosa, que aun aora pudo
abrir el passo a su niñez modesta,
para quan breues terminos apresta
la grana, que librò del verde ñudo.
Viue su planta los estiuos meses,
mas el honor de los purpureos senos,
misera edad! la madurez de vn dia.
Pues si lo raro (ò Cloris) dura menos,
la pompa de tu Abril porque confia,
que ha de reynar con hados mas corteses?

Arguye con la fragilidad de la mayor hermosura entre las flores a la humana belleza. Vnicamente el Poeta Teologo san Gregorio Nazianzeno, ornamento de la Iglesia Catolica en su Poema de la virginidad, haze argumento de la Fenix, a la inmortalidad de la pureza.

Vt Phœnix moriens primos reuirescit ad annos;
In medijs flammis post plurima lustra renascens;
Atque nouum veteri surgit de corpore corpus,
Haud secus egregia redduntur morte perennes,
Dum pia diuinis ardescunt pectora flammis,
Corpore in afflicto sita vis, roburque piorum est.
Hæc quisquis bene perspiciet, cum corpore fœdus
Non feriet; postquam meliori exarserit igne.

Añadese a la semejança la sentencia con ventaja, y sale mejor la moralidad. Pinta don Luis de Gongora el Palacio de la Primauera,

apo-

apodando, y celebrando cada flor en aquel florido romance, que comiença:

Esperando estan la rosa,
quantas contiene vn vergel
flores hijas de la Aurora,
bellas quanto pueden ser.

Va descriuiendo con la cultura, y realces de estilo, que acostumbra, y concluye con esta sentencia, que fue el fruto de tanta flor.

Este de la Primauera
el verde Palacio es,
que en cada vn año se erige
para poco mas de vn mes;
las flores a las personas
ciertos exemplos les den,
que puede ser yermo oy,
lo que fue jardin ayer.

De la misma sentencia haze argumento Francisco Lopez de Zarate, florido ingenio, en este celebre soneto.

Esta a quien ya se le atreuio el arado
con purpura fragante adornò el viento,
y negando en la pompa su elemento,
bien que caduca luz fue Sol del prado.
Tuuieronla los ojos por cuydado,
siendo su triunfo breue pensamiento:
quien sino el yerro fuera tan violento,
de la ignorancia rustica guiado?
Aun no gozò de vida aquel instante,
que se permite a las plebeyas flores,
porque llegò al Ocaso en el Oriente.
O tu quando mas rosa, y mas triunfante,
teme que las bellezas son colores,
y facil de morir todo accidente.

Del termino asimilado se haze tal vez el argumento en contrario, y entonces mas se pondera la desemejança del sugeto con quien se carea. Assi el sentencioso Horacio igualmente Filosofo, que Poeta, en aquella su primera satira tan plausible, arguye a vn auaro con la moderacion de la hormiga, que solo el Verano recoge; pero èl ni en

el

el tempestuoso Inuierno, perdona a los peligros de los mares.

Paruula nam exemplo est magni formica laboris,
Ore trahit quodcumque potest; atque addit aceruo
Quem struit, haud ignara, ac non incauta futuri;
Quæ simul inuersum contristat Aquarius annum,
Non vsquam prorepit, & illis vtitur ante
Quæsitis patiens: Cum te neque feruidus æstus
Dimoueat lucro; neque hiems, ignis, mare, ferrum,
Nihil obstet tibi: dum ne sit te ditior alter.

En vna misma semejança se pueden sacar dos moralidades a diferentes consideraciones: como se vè en este Soneto de Lope de Vega tambien a la rosa, que como termino tan sublime, todas las doctas auejas pican en ella.

Con que artificio tan diuino sales
dessa camisa de esmeralda fina?
ò rosa celestial Alexandrina,
coronada de granos Orientales.
Ya en rubies te enciendes, ya en corales,
ya tu color a purpura se inclina,
sentada en essa vasa peregrina,
que forman cinco puntas desiguales.
Bien aya tu diuino Autor, pues mueues
a su contemplacion el pensamiento,
y aun a pensar en nuestros años breues.
Asi la verde edad se esparce al viento,
y asi las esperanças son aleues,
que tienen en la tierra el fundamento.

Pero quando a la semejança da pie alguna circunstancia especial del sugeto a quien se arguye, entonces es rigurosamente concepto, y de semejança retorica, passa a sutileza del ingenio. Asi el culto Pontano Ioniano, en vn epitafio que subscriuiò al tumulo de vna tierna donzella, llamada *Rosa*, fundando la agudeza en el nombre, forma la semejança en lo fragil, asi como en lo florido, y hermoso. Es gran epigrama.

Non nomen tibi, quin omen fecere parentes,
Dixerunt cum te, bella puella, rosam.
Vtque rosa breuius nihil est, æqueque caducum,
Sic cito, sic breuiter, & tua forma perit.

De la circunstancia, ò contingencia de mirarse en las aguas del Tajo, y ver en ellas las ruinas del castillo de San Cerbantes, toma ocasiõ don Luis de Gongora para formar la semejança, y arguir con ella a vna belleza.

Si de las aguas del Tajo
haze a su beldad espejo;
ofrecele tus ruinas
a su altiuez por exemplo.
Hablala mudo mil cosas,
que bien sabras, pues sabemos,
que a palabras de edificios,
orejas los ojos fueron.
Dirasla, que con tus años
regule sus pensamientos,
que es verdugo de murallas,
y de bellezas el tiempo.

Si la contingencia lleua consigo la deformidad, se glossa con mas acierto, y sutileza: censurando algunos, que dos mugeres, de las que viuen en la Corte con libertad, entrassen en vna casa muy autorizada a visitar muy en forma. Respondio el pronto rufo: son como las moscas, que se passan de vn buelo del estiercol a la mesa del Rey. Destas prontitudes tiene muchas en su libro de los seiscientos apoftegmas, logrado, que es vno de los libros del buen gusto.

De la improporcion, semejança, y alusion critica compuso el juizioso Alciato este preñado emblema, y lo exprimiò por vna eloquẽte prosopopeya, habla vn Delfin arrojado del mar su centro, a las arenas, en vna furiosa tempestad, y dize.

Delphinem inuitum me in littora compulit æstus,
Exemplum infido quanta pericla mari.
Nam si nec proprijs Neptnus parcit alumnis;
Quis tutos homines nauibus esse putet?

Es estremada contingencia, y bien comentada, y haze la alusion tacita a sucessos tragicos grandes, y aun coronados. Sobre todo quando la semejança và realçada con el misterio, y se le dà salida con vna graue, y senteciosa ponderacion, es el triunfo desta agudeza: relee, estima, y aun admira este Español epigrama a vna fuente, que de la de su perene ingenio nos comunica D. Manuel de Salinas y Lizana, Canonigo de la Catedral de Huesca, tan ingenioso en sus poemas, quan propio en los agenos.

Risueña, hermosa, y cristalina fuente,
el empleo mayor de los sentidos:
sonora lisongeas los oydos,
los ojos solicitas trasparente.
De olor bañan tus flores el ambiente,
el gusto, y tacto digan embellidos
de augusto Sol, si fueron socorridos
de tu elado raudal, dulce corriente.
Todo lo hermoso, y lo agradable excedes,
pero ni en esto tus aplausos fundo,
que no repara en lo caduco el cuerdo;
Gloriarte sola, y justamente puedes,
de que siendo perene acà en el mundo,
de la eterna morada hazes recuerdo.

Alternanse con mucha gracia dos y tres semejanças juntas para la persuasion, y el desengaño. El dulce sobreingenioso Remondo Iesuita persuade a la honestidad, y al recato con estas tres de la nieue, del espejo, y de la rosa.

Corporis intacti species, mentisque pudicæ,
Nix, speculum, & mollis dicitur esse rosa.
Quid niue candidius? speculo quid purius ardet?
Quidue potest tenera pulchrius esse rosa?
Mors rosæ in atactu est, speculum leuis inquinat aura,
Et nix vel minima labe notata nigra est.
Quam facilis labes, facilisque atactus, & aura est,
Tam sic magna tuæ cura pudicitiæ.

La exageracion haze muy salida la semejança, y la dà mucho viuo para el desengaño: qual fue esta de Villamediana, entre muchas muy significatiuas.

Meritos de desdichados
son sufragios de precitos,
que inutilmente dan gritos
de sugetos mal escuchados.
Nadie porfie, ni espere
vencer efectos del hado,
que el que ha de ser desdichado,
entre los remedios muere.

La gustosa crisi se explica mucho por vna semejança; vsaronlas mucho

cholos satiricos, como Iubenal, Persio, y tambien los Filosofos Morales: campean en Seneca Plutarco, y otros. Es digna de todo aprecio esta de vno de los cisnes del Ebro, Iuan de Verçosa, el Aragones Horacio por lo recondito, y sentencioso de sus Epistolas, que escriuiò a los mayores Principes, y personages de la Europa, en vna dellas al Secretario Gonçalo Perez le dize.

Haud temere laudabo tibi, tradamque (Peresi)
Quemque hominum genus humanum dignoscere cauto;
Si bonus est propria tibi se virtute probabit;
Sin malus, agnosces, & me censebis ineptum,
Qui tales homines tradam tibi, & ille recedet
Post illa populo toti euitabilis, vt si
Quis percussori nummum commendet: & vsquè
Vrgeat assiduus precibus, numeretur vt inter
Germanos, licet veræ non esse monetæ:
Prodet adulterium tinnitibus atque colore,
Ignibus, & lydo lapide, atque incude seuera,
Nec panem pistor, nec caupo numismate vinum
Hoc permutabit. Commendet quisque tibi se
Moribus, & studio in Regem, curaque fideli.

El logro deste gran Autor, con otros muchos de los antiguos Españoles, especialmente de nuestros Aragoneses, en numero, y calidad insignes, de quienes he tenido colmada fruicion, si antes ni aun noticia: reconozco, y estimarè siempre al copioso, y culto Museo de nuestro mayor amigo don Vicencio Iuan de Lastanosa, benemerito vniuersal de todo lo curioso, selecto, gustoso, en libros, monedas, estatuas, piedras, antiguedades, pinturas, flores, y en vna palabra, su casa es vn emporio de la mas agradable, y curiosa variedad.

Lo satirico haze la semejança plausible: comparaua vn discreto las mercedes de los Reyes al tirar piedras, que las grandes se quedã muy cerca, a los pies; pero las chinas caen muy lexos. Todo el fruto de vna semejança destas, viene a ser el desengaño, y la moral enseñança: sea corona desta agudeza este precioso Soneto, compuesto de las mismas arenas de oro de Hipocrene en vez de silabas. Don Luis de Gongora a la breuedad de la vida.

Menos solicito veloz saeta
destinada señal, que mordiò aguda,
Agonal carro por la arena muda
no coronò con mas silencio meta:

Que

Que presurosa corre, que secreta,
a su fin nuestra edad! a quien lo duda
fiera que sea de razon desnuda,
cada Sol repetido es vn cometa.
Confiessalo Cartago, y tu lo ignoras?
peligro corres Celio si porfias
en seguir sombras, y abraçar engaños.
Mal te perdonaràn a ti las horas,
las horas que limando estan los dias,
los dias que royendo estan los años.

DISCVRSO XIII.

De los conceptos por desemejança.

PRetende la desemejança aun mas peregrino su artificio. Hallanse en ella todas las sutilezas, y primores de ingenio, que en la semejança, con sola esta diferencia, que aqui se haze el careo al contrario, esto es mostrando la diuersidad, que se halla entre el sugeto disimilado, y el termino a quien se desemeja, como se vè en este perfectissimo soneto, que fue trofeo de la Poesia Española, contrapuso en èl vn Principe en sangre, y mas en el ingenio lo fingido, y turbio del coraçon humano, con la claridad de vna fuente.

Risa del monte, de las aues lira,
pompa del prado, espejo de la Aurora,
alma de Abril, espiritu de Flora,
por quien la rosa, y el jazmin respira.
Aunque tu curso, en quantos passos gira,
perlas vierte, esmeraldas atesora;
tu claro proceder mas me enamora,
que quanto en ti naturaleza admira.
Quan sin engaño tus entrañas puras
dexan, que por luciente vidriera,
se cuenten las guijuelas de tu estrado!
Quan sin malicia candida murmuras!
ò sencillez de aquella edad primera!
perdiola el hombre, y adquiriola el prado.

Ponderase la malicia humana, y la candidez de la fuente, lo inscrutable del coraçon, y la transparencia de los cristales con agradable

con-

contraposicion, y hazese el argumento de lo menos a lo mas.

Las conceptuosas, y que son rigurosamente concetos, son las que se fundan en alguna circunstancia especial, tomando pie della el discurso, para conceptear, y entonces a mas del artificio retorico, añaden el conceptuoso: como se vè en esta, que se sacò de vna contingencia rara, y singular. Eclipsose el Sol el dia que naciò vn Principe en nada esclarecido, y glorioso, que aun materialmente se le negaua el Sol, al que no lo auia de ser por sus esclarecidos hechos. Al contrario el ingenioso Remondo Iesuita careò el Nacimiento de Christo Redemptor nuestro con su muerte, alli aparecen tres Soles, aqui vno se eclipsà, alli se ven nueuas estrellas, aqui se esconden, y de la contrariedad de circunstancias saca, que es el Señor el verdadero Sol de las eternidades.

Clara dies (oreris media dum nocte) refulget
Dum moreris medio nox ruit atra die.
O verum Solem supera inter lumina, quo lux
Exoriente oritur, quo fugiente fugit.

Entretexense aqui muchas sutilezas; el reparo en las cötingencias, la contraposicion entre las mismas, y concluye con la ingeniosa similitud. Qualquiera de las circunstancias, o adjuntos del sugeto disimilado, dà pie con artificiosa sutileza para la diuersidad. Del Rey don Pedro el Cruel dixo vn buen Historiador, que con razon le priuò del Reyno, y substituyò vn bastardo al que no auia querido ser verdadero padre de sus vasallos.

Asi como la correspondencia entre las propiedades del sugeto, y termino dà ocasion a la semejança, asi al contrario la improporcion, y discordancia de los mismos extremos, sirue de fundamento a la cöceptuosa desemejança, y campea mucho aquella contraposicion, por ser muy artificiosa. Fue alma deste gran soneto, y aunque comiença por la conformidad asimbola, concluye con la diuersidad contraria. Cantò a vn holmo don Luis Carrillo.

Enojo vn tiempo fue tu cuello alçado
a la patria del Euro proceloso:
era tu verde tronco, y cuello ojoso
dosel al ancho Betis, sombra al prado.

Ya que la edad no humilla! derribado
gimes del tiempo agrauios, ya lloroso
tu ausencia llora el rio caudaloso;
tu falta siente, y llora el verde prado.

Em-

Embidia al alto cielo fue tu altura,
qual tu me abraça el ſuelo derribado,
imagen tuya al fin, ò tronco hermoſo.

Tu mal llora del Betis la agua pura,
y quien llore mi mal nunca ſe hà hallado,
que en eſto ſolo baſta el ſer dichoſo.

Tambien la deſemejança ſuele ſer ſutil deſempeño de vn miſterio ò reparo. Salieron dos oſos a deſpedaçar los quarenta muchachos q̃ ſe burlauan del Profeta Eliſeo. Ponderò vn graue eſcritor, el Padre Franciſco de Mendoza Ieſuita, de los ingenioſos, y que diſcurren cõ mucho fundamento; porque no embio el cielo Leones, ò tigres, ſino oſos? y dà la valiente ſalida por deſemejança de la oſa, que con ſu lengua và formando, y perficionando ſu deforme parto: caſtigò el Señor los hijos, y corrigiò los padres con el exemplo de las cuydadoſas fieras. San Ambroſio ſaca la moralidad: *Vrſa inſidians licet, vt ſcriptura ait (eſt enim plena fraudis fera) tamen fertur informes vtero partus edere; ſed natos lingua fingere, atque in ſpeciem ſui ſimilitudinemque formare, Non miraris in ferá tam pij oris officia; cuius naturam pietas exprimit? Vrſa igitur partus ſuos ad ſui effingit ſimilitudinem; tu filios tuos inſtituere ſimiles tui non poteſt?*

Ponderaſe vn deſengaño con grande propiedad por vna diſimilitud, que declara mucho la diuerſidad de los dos terminos careados; vſan dellas ordinariamente los Comicos por ſu facilidad. Realçadamente el corteſano Mendoza dixo.

Soledad no ay compañia
mayor, donde el alma yaze
conſigo, y en ella nace
vna verdad cada dia:
en eſta breue armonia
miro quan breue repoſa
en vn peligro la roſa,
en vn deſmayo el jazmin,
y què ſola el alma al fin
permanece ſiempre hermoſa.

Siruen con eſtremado primor para la criſi ya juizioſa, ya irriſoria, porque exprimen con grande enfaſi la deformidad del objeto, con vna dio valiente principio a la ſegunda jornada de ſu Iſabela D. Luis de Gongora; introducela diziendo.

Dichosa pastorcilla,
que del Tajo en la orilla,
por ella mas, que por su arena rica
viste sincera, y pura
blancura de blancura,
nieue el pecho, y armiños el pellico,
y al viento suelta el oro encordonado,
quando vestirse quiere de brocado.
A sombra de vn aliso,
que al Ruiseñor ya quiso
seruir de jaula de sus dulces quexas,
despues que han argentado
de plata el verde prado,
reduze a sus rediles sus ouejas
do las ordeña compitiendo en vano
la blanca leche con la blanca mano.
Pastorcilla dichosa,
si ya te hizo esposa
dulce propia eleccion, no fuerça agena,
al de plumas loçano,
abestruz Africano,
que buela Rey en su desnuda arena,
menosprecia la tortola, y en suma
mas arrullos escoge, y menos pluma.
Yo pobre de ventura
de caduca hermosura
rica si bien nacida, y bien dotada, &c.

El nombre siempre ayuda a discurrir, es gran fundamento para la correspondencia, o disonancia con los efectos: valiendose dèl, forma vna artificiosa contraposicion vn grande ingenio, en este valiente epigrama: ponderalo, que hallaras mucha alma en èl. Es a santa Ines, glossando su nombre de cordera, y su valor en el martirio de Leona, y concluye desposandola con su diuino Esposo, yà Leon de Iudà, y ya corderito de Dios.

Agna es virgo, lupos sed diro marte lacessis,
Non feritas agnas hæc decet, imo leas.
Es Lea, & Agna simul, seruas velut agna pudorem,
Vincis carnificum ceu lea torua minas.
Innocuo velut agna Dei sociaberis agno;
Vt Lea vincentis sponsa Leonis eris.

En-

Entretexense los primores cõceptuosos entre si a cada passo, y vno a otro se realçan grandemente. Assi en este sentido Soneto de D. Antonio de Mendoça, la exageracion auiua la desemejança, y acaba de perficionarla el reparo, con su sentenciosa salida.

Brama el mar de los ayres ofendido,
 y estrella quiere ser en su elemento:
 gime de horrores desatado el viento
 vn mal de tantos montes oprimido.
Cruje la selua, el cielo embrabecido
 estremece el dudoso firmamento:
 que no ay quien niegue a vn daño el sentimiento,
 vna quexa, vna lagrima, vn gemido.
Yo solo siempre en padecer constante
 soy de mi mal en la postrera cumbre
 alma sin voz silencio de diamante.
O contina enseñada pesadumbre,
 sufrir sin nouedad, vn triste amante,
 tanto deue vn dolor a la costumbre.

Formase la desemejança algunas vezes, no tanto por la disparidad, quanto por el excesso que haze el sugeto principal al termino con quien se carea. Fue muy florido entre epigramas este a la Reyna del Empireo.

Sunt pulchræ syluæ, sunt pulchra & littora, pulchrum.
 Est pratum, in viridi gramina pulchra solo.
Sunt pulchræ gemmæ, sunt astra, & sydera pulchra
 Sunt pulchri flores, est quoque pulchra dies.
Pulchrior es syluis, Pia Virgo, littore, prato
 Gramine, gemma, astris, sydere, sole, die.

No menos realçan la desemejança las contraposiciones, y proporciones, que como incluyen en si tanto del artificio ingenioso, donde quiera que entran comunican su perfeccion, vanse alternando en este poema, que al Duque Santo cantò el Padre Fray Pedro Gracian mi hermano, Religioso de la Santissima Trinidad, que muriò en la flor de sus mayores esperanças.

Entre agenas cenizas oy renace
la Fenix de grandia, y el gusano,
que no en cuna de aromas sale vfano,
si en tumulo fatal palido nace.

El ser le dà, y al otro morir haze,
gusano roedor del pecho humano:
con nueua vida, nueuo cortesano
quiere ser de señor, que nunca yaze.
O Fenix la mas rara que produxo
brillante Sol entre el incienso ardiente!
santa transformacion no comprehendida!
Solo el rayo de luz, solo el influxo,
te da ser de aquel Sol, que omnipotente
sacò de propia muerte agena vida.

De la desemejança sacar al contrario la conformidad, y semejança, es gran obra del discurso: valese para esto el ingenio de alguna circunstancia especial para apoyo del concepto. Sutilmente, como siempre, discurrio el conceptuoso Andrada, en el panegirico de san Marcos, y dixo. Que el llamarle la Escritura Leon entre los Euangelistas, y pintarle con Leon, fue para desmentir la opinion de cobardia, que algunos le prohijaron, y para significar el panal del Euangelio, que el Sanson de la Iglesia Pedro auia de sacar de su boca. Transforma con agradable artificio en semejança del Leon la oposicion, y disimilitud, q̃ que otros le atribuyeron. Donosamente tambien se passa de la desemejança con vn termino a la conformidad, y disimilitud con su contrario. El pronto Rufo, a vna persona muy fea, y muy engalanada, dixo:

Aunque de perlas te siembre,
mico enfermo, y con desmayo.
quien bastarà a hazerte Mayo,
si Dios te hizo Diziembre.

Hazese vn mixto muy ingenioso de la similitud, y disimilitud con dos terminos. Desta suerte formò su emblema el prudente Alciato, pintando vna desvanecida calabaça, trepando por las ramas de vn pino, para significar la fragil felicidad en aquella, y la permanente en esta, y gloso assi:

Aeriam propter creuisse Cucurbita pinum
Dicitur, & grandi luxuriasse coma:
Cum ramos complexa, ipsumque egressa cacumen:
Se præstare alijs credidit arboribus.
Cui pinus. Nimirum breuis est hæc gloria, nam te
Protinus adueniet, quæ male perdet hyems.

Otra gran moralidad saca Anastasio Pantaleon, careando vn almen-
dro

dro frustrado de sus frutos por lo anticipado, con vn moral, lograndose por lo detenido. Dize pues:

Tu que en la pompa ya de flores vana
perdiste, ò planta, la saçon madùra,
donde tu juuentud te quitò dura,
quanto verdor te acelerò temprana.

Si en la Inclemencia de los cierços cana
no se auisò del daño tu hermosura,
esteril tronco estès, ruina obscura,
de infame azero, de segur villana.

Pronido miedo es ley del que desea,
tenle ya tu, que preuenir las vezes
a los males, ni ofende, ni embaraça.

Esse amigo moral tu exemplo sea,
que la injuria temiendo, que padeces,
en tu mismo peligro se amenaza.

DISCVRSO XIV.

De la agudeza por paridad conceptuosa.

ESte es el quarto orden de conceptos, que se funda tambien en el careo del sugeto con algun termino, no ya por semejança, sino por paridad. Desta paralela conuinacion salen las comparaciones, ò disparidades conceptuosas, de tan grande artificio, que pueden ladearse con la mas agradable sutileza. Pruecuelo estè perfectissimo soneto de don Miguel de Ribellas, Cauallero Valenciano, poema nunca bastantemente apreciado, al Principe de los Arcangeles.

Gallardo Capitan, que armado de oro,
con la lança fatal puesta en la mano,
pisas el cuello del feroz tirano,
que a su Rey, y a su Dios perdio el decoro.
El pie sagrado con respeto adoro,
que assi castiga el loco intento vano,
y en el diuino Alcaçar soberano
tiene el primer lugar del primer coro.

Poftrareme a tus pies con tu licencia,
y alli do Luzifer eftà tendido;
juntos los dos haremos penitencia:
Que fi al mifmo Señor tengo ofendido,
no queda entre èl, y mi mas diferencia,
de eftar èl pertinaz, yo arrepentido.

Texe eftremadamente la paridad entre el pecador, y Luzifer; pero repara defpues, y rebuelue con la diferencia de fu arrepentimiento, y la obftinacion del Demonio; de fuerte, que es vn ingeniofo mixto de paridad, y difparidad.

Pero es de notar, que no qualquiera comparacion encierra agudeza, fino aquellas a quienes dà pie, y fundamento para el careo alguna circunftancia efpecial entre los dos terminos paralelos, como lo fue aquella rara contingencia, de perdonar el Leon de Cefar a las liebres, y otros animales manfos: careò el Poeta efte fuceffo, que admirò todo el Teatro, con el lleuar a Ganimedes la Aguila de Iupiter.

Aethereas Aquila puerum portante per auras,
Illæfum timidis vngibus hæfit onus:
Nunc fua Cæfareos exorat præda Leones,
Tutus, & ingenti ludit in ore lepus.
Quæ maiora putas miracula? fummus vtrifque
Autor adeft: hæc funt Cæfaris, illa Iouis.

De las dos fieras, y de los dos fuceffos careados, toma ocafion para igualar el Cefar con Iupiter, y dà falida al reparo cō la lifonja. Oye con que propiedad lo traduze don Manuel Salinas.

Si del Ida à Ganimedes,
donofo rapaz Troyano,
arrebatò del gran Ioue
volante armigero alado.
Y entre fus vñas al cielo
mas feguro, y mas temblando,
le conduxo haziendo fiel
del mifmo riefgo fagrado.
Oy admira los Leones
en el grande Anfiteatro,
en fee de fu augufto dueño,
portentos nueuos obrando.
Tan manfamente cortefes,

que en su gran bōca jugando
las liebres, ia solicitan
por nido, si ya fue pasmo.
Qual, dime, raro portento
juzgas por mayor de entrambos?
lo que yo puedo dezirte,
metido a juez de milagros.
Que Autores tienen diuinos
los dos prodigios humanos:
si Iupiter lo es del vno,
del otro lo es Domiciano.

Siempre ha de auer alguna circunstancia especial, en que se funde la conformidad de los tèrminos, para leuantar la comparacion cōceptuosa, que sin esta no serà sutileza; sino vna desnuda figura retorica, sin viueza de ingenio, como se dixo de la semejança, y otras. De la vniformidad de palabras en el nacimiento del Bautista cō el de Christo, pues dize: *Elisabet impletum est tempus pariendi*, y de Maria: *Impleti sunt dies vt pareret.* Concluyò Andrada el ingenioso, la misteriosa paridad entre el Señor, y su Precursor. Quanto esta conformidad se compone de mas circunstancias, y mas especiales, es mayor, y mas artificiosa la paridad: fuelo esta en este soneto grande, de primera clase, que a la octaua marauilla del mundo en assunto, auia de corresponder otra en el concepto. Dixo don Luis de Gongora al Escurial, y al Prudente Rey Filipo.

Sacros, altos, dorados chapiteles,
que a las nubes borrais sus arreboles,
Febo os teme por mas lucientes Soles,
y el cielo por Gigantes mas crueles.
Depon tus rayos Iupiter, no zeles;
los tuyos Sol, de vn Templo son faroles,
que al mayor Mártir de los Españoles,
erigiò el mayor Rey de los Fieles.
Religiosa grandeza del Monarca,
cuya diestra Real al nueuo mundo
abreuia, y el Oriente se le humilla.
Perdone el tiempo, lisongee la Parca
la beldad desta octaua marauilla,
los años deste Salomon segundo.

Forma la paridad entre los dos Reyes, fieles, sabios, y en la espe-

cialidad de sus dos marauillosos Templos. Quando la comparacion toma pie de alguna contingencia extraordinaria, es la mas plausible. Assi nuestro agudo vniuersal, el aborto de la fiera en el anfiteatro, dando la vida al hijuelo por la misma herida, que la perdia la madre: lo careò con el nacimiento de Baco, y añadiendo a la sutileza la moralidad, le llamò fiera.

Inter Cæsareæ discrimina sæua Dianæ,
Fixißet grauidam cum leuis hasta suem;
Exilijt partus miseræ de vulnere matris,
O lucina ferox hoc peperisse fuit?
Pluribus illa mori voluißet saucia telis,
Omnibus vt natis triste pateret iter.
Quis neget esse satum materno funere Bacum?
Sic genitum numen credite. nata fera est.

Excelente moralidad, y el ser a la ocasion, haze la prontitud mas gustosa. Saçonala, ò la traduze assi don Manuel Salinas.

En los juegos crueles de Diana,
preñada xabali, de hasta liuiana
iaze, y si la madre por la herida
la muerte hallò, el hijuelo hallò la vida.
O luzina feroz, quien tal creyera
que vn morir tan fatal, vn nacer fuera?
Morir quisiera a mas jaras tan ciertas,
que a los demas cachorros fueran puertas:
Quien negarà que fue tambien violento
rayo a rayo de Baco el nacimiento?
Su madre perecio, y èl a ser vino
fiera al nacer, si al engendrar diuino.

Quando la conformidad de circunstancias llega a ser proporcion, es mayor el artificio; porque la proporcion con su correspondencia bien fundada, realça a hermosura el concepto. Vèse en este elegante ingenioso, y suaue soneto de Bartolome Leonardo a san Ignacio.

Cuelga Ignacio las armas por trofeo
de si mismo en el Templo, y con fee ardiente,
espera que las suyas le presente,
quien le infunde tan belico deseo.
Què assi en dexando el pastorcillo Hebreo

el Real arnes, le dio vna fiel corriente
limpias las piedras, con que hirio en la frente
altiua al formidable Filisteo.
Salid, pues, nueuo rayo de la guerra
a los peligros, que produzen gloria
oprimid fieras, atropellad Gigantes.
Que si al valor responde la vitoria,
no dexareis ceruizes repugnantes,
ni en los vltimos fines de la tierra.

Alude al arroyo de Mantesa, donde el Santo se preuino de la piedra de la Iglesia, y de la fee de Pedro para contrastar a Lutero, y los demas hereges de sus tiempos; pareandole con el vitorioso Dauid, con grande armonia, y proporcion.

La correspondencia del nombre, ayudada de algo mas, dà ocasion con grande sutileza al careo; assi don Luis de Gongora de los escritos, del renombre, y patria de santa Teresa formò la paridad con el Tostado.

Tanto, y tan bien escriuio,
que podrà correr parejas,
su espiritu con la pluma
del Prelado de su Iglesia.
Pues Abulenses los dos
ya que no iguales en letras,
en nombre iguales èl fue
Tostado, y Aumada ella.

La conformidad en empleos, y el martirio en las dos Cortes de la Fè de los insignes Martires Leuitas, contrapuso ingeniosa, y grauemẽte S. Leon el Grande: *Leuiticorum luminum coruscante fulgore, quàm clarificata est Hierosolima Stephano; tam illustris fieret Roma Laurentio.*

Algunas vezes se haze el careo mas por contraposicion, que por conformidad. Desta suerte el maximo, heroyco, y santissimo Padre Vrbano Octauo (en quien la erudicion, y sutileza ingeniosa fue agradable realce al decoro de sus graues, y magestuosas prendas) contrapuso al Arco del cielo el sagrado anillo de la Madre de Dios; preciosissima Reliquia, que atesora dichosa la ciudad de Perusio.

Imbriferis arcus fulgens in nubibus Orbem,
Effera diluuij damna timere vetat.
Sic Deus Omnipotens voluit decus annule, maius
Est tibi, quem supplex Vrbs Perusina colit.

Es gemino constans arcu fœlicior index,
Nam peragit Virgo nupta salutis opus.
Virgineo terræ coniungens fœdere cœlum,
Hac duce non pelagi, non stigis vnda nocet.

Galantemente el Salinas lo traduze.

Puso el arco que vemos en el cielo
entre nubes obscuras mas luziente
para quitarnos Dios Omnipotente
de segundo diluuio igual rezelo.
Pero prenda mayor acà en el suelo
la ciudad de Perusio felizmente
goza en su anillo, en quien con reuerēte
culto afiança su mayor consuelo.
De dos arcos seguro, y mas dichoso
con sus memorias la mejor Esposa
dexò de los fauores de su Esposo.
Tu desposorio, ò Virgen piadosa
nos remedio, y al laço mas precioso
cielo, y tierra juntaste poderosa.
O Princesa gloriosa!
ò Reyna de los cielos soberana!
si tu eres nuestro amparo, y Capitana
seguros por la mar nauegaremos,
ni el horror del Infierno temeremos.

Si el termino de la comparacion es sublime, y el fundamento de la conformidad con el sugeto fauorece, hazen vn concepto de primera clase. Tal fue este al Rey don Iayme el Conquistador, del Doctor Iuan Francisco Andres, Coronista del Reyno de Aragon, por aplauso de sus Cortes generales, y autoridad de su Magestad, noticioso Antiquario, elegante Humanista, culto Poeta, graue Iurisconsulto, juizioso Historiador; porque no le falte a este Reyno siempre vn Geronimo Zurita, cuya grata memoria nos la renueua. Dize pues en sus Elogios a los Reyes de Aragon, con igual eminencia en el verso, que en la prosa.

De la suerte que el Cesar escriuia,
depuesto de la mano el duro azero,
las vitorias, y triunfos de aquel dia,
assi el Conquistador Iayme Primero,
no solo le emulò en la valentia;

pero en ser Coronista verdadero;
dudando a que deuamos mayor gloria
a sus hazañas, ò a su docta historia.

Haze el careo entre los dos valerosos Campiones, fundandose en la especialidad del escriuir entrambos sus hazañas. Añadio a la paridad el encarecimiento vn ingenioso Orador de las excelencias del Apostol de las Indias San Francisco Xabier, adelantandole a los que las descubrieron para el mundo, pues el para el cielo: y assi como aquellos enriquezieron a España con sus flotas, assi Francisco enriquecio el cielo, que parece, que estaua antes pobre sin estas Indias de las almas.

Puedese tambien hazer la paridad por misterio, fundandolo en alguna releuante contingencia, que son conceptos de superior arte. Compitieron Vlises, y Aiax sobre el escudo del famoso Hector, entregaronle los juezes al de Itaca: pero auiendolo absoruido el mar en vna tempestad, lo conduxeron sus olas al sepulcro de Aiax, que estaua en sus orillas. Ponderò el sucesso el Poeta, y saca la justissima ventaja que le hazia, vengada por la suerte, y declarada por el tiempo, en este ingenioso emblema.

Æacidæ Hectoreo perfusum sanguine scutum,
Quod Græcorum Ithaco concio iniqua dedit;
Iustior arripuit Neptunus in æquora iactum
Naufragio, vt dominum posset adire suum;
Littoreo Aiacis tumulo nanque intulit vnda,
Quæ boat, & tali voce sepulcra ferit.
Vicisti Thelamoniade, tu dignior armis
Affectus, fas est credere iustitiæ.

Glosò con juiziosa sutileza la contingencia, y sacò della el vencimiento. Aun dize mas primor quando el careo se haze por reparo, y dificultad, quanto es mas ingenioso el fundamento. Dificultò vn moderno dilucidador de las glorias Marianas, el llamarla siempre su Dios Hijo *Mulier*, Muger, especialmente en el vltimo trance, estando para morir. *Mulier ecce Filius tuus*, y dà por solucion el careo, con aquella Primera Muger, que nos perdio a todos. Muger la llamò a aquella el Adan terreno; *Mulier quam dedisti mihi*. Muger la llama a esta Señora el Adan celestial, si aquella siendo muger, perdio el genero humano, otra, y bien otra de aquella le gana; aquella en el Parayso junto al arbol; esta en el Caluario junto a la Cruz. *Stabat iuxta Crucem*, releuante careo.

Mas

Mas si el reparo, en que se funda la paridad incluye contradicion, es el sumo primor desta sutileza. Admiralo en este valiente soneto de Lope de Vega, mas conceptuoso, que bizarro.

Sangrienta la quixada, que por ellas
Adan començò a ser inobediente,
Cain dexa mil bocas en la frente
del tierno Abel, para formar querellas.
Tiran del manto de Ioseph las bellas
manos de vna muger, y de impaciente
por adultero prende al inocente,
que cegò con la capa las Estrellas.
Alli los padres muerto al martir vieron,
alli al vendido en carro de oro, el año
esteril, los hermanos piden trigo;
Muere Abel: Ioseph triunfa porque fueron
Cain hermano, y Faraon estraño,
y no ay cuchillo como el propio amigo.

Comiença aqui por vna excelente proporcion en los dos primeros versos: forma el careo, leuanta el reparo, y dale salida sentenciosa.

Alcançan mucho de artificio estas paridades, que se mezclan con la dificultad, porque se dobla entonces la sutileza. Aun añadio la semejança, ò hizo della solucion a vn gran reparo, aquel gran Menor, Fray Felipe Diez, ingeniosissimo Franciscano, alfin Portugues. Carea la iglesia santa a la Triunfante Reyna en el dia de su Assuncion, cõ las dos hermanas Maria, y Marta. Hizo el reparo, porque no con los Serafines? en el dia de su mayor gloria. Porque con entrambas? y dà la valiente solucion, por vna agradable realçada semejança. Que assi como quando a la Reyna nuestra Señora se le corta vna gala, no se le ajusta la medida inmediatamente, que seria indecencia, sino a vna de sus Damas, la mas parecida a su magestad. Assi tambien oy, que se le ha de cortar a la Emperatriz de los cielos la mayor gala en su mayor triunfo: ajustase la medida de sus grandes merecimientos, lo mejor que se puede en dos Damas, la vna que representa la vida actiua, y la otra la contemplatiua, la naturaleza Angelica, y la naturaleza humana, la Iglesia militante, y la triunfante, la gracia, y la gloria, que todo lo abarca esta gran Señora.

No solo siruen estas ingeniosas paridades para lo panegirico, sino tambien para la moralidad: y es gran fruto del careo vna bien ponderada sentencia. Sea esta de aquel gran Filosofo en el verso Bartolome

me Leonardo nuestro Aragones, en quien se compitieron, lo ingenioso, y lo prudente. Carea dos muertes desiguales, ponderalas por vn valiente reparo, y responde con vna sentenciosa metafora.

Llego a Guadalaxara en este punto,
Marques, donde el clamor de los metales
piadosos, y las hachas funerales,
lloran a vn Duque, y lo celebran junto.
Al hijo de mis huespedes difunto,
saca tambien la Cruz de sus vmbrales,
que vn Medico, sin maquinas murales,
es aqui otro Anibal contra Sagunto.
Es mi cochero, musico, y poeta,
mas tal qual es mirando bien la suerte,
de dos tan desiguales atahudes:
Aora està clamando, y dize *O muerte,*
ò maço de batan, que assi sacudes
el paño fino, como la bayeta!

Comunmente se suele mezclar en la paridad algo de antitesi, y oposicion, que haze el careo mas gracioso, vanse entretexiendo la conformidad, y contrariedad, y hazen vna labor muy conceptuosa. En vn bien saçonado discurso, el Maestro Fray Gabriel Hernandez Agustiniano, tan grande Teologo, como Predicador, que parece que vinculò el Señor el pulpito a los desta sagrada familia, contrapone los dos hermanos pretendientes de las dos mejores sillas, diestra, y siniestra de su Maestro: y pondera que lo que fue Iuan por las letras, fue Santiago por las armas. Fue celebre Iuan por la pluma, fue famoso Diego por la espada, dieron por diferentes rumbos, y consiguieron entrambos la plausible corona.

Contrapuso con grande artificio, Fray Luis de Leon, a la Virgen vestida del Sol. Apoc. 12. *Mulier amicta Sole*, con su Dios Hijo, vestido de nieue en el Tabor. Mat. 17. *Vestimenta eius facta sunt alba sicut nix*, y dixo.

Del Sol ardiente, y de la nieue fria
juntandose la luz, y la blancura
ha resultado en Christo, y en Maria
vna admirable, ya nueua hermosura.
Porque del Sol la Virgen se vestia,
siendo como la nieue blanca y pura,
y el Hijo aunque era Sol muy encendido,
saco de nieue puro su vestido.

Aques-

Aqueste Sol en esta nieue hiriendo
conseruò, y no deshizo su belleza;
antes con su virtud sombra la haziendo,
añadio resplandor a su pureza,
y en ella con sus rayos embistiendo,
èl se vistio de su naturaleza,
y asi como si vn limpio espejo fuera
dio, y recibio la luz quedando entera.

Muchas paridades conglobadas hazen vna armonia muy deliciosa, aplicandolas, ò por conformidad, ò por excesso. Fue plausible discurso del Padre Valentin de Cespedes Iesuita, y perfecto Orador de nuestros tiempos, panegirico a S. Ioseph, formò la escala de Iacob en su real ascendencia, y fuele auentajando por sus gradas a todos los principales supuestos. Fue (dize) mas que los Patriarcas, excedio a Abraham, pues esperò mas viendo preñada a su Esposa, y creyò su inocencia, a Isac en el contento, a Iacob en el empleo de la Raquel mas bella, a Ioseph en la pureza, y en recoger el grano del cielo en Belen, que fue casa de pan. A Moyses en ver a Dios, no en la çarça, sino en los braços de su Madre Nazarena. Es mas que los Profetas, que si ellos le anuncian; y Iuan le señala con el dedo, Ioseph es voz, que le manda, y sus braços le sustentan. Mas que los Apostoles, que si à Pedro se le encomiendan las ouejas, a Ioseph sola vna, y vn Cordero, que son la riqueza del Cielo. Mas que los Querubines, que si ellos guardan el Parayso Material, Ioseph el animado de Maria. Desta suerte de grada, en grada, fundandose en su nombre, que significa *Aumento*, sube, y llega a competir con el Espiritu Santo el titulo de Esposo, con zelos, y finezas.

DISCVRSO XV.

Del careo condicional, fingido, y ayudado.

ES tanta la valentia de algunos ingenios, que llegan a discurrir lo que no es; como se vè en este modo de sutileza. Acontece algunas vezes, no estar ajustada del todo la correspondencia, y conformidad entre el sugeto comparado, y el termino con quien se compara, y entonces, o la acaba de formar el discurso, ò la exprime condicionalmente. De suerte, que la comparacion conceptuosa es en dos maneras, ò absoluta, ò condicional. La absoluta la que se propone determinadamente, y se funda en la conformidad ajustada entre el sugeto,

y el termino; como se vè en este epigrama a S. Martin. Dixo Lope de Vega.

Celebran nueuo, y viejo testamento
dos capas, de Ioseph fue la primera,
que la dexò para correr ligera,
Su castidad a vn loco pensamiento.
La del segundo con piadoso intento,
fue de Martin, que con no darla entera
dio embidia a la que cubre la alta esfera,
Y tiene al mismo Sol por ornamento.
Qual serà destas dos la mas preciosa?
Pero la de Martin serà mas bella,
aunque es la de Ioseph casta, y hermosa;
Porque si cubre al mismo Dios con ella,
ya es capa de los cielos milagrosa,
Y la mayor, pues que se encierra en ella.

Propone por question el careo, forma la artificiosa competencia, y da la razon del excesso con la exageracion: y aunque no es muy realçado el estilo, suple con la valentia del concepto, que es la parte mas principal. Entre dos extremos suele estar la paridad, ò porque excede la conformidad de los terminos de la comparacion, ò porque no llega, ni del todo se ajusta: en ambas discurre el ingenio con artificio especial. Ponderò el excesso de la crueldad de Antonio, en matar a Ciceron el celebre epigramatario, con su acostumbrada sutileza.

Par scelus admissit Pharijs Antonius armis,
Abscidit vultus ensis vterque sacros.
Illud laurigeros ageres cum læta triumphos,
Hoc tibi, Roma, caput, cum loqueris, erat.
Antonij tamen est peior, quam causa Fotini,
Hic facinus domino præstitit, ille sibi.

Comiença pareando la maldad, mas luego repara, y pondera el excesso, dando la juiziosa razon dèl; goza segunda vez del concepto, en la galante traducion de don Manuel Salinas, ajustada a las mismas palabras.

Igual maldad Antonio, que Fotino
a cometer cruel tirano vino,
de entrambos las espadas se igualaron,
pues cabeças laureadas derribaron:
la de Pompeyo, ò Roma te dio glorias

quan-

quando el Orbe lleno de sus vitorias;
y quando en paz estauas,
con la de Ciceron discreta hablauas.
Mas ay que la de Antonio es mayor culpa,
pues Fotino disculpa
tiene en que quiso lisongear su dueño,
no assi Antonio en quien fue propio el despeño.

Despues de puesta la paridad, entra la correccion para ponderar el excesso: aumentase artificiosamente el discurso, y suele doblarse la ponderacion por las correcciones, como se dirà en su lugar. Assi don Luis de Gongora en vno de sus romances, y no el peor.

Las gracias de Venus son,
aunque dize, quien las vè,
que las gracias solamente
las igualan en ser tres.

Passa luego en el mismo romance al segundo modo de careo, que consiste en ajustar la conformidad, ò correspondencia por la condicional, y dize.

La que no es perla en el nombre,
en el esplendor lo es,
y concha suya la misma,
que Luna de Venus fue.

Alude a las veneras de sus armas, que era Pimentel, y sino halla la correspondencia en el nombre, para Margarita, hallala en la concha de su esplendor para perla. Es vno de los mayores primores de la sutileza este modo de acabar de ajustar la conformidad, para dar fundamento a la comparacion. Assi aquel gran ingenio, y no sabido, porque aspirasse a sobre humano su concepto, viendo que a vna Madre, y a vn hijo les faltaua a cada vno la mitad de la vista, y les sobraua la hermosura, dixo assi.

Lusce Puer, lusce lumen concede Parenti,
Sic tu cœcus Amor; sic erit illa Venus.

Ponderalo, que es vno de los mayores conceptos, que hasta oy se han admirado. Traduxolo con todo su picante don Manuel Salinas

Vizco Niño dà aduertido
tu vista a tu vizca Madre,

y aſsi haràs, que el ſer os quadre
ella Venus, tu Cupido.

Conſiſte ſu agudeza en ajuſtar la conformidad, para que ſiendo el ciego, y ella con viſta entera, ſe comparen a Venus, y al amor: y noteſe, que ſi ya en la realidad eſtuuiera el caſo, que el niño fuera ciego, y la madre con perfeta viſta, aunque fuera ingenioſo el careo con Venus, y Cupido, aun lo es mas deſta otra ſuerte, por el artificio de inuentar la conformidad.

Tal vez ſe ſupone vna condicion impoſsible, para poder ajuſtar el careo, y entonces participa de la exageracion, que es otra gran eſpecie de agudeza. Deſta ſuerte el eminente ponderador de los hechos heroycos, Valerio Maximo, hablando de la reputacion de Cipion Africano, que haſta los miſmos barbaros enemigos le venian a ver, como a vn animado prodigio, y arrodillados, le veneraron como a deidad: *Ad Africanum complures prædonum duces videndum conflaxerant; abiectiſque armis ianuæ appropinquant, & clara voce nuntiant Scipioni. Non vitæ eius hoſtes, ſed virtutis admiratores veniſſe; conſpectum, & congreſſum tanti viri, quaſi cœleſte aliquod beneficium expetentes: poſtes ianuæ tamquam aliquam religioſiſsimam aram, ſanctumque Templum venerati, cupide Scipionis dextram apprehenderunt, ac diu oſculati, poſitis ante veſtibulum donis, quæ deorum immortalium numini conſecrari ſolent læti quia Scipionem vidiſſe contigiſſet, ad lares proprios reuerterunt.* De la narracion culta, paſſa a la ponderacion ingenioſa, y dize: *Quid hoc fructu maieſtatis excelſius? Quid etiam iucundius? Hoſtis iram admiratione ſui placauit: ſpectaculo præſentiæ ſuæ latronum geſtientes oculos obſtupefecit; delapſa cælo ſydera hominibus ſi ſe ſe offerant, venerationis amplius non recipient.* En aqueſte dezir, ſi las Eſtrellas del cielo, dexando ſus encumbradas esferas, baxaran a morar entre los hombres, no pudieran captar mayor veneracion: aquì eſtà la ſutileza de la comparacion condicional.

Poneſe tambien la condicion por cauſa, y razon de no ajuſtar el careo, que ſi ella no interuiniera fuera cierta la paridad. Hablando de los dos Reyes hermanos don Pedro, y don Henrique, dixo vn antiguo Poeta.

Riñeron los dos hermanos,
y de tal ſuerte riñeron,
que fuera Cain el viuo,
à no auerlo ſido el muerto.

Aunque no ſe ponga expreſſamente la condicion, ſe entiende tal vez, y ſe ſigue por conſequencia; deſta ſuerte aquel que fue Vega fertiliſsima, inundada de los raudales Aonios cantò de vn Carlos, y pudiera de dos, añadiendo a la comparacion el reparo.

Termino breue, y sucinto
quiso el cielo que viuiesse;
porque otro Carlos no huuiesse,
que igualasse à Carlos Quinto.

Dio por razon del misterio, el faltar la vida, que era la condicion, y fundamento de la conformidad, con que igualara el vn extremo al otro. Por grande que sea el termino del careo, no se juzga bastante tal vez, si bien se le concede alguna sombra de paridad, que es ingenioso encarecimiento, como este.

Quien vè qual os hizo Dios,
y vè otra mas hermosa,
parece que vè vna cosa,
que en algo quiso ser vos.
Mostròse en vos tan sutil
naturaleza, y tan diestra,
que vna sola facion vuestra
harà hermosas a cien mil.

Assi como la semejança suele ser desempeño de vn reparo, assi tambien la comparacion, y sirue de razon sutil a la dificultad. Pondera vno aquellas misteriosas palabras de los Cantares, aplicadas por la Iglesia a la Emperatriz del Empireo, en su Assuncion triunfante: *Quæ est ista quæ progreditur quasi Aurora consurgens, pulcra vt Luna electa vt Sol, terribilis, vt castrorum acies ordinata.* Y repara porque la llama Aurora, y Luna, y Sol, y Estrellas? y responde, que Maria sola, equiuale a todas las luzes que brillan en el Empireo; a los coros de los sãtos, y a las Ierarquias de los alados espiritus: y que ella sola bastaua a restaurar las ruinas de aquellas estrellas, que barriò el infernal Dragon: si el las atropella con su cola, esta gran Señora las pone sobre su cabeça.

Puedese hazer el careo con el mismo sugeto propio, segun diferentes afectos, y tiempos: de suerte que se carea el mismo con si mismo contraponiendo sus efectos, ya por conformidad, ya por discordancia, ò por exceso. Assi don Luis de Gongora carea a Christo Señor nuestro naciendo, y muriendo, y contrapone el portal a la Cruz.

Pender de vn leño traspassado el pecho,
y de espinas clauadas ambas sienes;
dar tus mortales penas en rehenes
de nuestra gloria, bien fue heroico hecho.

Pe-

Pero que fue nacer en tanto estrecho?
donde para mostrar en nuestros bienes,
adonde baxas, y de donde bienes,
no quiere vn portalillo tener techo.
No fue esta granhazaña, ò granDios mio,
del tiempo por auer la elada ofensa
vencido, en tierna edad con pecho fuerte.
(Que mas fue sudar sangre, que auer frio)
sino porque ay distancia mas inmensa
deDios a hombre, que de hombre a muerte

Entre terminos inanimados se puede formar tambien el careo, y contraponer el vn extremo al otro, ò por igualdad, ò por ventaja, y buscase tambien la conformidad real, para fundamento del concepto. Reparò vno en aquel epiteto, que diò Santo Tomas, y lo canta la Iglesia en aquella regalada Antifona: *O sacrum conuiuium*: llama a la mesa del Altar, prenda de la gloria; *Et futuræ gloriæ nobis pignus datur*: La prenda (pondera) siempre vale mas, que el credito para la seguridad, que si se prestan cien ducados, ella ha de valer docientos; segun esto mas serà este combite Sacramental, que la gloria. Como puede ser, que si aqui està el mismo Christo, tambien està en la gloria, y se goza cara a cara: pues en que està la ventaja de prenda? Podriase responder, que se llama assi para exprimir la seguridad, que tiene de alcançar el cielo, el alma que comulga con el deuido aparejo, pues saca prendas a Dios, con que assegura el credito de la gloria. No basta la salida, siempre queda el empeño con el excesso de la prenda. (Responde pues) que en algo excede la sagrada comunion à la gloria, por que si alli se vne con su Dios el alma por la vision Beatifica, goza, pero no merece: aqui empero en esta fruicion Sacramental, goza, y merece: empeña siempre mas a Dios; es vn continuado recambio, es premio, y es merito juntamente: y assi con razon se llama el Eucaristico combite prenda segura, y cierta de la gloria. Excelente careo, y concepto plausible: no como aquellos de mucha metafisica, y poca subsistencia.

En las paridades conglobadas, como son muchos los terminos de la correspondencia, vnos son animados, y otros inanimados. Vese en este Madrigal a S. Esteuan;

El que a Esteuan las piedras endereza
es piedra en la dureza,
y el que las aguarda de rodillas,
es piedra en el sufrillas,

las muchas que le tiran tantos hombres,
de piedra tienen la dureza, y nombres:
y Dios que es firme piedra, y esto mira,
por piedra, piedra, a piedra, piedra tira,
esta hiere inhumana,
esta ruega, esta tira, y esta sana.

Quanto mas especial el fundamento de la comparacion, y mas substancial, haze el concepto mas realçado, y mas perfeto. Los sacros suelen fundarse en algun lugar de la Sagrada Escritura, aunque despues el picante del cõcepto se ayude de las demas circunstancias. De esta suerte vn valiente ingenio, en vn empeño panegirico de los dos gloriosissimos Vincentes, Patrones de Valencia, con especial razon de auer nacido en ella el vno, y muerto el otro, ò sino nacido entrambos, el vno para tanta gracia, el otro para tanta gloria. Fue ponderando aquel lugar del Apocalipsis, en el cap. 3. *Qui vicerit faciam illum columnam.* Encarecio el misterio, proporcionò la fortaleza del vencedor con la de la columna merito, y premio se corresponden: fundandose pues en tan especial autoridad, dixo, que el verdadero Alcides Christo auia puesto por blason de su valor, y de su gracia aquellas dos Columnas vitoriosas en aquella gloriosissima Ciudad, termino de sus marauillas, y non plus vltra de sus fauores diuinos.

DISCVRSO XVI.

De los Conceptos por Disparidad.

TOdo gran ingenio es ambidextro, discurre a dos vertientes, y donde la ingeniosa comparacion no tuuo lugar, dà por lo contrario, y leuanta la disparidad conceptuosa. Assi como en la agudeza de proporcion, en no hallando la correspondencia entre los dos extremos, busca la improporcion, y contrariedad; que esto tiene el discurrir por careo. Formase la disparidad al contrario de la comparacion; porque tiene por fundamento la diuersidad, o contrariedad entre los dos extremos disparados, si aquella la conformidad entre ellos. Fue grande ponderacion esta de Bartolome Leonardo, por vna estremada disparidad, a la muerte del Inuentor de la vida.

Oy por piedad de su Hazedor le ofrecen
prendas de sentimiento sus hechuras,
llama el Sol a la noche, y las escuras

sombras apriesa en tiempo ageno crecẽ.
De la vida assaltadas se estremecen
atonitas las mudas sepulturas;
libran sus cuerpos a las almas puras,
y a los justos viuientes aparecen.
Las piedras se quebrantan, y a su exemplo
visten los Astros voluntario luto,
rompese el velo mistico del Templo.
Dà qualquier obra al llanto algun tributo,
y yo siendo la causa, lo contemplo
con pecho alegre, y con semblante enjuto.

Haze el argumento de disparidad entre el hombre insensible, siendo causa de la muerte de su Criador, y las criaturas ya sensibles, pues hasta las piedras se parten de dolor: y es de celebrar en este gran Poeta la facilidad de sus numeros, que en la prosa misma parece, que no pudiera hablar con menos violencia; era señor del dezir.

Requierese tambien para que la disparidad sea conceptuosa, y se realce a mas que primor retorico, alguna circunstancia especial, que dè pie, y sea fundamento de la agudeza. Como se vè en este graue, y ingenioso careo, que hizo S. Leon, y lo concluyò por vna muy ingeniosa diuersidad entre los extremos: fue entre los dos fundadores de Roma Gentil, Romulo, y Remo, y los dos de la Roma Christiana, San Pedro, y San Pablo. Aquellos, dize, te hizieron maestra del error, estos discipula de la verdad; aquellos assentaron en ti la silla del Imperio terreno, y estos del celestial. Manchò el vno de aquellos, tus fundamentos con la sangre fraterna: pero estos los reedificaron con la de entrambos: *Isti enim sunt viri, per quos tibi Euangelium Christi, Roma, resplenduit; & quæ eras Magistra erroris facta es discipula veritatis. Isti sunt Patres tui, verique pastores, qui te regnis cœlestibus inferendam multo melius, multoque fœlicius condiderunt, quam illi, quorum studio prima mœnium tuorum fundamenta locata sunt; ex quibus is, qui tibi nomen dedit, fraterna te cede fœdauit.*

Esta circunstancia especial, que dà ocasion al reparo, y a la ponderacion de la diuersidad, puede tomarse de parte de qualquiera de los adjuntos del sugeto pareado, ya de causas, ya de efetos, propiedades, contingencias, ò algun especial acontecimiento. Deste tomò pie Lope de Vega para este soneto, que consagrò al Gigante Santo.

Pusieron los Beligeros Gigantes
vn monte en otro, por subir al cielo:
que la soberuia, que produze el suelo,

engendra pensamientos semejantes.
Mas quando de sus fulgidos diamantes
tocar pensaron el celeste velo,
cayeron con Nembroth, y el fuego en hielo
sepultò sus ceruizes arrogantes.
Vos Gigante diuino de otro modo
subis al cielo, sin que el passo os tuerça
para alcançarle, la que mas le impide.
Pues le teneis sobre los ombros todo,
que aũque el Reyno de Dios padece fuerça,
no la consiente a quien sin Dios le pide.

De la diuersidad de los efetos se saca en disparidad ingeniosa la de las causas. Assi Plinio ponderò en su panegiri el entrar triunfando Trajano en Roma a pie, rodeado de los Senadores, y Caualleros; quando los otros Cesares solian entrar en triunfales carrozas, tiradas de fieras, y tal vez de graues personajes. Esto si, dize, que no es triunfar de la paciencia de los vassallos, sino de la soberuia de tus antecessores; *Priores in vehi importárique solebant, non dico quadrijugo curru, & albentibus equis, sed humeris hominum quod arrogantius erat. Tu sola corporis proceritate elatior alijs, & excelsior non de pacientia nostra quemdam triumphum, sed de superbia Principum egisti.*

Donde quiera que interuiene la artificiosa improporcion, con su agradable antitesi, todo lo hermosea. Con ella realçò grandemente este ingenioso careo mixto de paridad, y disparidad nuestro Marcial.

Casta nec antiquis cedens Leuina Sabinis,
Et quamuis tetrico tristior ipsa viro.
Dum modo Lucrino, modo se permittit Auerne,
Et dum Baianis sæpe fouetur aquis.
Incidit in flammas, iuuenemque secuta; relicto
Coniuge; Penolope venit, abit Elene.

Comiença por vna exagerada comparacion: forma luego la improporcion entre las aguas, en que se baña, y el fuego de amor, en que se enciende; y perficiona el epigrama con la gallarda contraposicion entre la paridad, y disparidad, con Penelope, y Elena. Lograla segunda vez, en la ajustada traducion del Salinas.

La que era en castidad vna Sabina,
mas triste, que su esposo era cetrino,
luego que frequentò bella Leuina
los lagos, el Auerno, y el Lucrino;

del

del agua de las termas cristalina,
a dar en el incendio de amor vino
sigue a vn mancebo, y de su esposo agena
Penelope entrò al baño, y salio Elena.

Reparando en la conformidad del nombre, pondera la disparidad en los hechos, con su acostumbrada sutileza Paterculo, que donde no es mucha la extension del trabajo, queda mas lugar, para la perfeccion intensa. El primero de los Cipiones (dize) abrio camino al valor Romano, y el segundo a la flaqueza: *Potentiæ Romanorum Primus Scipio viam aperuerat: luxuriæ posterior aperuit.*

Para todo genero de agudeza dà fundamento el nombre, ajustale el ingenioso a la que mas bien dize, segun la conformidad, y segun la ocasiõ. Ayudandose devn equiuoco forma en el nombre la paridad, y luego en las demas circunstancias la disparidad el agudo en verso, y prosa Iuan Rufo: dize a vna grande hermosura, mayor quanto mas honesta.

Di Ana, eres Diana? no es posible,
que eres fecunda, y eres mas hermosa;
eres por dicha el Sol? tampoco es cosa,
aunque sola, a tu sexo compatible.
Eres Belona, bella? fue terrible,
ni Venus, que era facil, aunque Diosa;
pues que seràs, ò Imagen milagrosa?
si el ser humana, y tal es increible?
Seràs Diana, Anà, en la pureza,
Febo en el resplandor, y en la alegria;
en valor Palas, Venus en belleza.
Y muger a quien dio mas, que podia
la atenta, y liberal naturaleza;
que en hazerte, mas hizo, que sabia.

Està tan lleno de conceptos, que èl solo contiene mas que ciento de aquellos; cuya felicidad para en follage inutil de palabras, sin fruto de agudeza. De la diferencia del nombre, con meliflua sutileza sacò la contrapuesta disparidad S. Bernardo, entre Eua, y la verdadera Madre de los viuientes: porque, *Eua*, leîda al reues, dize el *Aue* de Maria.

Por vna disparidad se le dà tambien valiente salida a vn reparo, y entonces llega al mayor grado de su primor. Assi el Iurado de Cordoua, aquel q̃ jurò de agudo, auiendo cegado el Conde de Cifuentes niño, de estremada belleza, glosò la contingencia, haziendo repa-

ro en la diuersidad de lo ciego, y lo hermoso, y dio este conceptuoso desempeño.

Sin duda que el cielo quiso
de piadoso y preuenido,
hazer al Conde Cupido,
porque no fuera Narciso.

Ajusta el sujeto con vn termino, que es Cupido, y despareale del otro, que es Narciso, de modo que fue doble el careo, y assi doble la agudeza. Hallanse disparidades dobladas por vna parte; y por otra, con todos los extremos. Desta suerte dixo Veleyo de Homero, que ni tuuo antes de si a quien poder imitar, ni despues de si quien pudiesse imitarle: *Deinde Homeri illuxit ingenium in quo hoc maximum est, quod neque ante illum, quem ille imitaretur, neq; post illum, qui eum imitari posset inuentus est.*

El mixto de paridad, y disparidad, con su agradable contraposicion, es gran efeto deste artificio. El Gongora de Italia, el Culto Marino fue pareando, y diferenciando a S. Esteuan, con su Capitan diuino en este singular epigrama.

Per calle, onde morendo a vitta vassi,
seguisti il nato dio franco Guerrero,
è del tuo gran campion, campion primero,
con pie di sangue acompagnasti il passi.
Foro a te geme pretiose, i sassi
che celeste corona al crin ti fero,
fabricasti di lor palagio altero,
ou hor teco il tuo duçe alberga, è stasi.
E se nel suo morir, per dolor forte
le pietre si speçar, ne la tua guerra
ti fan li pietre trionfar di Morte.
Si a lui mentre moriua, apri la terra
li oscure horride tombe; a te le porte
sue dorate, è lucenti, il Ciel disserra.

En vn mismo acto pueden entrar muchos terminos, de modo que con el vno diga conformidad el sogeto comparado, y con el otro oposicion, y entonces es doblado el careo. Desta suerte antepuso vno a todas las Ciudades de España la Vencedora Huesca, madre dichosissima de los dos inclitos Martires, San Lorenço, y S. Vicente, honor de España, y gloria de toda la Iglesia; acomodandole aquella celebre competencia, que tuuo la madre de los dos Gracos con otra

ma-

matrona Romana; historia referida por Valerio Maximo, y bien põderada de su eloquencia. Compitieron en las galas, y en las joyas de su ornato, hizo vistoso alarde aquella de las suyas; pero esta presentando sus dos hijos los dos Gracos, dixo que aquellos dos valerosos mancebos eran toda su gala, y su riqueza, confessaron todos, que tenia razon, y aclamaronla Vencedora. Assi Huesca, bien puede ser que la hagan ventaja otras Ciudades en edificios, jardines, puertos, alcaçares, cortes, riqueza, y numero de moradores: pero si ella sale ladeada de sus dos hijos, de sus dos Martires, de sus dos Leuitas Laurencio, y Vincencio, todas le han de ceder la ventaja, y aclamarla, *Vrbs Victrix Osca*, que es el timbre de sus antiguas monedas.

Forma la comparacion Marcial entre el Palacio del Cesar, y el Alcaçar de Iupiter, valos pareando en todo, y despues que tiene realçado el Cesareo, rebuelue, y dize, q̃ aun no es capaz de tan grã dueño.

Regia Piramidum Cæsar miracula ride,
Iam tacet Eoum barbara Memphis opus.
Pars quota Parrhasiæ labor est Mareoticus aulæ?
Clarius in toto nihil videt orbe dies.
Septenos pariter credas assurgere montes:
Thessalicum brevior Pelion Ossa tulit.
Æterea sic intrat, nitidus, vt conditus astris
Inferiore tonet nube serenus apex.
Et prius arcano satietur lumine Phoebi,
Nascentis Circe quam videt ora patris.
Hæc, Auguste, tamen, quæ vertice sydera pulsat,
Par domus est cœlo, sed minor est Domino.

Es tan temerario el Hiperbole, quanto la lisonja es atreuida. Sobrepujò la dificultad del traduzirlo la valentia de D. Manuel Salinas.

Tu risa soliciten las Reales
Piramides (gran Cesar) Orientales:
Barbaro Memfis su milagro calla,
porque vencida del Parrasio se halla.
Rincon suyo pretende ser en vano
Mareotico alcaçar del Gitano.
Que no ay casa en el Orbe yo creeria,
que assi se sacie de la luz del dia.
Sus siete torres montes eminentes
al Olimpo, y al Pelion insolentes:
Afrentan por enanos, aunque al Ossa

con

con sacrilega audacia jactanciosa,
Beligeros Gigantes empinaron,
quando escalar los cielos intentaron.
A las nubes desprecia que inferiores
a la tierra fulminen sus rigores.
Y aun antes le dà Febo luz hermosa
que a Circe encantadora artificiosa.
Pero tu casa, Augusto, aunque tus bellas
Torres fuertes taladran las Estrellas;
Y aunque es igual al cielo en la grandeza
en la magnificencia, en la riqueza,
De tu Augusto poder gran desempeño,
siempre le juzgo por menor que al Dueño.

Quando la disparidad participa algun punto de lo critico, y juizioso, es muy gustosa por lo picante. Que el agrio siempre fue sainete de los buenos gustos. El gran saçonador destos bocados, que supo juntar lo juizioso, y lo ingenioso Trajano Bocalino. Forma vna bien discurrida competencia entre los dos celebres Emporios de la Italia, Roma, y Napoles; introduze a Apolo, que dà esta decision. Que por Magestad de ciudad Napoles deuio eternamente ceder a Roma, y Roma a Napoles por lo delicioso del sitio. Que Roma deue confessar que en Napoles ay mas gente, y que Napoles firmemente deue creer que Roma es habitada de mayor cãtidad de personas. Que los ingenios, y vinos Neapolitanos han menester que naueguen a Roma para adquirir su perfeccion en aquella Corte, y para ser mas agradables al gusto de los discretos Cortesanos; por lo qual solamente el Romano es perfectissimo en su casa, como aquel que sin jamas salir de la Ciudad puede dezir auer peregrinado el vniuerso. Que Napoles tiene el primado entre todas las Ciudades del mundo, en el arte de domar potros, y Roma en la platica de acrisolar, y refinar los hombres. Que en Napoles se hallan mas Caualleros; en Roma mas Encomiendas. Que entre los Romanos aquellos solamente merecen el titulo de Caualleros, que traen la Cruz en la capa: pero que indiferentemente todos los señores del Seggio de Napoles, sin traer otra señal en ella justissimamente son tenidos por Caualleros, haziendolos muy dignos de tan honrada prerrogatiua la Cruz que traen impressa en sus mismas carnes.

Iuntò lo sentencioso con lo critico el de Villamediana, que fue el vnico de nuestros tiempos en lo picante.

Si para mal contentos ay sagrado,
dulce quietud del animo lo sea

en

en esta soledad, donde grangea
auiso, y no fatigas el cuidado.
El metal en la lluuia desatado
sobre ambiciosa mano lograr vea,
quien aun con los engaños lisongea
de sus aulicas pompas adulado.
Sirenas sean lisonja de su oïdo,
que adulterando a la razon las llaues
Cierren la puerta del mejor sentido;
yo entre estas mansas ondas a las aues
En canto ni adulado, ni aprendido,
deuerè el desmentir fatigas graues.

No es menester a vezes termino estraño para la disparidad, que el mismo sugeto puede carearse consigo mismo, segun diferentes tiempos, y contingencias. Dè fin a esta agudeza, la que dà fin a todo; en este soneto de Lope de Vega a vna calabera.

Esta cabeça, quando viua, tuuo
sobre la arquitectura destos huessos
carne, y cabellos por quien fueron presos
los ojos, que mirandola detuuo.
Aqui la rosa de la boca estuuo,
marchita ya con tan elados besos;
aqui los ojos de esmeralda impressos,
color que tantas almas entretuuo.
Aqui la estimaua, en que tenia
el principio de todo mouimiento,
aqui de las potencias la armonia.
O hermosura mortal, cometa al viento!
donde tan alta presuncion viuia
desprecian los gusanos aposento.

DISCVRSO XVII.

De las ingeniosas Transposiciones.

ESta especie de conceptos es vna de las mas agradables, que se obseruan. Consiste su artificio en transformar el objeto, y conuertirlo en lo contrario de lo que parece: obra grande de la inuentiua, y vna pronta tropelia del ingenio. Desta suerte el Gran Capitan

de entendimiento igual a su valor, auiendose pegado fuego a la poluora, al començar aquella memorable batalla de la Chirinola, animò a sus gentes diziendo; ea que no es desgracia, sino luminarias anticipadas de nuestra cierta vitoria. Consistio la ingeniosa prontitud en glossar el infortunio, conuirtiendolo en dicha, y haziendolo conueniencia.

Aunque en este linage de conceptos campea mas la sutileza, que la verdad, con todo esso se requiere algun fundamento de alguna conformidad, ò como aparencia con aquel otro extremo, en que se trãsforma. Como se vè en este del Marino a la llaga del costado.

Piaga dolce de amore,
gia tu piaga non sei;
ma boca di quel core,
che parla ai senti mei:
è quante in te consperse
son stille sanguinose,
tanto son per mio ben lingue amorose.

Es mas fundada la transmutacion, quando el termino transformado tiene algo de equiuocacion con el otro, en que se transforma, y està como a dos luzes, ò dos vertientes: assi Cesar en Africa cayò en tierra al saltar del vaxel, pero corrigiò pronto el aguero, y dixo: *Teneo te Africa*. No he caido, sino que he tomado possession, equiuocò el caer con el abraçarse con la tierra: y alli està el punto desta sutileza

Si ay alguna circunstancia especial, que dè ocasion para la transposicion, haze la agudeza mas fundada, y assi mas plausible: porque con la conformidad, que dize con el termino, en que se conuierte, dà verdadero fundamẽto al concepto. Censurando el apellido de vna dama tan honesta, quan hermosa, de aspero, y nada conforme a su belleza, porque se llamaua D. N. *de Espinar*, acudio con su donosa prontitud el fino Cordoues Rufo, y dixo.

Antes es nombre propio de hermosa,
Pues hasta el Espinar tiene de Rosa.

Fundò la conuersion ingeniosa en la conformidad del nombre de *Espinar*, con las espinas de la hermosa flor, con que hizo florida la sutileza. La paronomasia, y cadencia del nombre, basta para vna artificiosa transposicion: de vna feliz muerte, que fue puerto a vna muy penosa vida dixo vno, que no se auia de llamar *Espirar*, sino *Respirar*.

La semejança tercia mucho para la transposicion, y lo que otro ex

primiera, por vn ſimile. el ingenioſo lo pondera por eſta ſutil transformacion. El juizioſo Alciato dize, que el palacio no lo es, aunque lo parece, ſino verdadera carcel, las cadenas de oro de los Aulicos no ſon adorno, ſino priſiones, y las riquezas grillos. Pinta en ſentencioſo Emblema vn Aulico aerrojado, y añade eſta explicacion.

Vana Palatino, quos educat aula clientes,
Dicitur auratis nectere compedibus.

Puede exprimirſe la ſemejança, para dar mayor confirmacion al transformar, y declararſe mas el concepto. Fuelo eſte, y releuante, cō que doña Maria Nieto de Aragon dio eternidad a la feliz memoria de la Reyna nueſtra ſeñora doña Iſabel de Borbon la deſeada, y juntamente la merecio para ſu noble ingenio.

Cede al ſueño fatal la que diuina
oſtentaua hermoſura quando humana,
a la inferior porcion tan ſoberana,
que anduuo en ſus dos mundos peregrina.
O y luciente farol la determina
el hilo, que cortò Parca temprana,
diſponiendo el Ocaſo en la mañana,
de rayos ſuſpenſion, mas no ruina.
Deue a la muerte el luminoſo Imperio,
ya gozarle inmortal piſando eſtrellas,
oy traslada ſu luz, que no la oprime,
Y qual Sol que ſe opone al emisferio;
ſolo niega los ojos luzes bellas.
porque a la noche ſu deidad imprime.

Realçò grandemente con la ſemejāça vna ponderaciō deſtas trāſformantes, el eloquente, y graue Orador Carrillo Franciſcano, quando dixo, que las diſputas, y opiniones contrarias a la Inmaculada Concepcion de la Virgen Santiſsima; no ſolo no la auian hecho contraſte, ſino que antes la auian iluſtrado mas, y que auian ſido como las cuchilladas que dà el dieſtro oficial en vna gala, para q̄ por ellas ſe mueſtre, y campee mas la tela de oro del aforro, que eſtaua eſcondida. *Aſtitit Regina à dextris tuis in veſtitu de aurato, circundata varietate, omnis gloria eius filiæ Regis ab intus in fimbrijs aureis, circum amicta varietatibus.* Pſal. 44.

Algunas vezes no ſe transforma el miſmo ſuceſſo, ſino ſus circunſtancias, como ſus cauſas, prohijandole a otras de las que ſe pienſan; con-

con este artificio va ponderando Bartolomè Leonardo aquel prodigioso sudor de sangre de Christo nuestro Dios en el Huerto, y da la causa del.

Que estratagema hazeis guerrero mio?
mas antes que inefable Sacramento,
que os bañe en sangre solo el pensamiento
de que se llega el plaço al desafio!
Derramad de vuestra alma otro rocio,
que aduerma, ò arme al flaco sentimiento
mas vos quereis que vuestro sufrimiento
no cobre esfuerço, por cobrar mas brio,
Que no es temor el q̃ os abrio las venas,
y las distila por los polos rojos,
que antes èl los espiritus retira.
Sino como se os viene ante los ojos
mi culpa, ardeis de generosa ira,
y en esta lucha aumento vuestras penas.

Vèse la estremada transmutacion, en dar diferente causa al efecto de lo que parecia. Estaua armandose el animoso Conde de Cabra, para entrar en vna batalla, y comēçò a temblar por todo el cuerpo, hasta dar diente con diente; admirados de la nouedad sus Caualleros, les dixo: No os espanteis, que este temblar no nace de temor, sino de esfuerço: *Temen las carnes del estrecho en que las ha de empeñar el coraçō*

Conuiertense otras vezes los efectos en los contrarios; y en otro muy diferente el fin que se pretendia: glosò Marcial el inico intento de Antonio en matar a Ciceron, y dixo, que importa querer poner silencio a aquella eloquente lengua, si todos aora se han de hazer lenguas en su alabança, y tu vituperio.

Quid prosunt sacræ pretiosa silentia linguæ?
Incipient omnes pro Cicerone loqui.

Diziendo Adriano Sexto, que haria echar en el Tibre el Citrico Pasquin, porque no hablasse tanto: no conuiene, Santissimo Padre, le dixo el galante Duque de Sesa, Embaxador de España, que se conuertirà en rana, y si aora canta de dia, entonces cantarà de noche, y de dia.

Tiene tambien su agradable variedad esta agudeza, muchos, y diuersos modos de formarse. Conuertir el objecto en su contrario, es gran sutileza, como se vè en este antigo, que fue todo alma.

Collar

Collar de perlas me diste,
mas las que mis ojos vierten
enternecerán, si viuo,
a los diamantes mas fuertes.
Los brazaletes, y anillos
son esposas que me tienen
cautiua, y desesperada,
de que mi dicha las quiebre.

Mezclase entonces la contraposiciō, que haze mas picante la trāsposicion. Conuirtio el contento en pesar con ingeniosa ponderaciō, el raro assi en el concepto, como en el afecto, Iorge de Monte Mayor, era Portugues, y dixo.

No me diste, ò crudo Amor,
el bien que tuue en presencia,
sino porque mal de ausencia
me pareciesse mayor.

Explicò vno con el equiuoco la contraposicion, conuirtiendo en risa vn afectado llanto, y dixo: *Rio de las lagrimas que lloro.* Debaxo la palabra *Rio*, exprimio a dos luzes, que era tanto su llanto, que se podia hazer vn rio, y que era tan poco el sentimiento, que era risa.

No contentarse con transferir llanamente, sino aumentando el estremo en que se conuierte el sugeto, es releuante primor: porque es ponderar de lo menos a lo mas, dixo don Luis de Gongora.

Muchos siglos coroneis
esta dicho a region,
que quando os merecio Aue,
Serafin os admirò.

Assi tambien el Caualllero Guarini, a vna mariposa concentuosamente: que todos estos grandes Autores dan siempre viueza de concepto, aun a sus mas pequeños assuntos.

Vna farfalla cupida, e vagante
fatt e il mio cor amante,
che va quasi per gioco
escherçando in torno al foco
di due begli ochi, e tante volte, e tante
vola, riuola, e fuge, torna, e gira.

che

che nel amato lume
lascera con la vita al fin le piume,
ma chi di çio sospira,
sospira a torto ardor caro, e felice,
Morra Farsalla, e sorgera fenice.

Por vn valiente encarecimiento Floro, que fue de los que hablàron siempre con el entendimiento, ponderò la reciproca muerte de Bruto, estãdo èl dando de puñaladas a Arunte hijo de Tarquino: oye y nota la estremada transposiciòn. No fue morir (dize) sino ir persiguiendo el adultero hasta la otra vida. *Donec Aruntem filium Regis manu sua Brutus occidit: superque ipso mortuo, mutuo vulnere expirauit; plane quasi adulterum ad inferos vsque sequeretur.* Añadio don Luis de Gongora al encarecimiento el misterio, y dio vna sutil transposicion por salida.

Tropezò vn dia Dantea,
Ninfa del mar, por quien son,
grossera la discrecion,
y la hermosura fea:
si es bien que caida sea
tropiezo tan a compas,
a la que presume mas
de hermosa, y de entendida,
darla quiso esta cayda,
para dexarsela atras.

Dio a vn reparo salida, con la primorosa transposicion vno, y disculpò su variedad.

Si mi pluma otras loaba,
ensayòse en lo menor,
que todas son borrador,
de lo que en vos trasladaba.

Todos los conceptos que se fundan en la Crisi, son mas gustosos, porque se añade a lo picante del artificio lo picante de la materia; y assi esta sutileza del transformar las cosas, quando es critica, es estremada. A vn soldado, que con descaramiento pedia mercedes, jactandose de vna herida q̃ tenia en la cara, le dixo el Macedò Filipo: Soldado, otra vez quando huyas, no bueluas la cara a ver si te sigue el enemigo: Ingeniosamente le mudò, el que el blasonaua valor, en cobardia.

Fue vnico en este critico discurrir Trajano Bocalini; tiene donosissimas

ſimas tranſpoſiciones de los aſſuntos, en todo lo contrario de lo que ſe creía. Leele el diſcurſo del Rey Catolico don Fernando, quando pidio ſer colocado entre los famoſos Heroes; y ſus Aragoneſes lo contradixeron. Pero en el del gran Capitan anduuo deſalumbrado: mejor diſcurrio en el de Harpocrates, calificando ſu ſilencio. Auiendo Apolo (dize) eſta mañana de repente mandado llamar al gran Maeſtro del ſilencio Harpocrates, le dixo, que auia admirado haſta aora ſu ſilencio, pero que le auia dado gran deſeo de oirle hablar: encogioſe de ombros, y dio ſeñal de que no podia hablar: replicò Apolo, que por aora quebrantaſſe el ſilencio, y diſcurrieſſe ſobre qualquier elegante materia. Continuaua el callar, y ſe puſo el dedo en la boca: enojado ſu Mageſtad le mandò, q̃ en todo caſo hablaſſe. Llegoſele entonces Harpocrates al oido, y le dixo muy quieto, que eſeſtaua el mundo de tal modo deprauado, que aquellos eran ſabios q̃ tenian ojos para ver, juyzio para notar, y no lengua para hablar; de cuya reſpueſta quedò Apolo muy enfadado, y buelto a los circunſtã tes dixo que finalmente ſe auia deſengañado, de que Harpocrates era vno de aquellos ignorantes, que debaxo de vn callado, y aparentemente virtuoſo ſilencio eſconden, y palian vna muy craſa ignorancia.

No ſolo ſe transforma el caſo ya paſſado, ſino el que ha de ſuceder, y ſe haze la tranſmutacion en lo venidero. Dixo Marcial del hijo que le auia nacido al Ceſar, que no las Parças, ſino la hermoſa Iulia le auia de hilar y texer la vida; y nota de paſſo, que como ſatirico la dize puede ya tratar de hilar, pues ha nacido heredero del Imperio: y en vez del vital eſtambre ſucederà el vellocino de oro de Colcos.

Naſcere Dardanio promiſſum nomen Iulo,
Vera dum ſoboles; naſcere magne puer.
Cui Pater æternas poſt ſecula tradat habenas;
Quique regas orbem cum ſeniore ſenex.
Ipſa tibi niueo trahet aurea pollice filia,
Et totam Phryxi Iulia neuit Ouem.

Es de los mayores Epigramas, por lo graue, y por lo ingenioſo: quiſo que lo gozaſemos en nueſtra lengua Eſpañola don Manuel Salinas, en eſta culta Octaua.

Nace deidad a Iulo prometida,
de Dioſes verdadero deſcendiente,
niño grande, y deſpues de larga vida
el cetro de ſu Imperio floreciente

te dè tu padre, y en su envejecida
edad, viejo gouiernes felizmente,
con blancos dedos Iulia por decoro,
todo te hile el vellocino de oro.

Hizo tambien la transposicion de lo que podia suceder don Luis de Gongora, y dixo.

Si eres del amor cautiuo
desde aqui puedes boluerte,
que me pediran por hurto,
lo que entendi que era suerte.

Vna transmutacion destas es valiente salida de vn empeño: desta suerte Augusto transformò su ambicion, en moderacion, y reboluio el agrauio de actiua por pasiua, depuso los Tribunos, porque auian castigado al que auia puesto vna corona en la cabeça de vna estatua suya, y escandalizandose mucho sus Cortesanos, dixo que no los auia depuesto por el castigo, sino porque le auian preuenido, y le auian quitado vna ocasion tan grande de despreciar aquella honra.

Por vna artificiosa correccion conuirtio don Luis Carrillo el aliuio de su mal en mayor pena, y dixo.

Llorad ojos llorad, pues desatando
parte del mal, por quien estoy muriẽdo,
irà en mi pecho su furor menguando.
En vano aliuio con llorar pretendo,
si buelue al pecho por su mal bolando,
lo que dèl sale por su bien corriendo.

DISCVRSO XVIII.

De las Promptas Retorsiones.

SVperioridad es de discurso, no rendirse a la agudeza del que prouoca, sino aspirar al vencimiento cõ otro igual, y aun mayor. Son venerados, son temidos semejantes ingenios, y en las lides de sutileza tenidos por viuos y de respuesta.

Es muy semejante esta especie de concepto a la passada, aunque tiene su especialidad: consiste en retorcer vn dicho, ò vn hecho sobre el mismo que lo propone, ya motejando, ya alabando: discurrese de muchas maneras, vnas vezes aplicandole lo mismo al actor por pari-

paridad, o correſpondencia de alguna circunſtancia eſpecial, por la qual le compete lo miſmo, y aun mejor. Preguntandole Pompeyo a Ciceron, quando llegò a ſu campo; que donde dexaua a ſu yerno Piſon, marido de Tulia; reſpondio pronto, queda en el campo de ſu ſuegro Ceſar: hallò la paridad de lo miſmo que le oponia, y exprimiola por reſpueſta.

Retuercele tambien vn hecho, aſsi como vn dicho, aludiendo a la miſma circunſtancia, y deſcubriendo, que corre la miſma razon en el ſugeto ſobre quien ſe conuierte. Introduce don Franciſco de Queuedo a Apolo, hablando con Dafne, y la dize.

Di porque mi dolor creces,
huyendo tanto de mi,
en la muerte que me ofreces?
ſi el Sol, y luz aborreces
huye tu miſma de ti.
Ojos que en eſſa beldad
alumbrais con luzes bellas
ſu roſtro, y ſu crueldad,
pues que ſois los dos Eſtrellas,
al Sol que os mira mirad.

No ſiempre ſe aplica lo miſmo que propone el dicho, puedeſele aludir en la reſpueſta a otra coſa equiualente, diziendo vn tuerto a vn corcobado, que era bien inclinado: reſpondio, eſſo es mirarme cõ buenos ojos: y diziẽdole otro, que auia cargado de mañana, reſpondio, ſi, que aun no aueis abierto las ventanas. En todas eſtas ay correſpondencia, y correlacion propoicional a otra falta en el que moteja. Si eſta correſpondencia ſe exprime por las miſmas palabras, aunque a diferente ſentido, tiene mas donoſidad. Aſsi aquel gran Pontifice, verdadero apreciador de las buenas letras, axilo de los varones doctos, en cuyo tiempo Paſquin no mordia, ſino que liſongeaua aſsi.

Olim habuit Cypris ſua tempora; tempora Mauors
Olim habuit: ſua nunc tempora Pallas habet.

El feliziſsimo Leon Dezimo, entre otros grãdes ingenios de quienes ſiempre iba rodeado, varon de grã guſto, en lo mas realçado del viuir, era vno el Archipoeta: jactandoſe eſte de ſu facilidad en el verſo dixo.

Archipoeta facit verſus pro mille poetis.

Retorciolo Leon, diziendo con gran promptitud.

Et pro mille aliꝭs Archipoeta bibit.

Por vna ingeniosa paranomasia, jugando con el bocablo del sentido, respondio el nunca bastantemente llorado Rey don Sebastian, a los que le querian aterrar, y diuertir de su malogrado intento, con el prodigio de vn Cometa, siempre fatales, que auia parecido; èl con la rara prontitud, y viueza de ingenio que tenia, respondio: è que no lo entendeis, que el *Cometa* me està diziendo, que *acometa*.

Por equiuoco se forma con agradable primor la retorsion, valiendose de la misma palabra dudosa, y que està significando a dos luzes, o a dos sentidos: y dasele critico, o fauorable, diferente empero del que pretende el que la dize: de Cloe que enterrò siete maridos, y puso esto por alabança suya en el epitafio; glosòlo Marcial por retorsion, diziendo.

Inscripsis tumulo septem celebrata virorum,
Se fecesse Chloe: quid pote simplicius?

Traduxolo Bartolome Leonardo, que de tan grandes hombres merece la agudeza de Marcial ser ilustrada.

Cloe la septima vez,
las exequias celebrò:
siete maridos llorò,
no ay tan honrada viudez.
Pudo con mas sencillez
toda la verdad dezir?
mandò en la piedra escriuir
que ella les dio sepultura,
y dixo la verdad pura,
porque los hizo morir.

Quando se le responde al que zayere con lo contrario de lo que nota, y esso se le aplica a èl, es mayor sutileza. Assi Focion, diziendole Demostenes: Mira que los Atenienses te han de matar el dia que salieren de si: respondio, y a ti si boluieren en si. Vencio la retorsion, porque si aquel dixo quando salieren de si; este por lo contrario quando boluieren en si, que es dezir mucho mas.

Hazese argumento con mucha gracia, de lo mismo que el contrario opone, y el retorcer el argumento es sutileza plausible. Esta agudeza incluye aquel otro Epigrama de Marcial a Cina, tan repetido, y aun imitado.

Esse nihil dicis quidquid petis, improbe Cinna,
Si nihil Cinna petis, nihil tibi Cinna nego.

Aun

Aun fuena mas picante, y mas donoso nuestro Romance: debesele a don Manuel Salinas.

Dizes Cina que es no nada
lo que a pedir te comides,
Cina si nada me pides,
tambien yo te niego nada.

Hallar repugnancia en lo que dize el que prouoca, con lo q̃ haze, ò acostumbra, es grande respuesta, y retuercesele con maliciosa passion. Entrando tarde en el Senado Laberio, y no hallando lugar, dixole Ciceron, yo le hiziera, sino estuuieramos tan apretados, tachandole a el de Senador nueuo, y al Cesar por auer hecho Senadores a tantos. Respondio prontamente Laberio: no se como te falta lugar, estando acostumbrado a sentarte en dos sillas, notandole ser de los que comen a dos carrillos.

Valese de la conuersion, o transposicion comunmente, transformãdo las cosas en orras de lo que parecẽ, y quando tercia la malicia critica es mas agradable. Assi Alciato, que fue ingenio de los de primera clase, y vniuersal en todo genero de agudeza, introduce en vno dellos vn Buitre tragador, que està trocando, y quexandose a su madre, de que echa por la boca las entrañas; pero ella con donosa retorsion le dize: no echas hijo sino lo ageno, que siempre robas.

Miluus edax, nimiæ quem nausea torserat escæ,
Hei mihi, mater ait, viscera abore fluunt.
Illa autem, quid stes? cur hæc tua viscera credas?
Qui rapto viuens sola aliena vomis.

La paridad en que se suele fundar la retorsion, para rebatir la censura, y aplicar lo mismo, no siempre està en el sugeto, que nota, puedese hallar en otro en quien se dissimula; desuerte que se puede hazer la retorsion a otro tercero, y despues mediatamente al primero. Forma por vna ingeniosa retorsion el gustoso Boquelino vn discurso picante, como suele, que no son sino para hombres juyziosos, y de gusto muy maduro. Dize pues, que no queriẽdo Apolo tolerar que en el entendimiento de los hombres, que deue ser solamente albergue de vna incorrupta verdad, se siembre por algunos la mentira: auiendo sabido, que lós Poetas en sus escritos han publicado, y introducido por verdaderos los Tritones, Basiliscos, Vnicornios, Sirenas, Hipogrifos, Centauros, Esfinges, la Fenix, y otros animales, los quales era notorio, y manifiesto, q̃ jamas la Madre Naturaleza auia

tenido pensamiento de criarlos en el mundo. Demas de q̃ la publicacion de cosas tan fabulosas nacian graues inconuenientes, pues se sabia, que algunos embusteros auian começado a hazer mercancia del cuerno del Vnicornio, de las plumas de la fenix, del basilisco acizinado, que vendian por muy caro precio a personas caprichosas, o simples, declaraua cõ edicto los animales, y demas cosas dichas por expressas mentiras, meras fabulas, inuenciones poeticas, que por tanto mandaua, q̃ los Poetas se deuiessen abstener de cometer semejantes desordenes, y que no pudiessen cantar en sus versos cosa alguna, que no constasse auer sido criada, y producida de la naturaleza. Oyẽdo esto los Poetas grandemente se alteraron, y azerbamente se quexaron, de que en vn sigio de tantas mentiras, solamente se atendiesse a prohibir sus doctas, e ingeniosas inuenciones, que era quitarle el alma a la poesia: y no se reparasse en que infinitas cosas, con encomios de mucha reputaciõ publicauan los mayores Letrados del Parnaso, assi politicos, como historiadores, por verdaderas, que nõ se veian, ni se conocian entre los hombres: como era dezir, que se hallauan sugetos desinteresados: personas q̃ aman mas las publicas comodidades, que sus priuados intereses. Ministros que no son esclauos de sus passiones, Principes libres de ambicion, y de la demasia de desear cosas de los otros; varones de entereza, heroes, hombres vniuersales, &c. No se dize publicamente que viuen estos prodigios en el mundo, y es notorio mas que a todos a la Magestad de Apolo, si en Egipto, o en Arabia, o en otra alguna parte de la tierra se hallan semejantes aues Fenix. Que por tanto ingiriesse su Magestad tambiẽ estas quimeras en el edicto, para que fuesse vniuersal, y assi justamente obedecido.

Puede auer retorsion de retorsion, quando rebueiue el que objetò primero y rebate la respuesta con otra sutileza, perseuerando en el vencimiento, que es gran prueba de prontitud, y esfuerço de ingenio. Sea exemplar este, sacado de aquel emporio de conceptos, la Comedia de querer por solo querer, de don Antonio de Mendoça.

Si con alma rigurosa
te niegas lo que mereces,
y el ser amada aborreces,
para que naciste hermosa?
Que soy hermosa ni aprueuo,
ni gusto que me lo digas:
si es mentira, que me obligas?
y si es verdad, que te deuo?
Que vana ciuilidad,

que ſe agradezca me admira,
que es mucho para mentira,
y poco para verdad.
No es juſto te cauſe enojos
llamarte hermoſa, que ſiento,
que pague el entendimiento
vna deuda de los ojos.

Con eſta alternacion de argumentos ſe van reſpondiendo, y rebatiendo las razones: quando ſe deſcubre en el cõtrario lo miſmo que zayere con exceſſo, es vn artificioſo retorcer, porque ſe arguye de lo menos que ſe le concede aqui, a lo mas que ſe le nota en el. Motejãdo Domicio Cenſor a Lucio Craſo, el auer llorado vn lebrel muerto; reſpondio: confieſſo que tienes tu mas valor, pues auiendo enterrado tres mugeres, aun eſtàs por derramar la primer lagrima.

Concedeſele tal vez al contrario lo que objecta, pero rebuelue el prouocado prouando con vna ingenioſa razon, que aquello es mas, y ſe eſtima mas que lo contrario. Reſpondio ſentencioſamente Marcial a Caliſtrato, que le zaeria ſu pobreza, ordinaria en los grandes ingenios, y mas Poetas: confieſſo, diz , que nos diferenciamos ambos, tu en ſer rico, yo en ſer pobre, pero aduierte, que lo que tu eres lo puede ſer qualquiera; pero lo que yo, ni tu, ni otros.

Sum fateor; ſemperque fui, Caliſtrate, pauper:
Sed non obſcurus, nec male notus eques.
Sed toto legor orbe frequens; & dicitur hic eſt;
Quodque cinis paucis hoc mihi vita dedit.
At tua centenis incumbunt tecta columnis,
Et libertinas arca flagellat opes.
Magnaque Niliacæ ſeruit tibi gleba Syenes;
Tonder, & innumeros Galica Parma greges.
Hoc ego tu que ſumus, ſed quod ſum non potes eſſe;
Tu quod es, e populo quilibet eſſe poteſt.

Excelente retorſion, digna de ſer gozada en la verſion del Canonigo Don Manuel Salinas.

Caliſtrato confieſſote, que he ſido
y pobre ſoy, mas no deſconocido,
Ni por mi mal nombrado,
mas de todos leydo, y celebrado.
En viendome, aunque ſea el mas agreſte

festiuo, dize el gran Marcial, es este.
Y al fin lo que la muerte no dà a todos,
la vida me concede por mil modos.
Tu tienes cosa bella, y ostentosa,
que cien columnas hazen magestuosa.
Riqueza que vn Liberto solo abarca
en embidiosa, y embidiada arca.
Copiosas troxes Ceres te fecunda
de los campos que en Siene el Nilo inũda
Si la Galica Parma vellocinos
te rinde los mas finos.
Esto somos tu, y yo, pero aunque pobre,
y a ti todo te sobre;
Ser lo que soy Calistrato no puedes,
mas para ser aquello en que me excedes,
Que es ser rico ignorante,
qualquier del pueblo juzgo por bastante.

Valese la retorsion del reparo para responder con mayor sutileza, sacando la razon del misterio que encierran las mismas palabras, que se oponen. Assi vno respondio aquellas misteriosas palabras del Señor, que fueron panegirico a San Iuan: *Inter natus mulierũ non surrexit maior Ioanne Baptista*; que como la Virgen Madre inmaculada no cayò, por esso tampoco se leuantò; de modo que mas la ilustran a esta Señora exceptandola, que la notan comprehendiendola.

No se contenta con desempeñar esta sutileza, sino que aspira siempre al vencer. Censurauale vno al mismo Marcial (que serà a los que no lo son) de largo, y prolijo; y respondele por vna contraposicion vitoriosa.

Scribere medicis; Velox. epigramata longa
Ipse nihil scribis, tu beruiora facis.

Sucintamente le cogio toda el alma don Manuel Salinas, y dixo:

A llamar cosa cansada
mis Epigramas te atreues;
tu si las hazes mas breues,
Veloz, que no escriues nada.

DISCVRSO XIX.
De la Agudeza por Exageracion.

POco es ya discurrir lo possible, sino se transciende a lo impossible. Las demas Agudezas dizen lo que es, esta lo que pudiera ser,

ni se contenta con esto, sino que se arroxa a lo repugnante: assi dixo el profundo, y substancial Horacio, Autor de los juiziosos, ponderando la seguridad de la virtud, y la intrepidez de la buena conciencia.

Iustum, & tenacem propositi virum,
Non Ciuium ardor praua iubentium,
Non vultus instantis tyrani,
Mente quatit solida; neque Auster.
Dux inquieti turbidus Adriæ.
Nec fulminantis magna Iouis manus:
Si fractus illabitur Orbis,
Impauidum ferient ruinæ.

Consiste su artificio en vn encarecimiento ingenioso deuido a la ocasion, que en las extraordinarias ha de ser el pensar, y el dezir extraordinario. Desta suerte el celebre Licurgo preguntandole porque no auia puesto en su seuera Politica graues penas contra los Parricidas: respondio, que jamas se le auia ofrecido, quanto menos creido, que tan enorme maldad pudieran cometerla hombres: està bien exagerado.

No escrupulea en la verdad este genero de sutileza, dexase lleuar de la ponderacion, y atiende solo a encarecer la grandeza del objeto, ò en panegiri, ò en satira: galante encarecimiento este de Lope de Vega, que en lo comico sin duda excedio a todos los Españoles, sino en lo limado, en lo gustoso, y en lo inuentiuo, en lo copioso, y en lo propio.

Dixele que aqui no auia
Iglesia como en Toledo,
Palacio como en Madrid,
como en Lisboa passeos.
Ni flota como en Seuilla,
como en Salamanca ingenios,
como en Cordoua cauallos,
en Auila Caualleros.
Iardines como en Valencia;
como en Zaragoça Templos,
plaças en Valladolid,
como en Barcelona puerto.
Pero que si la hermosura,
la gala del vniuerso
quisiesse ver toda junta
viniesse conmigo a veros.

En

En la mifma verdad puede auer exageracion, fubiendo de vna eminencia en otra el objeto, dandole el aumento por la artificiofa gradacion. Pondera defta fuerte el Maeftro Fr. Gabriel Hernandez, hijo hafta en la futileza de fu gran Padre Aguftino, qué no fe contentò la gracia de triunfar en la Concepcion de la Madre de Dios, de la naturaleza, y de la culpa, fino que fe vencio a fi mifma, excediendofe con prodigiofos realces.

Formafe de ordinario el encarecimiento, enfalçando el objeto, y ponderãdo fu exceffo en fi, ò en alguna de fus circunftãcias, D. Luis de Gongora en eftas endechas fuyas, aunque no van en fus obras, como ni otras muchas.

Al pie de vna corriente
lloraua Galatea,
de fus diuinos ojos
por lagrimas eftrellas.
Ambar cerniò fu cofia, &c.

Otras vezes difminuyendo los terminos careados para mas realçar el fugeto. El mifmo en fu limada fabula del Polifemo cantò de la amenifsima Trinacria.

Sicilia en quanto oculta, en quanto ofrece
Copa es de Baco, huerto de Pomona,
tanto de frutas efta la enriqueze,
quanto aquel de razimos la corona.
En carro que Eftiual trillo parece
a fus campañas Ceres no perdona;
de cuyas fiempre fertiles efpigas
las Prouincias de Europa fon hormigas.

Salen muy bien algunos encarecimientos conglobados, que digan entre fi correfpondencia, y vayan en proporcion aumentando el objeto, y el concepto. El Marcial de Valencia, aquel que tuuo fin duda algun rayo por ingenio; pues en todas las artes, y ciencias (que fue vniuerfal) afectò fiempre lo mas dificultofo. En las exequias del Cefar de todo el mũdo, Carlos Quinto, cantò afsi el agudifsimo Falcõ.

Pro tumulo ponas Orbem, pro tegmine cœlum,
Sydera pro facibus, pro lacrymis Maria.

Iluftrelo nueftro Aragones, don Manuel Salinas, con la propiedad, y gala que acoftumbra.

Por Tumulo todo el mundo
por luto el cielo, por bellas
antorchas pon las Estrellas,
y por llanto al mar profundo.

De muchas exageraciones continuadas, hizo argumento vno para ponderar vna inconstancia, diziendo.

Vès la instabilidad de la fortuna,
ò al animoso viento hoja ligera,
vès tierno junco en humeda ribera,
que obedece a las olas de vna en vna.
Vès en la tempestad mas importuna
del orgulloso mar veloz galera,
vès en la celestial azul esfera
el vario rostro de la blanca Luna.
Pues ten por cierto, q̃ es fortuna estable
la hoja al viento, el junco al agua fuentes,
inmoble la galera al mar mudable.
Los rostros de la Luna sossegados,
sin crecer, ni menguar de varias suertes,
si son contigo (Alcida) comparados.

Por el mismo rumbo glosò don Luis de Gongora las contingencias de vn viage, y hizo el argumento con vna bien exagerada ponderacion.

Cosas, Celalua mia, he visto estrañas,
cascarse nubes, desvocarse vientos,
altas torres besar sus fundamentos,
y bomitar la tierra sus entrañas.
Duras puentes rõper qual tiernas cañas
arroyos prodigiosos, rios violentos,
mal vadeados de los pensamientos,
y enfrenados peor de las montañas.
Los dias de Noe, gentes subidas,
por los mas altos pinos lebantados,
por las robustas hayas mas crecidas.
Pastores, perros, chozas, y ganados
sobre las aguas vi, sin forma, y vidas,
y nada temi mas que mis cuydados.

Mayor sutileza contiene la exageracion, quando se forma entre dos extremos, ponderãdo en cada vno la dificultad, realça mucho la suspension, y la duda de la deliberacion a vno de entrambos, y expri-

primese la oposicion, encareciendo el inconueniente que ay en qualquier dellos. Sea exemplar al mayor ingenio, y recuerdo a la mas grata memoria este sublime epigrama, que haze de todos los demas, lo que el Sol de todos los Astros, aun de los mayores: tuuo por Autor a aquel Serenissimo Heroe, Infante gloriosissimo de España, tan llorado de toda ella en su muerte, quanto aplaudido en su vida, al Señor don Carlos, que nõ es nueuo en los Principes, y Reyes Españoles hõrar las eruditas artes, y ciencias, autorizandolas, y exerciendolas. Atiende pues, y celebra.

O rompa ya el silencio el dolor mio,
y salga deste pecho desatado,
que sufrir los rigores de callado
no cabe en lo que siento, aunque porfio.

De obedecerte Anarda desconfio,
muero de confusion desesperado,
ni quieres que sea tuyo mi cuydado,
ni dexas que yo tenga mi aluedrio.

Mas ya tanto la pena me maltrata,
que vence al sufrimiento, ya no espero
viuir alegre: el llanto se desata:

Y otras vezes de la vida desespero,
pues si me quexo tu rigor me mata,
y si callo mi mal, dos vezes muero.

Nota la profundidad, la delicadeza: y saca desta valiente vña la capacidad, aunq̃ tan sossegada de aquel generosissimo Leon. Este con otros no menos ingeniosos Poemas del señor Infante, deuemos agradecer al cuydado en obseruarlos, y conseruarlos del Erudito, y ingenioso Cauallero, gloria de Aragon, por su ascendencia, y ornamento de Castilla, por su nacimiento, y assistencia, don Ioseph Pellicer, bien conocido en toda la Europa, por sus raras obras en su misma pluralidad.

A mas de su propia agudeza suele la exageracion valerse de las otras especies, que la realçan mucho. Por vna contraposicion entre la eloquencia, y el valor, entre el saber, y el poder, encarecio bien la excelencia que lleua el ingenio a las fuerças, el Philosofo en verso Andres Alciato, pinta en vn conceptuoso Emblema a Hercules, que con las cadenillas de su boca aprisiona las gentes, que no pudo sugetar con la azerada claua, y dize. *Arcum*

Arcum læua tenet; regidam fert dextera clabam,
Contingit & Neme es corpora nuda Leo.
Herculis hæc igitur facies, non conuenit illud
quod vetus, & senio tempora cana gerit.
Quid quod lingua illi leuibus traiecta catenis
Quis fissa faciles allicit aure viros?
An ne quod Alcidem lingua non robore Galli
Præstantem populis iura dedisse ferunt?
Cedum arma togæ, & quamuis durissima corda
Eloquio pollens ad sua vota trahit.

Por vna hermosa proporcion exagerò vn sentimiento aquel antiguo, doblando la agudeza.

Llorando mira Fileno
de Turia las aguas frias,
en las que vienen sus males,
y en las que se van sus dichas.
Sus corrientes acompaña
con lagrimas infinitas:
y son tantas que con ellas
las ondas del mar crecian.

Al contrario por otra agradable improporcion duplicada, encarecio otro vn contento, con no menos delicadeza, diziendo.

Al cabo de vna hora de años
de esperanças impacientes,
viola salir a vn balcon,
haziendo los años breues.
Dio de espuelas al cauallo,
por ver el Sol que amanece,
hazele que se arrodille,
y el suelo en su nombre bese.

Con la alternacion, y contrariedad campea mas el encarecimiẽto. Diferia el Cesar su entrada en Roma, hasta que se hiziesse dia, para q̃ fuesse mas festiua. Dixo entonces Marcial: Señor, no repareis en que sea noche, que lo esclarecido de vuestras hazañas haràn de la noche dia: permitasele la lisonja por la agudeza.

Phosphore redde diem: quid gaudia nostra moraris,
Cæsare venturo; Phosphore redde diem.

Roma

Roma rogat placidi numquid te pigra Bootæ
Plaustra vehunt, lento quod nimis igne venis?
Ledæo poteras abducere Cyllaron astro:
Ipse suo cedet nunc tibi Castor equo.
Quid cupidum Titana retenes iam Xantus, & AEton
Fræna volunt: vigilat Memnonis alma parens.
Tarda tamen nitidæ non cedunt sydera luci,
Et cupit Ausonium Luna videre ducem.
Iam Cæsar vel nocte veni sint astra licebit,
Non deerit populo te veniente dies.

Cultamente, sublimemente contrapone el deseo del dia, y el deseo de la noche, por gozar cada vna de la imperial presencia; y concluye con la exagerada antitesi entre las tinieblas de la noche, y los lucimientos del Cesar. Vencio la dificultad de la traduccion el galante Salinas, y assimismo diziendo.

Buelue luzero el dia,
no quieras retardar nuestra alegria,
mira que el Cesar ha de entrar mañana,
buelue la luz mas clara, y mas temprana.
Roma te ruega, y todo el pueblo entero,
que te detiene aquel tardo Boyero
en perezoso claustro me imagino,
segun passas de espacio tu camino.
De Leda al Astro al Cilaron pudieras
quitar, porque veloz en el corrierras,
y quando imaginaras desseallo
Castor cortès te diera su cauallo.
Porque la luz de Phebo detenida
esta, quando fogosos, y a la brida
piden Ethon, y Xantho?
no te detengas tanto,
que de Memnon la madre vigilante
da prisa por mostrar al Sol infante:
pero por mas que anhelo
no ceden las Estrellas en el cielo.
Al Sol Augusto; antes desseosa
de gozarle la Luna mas hermosa,
su carroza parece que ha parado,
por ver entrar al Cesar deseado;
Mas aunque noche sea,

En-

Entra (ò Cesar) que Roma tè desea,
que no le faltarà si tu entrar quieres,
alegre dia al pueblo, pues Soleres.

DISCVRSO. XX.

De los Encarecimientos Conceptuosos.

SOn los Tropos, y Figuras Retoricas materia, y como fundamento para que sobre ellos leuante sus primores la agudeza, y lo que la Retorica tiene por formalidad, esta nuestra Arte por materia, sobre què echa el esmalte de su artificio. No passan algunos por cõcepto el encarecimiento assi à secas, dizen no ser mas que vn hiperbole retorico, sin el picante de la agudeza viua, y verdadera, como la tiene este Rey de los Epigramas, alfin de Marcial; discurrio el Poeta muy a la ocasion, quando en el Anfiteatro acometio vn Tigre a vn Leon, y lo despedaço: pondero, que lo que no hazia en los montes, se atreuia hazer despues que estaua entre las gentes, de quienes auia aprendido fiereza.

Lambere securi destram consueta magistri
Tigris ab Hyrcano gloria sacra iugo;
Sæua ferum rabido lacerauit dente Leonem.
Res noua nonnullis cognita temporibus.
Ausa est tale nihil syluis dum vixit in altis:
Postquam inter nos est, plus feritatis habet.

Exagerò con fundamento, y dandole pie para ello la rara contingencia: Fue muy ajustada la traduccion de don Manuel Salinas.

La fiera que ya obediente
a besar llegò la diestra
del maestro gloria Hircana
Romana admiracion nueua:
Con diente, y garra cruel
miembro a miembro, y pieza, a pieza,
a vn Leon despedaçò,
aquel gran Rey de las fieras.
Pasmo, horror, espanto, assombro,
solicitò tal empresa,
ni en la edad passada oyda,

ni

ni viſta en la venidera.
Mientras que Tigre habitò
de Hircania en las altas ſeluas
nunca fue tan atreuida,
nunca tan braua, y tan fiera.
Mas yà en el Romano Circo
tales crueldades oſtenta:
ſin duda que entre noſotros
ha eſtudiado mas fiereza.

Requiereſe, pues, que alguna circunſtancia eſpecial dè motiuo, y ocaſion al encarecimiento, para que no ſea libremente dicho, ſino cō fundamento, que es darle alma al concebir. Deſta ſuerte el agudiſsimo Rufo, pintando la matança que iba haziendo el agrauiado Veintiquatro don Fernando de Cordoua en ſu caſa, dixo.

En vn rincon de la ſala
huuo ſeñal de ruido,
y fue que detras de vn cofre
eſtaua el pobre Galindo.
El qual de puro temor
aun no osò eſtar eſcondido.

No ſe pudo ponderar mas: fundandoſe para la exageracion en el hazer ruido quando le importaua la vida el ſoſsiego. Quanto la circunſtancia es mas eſpecial, y prodigioſa, dà pie para el encarecimiento mayor. Fue gran penſamiento eſte del Padre Felipe Gracian de los Clerigos Menores gloria, y corona mia mas que hermano, eminente Teologo, como quien ha profeſſado la Teologia en las mejores Catedras de ſu ſagrada Religion, gran Predicador con plauſibilidad en lo ſutil, y bien diſcurrido. Ponderando vn dia de la Viſitacion de la Madre de Dios, aquellas palabras de S. Lucas, cap 1. *Et factum eſt vt audiuit ſalutationem Mariæ Eliſabeth exultàuit Infans in vtero eius, & repleta eſt Spiritu Sancto Eliſabeth.* Dixo eſte ingenioſamente deuoto de la Reyna de los cielos, que no ſolo no podia caber el pecado en eſta Señora, pero que ni aun en ſu preſencia no oſaua parar; que parece que ſe le opone mas que ſu formalidad contraria, pues no ſolo no le admite intrinſecamente en ſi, pero ni aun en ſu exterior preſencia le dexa lugar de eſtar en los otros. Deſta ſuerte diſcurre eſte Padre cō razon, benemerito de ocupar vno de los mayores pueſtos de ſu Orden ſiendo Aſsiſtente por Eſpaña al lado de ſu Reuerendiſsimo, y Religioſiſsimo General en Roma.

Ayudaſele algunas vezes a la circūnſtancia, fingiendo otra, que la ladee, y de entrambas haze fundamento para el exagerar. Aquel portentoſo ingenio tambien de nueſtra Bilbilis, y primero entre tantos; admirando la repentina muerte de Andragoras Marcial dixo, que ſin duda le matò el auer ſoñado al Medico Hermocrates, q̄ aun ſoñando mataua.

Lutus nobiſcum eſt, hilaris cenauit, & idem
Inuentus mane mortuus eſt Andragoras.
Tam ſubitæ mortis cauſam Fauſtine requiris.
In ſomnis Medicū viderat Hermocratē.

Aunque le dio pie la repentina muerte, con todo no fue tan fundado el encarecimiento como ſutil; ayudoſe de la fingida circunſtancia del ſueño. O que ſaladamente nos lo ſazona en el Caſtellano el Canonigo de Hueſca.

Cenò Andragoras bañado
conmigo anoche de gana,
y ya muerto eſta mañana
en ſu cama lo han hallado:
ſi de tan arrebatado
fin, quieres ſaber Fauſtino,
la cauſa yo la adiuino.
Que en Hermocrates Doctor
ſoñò, y que ſin mas dolor
de vn Medico a morir vino.

Del equiuoco, y de las demas circunſtancias del caſo, formò Lope de Vega vna valiente exageracion en eſte aplaudido Epigrama a Leandro, es de lo mejor que hizo.

Por ver ſi queda en ſu furor deshecho,
Leandro arroja el fuego al mar de Abido,
que el eſtrecho del mar al encendido
pecho parece mucho mas eſtrecho.
Rompio la ſierras de agua largo trecho,
pero el fuego en ſus limites rendido,
del mayor elemento fue vencido,
mas por la cantidad, que por el pecho.
El remedio fue cuerdo, el amor loco,
que como en agua remediar eſpera,
el fuego que tuuiera eterna calma.

Beber intenta el mar, y aun era poco,
que si bebiera menos no pudiera
templar la sed desde la boca al alma.

Toda contingencia rara es lance para exagerar, ya porque el discurso tiene fundamento, ya porque es la ocasion. Fuelo este de vn antiguo, y incierto, pero bueno.

Constiteram exorientẽ auroram forte salutans
Cum subito à læua Roscius exoritur.
Pace mihi liceat, cœlestes dicere vestra,
Mortalis visus pulchrior esse Deo.

Aquella contingencia de salir el hermoso mancebo, quando se esperaua la Aurora, o el Sol, fue el alma del concepto: assi dixo tambien don Luis de Gongora.

Los pajaros la saludan,
porque piensan, y es assi,
que el Sol que sale en Oriente,
buelue otra vez a salir.

Sin alguno destos apoyos parece arrojado el encarecimiento, por lo menos libremente dicho, y sin fundamento. La circunstancia especial de que se toma pie para discurrir, escusa, y aun parece que obliga a la exageracion. Del inclinar la cabeça al morir el Autor de la vida, y quedar como mirando azià sus paternales entrañas, y a su amoroso pecho; tomò pie a vno para dezir que despues de auer dado el Señor su preciosa sangre por los hombres, inclinò la cabeça a ver si quedaua alguna gota, y con la cabeça estaua haziendo señal a la lança, que la sacasse del lado, y el salir agua despues de la sangre. *Et continuo exiuit sanguis, & aqua.* Fue en testimonio de que no quedaua ya sangre que salir.

La contingencia en que se repara, y se glosa por encarecimiento, ha de ser extraordinaria, y assi puede ser extraordinaria tambien la ponderacion: fuelo àquella de hazer colmena las auejas de vna celada, y llenarla, en vez de sangre, de vn dulcissimo licor. Tomò ocasiõ de àqui el profundo Alciato, para ponderar la abundancia de la paz, y sus delicias: pintòla assi, coronada de auejas en vn sentencioso Emblema, y dixo.

En galea intrepidus, quam miles gesserat, & quæ
Sæpius hostili sparsa cruore fuit.

Parta

Parta pace apibus tenuis concessit in vsum
Alueoli, atque fauos, grataque meliæ gerit,
Arma procul taceant; fas sit tunc sumere bellum,
Quando aliter pacis non potes arte frui.

Haze muy plausible el encarecimiento el ser a la ocasion; fuelo este del Cordoues Ierado, que lo dio en mote a vn Quadrillero en vnas cañas, que se detuuieron ocho dias por vnas grandes lluuias, dezia.

Por embidia que el Sol tiene,
a otro Sol que yo me sè,
estos dias no se vè.

Transformò Floro, por vna ingeniosa exageracion la gran calamidad de Roma, quando la tuuieron en tanto aprieto los Franceses, dixo, que fue sin duda vn glorioso examen del Romano valor, en que quiso el cielo ver si merecia el Imperio de todo el mundo. *Ea certe fuit vis calamitatis, vt in experimentum illatam putem diuinitus; scire volentibus immortalibus Dijs, an Romana virtus Imperium orbis mereretur?*

A las ponderaciones misteriosas se les dà salida agradable, por vn bien fundado encarecimiento. Glosò desta suerte don Luis de Gongora la caida que dio de vn cauallo vn Menino hermoso, y galan, y bien afortunado entonces.

Cauallo que despediste
no solo vn bello Español,
mas con los rayos del Sol
la dura tierra barriste:
viste ya de plumas, viste,
que si en esso no sucedes
el Aue Real, no puedes
deuidamente lleuallo.
Que el Aguila aun es cauallo
indigno de Ganimedes.

Fundò misterio el conceptuoso Plinio, en que muriesse Nerua luego que adoptò al celebre Trajano; y exagerò que fue vn embidiarle los Dioses la accion. *Dij cœlo vendicauerunt: ne quid post illud diuinum & immortale factum mortale faceret, deberi quippè maximo operi hanc venerationem, vt nouissimum esset; Autoremque eius statim consecrandum, vt quandoque inter posteros crederetur an illud iam Deus fecisset.*

Quando en el reparo ay dificultad, ò llega a contradicion, sale mejor el desempeño por vn encarecimiento fue gran concepto de Marcial, con que cantò la quema del Fenix de la amenidad, el Vesuuio, a quien su mas lozana pompa le causò su mayor ruina: pegole fuego vn rayo, y despues de abrasado hizo gran llanto el cielo en lluuia: careo el quemarle primero con llorarle despues, y dio la hiperbolica salida.

Hic est pampineis viridis Vesuuius vmbris.
Presserat hic madidos nobilis vba lacus.
Hæc iuga quã Nisse colles plus Bacus amauit
Hoc nuper satyri monte dedere choros.
Hæc veneris sedes, Lacedemone gratior illi.
Hic locus Herculeo nomine clarus erat.
Cuncta iacent flammis, & tristi mersa fauilla.
Nec superi velent hoc licuisse sibi.

Corresponde a la valentia del Epigrama la traducion de don Manuel Salinas, en este elegante Soneto.

Este es aquel Vesuuio celebrado,
cuyas vides, con pampanos frondosos,
lagos de nectar, vinos generos
llenaron de su fruto sazonado.
Centro de Baco mas que Ni.e amado,
entre coros de satiros gozosos,
donde en soberuios Templos magestuosos
Venus, y Alcides tanto se han honrado.
Ya en esteriles llamas con espanto
a pauesas so admira reducido
de su poder pesando al Ioue aora.
Y aun el Cielo de ver destrozo tanto,
encapotado, triste, y afligido,
si el llouer es llorar, de pena llora.

La dificultad del reparo haze mas ingenioso el encarecimiento cõ que se le dà salida. Ponderò bien el secreto Bocalini la excelẽcia del saber, y lo que valen las buenas letras, en vno de sus profundos Ragguallos, en que introduce a Apolo, hablando con vn Saltimbanco, q̃ traìa consigo vna perrilla. A mi y a mis doctos (dize) serà gustoso rato ver saltar tu perrilla. Obedecio luego el Saltimbanco, y mandò aquella sauandija, q̃ traìa marauillosamente enseñada, hazer mil juegos, è inuenciones, y todas cõ tanta donosidad, y sentido, q̃ parecio q̃ discurria, por la prontitud con q̃ executaua quanto la mandaua el amo.

amo. Però la accion de gastar Apolo el tiẽpo concedido a negocios de tanta importancia, èn la delectacion de cosa tan vulgar, de tanto mayor admiracion fue a los personages grandes del Senado, quanto el gusto q̃ su Mageſtad moſtraua de ver los saltos de la perrilla, era extraordinario: la marauilla que ellos teniã deſte ridiculo entretenimiento, se conuirtio en admiracion, y enſeñança; porque Apolo, o gloria, dixo, de las ciẽcias, o suma felicidad de las ſereniſsimas virtudes, vnico, y riquiſsimo patrimonio del genero humano! o mis queridos, y amados Letrados alegraos conmigo, y ensanchad vueſtros coraçones cõ sumo gozo; pues veis aora con los ojos la gran fuerça del ſaber, el vnico valor de las ciencias, quando vn poco de habilidad que vn hombre ha ſabido enſeñar a vn perrillo es baſtante, no ſolo para largamente ſuſtentar a ſi, y a ſu amo, ſino tambien para hazerle gozar el mayor contento, que puede tener vn animo grande de andar, y con mucha ganancia viendo el mundo; y con todo ſe halla entre los hombres, quien no haze eſtimacion del ſaber, quien le deſprecia, y haſta como dañoſo le blasfema, y perſigue.

Sobre la contingencia eſpecial cae bien el reparo, y deſempeña la exageracion mejor. Comiença aſsi vna de ſus cartas el fecundo, y facundo Lope.

Aora creo, y en razon lo fundo
Amarilis Indiana, que ſoy muerto,
pues que vos me eſcriuis del otro mundo.

Viene mas nacido el encarecimiento, quando aprieta el reparo. Dixo Lopez de Andrade, que permitio el cielo, que los eſcritos de Sãto Tomas padecieſſen alguna contradicion, porque no fueran tenidos por Canonicos. Hizo tambien vn gran reparo el Padre Fr. Reymundo Gracian de la Madre de Dios, que era Carmelita Deſcalço, y por cõſiguiente gran Religioſo, y docto, mas corona mia, q̃ hermano. Ponderando aquellas palabras del ſagrado Euangelio, cap. 12. de San Lucas. *Extollens vocẽ quædam mulier.* Dixo, q̃ auiendo curado el Señor vn mudo, y dandole habla, no dixo el ſagrado Hiſtoriador lo q̃ hablò el mudo, ni ſe cuydò dello, ſino de lo q̃ dixo vna muger de la turba, con ocaſion del milagro, que fue: *Beatus venter qui te portauit, & vbera quæ ſuxiſti*, por ſer alabãça de la Virgen Santiſsima tanto eſtima el Señor la honra, y gloria de ſu Madre.

Aunque algunas vezes no ſe exprima el reparo, como ſe dixo en ſu lugar, ſe dà ſalida, y es muy agradable la exageracion. Aſsi ponderò Rufo la ceguera de los dos amantes en ſu tragico Romance.

Y aun huuo quien eſtuuieſſe
del manjar tan diuertido,
que de la mano a la boca
errò el derecho camino.

De lo que auia de ser reparo hizo razon para fundar el encarecimiẽto: exagerar con correlpondencia, y proporcion entre dos terminos careados, encareciendo el extremo del vno, y el del otro, haze el concepto doblado: vèse en este donosissimo Epigrama de Marcial.

Eutrapelus Tonsor dum circuit ora Luperci
Expungitque genas, altera barba subit.

Contrapuso bien la proligidad del barbero en quitar, y la facilidad del otro en produzir; no tiene menos sal en el Castellano.

Quando el eterno Eutrapelo,
a Lupercio bien barbado,
rae la barba del vn lado,
ya nacio en el otro el pelo.

DISCVRSO XXI.

De los Encarecimientos condicionales, fingidos, y ayudados.

LO que vnas vezes se arroja la exageracion, otras vezes se detiene, y se modera: que como de si es tan sobresaliente, necessita en algunas ocasiones de templarse; y aunque dize mucho, pero no todo lo que iba a dezir; desta suerte cantò don Luis de Gongora.

Yeruas le aplica a sus llagas,
que sino sanan entonces,
en virtud de tales manos
lisongean los dolores.

Parece que se detiene otras vezes, y dize mucho mas de lo que significa: deste modo encarecio Marcial lo agigantado de Claudia.

Summa Palatini poteras æquere Colosi,
Si fieres breuior. Claudia, sesquipide.

No menos picante lo exprimio don Manuel Salinas.

Pudieras Claudia igualar
al Palatino Coloso,
si pie y medio a tu monstruoso
talle, pudieras quitar.

Con excelente modo ponderò Bartolome Leonardo la perdida de los

los estimables trabajos de su gran hermano Lupercio; que los dos fueron sin duda el non plus vltra del Parnaso. Dize pues.

Abrasò sus poeticos escritos
nuestro Lupercio, y defraudò el deseo
vniuersal de ingenios exquisitos.
Haz cuenta que rompio su lyra Orfeo,
y su heroyca trompa el gran Mantuano,
y Seneca el Coturno Sofocleo.

La razon que se dà sirue tal vez de disculpa al encarecimiento, y juntamente de apoyo, como en esta.

Yo serè el mantenedor,
y defenderè, que puedo
tener el cielo en mis braços,
despues que vos sois mi cielo.

El modo de encarecer cōdicional, es muy vsado en este genero de agudeza. Assi el diuino Dionisio exprimio la milagrosa belleza, y el sobrehumano decoro del Sol de los Serafines Maria, si caben encarecimientos en tanto objecto? (dixo) que si la Fè no le assistiera guiādole al conocimiento del verdadero Dios, que se equiuocara en su Madre Santissima; la condicion ayuda como circunstancia, que se deseaua para la exageracion. Echa agua (dixo Marcial) y veràs que nadaràn luego estos pezes; tan al viuo estauan metidos.

Artis Phidiacæ toreuma clarum,
Pisces aspicis, adde aquam, natabunt.

De vna lagartija que estaua esculpida en vn bernegal de plata, dixo mas adelante.

Inserta Phialæ Mentoris manu ducta
Lacerta viuit, & timetur argentum.

Puedense tambien poner condicionadamente las contingencias, para fundar el encarecimiento. Cultamente, como acostumbra a lo Africano, y con ingenio Apuleyo, poniendo en el centro de aquel atrio, tambien descrito a la Diosa de la caça, llegando a descriuir los lebreles, dize, que si acaso ladrara por alli cerca alguno verdadero, creyera el mas atento, q̄ salia el ladrido de las gargantas de los marmoles. *Atria longe pulcherrima columnis quadrifariam per singulos an-*

gulos stantibus, attolebant statuas Palmaris deæ: facies quaqua pinnis explicitis sine gressu pilæ volubilis instabile vestigium plantis roscidis decutiantes, nec vt maneant inhærent, & iam volare creduntur. Ecce lapis parius in Dianam factus tenet libratam totius loci medietatem; signum perfecte luculentum, veste reflatum procursu vegetum introeuntibus obuium & maiestate numinis venerabile. Canes vtrimque secus deæ latera muniunt; qui canes & ipsi lapis erant. His oculi minantur, aures rigent, nares hiant, ora sæuiunt, & si cunde latratus de proximo ingruerit, eum putabis de faucibus lapidis exire: & in quo summum specimē opera fabrilis egregius ille signifex prodidit, sublatis canibus in pectus arduis pedes imi resistunt, currunt priores. Pone tergum deæ saxum insurgit, in speluncæ modum muscis, & herbis & folijs, & virgulis, & sicubi pampinis, & arbusculis alibi de lapide florentibus. splendet intus vmbra signi de nitore lapidis. Sub extrema saxi margine poma, & vuæ faberrime politæ dependent; quas ars æmula naturæ veritati similes explicuit; putes ad cibum inde quædam, cum mustulentus Autumnus maturum colorem afflauerit, posse decerpi. Et si fontes qui deæ vestigio discurrentes in leuem vibrantur vndam, pronus aspexeris, credes illos, vt vite pendentes racemos inter cætera veritatis nec agitationis officio carere.

La que se pone algunas vezes por condicion, otras al contrario se exprime por negacion. Asi Iulio Cesar Escaligero, que es vno de los ingeniosos, y sus obras dignas de la mas selecta Biblioteca. Introduze a la gran Memfis diziendo.

Affrica cur posita est vobis pars tertia mundi?
Tertia quando orbis pars ego sola forem.

En el Castellano don Manuel Salinas.

Muy mal el Orbe reparte,
quien haze Africa tercera,
no viendo que yo pudiera
ser essa tercera parte.

Llega a tanto el encarecimiento, que se atreue a lo impossible; esto es, que pone por condicion vna impossibilidad. Pondera vn moderno Escritor de las glorias de la Madre de Dios, aquellas palabras de la Sabiduria: *Ego ex ore Altissimi prodiui*, que como tan cortadas a la grandeza desta Señora, se las aplica la Iglesia, dize que esta gran Reyna se gloria de auer salido de la boca del Altissimo; porque si la boca de Dios pudiera pedir, ella fuera a pedir de boca del mismo Dios tan lexos estuuo de salir de la gula de nuestros primeros Padres.

Con

Con otro impossible concluye vn epigrama a la grandeza del Rey de España el mas agudo que culto Falcon. Pide al mar, y a la tierra que passen mas adelante sus limites, para que puedan caber los de la Monarquia Española.

Vicit Alexander Persas sed constitit illic,
Vix Indum vidit filius ille Iouis.
Roma caput mundi fertur vicisse Britanos;
Nec plus progressa est Cæsariana manus.
Tu magis ambobus profers vexilla Philippe:
Nulla magis claret, quam tua magna domus.
Sol cadat, aut surgat semper tua regna pererrat:
Magna, minorue dies per tua sceptra venit.
Vt sit in Orbe locus metas vbi fixere possis
Terra suos fines augeat & vnda suos.

Traduxolo con bizarria don Manuel Salinas.

Venciò el Iouen Peleo a los Persianos,
mas no passò de alli su Monarquia,
y aunque hijo del Ioue se mentia,
apenas llegò a ver a los Bracmanos.
La cabeça del mundo a los Britanos,
rindio, con su valor, y su porfia;
y aunque el valor de vn Cesar assistia,
no hizierõ mas progresos los Romanos
Tu Felipo Segundo sin segundo
Sol de España corriste tu carrera
desde el vn polo hasta el del nueuo mundo:
O ilustre Casa de Austria! à quien venera,
ya en su Cenid este, ya en el profundo,
Febo luciente al torno de su esfera;
porque no se atreuiera
la escura noche a tu luciente Imperio.
Busque ya el Emisferio,
ensãche al mar, y tierra, en todas partes
donde puedas fixar tus estandartes.

Acontece tambien que la misma condicion es la exageracion, y en ella consiste la sutileza: conglobolas en este soneto a S. Ioseph Lope de Vega, con ingenioso encarecimiento.

Io-

Ioseph como podrà tener gouierno
el tiempo de quien Padre, y lumbre ha sido
si en los braços teneis al Sol dormido?
pues tiene vida por su curso eterno.

Aunque sois cuna de su cuerpo tierno.
del Alua Virginal recien nacido,
despertalde Ioseph, si tanto oluido
no le disculpa vuestro amor paterno.

Mirad que hasta los Angeles espanta,
ver que se duerma el Sol resplandeciente,
en la misma razon que se leuanta.

Dexad Ioseph que su carrera intente,
porque desde el Pesebre a la Cruz santa,
es ir desde el Oriente al Occidente.

Ayudanse los encarecimientos ordinariamẽte de la artificiosa ficcion de muchas maneras. Vnas vezes se finge la circunstancia, o la contingencia para la ponderaciõ encarecida. Deste modo Alciato, q̃ no perdonaua su gran ingenio a genero alguno de sutileza, para ponderar la gran fuerça del amor; finge que cayendo vn rayo, y encaminandose a herir vna gran belleza, flechò el amor su arco, y lo atrauesò de vna amorosa flecha, con que lo rindio, y ya mas amante que vengatiuo, sin hazer daño, lamio, o besò el pie a su hermoso objecto no ya de sus rigores, sino de sus ternezas: quedando muy vfano el amor, y blasonando, que su fuego vence aun a los mismos rayos.

Aligerum fulmen fregit Deus Aligere igne,
Dum demonstrat vti est fortior ignis amor.

Fingese otras vezes la misma exageracion, aplicandola en algun tercero con fundamento, y a la ocasion, por vna artificiosa prosopopeya. Assi Marcial introduce a Arria, ya atrauesada por su propia mano, y que dandole el puñal a su esposo le dize: no muero por las heridas que me he dado, sino por las que tu te daràs.

Casta suo gladium cum traderet Arria Pæto,
Quem de visceribus traxerat ipsa suis.
Si qua fides, vulnus, quod feci, non dolet, inquit
Sed quod tu facies hoc mihi Pæte dolet.

Hizole Español, con propiedad, y gala don Manuel de Salinas, y dixo.

Vien-

Viendo la casta Arria condenado
a muerte a Peto, su adorado esposo,
por no hallarse con vida al riguroso
trance fatal de verle degollado.
Con vn puñal passando su abrassado
pecho el mas fiel, mas bello, y amoroso,
sacandole despues con prodigioso
valor, le entrega a su consorte amado.
Peto, dize, no muero desta herida,
que por no ver tan cruda, y triste suerte
mil vidas a mil golpes las rindiera.
Solo vn dolor me quita cruel la vida:
la herida con q̃ te has de dar la muerte,
essa es Peto la que haze que yo muera.

Tal vez se sigue el sucesso, y las circunstancias, para mas ponderar la grandeza del objecto: assi don Luis de Gongora en su Isabela.

Passò a vn tiesto de clabeles,
que agradecido le vi,
los cristales de su mano
pagarlos en vn rubi.
Despacio rompia el capullo,
como temiendo salir
ante el clauel de sus labios,
dulcemente carmesi.

Hasta en los otros se fingen los afectos, el engaño, la credulidad impossible, para mas exagerar. Assi Ausonio dixo en el Elogio de Augusto.

Vltor, successorque dehinc Octauius idem
Cæsar, & Augusti nomine nobilior.
Longæua, & nunquam dubijs violara potestas
In terris positum credidit esse Deum.

De la que era contingencia, y se podia obseruar para reparo, dandole salida por exageracion: hizo don Luis de Gongora afectacion fingida con sutileza, y dio la razon por encarecimiento. Cantò a vn arrebatado arroyo.

O claro honor del liquido elemento,
dulce arroyuelo de corriente plata,
cuya agua entre la yerba se dilata,
con regalado son, con passo lento.

Pues

Pues la por quien elar, y arder me siento,
mientras en ti se mira; amor retrata
de su rostro la nieue, y la escarlata,
en tu tranquilo, y blando mouimiento.
Vete como te vas, no dexes floxa
la vndosa rienda al cristalino freno,
con que gouiernas tu veloz corriente.
Que no es bien que confusamente acoxa
tanta belleza en su profundo seno
el gran Señor del humido tridente.

En si mismo fingio don Luis Carrillo, el afecto del temor, para mas exagerar el de su amor.

Pong ole guarda a mi pecho
de l sufrimiento, que es tal
su fuego, que a mi galera
te mo me le ha de abrasar.

DISCVRSO XXII.

De las ponderaciones juiziosas, criticas, y sentenciosas, por exageracion.

ASsi como el ingenio en los grandes objetos no se satisfaze, sino con vn releuante encarecimiento: assi en la voluntad suele ser tanta la intension del afecto, que no se satisfaze con menos, que con vna exagerada ponderacion. Tuuo eminencia en ellas el inmortal Camoes, pero esta ha sido el blanco de sus aplausos. Es Soneto a Iacob, mas enamorado, quanto mas engañado.

Sete años de Pastor Iacob seruia
Labaõ, pay de Rachel Serrana bella:
mas naõ seruia ao pay, seruia a ela,
que ela so por premio pretendia.
Os dias na esperança de hum so dia
passaua, contentandose con vela;
porem o pay vsando de cautela,
em lugar de Rachel, le daua Lia.
Vendo o triste Pastor, que con enganos
lhe fora asi negada a sua Pastora,

como se naõ tivera merecida.
Començа de seruir outros sete annos;
diçendo, *mais seruira, se naõ fora*
pera taõ longo amor, taõ curta vida.

Fue estremado en estos encarecimientos este gran Poeta, en la primera estancia de su primera cancion dixo.

De meu nao quero mais, que meu desejo,
nem mais de vos, que ver tao lindo gesto,
ali me manifesto
por voso ao çeo, ao mundo, ali me inflamo:
nas lagrimas que choro
è de mim que vos amo,
em ver que soube amar vos me namoro,
è fico por mim so perdido de arte,
quei ciumes de mim por vosa parte.

El miserable estado, a que llega vn hombre que se dexa lleuar de la tirania de sus passiones, lo exagerò con la dulçura, y agudeza que suele, el nunca bastantemente celebrado Garcilaso en este profundo, y graue epigrama.

Pensando que el camino iba derecho
vine a parar en tanta desventura,
que imaginar no puedo aun con locura
algo de que es tè vn rato satisfecho.
El ancho campo me parece estrecho,
la noche clara, para mi es escura,
la dulce compañia amarga, y dura,
y duro campo de batalla el lecho.
Del sueño si ay alguno *aquella parte*
sola que es ser imagen de la muerte
se auiene con el alma fatigada.
Enfin que como quiera estoy de arte,
que juzgo ya por hora menos fuerte,
aunque en ella me vi, la que es espada.

Formanse por paridad con otro estremo, y el sumo en aquel grado estas ponderaciones, y aun despues de hecho el careo se exagera el excesso, que haze el sugeto comparado al termino. Assi discurrio en este epigrama, el mora.

Zelos de quien bien ama, amargo freno,
que aun tiempo me correis, y parais fuerte:
sombras de la enojosa, y triste muerte,
tiniebla que se opone al Sol sereno.
Viboras encubiertas en el seno
de dulces flores, mal que no se aduierte
tras prosperos principios triste suerte,
y en sabroso manjar mortal veneno.
De qual gruta infernal acà salistes
ruina vniuersal de los mortales?
ay porque perseguis mis ojos tristes?
Bolbè al infierno ya, dexad mis males,
maldito sea el punto en que nacistes.
Que bien bastaua amor sin furias tales.

Hizo ingeniosamente el careo con el amor, y ponderò que mal por mal èl bastaua, aunque dio el excesso a la rabia de los zelos. Aun encarecio mas don Luis de Gongora, y despues de auer adelantado los zelos al Infierno, dà la razon ingeniosa.

O niebla del estado mas sereno
furia infernal, Serpiente mal nacida!
ò ponçoñosa vibora escondida
de verde prado en oloroso seno!
O entre el nectar de amor mortal veneno
que en vaso de cristal quitas la vida!
ò espada sobre mi de vn pelo asida,
de la amorosa espuela duro freno!
Bueluete al lugar triste donde estauas,
ò zelo del fauor verdugo eterno!
ò al Reyno (si allà cabes) del espanto.
Mas no cabràs allà, que pues ha tanto
que comes de ti mesmo, y no te acabas
mayor deues de ser que el mismo Infierno.

Por otra paridad, arguyendo con el exemplo formò vna valiente exageracion don Luis Carrillo, cuya Musa fue siempre bizarra, y ingeniosa: habla con el Betis.

No luches con los remos, no arrogante
opongas tu cristal, ò Betis claro,
allana el verde cuello, ò dulce amparo

en puerto a naue, en sombra al caminante.

Assi tu hermosa frente, el que el Leuante
mide prodigo en alma, en oro auaro,
ciña ya de coràl, ya del mas claro
aljofar vista el cuello rutilante.

Dexa el gruesso tridente, y con la mano
ayuda orey la quilla, no la iguale
flecha que tarda dexe el ayre vano.

Mas si tu gusto a mi rogar no sale,
su acento escucha, rio mas que cano,
valdrà contigo pues con Mares vale.

En las ponderaciones fue estremado, fue vnico Bartolome Leonardo, entre muchas graues, y de grande enseñança, imitador en esto del Antigo Horacio: oye esta donosa a nuestra Bilbilis que todos los famosos Poetas la celebran de amena, y deliciosa con mucha razon, centro sin duda de Flora, y de Amaltea.

Bilbilis, aunque el Dios que nacio en Delos
te conserue fructifera sin daño,
y quando sobre ti deciende el año
sus guirnaldas te den todos los cielos.
Y aunque hagan tus preciosos arroyuelos
fuertes las armas con el noble baño,
y aunque eres patria del Cortès tacaño,
que en todas sus palabras puso ançuelos.
Si no encadenas los infieles canes
que tu Aduana a los viandantes suelta,
ni tu muro verè, ni tu camino.
Que para dar hasta Madrid la buelta
enuarcarme en Calibre determino,
aunque la dè mayor, que Magallanes.

Era gran ponderador este illustre Poeta, y assi son tan preñadas sus palabras, pues oirselas a èl era otra tanta fruiciõ, porque les daua mucha alma. Frequentè su Museo, y cada vez admiraua mas su profundidad, su seriedad, èl era vn Oraculo en verso.

DIS-

DISCVRSO XXIII.

De la Agudeza Paradoxa.

SOn las Paradoxas monſtruos de la verdad, y vn extraordinario, y mas de ingenio, alguna vez ſe recibe bien: en ocaſiones grandes ha de ſer el penſar grande. Por vna plauſible paradoxa dio principio a ſu graue, y docto ſermon, el iluſtriſsimo ſeñor don Fr. Gregorio de Pedroſa, de la Orden de ſan Geronimo, Obiſpo de Valladolid, Predicador primario de los Reyes de Eſpaña, por lo docto, graue, ingenioſo, y bien dicho de ſu doctrina, digo al que predicò en las honras de la Reyna nueſtra ſeñora doña Iſabel de Borbon, la Deſeada: fue punto antiguamente (dize el Orador Prelado) diſputado entre los Griegos, ſi de mugeres iluſtres, como de varones, deuià hazerſe en muerte oraciones laudatorias. Eſcriuio Plutarco vn libro dellas, y refiere las de todas las naciones, con exageracion particular de las Franceſas: a las quales, en las capitulaciones que Anibal hizo con Francia, conſintio quedaſſe la ſuperintendencia de componer diferẽcias, ſi algunas deſpues de aquella amigable paz ſe ofrecieſſen. En eſte tratado entra Plutarco declarãdoſe por la parte afirmatiua contra Tucidides, que tenia la contraria, diziendo, era la mejor muger la de nadie alabada, ni vituperada, y de quien por falta de conocimiento ſe ignoraua ſer buena, o mala. Parece por lo picante, ayroſo en el ſentir: pero dale por irracional Plutarco, y inutil al mundo; porque de lo que ignora, ni puede recibir exemplo, ni eſcarmiento. Conformome mas (dize Plutarco) con el ſentir de Gorgias, que eſcriuio no embaraçandoſe en el concepto, ni atencion en la hermoſura, q̃ es muy juſto paſſe al talento, y virtudes, para ſer en vida eſtimadas, y en la muerte de tã iluſtre muger con honorable decencia publicadas. Conſagrò eſta parte por ceremonia deuida el Senado Romano, &c.

Funda ſoberania el entendimiento, como potencia Real en leuantar criaturas, digo en acreditar dificultoſas opiniones, y menos prouables: ſon empreſas del ingio, y trofeos de la ſutileza los aſſuntos paradoxos: conſiſten en vna propueſta tan ardua, como extrauagante. Aſsi dixo don Antonio de Mendoça.

Sangrienta perdicion, yugo tirano,
guerra cruel, origen, y oſadia
de la injuſta primera tirania,
que puſo cetro en poderoſa mano.

Barbara ley tan murmurada en vano,
ayudar del morir a la porfia,
como sino costara solo el dia,
como sino sobrara el ser humano?
Mas aunque mas, ò guerra, estès culpada,
es mayor la de faciles antojos
en bello campo de belleza armada.
No quiero amor, mas quiero dar enojos
a la dura violencia de vna espada,
que a la blanda soberuia de vnos ojos.

Para el concepto paradoxo se requiere tambien el fundamento de alguna circunstancia especial, que fauorezca, y dè ocasion al extrauagante discurso. Merece ser idea aquel tan aplaudido pensamiento del Padre Geronimo de Florencia, llamado el Predicador de los Reyes, y Rey de los Predicadores. Ponderò, que la Madre de Dios fue como vn complemento de la Santissima Trinidad: fundandose en que teniendo el Padre a quien comunicarse, y tambien el Hijo, Maria fue a quien se comunicò el Espiritu Santo, en quien parece que se desahogo esta Diuina tercera Persona, refundiendo todos sus dones, y gracias: de modo, que aquella circunstancia tan especial de no tener el Espiritu Santo quarta Persona a quien comunicarse, dà pie al concepto, y haze que participe de sutileza.

Tienen por fundamento estas agudezas el mismo, que los encarecimientos ingeniosos; porque son especie de exageracion, y la mas extrauagante, y sobresaliente. Hazese, pues, reparo en alguna contingencia rara, en alguna circunstancia especial, y tomase della ocasion para el atreuido discurrir. De S. Francisco Xabier, dixo vn gran ingenio, que parece que auia sido Apostol de las Indias *de Iure Diuino*: fundandose en que todos los Apostoles salieron a la conquista espiritual del mundo pareados: *Missit illos binos*. Solo a Santo Tomas Apostol del Oriente no se le halla otro compañero, sino este Apostol Iesuita.

Del mismo caso que sucede, quando es extrauagante, toma el ingenio pie para la exageracion paradoxa, y como es la ponderacion a la ocasion, es mas agradable. Assi Bartolome Leonardo en ocasion de vna sentencia, que se dio algo fuerte, y fuera de lo que se esperaua en vn pleyto; discurrio en este juizioso, y picante epigrama.

Señor a eterno ayuno me dedico,
no llegue para mi opulento el dia,
si yo no puedo ser por otra via,

que por litigio, y tribunales rico.
Por aquella piedad te lo suplico,
con que abreuiado en la flaqueza mia
siendo la voz que tierra, y cielos cria,
temiste de la voz de vn Iuez inico.
Qual saca la bellissima inocencia,
aun quando el Iuez la dà la mano amiga
de las vñas causidicas el gesto?
O siglo sieruo de seruil paciencia.
Qual bruto, qual frenetico litiga
si puede hazer que lo condenen presto?

La correspondencia del nombre es gran apoyo para fundar todo concepto. Assi ponderò el Padre Felipe Gracian mi hermano, de la Madre Virgen, que no solo fue concebida en gracia, sino que en llamarse Ana su Madre, que significa gracia; dio a entender el cielo que era menester, que ella tambien estuuiesse en gracia, y aun fuesse la missma gracia por renombre para concebir tan gran Hija, que auia de ser Madre del mismo Dios. Hizo el reparo en el nombre de Ana, que es gracia, y passò a la valiente ponderacion.

Dase por razon del encarecimiento paradoxo aquella especialidad, de que tomò pie el ingenio, para que no parezca libremente dicha, y sin apoyo; de aqui es, que el atento luego pregunta (al oir la extrauagancia del pensar) en que se funda? y sino ay razon, no se gradua por sutileza, sino por ligereza. Discurrio con artificio, como siempre el ingenioso Escaligero en este epigrama al echo tan hazañoso de Artemisa al beberse las cenizas de su esposo, y darle sepultura en su fidelissimo pecho.

In te viuebam tecum viuente Marite,
Non potui tecum te moriente mori:
Quim potui; sed non poterat nos iungere mors, hæc
Hoc vetuit nsn vis defuit illa mihi.
Morte inuita igitur, intra mea pectora viues,
Cumque tua, coniux, coniuge, totus eris.

Exprimio mucho, deuiase a la ocasion. Traduzelo assi don Manuel Salinas.

En ti querido esposo
viuia yo mientras, que tu viuiste,
mas ay que en tan penoso
viage, no quisiste

lleuarme allà, con que mi muerte fuera
la prueua de mi amor mas verdadera.
Pero que digo, ay trifte?
bien pude yo acabarme, mas mi pena
a mi muerte refifte,
que a mayor defvnion ambos condena.
Efto me la ha eftoruado
que el amor, y el valor no me hà faltado.
A pefar de la muerte,
tus cenizas bebiendo,
viuiràs en mi pecho, y defta fuerte,
ò velando, ò durmiendo,
eftaràs por mas raro, y nueuo modo
efpofo con tu efpofa fiempre todo.

A vn reparo extrauagante fe le deue vn defempeño igual, pero biē fundado, y quando la razon futil lo afiança, aunque fe defmande en paradoxo ferà plaufible. Reparò el Padre Felipe Gracian mi hermano en aquellas palabras del Pfal. 110. *Efcam dedit timentibus fe*, otra letra lee: *Prædam dedit timentibus fe*. Porque llama comida hurtada, y bocado robado al cuerpo Sacramentado del Señor, que a efte diuinifsimo Sacramento aplica la Iglefia eftas mifteriofas palabras. Tenia (dize efte ingeniofo Padre) tenia efte manjar Eucariftico todos los guftos, y delicias, que fe podian defear; folo parece que le faltaua aquel faynete, que lo es grande del fer hurtado, que aun allà dixo el Efpiritu Santo. *Aquæ furtiuæ dulciores*. Pues para que fe entienda, que nada de gufto, y de regalo le falta, le llama manjar robado, de pillage, *prædam dedit timentibus fe*. Pero entra la mayor dificultad aora, y es faber: a quien fe hurtò? Por ventura a los Angeles? *Panem Angelorum manducabit homo*, quitofeles el hombre de entre las manos? poco dezir es effe. Pues a quien lo robò? a quien? quitofelo de la boca al mifmo Padre: *Ego ex ore Altifsimi prodiui*: y S. Iuan. *Sic Deus dilexit mūdum, vt filium fuum vnigenitum daret*. O con que gufto, ò con que hambre, ò con que aprecio fe ha de comer!

Dexafe algunas vezes lleuar el difcurfo de la grandeza del objeto, y aunque no aya tanto fundamento lo fuple la futileza de la ponderacion. Afsi en efte foneto, el mas Canoro Cifne del Tajo.

Clarifsimo Marques, en quien derrama
el cielo quanto bien conoce el mundo,
fi al gran valor en que el fugeto fundo,
y al claro refplandor de vueftra llama.

Arribarè mi pluma, y do la llama
la voz de vuestro nombre alto y profundo,
sereis vos solo eterno, y sin segundo,
y por vos inmortal, quien tanto os ama.
Quanto del largo cielo se dessea,
quanto sobre la tierra se procura,
todo se halla en vos de parte a parte:
Y en fin de solo vos formò natura
vna estraña, y no vista al mundo idea,
y hizo igual al pensamiento, el arte.

La proporcion con que corresponde alguno de los adjuntos del sugeto, o alguna de sus circunstancias, es artificioso apoyo del mas paradoxo encarecimiento. Fuelo este, y hizo muy celebrado el discurso de vn Orador tan ingenioso, quanto pio, panegirico a San Roque. Fundandose en su traje de Peregrino, y auiendolo ponderado dixo, que mas lo fue en sus hechos. Fue raro en todo. Peregrino en su propia patria. Peregrino en el modo de sacar la limosna. Peregrino en tener tantos amigos, y deuotos siendo Peregrino. Peregrino en curar del mal que èl muere, Peregrino en su Canonicacion por aplauso vniuersal, Peregrino en el mundo, Peregrino, y raro en el mismo cielo.

Por vna agradable improporcion pinta la gala del Inuierno, en aquel tan decantado romance Luis Velez, que fue ingenioso Español, y en las prontitudes muy saçonado.

Camafeos son los riscos,
ayrones los robles secos,
que estar desnudos los troncos,
es la gala del Inuierno.

Ay acciones tambien extraordinarias, y la razon que dellas dan sus Autores, lo suele ser mucho mas. Tal fue aquella del Rey de Francia Luis XI. bastante prueua de su politica. Refiriendolo sus familiares, despues de vna graue enfermedad que tuuo, como arrebatado de la freneси auia intentado arroxarse por vna ventana, sino le huuieran detenido. Preguntò quienes eran los que le detuuieron, y sabidoslos mando degollar; admirandose sus Cortesanos de tal paga, a tal seruiçio; dio por razon, que a vn Rey a vn quando està fuera de si, por algun accidente, nadie se le ha de oponer a su voluntad, ni resistir a sus intentos. Paradoxo dictamen aunque tan viuo. Al lado desta se puede poner aquella otra paradoxa del Duque de Milà, Bernabe Viz

con-

conte. Venia passeando vn dia por vn camino muy estrecho orillas de vn gran rio, acompañado de sus Caualleros; llegò a encontrarse en el passo mas apretado con vn villano que traia delante vna bestia de carga: viendo este que no podia boluer atras, ni dar lugar, para que passasse su Señor comodamente, con resolucion, y galanteria mas que suya dio vn empellon a la bestia, y la despeñò al rio donde perecio: Pero lo que fue aplaudida la accion de los Cortesanos, fue siniestramente recibida del Duque, pues mandò al punto despeñarle a èl tambien, y arroxarle al rio; satisfizo a la admiracion, y aun indignacion de todos, diziendo que no auia de auer villano, que pudiesse alabarse de auer hecho genero de galanteria jamas, tanta es la ruindad de su vileza.

En la Filosofia moral ay algunas paradoxas muy plausibles: estremada fue la de Luciano, varon de sublime ingenio, pero acre, y con demasia juizioso; este fue el que por boca de Momo dixo, que le faltaua al hombre vna ventanilla en el pecho para descubrir lo interior del coraçō; otro añadio, que le faltaua otro rostro azià atras, para poner la mira en lo passado, y otro que vn ojo en cada mano para no creer sino lo que con ellas tocasse; y tambien huuo quien dixo faltarle vn candado en la boca. Celebre fue la de Pitaco vno de los siete, que la Metad es mas, que el Todo. Bion, que la hermosura es bien ageno. Seneca, que no ay Fortuna, sino Prudencia, ò imprudencia. Assi tambien se dixo ventura de fea, y dicha de necio. Extrauagantes, y paradoxos fueron los dos encontrados Sabios Democrito, y Heraclito, aquel de todas las cosas se reia, este de todas lloraua, con que significaron bien la miseria de la vida humana. De los dos extremos hizo vn ingenioso emblema Alciato en que dize.

Plus solito humanæ nunc defle incommoda vitæ
Heraclite; scatet pluribus illa malis.
Tu rursus (si quando alias) extolle cachinum
Democrite; illa magis ludrica facta fuit.
Interea hæc cernens meditor, quo denique tecum
Fine fleam, aut tecum quomodo splene iocer.

No se determinò Alciato qual de los dos dictamenes abraçaria: pero si el prudente en verso Bartolomè Leonardo, quando dixo.

De los dos Sabios son estos retratos,
Nuño, que con igual filosofia
lloraua el vno, el otro se reia
del vano error del mundo, y de sus tratos.

Mirando el quadro pienso algunos ratos,
si huuiesse de dexar mi medianìa,
qual de los dos extremos seguiria
destos dos celebrados mentecatos.
Tu que de grauedad eres amigo
juzgaràs, que es mejor juntarse al coro,
que a lagrimas prouoca en la tragedia.
Pero yo como sè que nunca el lloro
nos restituye el bien, ni el mal remedia,
con tu licencia el de la risa sigo.

Protagoras dezia, que en las cosas no auia bien, ni mal, pesar, ni gusto, sino en la imaginacion, y en el modo de concebir cada vno. Mas verdadera, y mas prouechosa fuè la de S. Iuan Chrisostomo, que, *Nemo læditur, nisi à se ipso*. Que de nadie podemos recibir daño, sino de nosotros mismos.

Explicanse algunas vezes estos paradoxos dictamenes por vna ingeniosa, y gustosa ficcion; hallanse muchos partos de grandes ingenios, el que fue inuentiuo, prudente, y muy saçonado, fue el Excelentissimo Principe don Manuel, hijo del Infante don Manuel, y nieto del Rey don Fernando el Santo. Este Sabio Principe puso la moral enseñança de la prudencia, y de la sagazidad en algunas historias, parte verdaderas, parte fingidas, y compuso aquel erudito, magistral, y entretenido libro, intitulado el Conde Lucanor, digno de la libreria Delfica. Entre otras trae esta gustosa Paradoxa. Teniendo el santo Rey don Fernando cercada a Seuilla entre muchos buenos, que ende eran con èl, auia tres Caualleros, que se tenian por los mejores hombres de armas, que auia en el mundo, dezian al vno don Lorenço Suarez, al otro don Garzì Perez de Vargas, del tercero no me acuerdo como auia nombre; estos tres Caualleros houieron vn dia porfia entre si sobre el valor, è acordaron que se armassen muy bien, e que llegassen hasta la puerta de Seuilla en guisa, que diessen con las lanças en la puerta. Los Moros, que estauan por el muro, y torres desque vieron, q̃ no eran mas de tres, creyeron eran mandaderos, y ninguno les salio al encuentro. Ellos passaron la caba, y la barbacana, llegaron a la puerta de la Ciudad, y pegando con los cuentos de las lanças en ella, boluieron las riendas a los cauallos, y se boluian para la hueste: los Moros que esto vieron touieronse por escarnidos, y salieron en pos dellos mas de mil y quinientos de acauallo, y veinte mil de a pie. Quando los tres Caualleros vieron que llegauan cerca, boluieron las riendas a los cauallos contra ellos, y esperaronlos. Quando estauan ya muy cerca, aquel Cauallero de quien oluidè el nombre fue-

los a ferir: Don Lorenço Suarez, y Garzi Perez estuuieron quedos, y quando se acercarõ mas, Don Garzi Perez de Vargas fue para ellos; Don Lorenço se estuuo quedo, y nunca se mouio hasta que los Moros lo llegaron a ferir, metiose entre ellos, y començò a fazer cosas marauillosas. Quando los del Real vieron aquellos Caualleros entre los Moros, fueronlos a acorrer. E como quier que ellos estauan en muy gran priesa, y fueran feridos, pero fue la merced de Dios, que nõ murio ninguno dellos. Desque el Rey supo que por la contienda, que entre ellos ouiera, fueron a fazer aquel fecho, mandò llamar a quantos buenos eran con èl, para juzgar, qual dellos lo fiziera mejor; y desque fueron ayuntados, ouo entre ellos gran contiẽda: ca los vnos dezian, que fuera mayor esfuerço del que primero los fuera a ferir, y los otros dezian, que el segundo, y otros que el tercero. Cada vno daua tantas buenas razones para lo alabar; pero alfin el acuerdo fue este. Que si los Moros, que venian a ellos fueran tantos, que se pudieran vencer por esfuerço, ò por bondad; que en aquellos tres Caualleros ouiesse; que el primero que los fuera a ferir era el mejor Cauallero, pues començaua cosa, que se pudiera acabar. Mas pues los Moros eran tantos, que por ninguna guisa non los pudieran vencer, que el que iba a ellos, que lo non fazia por vencellos, mas la verguença le fazia que non fuyesse, y pues non auia de fuir, y la quexa del coraçõ, porque non podia sufrir el miedo, le fizo que los fuesse a ferir. El segundo, que esperó mas que el primero, tuuieronlo por mejor, porque pudo sufrir mas el miedo. Mas don Lorenço Suarez, que sufrio todo el miedo, y esperò fasta que los Moros le firieron, aquel juzgaron que era el mejor Cauallero, y concluye con esta moralidad.

Nunca vos fagan por quexa ferir,
Cà siempre venciera quien sopo sofrir.

Tambien fueron paradoxas inuenciones la de la Fenix, para significar como son inmortales las cosas raras. El Basilisco que mata con la vista en geroglifico de la vana, y engañosa hermosura de la carne la remora para exprimir la fuerça del vicio, de quien dixo Alciato.

Parua velut limax spreto Remora impete venti,
Remorumque ratem sistere sola potest,
Sic quosdam ingenio, & virtute ad sidera vectos
Detinet in medio tramite causa leuis.
Anxia lis veluti est; vel qui meretricius ardor
Egregijs Iuuenes se vocat à studijs.

En la Politica sino a la platica, se permiten a la especulacion, y dispu-

 puta.

puta. Como dezir que el Rey incapaz es mejor que el muy entendido, porque aquel se dexa regir de sus consejos, y este de sus dictamenes. Luis Vndezimo de Francia, que el Rey no ha de ser Letrado, ni quiso que el Delfin su hijo aprendiesse mas Latin que aquel dicho de Tacito: *Nescit regnare qui nescit dissimulare*. Dezia otro, que no se ha de obrar por exemplo por faltar casi siempre alguna de las circunstancias. Oile ponderar muchas vezes a Francisco Gracian mi padre, hombre de profundo juizio, y muy noticioso; que la mayor capazidad de la mas sabia muger, no passa de la que tiene qualquier hombre cuerdo a los catorze años de su edad.

En la Filosofia natural son mejor recibidas las paradoxas, por ser menos escrupulosa. Tal fue aquella de Pitagoras, que las esferas Celestes hazen al mouerse vna suauissima armonia, sino que por estar acostumbrados a ella desde niños no la discernimos. Semejante fue aquella de que estuuiera mejor el vniuerso fabricado al rebes: el Sol inmoble en el centro; y la tierra arriba en la circunferencia en proporcionada distancia, con lo qual fuera siempre claro dia, y vna continuada Primauera.

Las paradoxas han de ser como la sal raras, y plausibles, que como son opiniones escrupulosas, y assi desacreditadas no pueden dar reputacion, y muchas arguyen destemplança en el ingenio, y si en èl el juizio, peor.

DISCVRSO XXIV.

De los Conceptos por vna propuesta extrauagante, y la razon, que se dà della Paradoxa.

A Este linage de conceptos dieron nuestros antigos Españoles la palma de la sutileza. Vsaronlos mucho, como se vè en sus obras mas ingeniosas, que limadas. Assi dixo Lope de Sosa.

La vida aunque de passion
no querria, yo perdella
por no perder la ocasion,
que tengo de estar sin ella.

Consiste su artificio ingenioso en vna proposicion, que parece dura, y no conforme al sentir, y dase luego la razon tambien extrauagante, y tal vez paradoxa. El Comendador Escriba, eminente ingenio

nio Valenciano, cuyas obras andan entre las de los antiguos Españoles, dixo.

Ven muerte tan escondida,
que no te sienta conmigo,
porque el gozo de contigo
no me torne a dar la vida.

Enmendola alguno, o la enagenò, y dixo.

Ven muerte tan escondida,
que no te sienta venir,
porque el plazer del morir
no me buelua a dar la vida.

Vese la agudeza en aquella paradoxa de que el contento del morir pueda darle la vida. Semejante a esta fue aquella en las obras del Aragones Diego de Fuentes, celebre Poeta por lo conceptuoso, cuya noticia, con otras muchas, deuo al curioso genio de nuestro gran amigo Iuan de Garriz, Veedor general de Nauarra, varon de excelente gusto, como lo muestra la gran copia de libros selectos que pueblan sus eruditos camarines, y mucho mas ilustra su cortesano entender.

Tristeza si has de boluer
donde aora te partiste,
no lo tengo de saber,
que serà tanto el plazer,
que jamas pueda estar triste.

Añade aqui la repugnancia, y contrariedad de que la tristeza le aya de dar eterno plazer. Hizo el mismo la paradoxa en contrario, diziendo:

Pues que no se puede auer,
lo que mi querer desea,
quiero lo que no ha de ser,
quizà con no lo querer,
posible serà que sea.

Son estos conceptos vnos agudissimos sofismas, para declarar con vna extrauagante exageracion el sentimiento del alma: tal fue este de Diego Brandan entre los antiguos Portugueses.

Pois tanto gosto leuaes
con min ha morte sabida
pera me matardes mais,
me deues dar esta vida.

For-

Formase vna Paradoxa destas, trocandoles los efectos, y atributos à dos sugetos contrarios, con que se incluye la repugnancia para explicar mas el sentimiento. Assi el antiguo Cartagena.

Donde Amor su nombre escriue,
y su vandera desata,
no es la vida la que viue,
ni la muerte la que mata.

El mismo, con la misma repugnancia Paradoxa dixo.

No sè para que naci,
pues en tal extremo esto,
que el viuir no quiero yo,
y el morir no quiere à mi.

Las de mas empeño, y por consiguiente de mas sutileza, son la repugnantes, es lo esta, que no se le ha hallado bastante estimacion.

Mi vida viue muriendo,
si viuiesse moriria,
porque muriendo saldria,
del mal que siente viuiendo.

Assi tambien dixo don Carlos de Gueuara entre los antiguos Españoles.

Es ganar por vos perder
la vida que males crece,
pues que vuestro merecer,
mas de perdella merece.

Tambien encarecio mucho, y con la misma sutileza Nuñez.

Ya no es passion la que siento,
sino gloria, pues que sè,
que puede sufrir mi fè
la fuerça de mi tormento.

En la propuesta, y en la razon della suele interuenir variedad, porque vnas vezes la proposicion suele ser la repugnante, y paradoxa, como esta de Garci-Sanchez.

Tan

Tan contento eſtoy de vos,
que eſto de mi deſcontento,
porque no me hizo Dios
a vueſtro contentamiento.

Otras vezes eſtà la eſtrauagancia en la razon, que ſe dà a la propueſta. Veſe en eſta de Diego de Caſtro.

La vida que jamas dexa
ſin quexa quien mas la quiere,
el que mas lexos ſe alexa,
no viue, mas nunca muere.

En entrambas ſe halla la diſonancia paradoxa, y ſe dobla entonces la agudeza, fue eſtremada eſta de Diego de San Pedro.

El mayor bien de quereros,
es querer vn no quererme,
pues procurar de perderos,
ſerà perder el perderme.

Tienen eſtos penſamientos de ſutiles, y primoroſos lo que tienen de metafiſicos, y como incluyen vna repugnante impoſsibilidad comunmente, piden mucha atencion para ſer percibidos, quanto mas para ſer concebidos, y toda es meneſter para eſte.

Lo mas padezco, que mas
no puede mi mal crecer,
pues no ay mas que padecer,
y aun eſſo padezco mas.

En vez de la razon que ſe ſuele dar a la propoſicion extraordinaria, añadio eſte mas exageracion, diziendo.

Solo el ſilencio teſtigo
ha de ſer de mi tormento,
y aun no cabe lo que ſiento
en todo lo que no digo.

Incluye eſta eſpecie de conceptos el encarecimiento paradoxo, que es vno de los mayores exceſſos del penſar, y aſsi tan primoroſo, quan dificultoſo; admiraſe en eſte.

Deſpues que mal me quiſiſtes
nunca mas me quiſe bien,
por no querer bien a quien
vos ſeñora aborrecistes.

Con

Con este modo de sutileza suele concluir, y perficionar el graue, y sutil Camoes sus Sonetos como este.

Assi que a vida, et alma, et esperança,
e tudo quanto tenho, tudo he vosso,
e o proueito disso eu sò o leuo;
Porque he tamanha bemauenturança,
o darvos quanto tenho, et quanto posso
que quanto mais os pago, mais os debo.

No se contẽta esta agudeza sino con vn grande, y repugnante exagerar, y todo le parece poco. Grande pensamiẽto fue este del Conde de Oliua, esclarecido por su sangre, y por su ingenio, que todo està fulminando *Centellas*.

Que gloria puede esperar
el que se parte, y no muere,
pues la muerte no le quiere,
y el viuir le dà pesar.

Puede preceder la razon al encarecimiento, aunque de ordinario le sigue, y lo confirma. Vèse, y con admiracion se logra en esta de don Iuan Fernandez de Heredia, eminente Valenciano.

Es tan grande el sentimiento
en mi de veros partir,
que la pena del morir
de pequeña no la siento.

La condicional tiene tambien aqui lugar con ventaja, y quando parece que auia de templar el excesso de la exageracion, lo aumenta. Nicolas Nuñez cantò.

Si por caso yo viuiesse,
esperaria morir,
mas yo nunca vi venir
muerte do vida no huuiesse.

A mas del encarecimiento se suele doblar el artificio, añadiendo, y mezclando otras especies de agudeza. Declarò don Luis de Gongora la exageracion, por vna agradable correspondencia.

Bien podeis salir desnudo,
pues mi llanto no os ablanda,
que teneis de azero el pecho,
y no aueis menester armas.

Por

Por vna valiente paridad, y ponderando el excesso del extremo con el mayor termino dixo Garci Sanchez.

Ved que tanto es mas mortal
que la muerte mi tormento,
que todos mis males siento,
sino el fin porque no es mal.

Iugò de la paranomasia, creciendo sutileza el Soria entre los antiguos Españoles.

Que esfuerço puede ser tal,
que sufra dolor tan graue,
que la vida no se acabe,
donde no se acaba el mal?
No tiene par mi dolor,
y sabeis en que lo veo,
que es tan grande mi deseo
como vuestro desamor.

Con la hermosa improporcion comenςò el Conde de Salinas, y concluyò su elegante poema contra la esperança.

Esperança desabrida
poco mejoras mi suerte,
que importa escusar la muerte,
si matas toda la vida.
Eres sombra del deseo,
jamas hablaste verdad,
muy cruel para piedad,
cuerda para deuaneo.

Concluye.

Yo siempre conoci,
aunque me dexè engañar,
pero no se puede estar
ni contigo, ni sin ti.
Con tus fiados plazeres,
el alma traes engañada;
eres nada y con ser nada
todas estas cosas eres.

Por si sola, aunque no se socorra de otras agudezas, campea mucho esta especie, por la valentia de la ponderacion encarecida: que mejor se pudo dezir, de lo que en esta el Almirante de Castilla.

Quan-

Quando de vos me partia
no morir me dio ſeñal,
que la triſte vida mia
ſe guarda para mas mal.

No ſiempre ſe requiere, que la propueſta ſea repugnante, baſta que diga alguna diſonancia, como eſta de don Antonio de Mendoça.

Finezas de Maria
a Ioſeph, que no pudieron
deuerſe a Dios, que ignorando
aun creyo mas que ſabiendo.

Bien es verdad, que quanto mas eſtraña es la propoſicion que ſe echa. ſi deſpues la razon correſponde en el deſempeño, hazen mas exorbitante el concepto, como lo fue eſte.

De mi dolor inhumano
ſola el alma eſtà contenta,
que no es biẽ que el cuerpo ſienta
heridas de vueſtra mano.

No merece menor aplauſo eſte profundo Epigrama, pues no contiene menos ſutileza: concluye con vna releuante paradoxa exageracion. Es Ludouico Gonçaga, noble ingenio.

Quando en el duro mal de mi tormento
tan ſeuero rigor verè aplacarſe?
ò a donde de ſi miſmo retirarſe
podrà quien lleua en ſi ſu ſentimiento.
Vn fiero, vn parricida penſamiento,
en mis miſmas entrañas veo forjarſe,
y tanto en mi dolor encarniçarſe,
que de mi muerte miſma toma aliento.
Entre mortales anſias agonizo,
que afecta la conciencia de mis males,
y ſin poder morir eſtoy muriendo.
O triſtes, y duriſsimas ſeñales,
pues la muerte que ya de rabia emprendo,
ſe me haze de rogar porque la atizo.

No ſolo los grandes ſentimientos del animo ſon materia deſte modo

do de discurrir, pero los encomios tambien. Valiẽte aclamacion fue la de Marcial, al cantado hecho de Cebola.

Dum peteret Regem, decepta satellite dextra
Iniecit sacris se peritura focis;
Sed tam sæua pius miracula non tulit hostis,
Et raptum flammis iussit abire virum.
Vrere quam potuit contempto Mutius igne,
Hanc spectare manum Porsena non potuit.
Maior decepta fama est; & gloria dextræ
Si non errasset fecerat illa minus.

La agudeza està en aquella encarecida ponderacion, que obrò mas errando, que obrara acertando. Traducela con todo rigor, y propiedad don Manuel Salinas.

De librar a su patria deseoso
del assedio de Porsena apretado,
por el campo enemigo se entra ossado
Cebola, aquel Romano valeroso.
Dar muerte al Rey intenta prodigioso,
mas de iguales insignias engañado,
por matar al señor, matò al criado
junto al Ara del culto Religioso.
Mucio el engaño de su mano viendo,
a quemarla la mete en medio el Ara,
la vengança sufriendo como agena.
Pero mirar el Rey aun no pudiendo
espectaculo tal, que la quitarà
mandò, y que se fuera sin mas pena.
O valor grande! ò mano vitoriosa,
celebrada de propios, y de agenos,
tu yerro alcançò fama mas gloriosa,
Sino erraras huuieras hecho menos.

Vna crisi se pondera estremadamente por este modo de sutileza. Desta suerte el ingenioso y erudito Iesuita, el Padre Iuan Bautista de Auila, Lector de las lenguas Hebrea, Caldea, y Siriaca, en los Estudios Reales de Madrid en vn religioso, y conceptuoso Poema, a la fragilidad de vn pecador dixo.

Dezidme quien soy mi Dio?
porque siendo vno en el ser,

al

al pecar, y al proponer
he pensado que soy dos.
Porque andais, ay alma vos,
tan otra en el coraçon
de vos misma en la ocasion,
que en vn mismo instante creo,
que anda en vn alma el deseo,
y en otra la execucion.

Esta especie de conceptos participa de la passada, por la paradoxa que se propone, ò con que se afirma; es de las mas primorosas, y que mas ostentan la valentia del ingenio: Selle su autoridad, y encomio este sutilissimo Epigrama del Cisne Cortesano, en su Poema de Querer por solo amar.

Ningun hombre nacio para admitido,
que ninguno merece ser amado,
que si en porfias cansa vn desdichado,
matarà en presunciones vn querido.
Mal se quexa el mejor de aborrecido,
que en daño de razon no ay desdichado,
sobra el ser hombre ya para culpado,
y basta ser amor para ofendido.
No estèn las hermosuras no quexosas
del comun desacierto de la dicha,
que no ay suerte mayor que ser hermosas.
O tantas vezes ignorancia dicha!
que si vn hombre pudiera hazer dichosas,
no fuera menester otra desdicha.

DISCVRSO XXV.

De los Conceptos en que se pone algun dicho, o hecho disonante, y se dà la equiualente, y sutil razon.

TOda agudeza, que participa de razonamiento, y de discurso, es mas ingeniosa; porque es assumpto de la mas noble acciõ del animo. Consiste el artificio destos conceptos en vna propuesta dificultosa, y a vezes contraria a la verdad; dale luego la razon, que con

con sutileza parece que satisfaze. Sea exemplo este distico de Marcial, en que a vn hombre muy adeudado le dize.

Sexte nihil debes, nihil debes, Sexte, fatemur,
debet enim, si quis soluere, Sexte potest.

Traduxolo el Canonigo don Manuel Salinas con su misma concision, y gracia.

Quiero a Sexto confessar
que de ninguno es deudor,
pues solo deue en rigor
aquel que puede pagar.

La propuesta siempre ha de ser algo dura, y que cause reparo, llega despues la solucion esperada, y la desempeña. Alabò vno con exceso vn manjar blanco, quando todos lo condenauan por muy malo, y dezia, valiente cosa, valiente. Preguntandole, que le hallaua de valiente, respondio, lo que le falta de gallina. No fue menos donoso aquel de otro bien conocido Español, por sus prontos, y sazonados dichos. Hallò entreteniendose dos feissimos consortes, y al punto dixo, bueluome, reparando ellos, y cessando de los abraços, preguntaronle porque se iba, respondio, porque no me den varato.

Diferenciase esta agudeza de la passada, en que no es la proposicion paradoxa, como en aquella, basta que sea dificultosa, y disonante, como esta del agudo Tapia, vno de los Españoles antiguos.

Ninguno tenga esperança
que en el mal de amor ay medio,
porque es cierta su mudança,
y es incierto su remedio.

Siempre es menester que aya reparo en lo que se propone, y que parezca dificultoso, para que la razon salga mas, y campee. Assi Lope de Vega en este desengañado Epigrama.

No espanta al sabio, ni ha de ser temida
la muerte, que amenaça varios casos,
y por la breuedad de nuestros passos,
no puede estar muy lexos de la vida.
El sueño es vna muerte, aunque fingida,
que tiene como el Sol tantos Ocasos,
de tierra son nuestros mortales vasos,

con poco golpe quedarà rompida.
La vida fue muy justo que estuuiesse
en esta suspension, porque en concierto
el temor de la muerte nos pusiesse.
Por esso hizo Dios su fin incierto,
para que mientras mas incierto fuesse,
mas cerca nos parezca de ser cierto.

Quanto mas disonante es la propuesta, si despues la razon la desempeña, es mas agradable el concepto, como este.

Los contentos huygo dellos,
pues no me vienen a ver,
mas que por darme a entender,
lo que se pierde en perdellos.

Quando la propuesta dize contrariedad con lo passado, y se opone a las circunstancias, es menester vna releuante salida, que la desempeñe. Fuelo sin duda esta de Garci-Laso, bastele su nombre por encomio.

No pierda mas quien ha tanto perdido,
bastete amor lo que por mi ha passado,
valgame aora nunca auer probado,
a defenderme de lo que has querido.
Tu Templo, y tus paredes he vestido
de mis mojadas ropas, y adornado,
como acontece a quien ha ya escapado
libre de la tormenta en que se vido.
Yo auia jurado nunca mas meterme,
a poder mio, a mi consentimiento
en otro tal peligro como vano.
Mas del que viene no podrè valerme,
y en esto no voy contra el juramento,
que no es como los otros, ni en mi mano.

La razon que se dà ha de tener sutileza; ordinariamente suele ser vna exageracion, porque como ha de ser desempeño de vna proposicion dificultosa, a vezes contraria, y disonante, requierese que sea tambien ella extraordinaria: desta suerte arguyendole a Cesar porq̃ auia repudiado su muger, sino tenia que deponer contra ella, antes la abonaua; respondio: *Porque la muger de Cesar, ni aun la fama.* Por otro encarecimiento dio razon, y concepto grade don Luis de Gongora, quando dixo:

Al campo salio en Estio
vn Serafin labrador,
que Sol en su mayor fuerça
no pudo ofender al Sol.

Quando la razon que se da es contraria de la que se concebia, tiene mucho agrado por lo impensado, y por lo dificultoso; desta suerte Marcial, auiendo perdido vn pleyto, como no le diesse su litigante el precio concertado, dando por razon el auer caydo; replicò antes, por esso me aueis de pagar doblado, por el trabajo, y por el corrimiento.

Egi Sexte tuam pactus duo millia causam,
Misisti nummos, quod mihi? mille quid est?
Narrasti nihil, inquis, & à te perdita causa est
Tanto plus debes, Sexte, quod exubui.

Reboluio el argumento, y hizo razon por si, de la que era contra si mismo, que fue gran sutileza. Esta propia, y galante traducion se le deue a don Manuel Salinas.

Sexto tu Abogado fuy,
por precio de dos mil reales,
y solos los mil cabales
me embias, la causa di?
Respondes que nada hablè
con que la causa he perdido,
otro tanto me has deuido,
Sexto, pues me auergoncè.

Cautiuo Esopo, y viendole en la plaça con otro concautiuo, prepegantò a este el comprador, que sabia hazer? Repondio que todo. Preguntò a Esopo despues, y dixo, que nada: replicandole como dezia aquello; dio la razon. Si este se lo sabe todo, no me dexa para mi que saber, y assi bueluo a dezir q̃ nada. Gracioso encarecimiento fue este del erudito, y sazonado Salas Barbadillo, en la Fabula de Dafne.

——————— Apolo
Dios tan prudente, y tan cuerdo,
que de cochero se sirue,
por no sufrir a vn cochero.

Aunque la razon sutil por si sola es agudeza, y releuante con to-

do se junta con algun otro genero de concepto, dobla la sutileza; vna proposicion, y correspondencia le dà mucho realce. Desta suerte acabò el Conde de Villamediana su Fabula tambien de Dafne.

Viuiràs laurel essento
aun a los rayos de Ioue,
que no es bien sienta otras llamas,
quien resistio mis ardores.

No menor gracia le dà vn equiuoco: Auiendole nacido a vn Cauallero la quarta hija, insistia vno en que auia de llamarse Ana. Preguntandole, porque? Respondio, porque sea Quartana de sus padres. El Iurado de Cordoua, censurando algunos el sobrado sentimiento de vna muger, a quien su marido la auia arrojado vna olla hiruiendo y ella por esto se auia ido en casa de sus padres. No me espanto, dixo Rufo, de que muestre tanto sentimiento, pues la dio con todos los quatro elementos: La tierra, replicaron, ya se vè, el agua, y fuego tambien, porque estaua hiruiendo. Pero el ayre, respondio, la causa, y la poca ocasion que tuuo: jugò del retruecano con notable sutileza el ingenioso Nuñez.

La vida seria el perdella,
sino fuesse mal perdida,
porque sin ella se oluida,
el mal que sufria con ella.

Precede algunas vezes la razon, que prueba, al dicho que propone; pero siempre queda la misma sutileza. Assi dixo el Comendador Escriba.

Tan gran bien es conoceros,
dama muy desconocida,
que no conozco por vida,
la que he viuido sin veros.

Assi tambien el Conde de Villamediana dio primero la razon, que la propuesta.

Pues solo el que por vos muere
tiene a los viuos en poco,
ninguno me llame loco,
aunque enloquecer me viere.

La que auia de ser propuesta, sirue entonces de consequencia, que nace de la razon antecedente: Que ingenioso el Conde de Vreña: para

ra que se vea quan grandes hombres, y quan eruditos eran aquellos antiguos señores de España.

Pues quisiste ser agena
mis seruicios desechando,
partirmehe triste llorando
vuestra culpa con mi pena.

No mostrò ser menos conceptuoso, y estudioso don Diego Lopez de Haro, que con igual sutileza discurrio asi.

Pues la vida en su manera
a la voz es comparada,
que se muestra en lo de fuera
grande ser, no siendo nada.
Por do bien ninguno creo,
pues de todo lo de aqui
ha de ser de lo que veo,
como fue de lo que vi.

Puedese poner condicionalmente la razon que se dà a la proposicion extrauagante, y dificultosa, como se vè en esta de don Diego de Velasco, vno tambien de aquellos Antiguos apreciadores del saber.

Si el mal que vos me aueis hecho
de otras manos me viniera,
aunque mucho bien tuuiera,
no quedara satisfecho.

Aunque se exprime como condicion, es la verdadera razon de la propuesta dificultosa, y haze entrada entonces de lo que auia de ser desempeño, que todos son primores grandes deste ingenioso artificio. Deste modo discurrio tambien don Alonso de Cordoua.

Si por la pena se alcança
de la gloria el merecella,
quien padece en quexar della
de si quita la esperança.

Lo comun es ir primero la proposicion, que con su extrauagancia suspende, y despues con su ingeniosa razon satisfaze. Asi don Iorge Manrique.

Iusta fue mi perdicion,
de mis males soy contento,
no se espera el galardon,
si vuestro merecimiento
satisfizo mi passion.

Aunque al referirse va primero la propuesta, en el inuentarse es primero la razon, que es como causa, y origen de donde nace aquella: esta es la causa porque vnas vezes se antepone, y otras se pospone; lo que importa es, que sea ingeniosa, qual lo fue esta del famoso Cartagena.

Si mi mal no agradeceis,
aunque me dañe, y condene,
digo que muy bien hazeis,
pues mas que todas valeis,
que mas que todos yo pene.

Esta diferencia ay entre las composiciones antiguas, y las modernas, que aquellas todo lo echauan en concepto, y assi estàn llenas de alma, y viueza ingeniosa; estas toda su eminencia ponen en las ojas de las palabras, en la escuridad de la frase, en lo culto del estilo, y assi no tienen tanto fruto de agudeza: que mas, ni que mejor se pudo dezir de lo que dixo en esta Redondilla Diego de San Pedro.

En mi graue sufrimiento
no ay dolor mas desigual,
que ser solo el pensamiento,
el testigo de mi mal.

Si alguna puede excedella, serà esta del Duque de Medina Sidonia: fue gran dezir.

Es amor el disfauor,
do puede el merecimiento
dar la paga del tormento,
con ser causa del dolor.

Tambien es critica esta agudeza; dando con su extrauagante calificar mucho gusto a las mentes juyziosas. Ponderaua el Licenciado Antonio Gracian mi tio, con quien yo me crie en Toledo: que en los Aragoneses no nace de vicio el ser arrimados a su dictamen; sino que como siempre hazen de parte de la razon, siempre les esta haziendo gran fuerça.

DIS-

DISCVRSO XXVI.

De la Agudeza Critica, y Maliciosa.

Dulcia cum tantum ſcribas epigrammata ſemper,
En cerusata candidiora cute.
Nullaque mica ſalis, vel amari fellis in illis
Gutta ſit, ò demens, vis tamen iſta legi?
Nec cibus ipſe iuvat morſu fraudatus aceti,
Nec grata eſt facies cui gelaſinus abeſt.
Infanti mela dato fatuaſque mariſcas,
Nam mihi, quæ nouit pungere, chia ſapit.

En eſte Epigrama de buen guſto, de aquel q̃ ſi en otras ocaſiones fue Apolineo, en eſta todo Marcial, ſe halla difinida la critica ſutileza. Diole todo ſu picante en la ajuſtada traducion nueſtro Salinas.

Eſcriuiendo tu ſiempre con dulçura
Epigramas, que tienen mas liſura,
que la tez de vna fea, que eſtirada
eſtà del albayalde, y blanqueada.
Ni en ellos ſolo vn grano ſe percibe
de la guſtoſa ſal, que el guſto auiue;
ni de la amarga hiel la mordicante
gota, que irrite quieres, ò ignorante.
Que corran, que ſe lean tus poeſias?
a todos enfadando por tan frias.
Aduierte que el manjar de mas agrado
quando eſtà con el agro ſazonado.
Ni es hermoſa vna cara ſi en el ceño
no afecta alguna vez lo çahareño,
dales melcochas, datiles, y higos
a los niños, que deſſo ſon amigos.
Pero para mi guſto la pimienta,
La naranja, y moſtaça me preſenta.

Sea recomendacion deſta gran obra del ingenio, que aquellos dos maximos Cenſores, Tacito en la proſa, y Marcial en el verſo, entre todas las demas eſpecies de agudeza, a eſta dedicaron ſu guſto, y en ella libraron ſu eminencia. Sutileza malicioſa, critica, intencionada, al fin todo ſuperior guſto la eſtima, porque laſtima.

Consiste su artificio en glosar, interpretando, adeuinando, torciẽdo, y tal vez inuentandose la intencion, la causa, el motiuo del que obra, ya a la malicia, que es lo ordinario, ya al encontrario. No se contentaua aquel gran Oraculo de los Politicos, el idolo de estadistas, Cornelio Tacito, con la vulgar sencilla narracion de la historia; sino que la forrò de glosas, crisis, y ponderaciones: no paraua en la corteza de los sucessos, sino que trascendia a los mas reseruados retretes, a los mas ocultos senos de la intencion, ni perdonò al mismo Augusto, de quien dixo, que auia escogido a Tiberio para sucessor en el Imperio, y antepuestole entenado a Agripa, y a Germanico sobrinos; no por el bien comun, ni por especial aficion, sino porque anteviuiendole malquisto por su natural crueldad, y hinchazon, al passo que fuesse abominando, èl fuesse deseado de todos. *Ne Tiberium quidem charitate, aut Reipublicæ cura successorem adscitum; sed quoniam arrogantiam, sæuitiamque eius introspexerat, comparatione deterrima, sibi gloriam quæsiuisse.*

Assi como el obrar con artificio, y con reflexa nace de ventaja de ingenio; assi el descubrir esse artificio, y el notarlo, es sutileza doblada. La bruxula deste maleãte ingeniosissimo rumbo, fue Marcial, tiene estremados Epigramas, llenos destos saladissimos picantes. De Fabula, que siempre iba acompañada de feas, y de viejas, dixo.

Omnes aut vetulas habes amicas,
Aut turpes vetulisque fœdiores,
Has ducis comites, trahisque tecum,
Per conuiuia, porticus Theatra.
Sic forsa, Fabulla, sic puella es.

Consiste la agudeza en aquel descubrirle la intencion, y el motiuo que tenia de ir ladeada de feas, para con esso parecer hermosa, y de viejas, para ser tenida por muchacha. Exprimiole toda el alma en esta gran Dezima don Manuel Salinas.

Todas tus amigas son
las mas viejas, y mas feas,
con ellas vas, y passeas,
ya se sabe tu intencion.
Estas en toda ocasion
contigo gustas traer,
para con esso poder
Fabula siempre engañosa,
entre feas ser hermosa,
y entre viejas niña ser.

De

De modo que todo el artificio desta agudeza, consiste en descubrirle la malicia artificiosa al que obra, y sabersela ponderar. Assi don Luis de Gongora.

Que la viuda en el Sermon
dè mil suspiros sin son,
bien puede ser.
Mas que no los dè a mi cuenta,
porque sepan do se asienta,
no puede ser.

Es menester que aya artificio, y destreza en el que obra, ya verdadero, ya interpretado, y el notar aquella arte, y segunda intencion suidero, ya interpretado, y el notar aquella arte, y segunda intencion sutil, con que obra, es la critica agudeza. Desta suerte Lupercio Leonardo le malicia la accion, y la intencion a Cloris, en este epigrama.

Mirando Cloris vna fuente clara,
donde otras vezes afilar solia
las armas desdeñosas, con que heria,
y en vano aora contra mi repara.
Vio como el tiempo sus mexillas ara,
en señal de castigo, y rebeldia
sembrando sal, donde el amor tenia
para sacrificar las almas ara.
Viendose tal con lagrimas, y tierra,
enturbiaua la fuente, por vengarse,
como si ella la causa huuiera sido.
Assi ñ sacò este fruto de su guerra.
que vio poder las aguas aclararse,
mas no cobrarse el tiempo, ya perdido.

Dà a vezes mas gusto el fingir el artificio en la accion, que exprimir el que se halla, ya por la nouedad de la intencion, que se descubre, ya por la sutileza con que se finge. De Gelio que siempre estaua edificando, y quando no hallaua otro que hazer en su casa mudaua ventanas, abria puertas. Glosò Marcial que era, por no prestar, con la escusa inexorable de dezir, señor estoy de obra.

Gelius ædificat semper, modo limina ponit,
Nunc foribus clabes aptat, emitque seras,
Nunc has nunc illas mutat, reficitque fenestras
Dum tamen ædificet, quidlibet ille facit,

Oran

Oranti numos, vt dicere posit amico,
Vnum illud verbum, Gelius, ædifico.

Galantemente la traduze el Salinas.

Siempre Gelio edificando
está; ya las puertas pone,
ya las ventanas dispone
de otra suerte, ya comprando
cerraduras, ya mudando
le hallareis, lo que hizo ayer,
nunca le falta, que hazer
por, si le vais a pedir
prestado, poder cumplir,
y estoy de obra responder.

Puedese maliciar a dos vertientes, equiuocando la intencion, y doblase entonces la sutileza, porque se fingen dos motiuos ingenioso cada vno. A vna hermosa dama, que estaua rezando dixo asi el Camoes.

Ruegoos que me digais
las oraciones que rezastes,
si son por los que matastes,
si por vos que assi matais?
Si son por vos, son perdidas,
que qual será la oracion,
que sea satisfacion
Señora de tantas vidas?
Si dezis que encomendando
los que matastes estais:
Si rezais porque matais?
Para que matais rezando.

Estos pensamientos siempre van a la ocasion glosando la contingencia del suceso, y assi tienen mas de agrado. Quando se pone la malicia en alguna circunstancia especial, se discurre con mas fundamento. Desta suerte Lope de Vega.

Como a muerto me hechais tierra en la cara,
y lo deuo de estar, y no lo siento,
que vn muerto en vuestro esquiuo pensamiento
menos sentido, que este le bastara.

Viuo os jurè, que muerto os confessara
la misma fee; cumpli mi juramento,
pues ya despues del triste enterramiento,
ni cessa la aficion, ni el amor para.
No sè si os pueda dar piadoso nombre,
ò manos q̃ enterrais al muerto amigo,
despues que le matò vuestra hermosura.
Que es de ladron sutil ya muerto el hombre,
no de piedad, de miedo del castigo;
darle en su propia casa sepultura.

Aun donde no cabe se finge ingeniosamente la afectada malicia. Estaua dando vna hermosa Dama vnos confites a vn niño, y al ponerselos en la boca le dezia, que cerrasse los ojos; no obedeciendo el rapaz, boluio a instarle, que cerrasse los ojos, y èl proseguia en estarla mirando. Dixo entonces el galante, y agudo Rufo; señora èl no quiere perder el cielo por vna golosina.

Llega al mayor primor de su sutileza este concepto, quando cae sobre reparo; ponderase la desproporcion del objeto, y luego se le dà salida por vna maliciosa crisi. Reparò Marcial en que Gemello, moço gallardo, pretendia con notables diligencias casar con Maronila fea, y vieja, y dà la solucion maliciosa, del heredarla presto.

Petit Gemellus nuptias Maronillæ,
Et cupit, & instat, & precatur, & donat.
Adeone pulchra est? immò fœdius nihil est.
Quid ergo in illa petitur, & placet? tussit.

Traduze assi don Manuel Salinas.

Pide Gemello, y desea
con Maronila casar,
nunca cessa de rogar,
insta, ofrece, galantea.
Que es tan linda? antes es fea,
ni mas vieja otra muger,
ni mas suzia puede auer,
pues en ella que le agrada?
yo en ella no veo nada
de bueno, sino el toser.

No se contenta con descubrir el artificio en la intencion, sino que

se arroxa a fingirle: desta suerte dixeron de Alexandro, que el no auer procurado establecer su Monarquia auia sido, ò porque ninguno de sus sucessores le igualasse; ò por no imaginar a otro alguno capaz de tanto empleo. Tuuo estremados picantes destos el juizioso Bocalini en sus Auisos, ingenioso trabajo para solos hombres de fondo, y de censura. Lee el discurso que haze de la Republica Otomana, y su gouierno; pero entre todos este. Parecierõ (dize) en esta Corte de Apolo vnos Embaxadores por los Hortelanos del vniuerso, pidiendo a su Magestad les diesse algun instrumento, con el qual pudiessen con facilidad escardar las malas yeruas de sus jardines. Admirose Apolo de tan necia demanda. Pero ellos animosamente dixeron, que auian hecho esta peticion, mouidos del beneficio, que se les auia concedido a los Principes: a quienes para limpiar las huertas de sus Estados de las yeruas inutiles, y de las plantas perniciosas, que por desdicha de los hombres virtuosos nacian en la Republica en tanta copia, les auia dado el marauilloso instrumento del pifano, y atambor, a cuyo sonido las maluas, las çicutas, las hortigas, y las demas plantas dañosas de los hombres, inutiles para dar lugar a las lechugas, pimpinela, melones, garbanços, y otras yeruas de los mecanicos, y de los ciudadanos fructuosos, por si mismos con gran alboroço, y alegria se veian saltar fuera de la tierra, y irse a secar, y morir fuera de las huertas de sus patrias, a quienes en gran manera eran perniciosas, &c.

Valese el ingenio para esta malicia critica de la correspondencia, entre los terminos della; busca siempre alguna correlacion proporcional, para que sea con fundamento el concepto; assi en esta maliciosa crisi, en titulo de epitafio.

Aquí yaze Mossen Diego,
a San Anton tan vezino,
que huyendo de su cochino,
vino a parar en su fuego.

Conocese la armonia, y proporcion entre el fuego, y el bruto, que son circunstancias del sugeto en que tuuo apoyo el concepto. Añadiola a la consonancia, la encarecida ponderacion don Luis de Gongora, y dixo.

Labra vn Letrado vn Real
Palacio, porque sepades,
que interes, y necedades
en piedras hazen señal.

No solo pondera a la malicia esta agudeza, sino al encomio, y lison-

lisonja tambien, que es el otro extremo contrario de su sutileza. Obsesuase el mismo metodo en este segundo, que en el primero, con sola esta diferencia, que lo q̃ hallà glosaua el discurso a la malicia, aqui a la alabança. Notase el artificio en el obrar ya exprimiendo elque ay en el motiuo, del que executa, ya fingiendole. Fue sublime pensamiẽto este del Padre Francisco Remondo Iesuita, por el objeto, que fue sutil.

Vix hominem insigni similem sibi finxerat arte,
Cum subito est hominis tactus amore Deus.
Vt tamen auerso fugientem vidit amore,
Qualis præcipites cum rotat amnis aquas,
Quid faciam? dixit; quoties mihi iungere conor,
Ex oculis toties euolat iste meis.
An perimam? ast hominis nimio succendor amore
An sequar? at fugiet, quo magis ipse sequar.
Haud sequar, haud perimam, ne se mihi subtrahat vnquam
Neue Deum fugiat, mox erit ipse Deus.

Pondera la superior diuina traça con marauillosa crisi. Duplicò el sutilissimo Andrada, Augustiniano, la agudeza en los dos sugetos, comentandoles los motiuos a entrambos, y dixo, que vencido el tirano, quedaron en competencia Dios, y Sebastian. Dios consignandole la corona de Martir, sin que muera, y èl boluiendo a morir despues de conseguirla: Aunque no murio en el primer tormento, sino en el segundo; la Iglesia le pinta no muerto a palos, sino cubierto de flechas. Si se pudo engañar el tirano en tenerle por muerto; el Martir torna en busca de otro nueuo martirio. Queda el pleyto entre Sebastian, y Dios; Dios coronandole antes que muera, y èl muriendo despues de merecer la corona; aquello es liberalidad del diuino Amor, y esto generosidad del amor de Sebastian: Dios muestra que no và tras verle muerto, sino tras coronarle, pues le consigna la corona por el tormento en que no murio; y èl muriendo despues de conseguir la corona entre las flechas, muestra que no và tras ella, sino tras morir por Dios. Nota la mucha alma del estilo deste gran ingenio, a quien han querido imitar todos los que hablan con cuidado, y profundidad.

Siempre que dà pie al concepto alguna circunstancia especial, es mas sutil, por lo fundamental, y porque se haze ingeniosamente el reparo sobre la especialidad della. Desta suerte discurrio Lope en este epigrama al Ladron Santo.

Como es posible que de bueno den
nombre a vn Ladron, si el bueno se ha de dar
al mas sutil en escalar, y entrar
lo mas guardado que sus ojos vèn?

Pues Dimas no contento de que estèn
las manos, y los pies de par en par
otra puerta mayor quiere aguardar,
y por la principal entrar mas bien.

Si dixo el mismo Dios que no es Ladron,
quien entra por la puerta, claro està
que no lo es ya, pues cinco puertas son.

Ladron por lo passado se dirà,
que por subir al cielo no es razon
pues no se roba aquello que se dà.

Glosanse con grande sutileza los misterios, y reparos por vna crisi, que es aumentar agudeza. Ponderò saçonadamente el Padre Fray Pedro Gracian mi hermano, Religioso de la Santissima Trinidad; el ponerse a seruir la suegra de San Pedro luego que la curò el Señor: y dixo que fue ya para ilustrar el milagro, ya para dar exemplo a las de su estado, pues toda la falta de paz con las nueras suele nacer de el querer mandar siempre las suegras: y assi ella se pone a seruir para mostrar que la ha curado el Señor de enferma, y de suegra.

Transformar vn artificio afectado en su contrario, no es la menor sutileza. De la clemencia de Augusto dixo Seneca, que no era sino vn hartazgo de crueldad: *Ego verò clementiam non voco lasam crudelitatem*: y Ciceron al mandar Iulio boluer a leuantar las estatuas derribadas de Pompeyo: dixo que no lo hazia sino por establecer las suyas: *Cæsar dum Pompei statuas reponit, suas stabilit.*

Ni es menor notar la actiua malicia de vno, y la passiua sencillez del otro. Gustosamente desengaña Marcial a Gauro, a quien vno le menudeaua los presentes, diziendole. Por rico, y viejo se me hazen sospechosos, y temo que este con tanto presente, te desea ausente.

Munera qui tibi dat locupleti, Gaure, senique,
Si sapis, & sentis, hic tibi ait, morere.

No le quitò la sal, antes se la añadio nuestro Salinas, en esta elegante traducion.

Viejo, y rico tan de veras,
quien ha dado en regalarte,
el quiere Gauro heredarte,
y te dize que te mueras.

Con-

Contraponer dos intenciones, añade la hermosa antitesi a la gustosa crisi. De Cesar, y de Pompeyo dixo Floro, que Pompeyo no podia sufrir igual, ni Cesar superiora: *Nec hic ferebat parem, nec ille superiorem.*

Punto es desta sutileza, a mas de notar el afectado artificio censurarlo por superfluo, que es mixto de ambas crisis, maliciosa, y irrisoria. Assi Marcial de Cina, que afectaua parecer pobre, como lo era, para con esso ser tenido por rico, dixo.

Pauper videri vult Cinna, & est pauper.

No se pudo traducir, ni con mayor concision, ni con mayor propiedad de lo que traduze don Manuel Salinas.

Pobre parecer querria
Cina, y es pobre a fè mia.

Assi como se transforma el artificio de honesto en vicioso a la malicia, assi al contrario de reprehensible en loable a la lisonja. Desta suerte Plinio en su culta, y graue Panegiri; que es vna perfecta platica de toda esta Teorica conceptuosa. Glosò el excessiuo donatiuo de Trajano al pueblo, diziendo, que no auia sido para redimir tiranias, ni desmentir desafueros, como otros hazian, sino para recompensar la beneuolencia de sus vassallos: *Nullam congiario culpã, nullã alimentis crudelitatem redimisti; nec tibi benefaciendi fuit causa, vt quæ maleficeras impune fecisses. Amor impendio isto non venia quæsita est.*

Fingese el artificio malicioso en las cosas inanimadas con mayor gracia atribuyendoles la afectacion: elegantemente dixo Luis Velez, en su Romance del Inuierno.

No quieren ser los arroyos
de los arboles espejos,
porque los miran tan pobres,
y tan galanes los vieron.

Añadio don don Luis de Gongora la hermosa contraposicion, ya de lisonja, ya de burla a la fingida crisi, diziendo.

Que no crean a las aguas
sus bellos ojos serenos,
pues no la han lisongeado,
quando la mormuran luego.

Valiose de las dos contingencias especiales, y correspondientes entre si, ya del representar como espejo sus cristales derenidos, ya de murmurar las corrientes. Con la misma agudeza dixo Lope de Vega.

A tus

A tus quexas solamente
dauan respuesta las aguas,
porque murmurauan Filis,
que no porque te escuchauan.

Fingese en los mismos sujetos, animados de los demas efectos, cō sumo artificio: assi la vfania, y la lisonja atribuyò el dulcissimo Mantuano a la rosa, en esta galante descripcion.

Vt cum vere nouo tepefacta rosaria multæ
Crescit frondis honos: primum durescit in orbem
Folliculus, barbæque camam producit acutæ.
Mox implere sinus, tunicasque implere virentes
Incipit, & concreta diu sub cortice proles
Turget agens rimas tenues, & vertice summo
Purpureas ostentat opes, rubicunda que labra,
Postremo cum pulchra suos Aurora colores
Explicat, & gelidum glomerant noua gramina rorem
Panditur omne decus, valuisque emissus apertis
Flos hiat, & læto arridet venientibus ore.

DISCVRSO XXVII.

De las Crisis Irrisorias.

ES tan facil esta agudeza, quan gustosa, porque sobre la agena necedad todos discurren, y todos se adelantan, antes al conuicio, q̃ al encomio: Pero el ingenioso por naturaleza aqui dobla su intension. La sutileza destos conceptos, consiste en notar en otros la simplicidad: desuerte que difiere esta especie de Crisi de la passada, en que aquella censura el artificio ageno en el proceder; esta la falta dèl: aquella la malicia, esta la sencillez, ò la necedad. Gran Epigrama este de Bartolome Leonardo para exemplo.

El metal sacro en Iulia Celsa suena,
emulo de profeticos alientos,
q̃ nos preuiene a insignes mouimientos
cō propio impulso, y sin industria agena.
Ofusca el Sol su faz limpia, y serena,
arrojando esplendores macilentos,
y sacudido el Orbe de portentos

se aflige, y brama en su fatal cadena.
Y mientras que èl horror de lo futuro
los animos oprime, ò los admira,
tu Cremes obstinado en tus amores
Remites a los Cetros la gran ira,
y adulas a tu Pamfila con flores
deshonesto decrepito, y seguro.

Solo puede competirle este otro de tan su igual, como de Lupercio tan su hermano, que fueron los dos Melliços hijos de la mas hermosa de las nueue.

Lleuò tras si los pampanos Octubre,
y con iguales lluuias insolente,
no sufre Ibero margenes, ni puente,
mas antes los vezinos campos cubre.
Moncayo, como suele, ya descubre
coronada de nieue la alta frente,
y al Sol apenas vemos en Oriente,
quando la opaca tierra nos le encubre.
Sienten el mar, y seluas ya la saña
del Aquilon, y encierra su bramido
gente en el puerto, y gente en la cabaña.
Y Fabio en el vmbral de Tais tendido
con vergonçosas lagrimas le baña,
deuiendolas al tiempo que ha perdido.

Concluye floridamente con la estremada improporcion, que haze mas picante el concepto. Frequento estos grandes Autores en los exemplos, porque dan alma de agudeza a lo que dizen, los que no propongo a la imitacion, no es por no auerlos visto casi todos, sino porque los hallo sin espiritu de concepto, formà muchos libros cuerpos pero sin alma conceptuosa.

Dà materia a este modo de conceptuar de ordinario la desproporcion del que obra, y glosala con gracia el que censura. Fue raro Marcial en este genero de agudeza a Basa, que tenia el seruicio de oro, y el vaso en que bebia de vidro, la dixo.

Ventris onus misero (nec te pudes) excipis auro,
Basa bibis vitro carius ergo, &c.

Que ajustadamente, y con que propiedad traduze don Manuel Salinas.

Basa en el vidro beber,
y en oro fino purgar,
gusto es particular,
mas te cuesta el proueer.

Censurase comunmente la diuersidad, ò contraposicion de los adjacentes del sugeto, aquella contrariedad que ay entre ellos, que es la que funda la desproporcion. Asi Oracio pondera la variedad de los musicos, que rogados nunca comiençan, y despues nunca acabã.

Omnibus hoc vitium est Cantoribus inter amicos,
Vt nunquam inducant animum cantare rogati,
Iniussi nunquam desistant. Sardius habebat
Ille Tigellius hoc: Cæsar qui cogere posset
Si peteret per amicitiam patris, atque suam, non
Quidquam proficeret. Si collibuisset, ab ouo
Vsque ad mala citaret.

Otras vezes se nota la improporcion entre diferentes sugetos, ponderando la simplicidad en todos. Discurrio con mucha donosidad, como solia, el Maestro Fr. Hernando de Santiago, el mayor Orador de su siglo, ornamento de la sagrada familia de nuestra Señora de la Merced, en el Sermon segundo de Quaresma, y en la consideracion tercera, dize. Siempre el pecador estos trabajos, enfermedades, y muertes, los mira como en casa agena. Muere vn moço fuerte, recio, y de gran salud, y dize el viejo. Tan presto và el cordero, como el carnero, moços desreglados sin concierto a la primera van. Muere el viejo anciano, y dize el moço: Esse naturalmente muere, todos los malogrados asi. Muere vn hombre enfermizo, que todas las coyunturas barruntan mejor los tiempos, que las grullas, y a quien sus trabajos han hecho Astrologo. Dize el que viue sano. Esse años ha que estaua contado con los muertos. Muere el muy sano, dize el achacoso: No ay que fiar en salud, estos que nunca saben que es mal, el primero los despacha. Muere el rico, dize el pobre. Son glotones comedoraços, no hazen exercicio, cierto es que han de morir estos. Muere el pobre, dize el rico: Estos desdichados nunca comen sino mal pan, beben malas aguas, andan mal abrigados, duermen en el suelo, no tienẽ hora de vida segura, todos echan la muerte a casa agena. La moralidad que tiene vn punto de satirica, es muy gustosa; pero ha de ponderar en comun para ir segura.

Tienen tambien su agradable variedad estos conceptos en su artificio, ya de parte del objeto, y de la desproporcion censurada; ya del modo con que se zayere. Quando ay contrariedad en el objeto, se nota con plausibilidad: Asi Lope en su epitafio al Ingles Henrico.

Mas

Mas que desta losa fria
cubrio Enrique tu valor,
de vna muger el amor,
y de vn error la porfia.
Como cupo en tu grandeza
querer engañado Ingles,
de vna muger a los pies
ser de la Iglesia cabeça?

Doblar el desacierto, es doblar el concepto. Censuraua vno a los mercaderes de aquella calle de Toledo, llamada el Alcanà. O gente necia, de dia sin mugeres, de noche sin haziendas. Dezialo porque es toda de tiendas muy pequeñas, y assi sus dueños los dias estan en ellas, y las noches se bueluen a sus casas.

Aumenta tambien mucho la sutileza el encarecimiento con que se pondera la improporcion, y si ay dos juntas mejor. Assi don Luis Carrillo en este valiente epigrama al varon mas valiente, digo a Sanson; nota dos improporciones, vna en el Iuez que le condena, y otra en èl que no vio los engaños de vna muger.

Verse duda Sanson, y duda el laço
lo que èl: duda Sanson, duda, y procura
hurtarse fuerte en vano a la atadura
ella tiembla, temor, y fuerça el braço.
Aquel valiente, aquel que de vn abraço
puso puertas a vn monte, y su espelura
flaca para èl vn tiempo ligadura
es a su libertad fuerte embaraço.
Llega el fiero Iuez, condena a muerte
los ojos, y èl risueño, y sossegado
dixo mas, que su fuerte braço, fuerte
si tres vezes de Dalila burlado
sus engaños no vi: Iuez aduierte
que ya dellos estaua despojado.

Por otro encarecimiento explica con su mucha erudicion, y saçonado estilo, Mateo Aleman, la senzillez del villano en dezir, que nunca supo amar, y la donosidad del pregonero en exclamar, è aqui tu asno. Celebre quartilla fue esta del culto Iurado, a vna doble necedad

No fies en prometido,
pues que pecas de contado,
que quien no paga tentado,
mal pagarà arrepentido.

Las crisis que son a la ocasion, y tomadas de la especialidad de las circunstancias son las mas ingeniosas, porque se conceptea con fundamento. Desta suerte el Doctor don Iuan Orencio de Lastanosa, Canonigo de la Iglesia Catedral de la ciudad de Huesca, varon de profundo juizio, conocida virtud, mucho saber, graue madurez, perfecto, y cabal Eclesiastico, suele ponderar. Que antes la piscina estaua arrimada al Templo, con que le iba bien a sombra de la limosna, y caridad de los Eclesiasticos; pero aora la piscina de los Hospitales se ha juntado a la sentina de las comedias, con que no le puede ir bien, sino muy mal Està grandemente ponderado, y notese el artificioso careo de los terminos, la contraposicion entre ellos, piscina con Hospital, Templo con teatro.

Del objeto especial se passa con grande artificio a satirizar en comun, y dase la dotrina por vniuersalidades, assi como se dira tambien en la agudeza sentenciosa. De vn varon docto, tiranizado del indigno amor toma ocasion Alciato para vn elegante emblema, ponderando, que bien bastaua auer sido vltrajada Palas Diosa de la sabiduria, de vn mancebo liuiano en competencia de Venus, y no aora segunda vez de vn alumno suyo, de quien deuiera ser preferida a todas las demas.

Immersus studijs, dicundo, & iure peritus,
Et maximus libellio
Heliantram amat, quantum, nec Thratius vnquam
Princeps sororis pellicem.
Pallada cur alio superasti iudice Cypri?
Num sat sub Ida est vincere?

Satirizase en general con la misma sutileza, y gracia, y notanse las necedades comunes, que no es la menos principal parte de la sabiduria prudente. Assi vno fingio la descendencia de los necios diziendo. Que el tiempo perdido casò con la ignorancia, tuuieron vn hijo a quien llamaron Penseque: este casò con la juuentud en quien huuo muchos hijos, a no pensaua, no sabia, no di en ello, quien creyera. Esta casò con el descuido, y tuuieron por hijos a bien està, mañana se harà, tiempo ay, otra ocasion vendrà. Tiempo ay casò con doña no pensaua, y tuuieron por hijos, a descuydeme, yo me entiendo, no me engañarà nadie, dexese desso, yo me lo passarè, Yo me entiendo casò con la vanidad, y tuuieron por hijos, aunque no querais, yo saldrè con la mia, galas quiero: esta casò con no faltarà, y dellos nacieron holguemonos, y la desdicha, que tuuo por marido a poco seso, y por hijos a bueno està esso, que le và a èl, pareceme a mi, no es possible, no me digas mas, vna muerte deuo a Dios,

Dios, ello dirà, verloeis, escusado es el consejo, esto es hecho, aunque me maten, diga quien dixere, preso por mil, que se me da a mi, nadie murio de hambre, no son lançadas, que dineros son. Embiudò Galas quiero, y casò segunda vez con la necedad, y gastò todo su patrimonio; dixo el vno al otro, tened paciencia que a censo tomaremos dineros con que nos holguemos este año; y el otro Dios proueerà, y aconsejados con no faltarà, hizieron assi, y como al plaço no huuiesse con que pagar lo que deuian a censo: El engaño los metio en la carcel, fueron visitados por Dios harà merced. La pobreça los lleuò al Hospital, donde acabaron la autoridad de galas quiero, y no mirè en ello: Enterraronlos con su visabuela la necedad, dexaron muchos hijos, y nietos, que andan derramados, y perdidos por el mundo. Cõtraense despues, y aplicanse estas crisis generales a la ocasion con otra tanta agudeza.

No solo se censura el desacierto moral, sino el material tambien. Assi dixo Bartolome Leonardo a vna natural belleza, desluzida antes que ayudada del arte.

Quita esse afeyte, ò Lais, que se azeda,
y èl mismo en el olor su fraude acusa,
dexanos ver tu rostro, y si rehusa
el despegarse, quitalo con greda.
Que tirano la ley natural veda,
ò que murtas el diestro azero atusa,
que alegren mas que la veldad confusa
de bosque inculto, ò barbara arboleda.
Si lo blanco, y purpureo, que reparte
Dios con sus rosas, puso en tus mexillas
con no imitable natural mixtura.
Porque con dedo ingrato las manzillas?
ò Lais no mas que en perfecion tan pura,
arte ha de ser el despreciar el arte.

De muchas crisis conglobadas se haze vn discurso satirico agradable, y formase la correspondencia entre los sugetos de la censura. Tiene muchos muy recibidos el juizioso Trajano Bocalini; entre todos fue saçonadissimo aquel en que se pide a Apolo mande sea colocado entre los libros selectos de su Biblioteca inmortal el Galateo Cortesano, y su Magestad consulta los Principes, y Republiicas sobre el caso; està ingeniosamente discurrido, digo en su original, ò en sus primeras impressiones, que despues en cada lengua, y nacion le han reformado segun su conueniencia.

Ponderase con mucha sal el desacierto, quando desciende de vn

extremo a otro. Fingese Marcial de Gelia, que mientras andaua escogiendo maridos, y al principio asqueaua todo lo que no era casar con vn Principe, hizose vieja, y casò al cabo con vn esportillero.

Dum proavos, atavosque refers, & nomina magna,
Dum tibi noster eques sordida conditio est,
Dum te posse negas nisi lato Gellia clabo
Nubere, nupsisti Gellia cistifero.

La gustosa, y elegante traducion se deue al erudito don Manuel Salinas.

Tu que tu antigua nobleza
contauas, y dar la mano
a vn Cauallero Romano
tenias por gran baxeza.
Gelia que casar primero
con Senador blasonaste,
passò el tiempo, y te casaste
con vn feo esportillero.

Al contrario se haze la ponderacion del extremo principal al menor entre los quales està la desproporcion del desacierto: Desta suerte dixo Augusto Cesar, quando supo que Herodes, ni a su propio hijo auia perdonado en el deguello de los santos inocentes: que en casa de Herodes mejor era ser puerco que hijo, porque como Iudio no lo mataria.

Por vna inconsequencia en el hecho, se censura con fundamental sutileza. Dixo tan ingenioso, quan acertado vn Truan suyo al Primero Francisco de Francia. Sire, estos vuestros Consejeros me parecen vnos necios, que discurren por donde aueis de entrar en Italia, y no os aconsejan por donde aueis de salir.

De la malicia de vno, y de la candidez de otro se haze vn mixto muy artificioso, para vn gran concepto: assi dixo Alonso de Salas en este perfecto epigrama a S. Iuan.

Cumbre de santidad, monte sagrado,
que al cielo nos enseña, y encamina,
tan señalado en santidad diuina,
que el mismo Dios por vos fue señalado.
Indice de aquel libro celebrado,
de la verdad que a la virtud inclina,
y mano que corristes la cortina
al sumo Dios cubierto, y disfraçado.

Para

Para que le mostrais Varon famoso
a vn pueblo, que despues tiranamente
ha de ser de su sangre carnizero?
Encoged vuestro dedo milagroso,
Y aduertid que el mostrarle a aquesta gente,
es mostrar a los lobos el Cordero.

Quando con vna nota se çayere a dos, es doble el concepto. Caminaua muy aprisa, y aun con indecencia Tulia hija de Ciceron, al contrario Pison su hierno muy de espacio: dixole á este estando presente ella. Pison camina como hombre: con vna palabra notò la falta de ambos. Ironicamente corrigio el celebre Orador Agustiniano Castro Verde, y el mayor que ha auido en España, la inquietud de su numeroso auditorio, diziendo a vnos se sossegassen, y no despertassen a otros que dormian; con esto los compuso a todos.

La contraposicion de circunstancias trocadas, glosò el Iurado de Cordoua en esta redondilla.

Valgame la soberana
Virgen, y Madre de Dios,
que muger se pierde en vos,
y que hombre en vuestra hermana.

Equiuocar la necedad, y passarla de vn sugeto a otro mudadas las circunstancias, ò valiendose de la artificiosa condicional, es sutileza primorosa. Assentò en el libro de las necedades vn criado Coronista cortesano dellas, en el Palacio del Arçobispo de Toledo, don Alonso Carrillo, a su mismo amo, porque auia dado vna gran cantidad de dinero a vn Alquimista para traer materiales, y hazer oro. Leyendolas al fin del mes, como acostumbraua, replicò el Arçobispo: y si viniere? Entonces dixo el Coronista, borraremos a V. Illustrissima, y le pondremos a èl.

Por vn encarecimiento se glosa con realce la necedad. De vn señor que auia gastado mucho en vna cosa de poquissima substancia, dixo vno, que auia hecho fuego de candela para asar vn tabano. La semejança fauorece mucho a la critica ponderacion del jurar con verdad. Dezia el cuerdo sobre ingenioso Rufo, que era encender hachas al medio dia.

Mayor fuerça de ingenio arguye el fingirse las necedades, que el suponerlas, y notarlas. De semejantes chistes, y donosidades estan llenos los libros de plazer, leuantando mil graciosos testimonios a las Naciones, a los pueblos, y aun a los oficios, y estados. Trae muchos muy ingeniosos el Excelentissimo Principe don Iuan Manuel

en su nunca bien apreciado libro del Conde Lucanor, en que reduxo la filosofia moral a gustosissimos quentos; bastele para encomio, auerlo ilustrado con notas, y aduertencias, y impresso modernamente Gonçalo Argote de Molina, varon insigne en noticias, erudicion, historia, y de profundo juizio. Entre muchos muy morales, trae este para ponderar lo que se mantiene a vezes vn engaño comun, y como todos van contra su sentir, por seguir la opinion de los otros, alaban lo que los otros celebran sin entenderlo, por no parecer de menos ingenio, o peor gusto; pero al cabo viene a caer la mentira, y preualece la poderosa verdad.

Llegaron (dize) tres Burladores a vn Rey, diziendole que texerian vn paño con grandes labores; pero de tal arte, que qualquier q̃ fuesse de mala raça, bastardo, o agrauiado de su muger, &c. no las podria ver. Holgò mucho el Rey de oir esto, y mandoles dar vn Palacio donde lo texiessen: tomaron mucho oro, plata, y seda, pusieron sus telares, y dauan a entender que todo el dia texian; al cabo de algunos dias fue vno dellos a dezir al Rey, como el paño era començado, y que era la cosa mas fermosa del mundo, y que si su Mageſtad lo quisiesse ver fuesse solo. El Rey, queriendo certificarse embio su Camarero para que lo viesse, pero no le apercibio que le desengañasse. Fue el Camarero, y quando oyò a los Maestros la calidad del paño, y lo que dezian, no se atreuio a dezir que no veia tal cosa; contò al Rey que viera el paño, y las labores, y que era vna cosa estremada. Embio el Rey otro Cauallero, y dixo lo mismo que el primero; y despues que todos los que embio le dixeron que auian visto el paño, fue el Rey a verlo: entrò en Palacio, vio los Maestros que estauan haziendo como que texian, y dezian, esta es la labor, y esta tal historia; y esta es tal figura, y este tal color, concertando todos en vna cosa. Quando el Rey oyò esto, y por otra parte que èl no veia cosa, y que otros lo auian visto, tuuose por muerto, ca creyò que no era fijo de su padre, &c. y por ende començò de loar mucho el paño, y buelto a casa començò a dezir marauillas de quan bueno era, è quan marauilloso. Al cabo de tres dias mandò a su Alguazil mayor, q̃ fuesse a ver aquel paño, y por no perder la honra començo a loarlo tanto como el Rey, y mas: de lo qual quedò el Rey mas triste; y otro dia embiò otro su priuado, y sucedio lo mismo, con q̃ desta guisa quedò engañado el Rey, y quantos fueron en su tierra, ca ninguno ossaua dezir que no auia el paño: è assi passò esto, fasta que vino vna grã fiesta, è dixeron todos al Rey que se vistiesse de aquel paño, y los Maestros hizierõ como que lo traian embuelto en vnas toallas, y fizieronle entender que lo descogian, y tomaron la medida, y hizierõ como que cortauan; y el dia de la fiesta boluieron, diziendo traian

cosa

cosidos los vestidos, y fizieronle entender que le vestian; è desq̃ fue vestido caualgò en su cauallo con sus Grandes, para andar por la Corte. E desque las gentes lo vieron asi venir, è sabian que èl no veìa aquel paño, era borde, o Judio, o afrentado de su muger, todos gritauan que lo veian, y lo alabauan, fasta que vn negro, que guardaua el cauallo del Rey, se llegò a èl, y le dixo, señor, vos vais en camisa, desnudo Ides; otro que lo oyò gritò lo mismo, y de vno en otro fueron confessando que no lo veian, fasta que los Grandes, y el mismo Rey perdieron el rezelo, y confessaron su engaño. Fueron a buscar los burladores, y ya auian desaparecido con todo el oro, plata, y sedas, y mucho dinero que el Rey les auia dado. Asi preualecen muchos engaños en el mundo, y tanto puede el temor de perder el credito, por ser singular.

Ramo es deste genero de conceptos, aunque por lo contrario, el censurar, que no huuo desacierto, ni necedad, donde tanto lo parecia. Asi Marcial, de vno que auiendole pedido prestada vna gran suma vn mal pagador, le dio dada la mitad, dixo que no auia sido simplicidad, sino gran treta por no perderla toda.

Dimidium donare Lino quam credere totum,
Qui mavult, mavult perdere dimidium.

Tuuo especial donosidad el Salinas en la traduccion destas sales tan breues, y tan viuas.

El que con Lino hallò modo
de darle lo medio dado,
de lo que èl pidio prestado,
no lo quiso perder todo.

Fundase en la desproporcion de los dos extremos, aquella necedad, que cuerdamente çayere Rufo a dos auaros.

O ayunadores cautiuos,
quien vio tales desaciertos,
por engordar gatos muertos,
enflaquecer gatos viuos.

Ayuda a la desproporcion de los opuestos extremos la antetisi, q̃ fue siempre la hermosura del dezir. Con el mismo primor ingenioso dixo don Luis de Gongora.

En los contornos la inquiere,
doliendose en los contornos,
de que le niegue vn recato,
lo que concediera vn odio.

Acom-

Acompañò la Crisi con la gustosa sentencia el Iurado de Cordoua, en aquella sentenciosa carta a su hijo, donde cifrò lo mejor de la prudencia, dixo:

Esto es facil de inferir,
pues no ay razon que consienta,
que sea el mentis afrenta,
y que no lo sea el mentir.

DISCVRSO XXVIII.

De las Crisis juiziosas.

LAs Iuiziosas calificaciones participan igualmente de la prudencia, y de la sutileza. Consiste su artificio en vn juizio profundo, en vna censura recondita, y nada vulgar, ya de los yerros, ya de los aciertos. Desta suerte dixo vn soldado de Anibal, quando la vitoria de Canas, que el General sabia vencer, y no vsar la vitoria; conseguirla, pero no seguirla. El Marques de Sauorñano, discurriendose en su presencia de vn Principe que daua orden a su Capitan General, que defendiesse los Estados, pero sin cõbatir, ni hazer jornada, dixo, que esto era darle autoridad para poder ser vencido, mas no para vencer. Este, y otros muchos graues, y juiziosos dichos refiere el Abad de San Miguel Iuan Botero, en su libro de los dichos memorables, de los personages mas graues destos tiempos, leele, que es vno de los libros del buen gusto, y de la curiosidad, digno de la Libreria mas selecta; assi como todas las obras del Botero, la razon de Estado califica con el voto del Prudente Filipo, y muy leida, traducida por su mandado, de Italiano en Español: pero entre todas sus obras, las Relaciones del mundo, y de los Monarcas, en que da razon de los estados de cada vno, de sus rentas, potencia, gouierno, armas, y confinantes, aunque tal vez se engaña, que no es mucho en tan vniuersal trabajo; merecen ser colocadas en la Libreria Delfica: y no se tenga por hombre noticioso el que no las huuiere leido.

Calificase vnas vezes en comun, notando el desacierto general de todos. Assi aquel eloquentissimo silenciario, que aun en el callar su nombre se ajustò a su sagrado instituto, y mas a la generosa humildad, el Padre don Miguel de Dicastillo, en su graue, ingeniosa, y culta Aula de Dios, Cartuxa Real de Zaragoça, discurre, y pondera las falsas opiniones del mundo, dize assi:

El parlero ſe dà por eloquente,
el temerario paſſa por valiente;
el rigido por juſto,
el laſciuo por hombre de buen guſto;
y el que es vn inſolente
paſſa en nueuo lenguaje por corriente.
La mentira es ingenio, y agudeza,
la ſatira, y el chiſte ſacudido,
y ſu Autor es jouial, y entretenido;
la humildad es baxeza,
pundonor la vengança,
la afectada liſonja es alabança;
la cautela es prudencia,
y el artificio del aſtuto es ciencia.
Llamaſe ſantidad la hipocreſia,
el ſilencio ignorancia,
el valor arrogancia,
la prodigalidad caualleria,
la detraccion donayre,
el ſer vicioſo es gala,
y el no ſeguir eſta opinion deſayre,
eſtilo que ni el Barbaro lo iguala.
Con tan falſos juizios
dan color de virtudes a los vicios,
y creciendo el abuſo,
el modo de pecar ſe buelue en vſo,
y proſigue la culpa,
con apariencia vana de diſculpa, &c.

Que juiziosamente cenſura la neceſsidad comun, con acierto bien eſpecial. Arguyen gran profundidad de caudal eſtas ponderaciones, porque nacen de vna ſublime prudencia. Aſsi tambien el ponderar algunas vezes al tan juizioſo, como valeroſo Cauallero Portugues, Pablo de Parada, el Cid de nueſtros tiempos, a quien ſe deuen todas las vitorias grandes deſtas campañas: Que ſi los Generales ordenaron las jornadas, èl las executò. El defendio a Tarragona, quando la ſitiò el mas obrador Frances de los que han venido a la guerra de Cataluña, el Mariſcal de la Mota. El en los campos de Lerida, en aquella memorable batalla ſiendo General don Felipe de Silua, fue el primero en el chocar, y en el vencer, gouernando el famoſo Tercio del ſeñor Principe. El fue el que embiſtio con el Regimiento de la Guarda las inſuperables trincheras del Conde de Ancurt, llamado el inuencible,

cible, ocupò el primero el fuerte Real, y lo conseruò contra el parecer de los mas; y dandole orden se retirasse, suplicò, diziendo, que mientras aquellos buenos Caualleros, honrados soldados, y èl tuuiessen vida, no se perderia aquel puesto; y prosiguiendo en el vencer, hizo huir al famoso Conde de Ancurt, y descercò a Lerida. Todo esto que refiero aora lo vi entonces, yendo a su lado, hasta la misma trinchera enemiga. A este, pues, Marte Portugues, que renueua los hechos de aquellos primeros Españoles en Italia, y Flandes, digno de aquel siglo del velicoso Carlos, le oi dezir, y ponderar. Que son tontos todos los que lo parecen, y la mitad de los que no lo parecen.

Calificanse en primer lugar las personas, ya en general, ya en singular. Con vna artificiosa Antitesi describe la muger Lope de Vega.

Es la muger del hombre lo mas bueno,
es la muger del hombre lo mas malo;
su vida suele ser, y su regalo,
su muerte suele ser, y su veneno.
Es vaso de bondad, y virtud lleno,
a vn Aspid Libio su ponçoña igualo,
por bueno al mundo su valor señalo,
por falso al mundo su valor condeno.
Ella nos dà su sangre, ella nos cria,
no ha hecho el cielo cosa mas ingrata,
es vn Angel, y a vezes vna Harpia.
Tan presto tiene amor, como maltrata,
es la muger alfin como sangria,
que a vezes dà salud, y a vezes mata.

En singular se califican con aceptacion los sugetos, conociendo sus eminencias. Desta suerte Augusto deprecaua a Cayo, embiandole a Armenia la beneuolencia de Pompeyo, la audacia de Alexandro, y su fortuna propia. Desta misma agudeza nace graduar las Prouincias, tal fue aquella pausible Crisis de las de España.

Bœtica mittit equos; tauros Xarama feroces.
Insignes Castella Duces; Aragonia Reges.

En el Castellano dixo asi don Manuel Salinas.

Cauallos de Andalucia,
hermosos, quanto velozes,

To-

Toro Xarama ferozes,
que en frondofos bofques cria.
Caftilla al campo conduze
los Capitanes valientes,
mas los Reyes excelentes
folo Aragon los produze.

Con mucha propiedad cenfura, y defcribe las edades el fentenciofo Oracio, en fu celebre Arte de Poefia.

Reddere qui voces iam fcit puer, & pede certo
fignat humum, geftit paribus colludere, & iram
colligit, ac ponit temere; & mutatur in horas.
Imberbis iuuenis tandem cuftode remoto
gaudet equis, canibufque, & aprici gramine campi,
cereus in vitium flecti, minoribus afper,
vtilium tardus prouifor, & prodigus æris,
fublimis, cupidufque, & amata relinquere pernix.
Conuerfi ftudijs ætas animufque virilis
quærit opes, & amicitias: inferuit honori,
commififfe cauet, quod mox mutare laboret.
Multa fenem circunueniunt incomoda: vel quod
quærit, & inuentis mifer abftinet ac timet vti
vel quod res omnes timide, gedileque miniftrat,
dilator. fpe longus, iners auidufque futuri,
difficilis, querulus, laudator temporis acti,
fe pueris cenfor, caftigatorque minorum.

Eftas quatro edades del hombre las comparaua vn varon juiziofo a las quatro Naciones de Efpaña, con mucha propiedad. No folo los fugetos, eftados, naciones, y Prouincias, fino las mifmas virtudes y los vicios fe califican, y ponderan juiziofamente por vna auentajada Criti. Tal fue efta en aquel celebre, y erudito libro, prohijado a los mayores ingenios de Efpaña, por fu fazonada, y profunda enfeñança: Califica la mentira, y la verdad en efta agradable, y artificiofa Alegoria.

De todas las cofas criadas, ninguna podrà dezir auer paffado fin fu imperio: a todas llegò fu dia, y tuuieron vez: mas como el tiempo todo lo trueca, las vnas paffan, y las otras han corrido. A la Verdad acontecio lo mifmo, tambien tuuo fu quando, de tal manera, que antiguamente fe vfaua mas que aora: mas como lo bueno canfa, y lo malo nunca fe daña; no pudo entre los malos cofa tan fanta con-

fer-

ſeruarſe. Sucedio que viniendo vna gran peſtilencia, todos aquellos a quien tocaua, ſi eſcapauan con la vida, quedauan con leſion de las perſonas. Y como la generacion fueſſe paſſando, alcançandoſe vnos a otros, los que nacian ſanos vituperauan a los liſiados, diziendoles las faltas, y defectos, de que notablemente les peſaua ſer denoſtados; de donde poco a poco, vino la verdad a no querer ſer oida, y de no quererla oir, llegaron a no quererla dezir, que de vn eſcalon ſe ſube a dos, y de dos haſta el mas alto; de vna centella ſe abraſa vna ciudad. Alfin fueronſele atreuiendo, haſta venir a romper el eſtatuto, ſiendo condenada en perpetuo deſtierro, y a que en ſu ſilla fueſſe recibida la mentira. Salio la verdad a cumplir el tenor de la ſentencia; iba ſola, pobre, y qual ſuele acontecer a los caydos; que tanto vno vale, quanto lo que tiene, y puede valer, y en las aduerſidades los que ſe llaman amigos ſe declaran por enemigos. A pocas jornadas, eſtando en vn repecho, vio parecer por cima vn collado mucha gente, y quanto mas ſe acercaua, mayor grandeza deſcubria. En medio de vn eſquadron, cercado de vn exercito iban Reyes, Principes, Gouernadores, Sacerdotes de aquella gentilidad, hombres de gouierno, y poderoſos de aquellas Prouincias, cada vno conforme a ſu calidad, mas, o menos; llegado cerca de vn carro triunfal, que lleuauan en medio con gran mageſtad; el qual era fabricado con admirable artificio, y eſtremada curioſidad. En èl venia vn Trono hecho, q̃ ſe remataua en vna ſilla de marfil, euano, y oro, con muchas piedras de precio engaſtadas en ella; y vna muger ſentada, coronada de Reyna; el roſtro hermoſiſsimo, pero quanto mas de cerca perdia de ſu hermoſura, haſta quedar en eſtremo fea. Su cuerpo eſtando ſentada parecia muy gallardo, mas pueſta en pie, o andando, deſcubria muchos defectos. Iba veſtida de tornaſoles riquiſſimos a la viſta, y de colores varios, mas tan ſutiles, y de poca ſuſtancia, que el ayre los maltrataua, y con poco ſe rompian. Detuuoſe la Verdad en tanto que paſſaua eſte eſquadron, admirada de ver ſu grandeza; y quando el carro llegò, que la Mentira reconocio a la Verdad, mandò que paraſſen, hizola llegar cerca de ſi: preguntola de donde venia, donde, y a que iba, y la verdad le dixo en todo. A la mentira le parecio conuenir a ſu grandeza lleuarla conſigo, que tanto es vno mas poderoſo, quanto mayores contrarios vence, y tanto en mas tenido, quantas mas fuerças reſiſtiere. Mandola boluer, no pudo librarſe, huuo de caminar con ella, pero quedoſe atras de toda la turba, por ſer aquel ſu propio lugar conocido. Quien buſcare la Verdad no la hallara con la Mentira, ni ſus miniſtros, a la poſtre de todo eſtà, y alli ſe manifieſta. La primera jornada que hizieron fue a vna ciudad, en dõde ſalio a recibirlos el Fauor, vn Principe muy poderoſo, cenb.....

de la con el hoſpedaje de ſu caſa, aceptò la mentira la voluntad, mas fueſſe al meſon del Ingenio, caſa rica, donde la adereçaron la comida, y ſe ſentaron: luego queriendo paſſar a delante llegò el Mayordomo Oſtentacion, con ſu gran perſonage, la barba larga, el roſtro graue, el andar compueſto, y la habla repoſada; preguntole al hueſped lo que deuia: hizierō la cuenta, y el Mayordomo, ſin reparar en coſa alguna, dixo que bien eſtaua. Luego la mentira llamò a la Oſtentacion diziendo: pagalde a eſte buen hombre de la moneda que le diſteis a guardar, quando aqui entraſteis. El hueſped quedò como tonto, diziendo, q̄ moneda fueſſe aquella que dezian. Tuuolo a los principios por donayre, mas como inſtaſſen en ello, y viendo q̄ lo afirmaua tanta gēte de buē talle, lamētauaſe aſſegurādo nunca tal auerſele dado. Preſentò la Mētira por teſtigo al Ocio ſu Teſorero, a la Adulacion ſu Maeſtreſala, al Vicio ſu Camarero, a la Aſſechança ſu Dueña de honor, y otros ſiruientes ſuyos; y para mas conuencerlo mando comparecer ante ſi al Interes, hijo del hueſped, a la Codicia ſu muger. Todos los quales conteſtes afirmaron ſer aſsi. Viendoſe apretado el Ingenio, con exclamaciones rompia los ayres, pidiendo a los cielos manifeſtaſſen la verdad, pues no ſolo le negauan lo que le deuian, pero le pedian lo que no deuia. Viendolo la Verdad tan apretado, como tan amiga que ſiempre deſeò ſer ſuya, le dixo: Ingenio amigo razon teneis, pero no puede aprouecharos, que es la Mentira quien os niega la deuda, y no ay aqui ſino yo de vueſtra parte; en lo q̄ puedo valeros, es en ſolo declararme, como lo hago. Quedò la Mentira tan corrida de aqueſte atreuimiento, que mandò a los miniſtros pagaſſen al Ingenio de la hazienda de la Verdad, y aſsi ſe hizo. Paſſaron adelante, haziendo por los caminos, ventas, y poſadas, y lo q̄ tiene por cōſtūbre ſemejante genero de gente, ſin dexar alguna q̄ no robaſſen; que vn malo ſuele ſer verdugo de otro, y ſiempre vn ladron, vn blasfemo, vn rufian, y vn deſalmado acaba en las manos de otro ſu igual, ſon pezes que ſe comen los grandes a los chicos. Llegaron mas adelante a vn lugar donde la Murmuracion era ſeñora, y gran amiga de la Mentira. Saliola a recibir, lleuando delante de ſi los Poderoſos de ſu tierra, y Priuados de ſu caſa, entre los quales iban la Soberuia, Traycion, Engaño, Gula, Ingratitud, Malicia, Odio, Pereza, Pertinacia, Vengança, Embidia, Injuria, Necedad, Vanagloria, Locura, Voluntad, ſin otros muchos familiares. Combidola cō ſu poſada, la qual acepto la Mentira, con vna condicion, que ſolo ſe le dieſſe el caſco de la caſa, porque ella queria hazer la coſta. La Murmuracion quiſiera moſtrarle alli ſu poder, y regalarla, mas como deuia dar guſto a la Mentira recibio la merced que la hazia, ſin replicarle mas en ello, y aſsi ſe fueron juntas a Palacio. El Veedor Solicitud,

tud, y el Despensero Inconstancia proueyeron la comida, y o la fama vinierō de la comarca con suma de bastimentos todo se recibia sin reparar en precios: y en auiendo comido, queriendo ya partirse, pidieron los dueños su dinero de lo que auian vendido. El Tercero dixo, que nada les deuia, y el Despensero que lo auia pagado todo; leuantose gran alboroto: salio la Mentira, diziendo. Amigos que pedis? locos estais, ò no os entiendo, ya os han pagado quanto aqui traxistes, que yo lo vi, y os dieron el dinero en presencia de la Verdad, ella lo diga, si basta para testigo. Fueron a la Verdad que lo dixesse, hizose dormida; recordaronla con vozes mas ella acordandose de lo passado, dudaua en lo que auia de hazer: acordo fingirse muda, escarmentada de auer hablado, por no pagar agena costa, y de sus enemigos, y con esta costumbre se ha quedado. Ya la Verdad es muda, por lo que le costò no serlo; esse que la trata paga. Notese lo agradable del estilo, por ser sin afectacion, sin violencia, y tan a lo natural, terso, claro, corriente, puro, igual; esto es hablar con seso.

Mezclanse con mucha gracia, y artificio la Crisis juiziosa, y la Irrisoria, aquella ponderando, y esta çahiriendo, como se vè en este moral Soneto del filosofo de los Poetas, Lupercio Leonardo.

Quien casamiento ha visto sin engaños?
y mas si en dote cuentan la hermosura,
cosa que hasta gozalla solo dura,
y dexa al despertar con desengaños.
O menos es la hazienda, ò mas los daños
y al fin la que parece mas segura
no està sin vna punta de locura,
y a vezes con remiendos de otros daños.
Mucho deues a Iulia Fabio amigo,
que de tantos peligros te ha librado,
negandote la fè que te deuia.
Tu de que engañò al otro eres testigo,
y lloras no auer sido el engañado,
riete sino quieres que me ria.

Ay vnas verdades plausibles, y gustosas, que participan igualmente de la agudeza, y de la prudencia, como aquella de Marcial a Emiliano quando le dize:

Semper eris pauper si pauper es Æmiliane,
Dantur opes nulli nunc nisi diuitibus.

No

No contiene otro concepto este agudissimo Epigrama, sino vna juiziosa plausible verdad. Estimala esta elegante traduccion del celebre Salinas.

Siempre Emiliano seràs
pobre, si ya pobre fueres,
que no se dan los haueres,
sino a los que tienen mas.

Quando el comun pondera vna conocida infelidad, o dicha, vn manifiesto desacierto; el obseruar, y ponderar otro mas importante, y recondito, es gran assunto desta agudeza juiziosa. Assi el gran Duque de Alua, no condenaua tanto en Pompeyo el auer sido vencido de sus contrarios, sino el auer sido conuencido de los suyos propios, en condescender con ellos, y dar la batalla contra su mismo parecer.

Son tambien assunto primoroso deste artificio vnas calificaciones paradoxas, pero muy significatiuas; tal fue aquel tàn solemnizado juizio de Momo, quando compitieron los tres Dioses cō tres obras sobre qual era mas perfecta. Presenrò Bulcano vn hombre, que auia fabricado con suma arte: miròle Momo, y tachòle, de que por quanto nacia el engaño en su pecho, lo faltaua vna ventanilla en èl, por la qual se pudiera ver lo que tenia allà dentro, y si dezian las palabras con el coraçon. Ostentò Minerua vna casa de estremada arquitectura, y fue tambien reprehēdida, porq̄ no la auia fundado sobre vn exe a modo de torno, para que si aconteciesse auer algun mal vezino pupudiesse dar la buelta, y mudar la puerta a otra calle. Sacò Neptuno vn perfectissimo Toro, y censuròle, de que no le auia puesto los ojos delante de los cuernos, para que no hiriesse a ciegas, sino con aduertencia de lo que hazia.

Ayudase con felizidad la Crisi de las ficciones, para el cēsurar, por que como es odiosa la censura, ponese en vn tercero, ya por alegoria, ya por fabula: como aquella de la Vulpeja, quando entrando en la oficina de vn Estatuario, vio vna cabeça de vn gallardo mancebo, muy bien acabada, y hermosa, pero aduirtiendo que estaua vacia por dentro, exclamò, diziendo, ò que lindo bulto, pero no tiene cerbello, con que çairio a toda hermosura, que de ordinario es trono de la necedad.

Ingressa Vulpes in Chotagi pergulam,
Fabre expolitum inuenit humanum caput;
Hic eleganter fabricatum, vt spiritus
Solum deeßet, cæteris viuisceret.
Id illa cum sumpsisset in manibus, ait
Hoc quale caput est! sed cerebrum non habet.

Tienen estos conceptos mucho de satiricos, y algo de sentenciosos; pero la rara obseruacion, y calificacion juiziosa es lo que preualece en ellos. todas campean en este Epigrama del antiguo Siluestre, ingenioso Portugues, trasplantado a Granada.

Que lexos està vn necio de entenderse,
que cerca vn majadero de enojarse,
que pesado es vn torpe en atajarse,
y que liuiano vn simple de correrse?
El vno es impossible conocerse,
el otro no ay querer desengañarse,
y assi no puede el necio adelgaçarse,
que todo es para mas entorpecerse.
Alfin se han de tratar con presupuesto,
que son en defender su desatino
mas çafios, y mas tiesos que vn villano.
Mas si el mas sabio dellos es vn cesto,
y no ay poder metellos en camino,
dexarlos por quien son es lo mas sano.

El principal empleo, pues, deste modo de agudeza, es vna censura extraordinaria, nacida de vn releuante juizio. Fue raro en estas Crisis el Bocalini, y entre todas aquella de la reforma general del vniuerso, cometida a los siete Sabios de Grecia, y a otros Filosofos Latinos. Tales Melisio dixo, que nacia tanto desorden del comun engaño, y assi que el remedio era hazer la ventanilla en el pecho humano; señalòse tiempo de ocho dias para limpiar los interiores, al cabo dellos se conocio que aquello era en fauor de los quatro ignorantes, pues los demas, a dos dias que traten con vn hombre el mas fingido, le saben penetrar hasta las mismas entrañas, y assi se desecho aquel parecer. Solon representò nacer de la desigualdad de bienes temporales, con que los poderosos oprimen a los pobres, y estos los aborrecen, que se hiziesse de nueuo la particion del mundo. Contradixo Seneca, porque se seguiria otro mayor desorden, que a la gente soez, y baxa le tocaria la mayor parte, y a los nobles, y virtuosos muy pequeña. Quilon ponderò ser la raiz de todo el mal la codicia del oro, y de la plata, y assi que se desterrassen del mundo, y se anegassen en la mar tan infames metales; pero aueriguòse, que luego darian los hombres en otros, y no se consiguiria el remedio. Cleobulo se enojò demasiadamente, refutando este parecer, diziendo, q̃ el oro, y plata eran medida, y contrapeso de todas las cosas, que para esso los auia criado el Sumo Hazedor; pero el hierro producido

de

de la naturaleza para fabricar açadas, rejas, y otros instrumentos necessarios, para cultiuar la tierra, la malicia, y crueldad de los hombres los ha aplicado para hazer espadas lanças, y puñales, instrumentos de la muerte. Pitaco con sentimiento propuso ser el daño, el no dar los Principes las dignidades, y los premios a los benemeritos: boluio por ellos Periandro, acusando de poca fidelidad, de ingratitud, y de presuncion a los varones de grandes talentos, y que por esso echauã mano de hombres humildes, y agradecidos. Bias lo atribuyò al auerse mezclado las naciones; y assi se boluiessen a leuantar los montes Pirineos entre los Españoles, y Franceses, los encumbrados Alpes entre los Italianos, y Alemanes, entre los Franceses, y Ingleses fuesse inauegable la canal. Entre Africa, y Europa el Mediterraneo: los rios caudalosos Eufratres, Indo, Ganges, Tigris, Nilo, el Reno, y otros, y cada vno se contentasse con la patria en que nacio. No fue aprouado el parecer, por ser contra la comunicacion vniuersal, y que no todo lo bueno nace en vna parte de la tierra: el Regio Caton echò toda la culpa al sexo femineo, y el remedio era suplicar al Criador, que assi como a las auejas ha concedido el singular beneficio del procrear sin ayuda de hembra, haga tambien a los hombres la misma merced. Seneca fue de parecer se llamassen peritos maestros de cada Arte, y oficio, de conocida bondad, y que cada vno corrigiesse los abusos introducidos en ella. Pero el Secretario Mançoni aconsejò, fuesse llamado alli delante el enfermo, que viniesse el presente siglo, y se le preguntasse a èl su mal. Executose assi, fue traido en vna silla por las quatro estaciones del año: era viejo de muchos años, pero de robusta complexion, que mostraua auia de viuir muchos mas: solamente parecia tener alguna dificultad en el respirar; y mostrando mucha flaqueza en la voz, se estaua siẽpre quexando. De lo qual marauillados todos, le preguntaron que le dolia. El Siglo entonces respondio: Yo, señores, poco despues que naci caì en los males, que tanto me afligen; tengo el rostro colorado, porque las gentes modernas me han hermoseado con estremados afeites: mi mal es semejante a la menguante, y creciente del mar, q̃ siempre tiene en si la misma agua, si bien mengua, y crece: con esta diferencia, que quando tengo buen aspecto por de fuera, el mal està dentro; y al contrario: Si quereis ver los males que me afligen, quitadme esta capa rica con que me han cubierto las personas honradas ocultando horrores de vn muerto. Quedaron espantados los Reformadores de ver aquel cadauer viuo, y mas quando aduirtieron, que era impossible quitarle las costras podridas de aquellas apariencias, por auer penetrado el mal hasta los huessos, que en todo èl apenas se hallaua vna onça de carne viua: al instante lo boluieron a vestir, y lo

despidieron como a incurable: conociendo, que en este mundo se viue mas con el menos mal, que con el perfecto bien; y que la suma prouidencia humana consiste en hazer aquella dificultosa resolucion de dexar este mundo como le auemos hallado. Para desmentir la expectacion comun de tan importante junta, pusieron precio a las calabaças, lechugas, y berças. Abrieron luego las puertas de Palacio, y se leyò al Pueblo, que era infinito, la vniuersal reforma, cõ indecible aplauso, porque la vil plebe con qualquiera pequeña cosa se satisfaze y los hombres de sano juizio saben bien lo q̃ dize Tacito, que aurà vicios mientras aya hombres.

Quando la Crisi se aplica a la ocasion, es mas gustosa, y segun las circunstancias se suelen singulariçar. Desta suerte discurrio Marcial, persuadiendole a vno que pagasse, y no pleyteasse.

Et Iudex petit, petit Patronus,
Soluas censeo, Sexte, creditori.

Consiste su agudeza en vn acertado juizio, aplicado a la ocasion; elegantemente traduzido del Salinas.

Si el Iuez, si el Procurador,
si te pide el Escriuano,
Sexto, consejo es mas sano,
el pagar al acreedor.

En el modo de censurar, y tambien su variedad, y artificio, siempre que se junta con el reparo es mas artificiosa la Crisi: porque a mas de lo juizioso concluye lo ingenioso. Suele ponderar don Vicencio Salinas y Azpilcueta, Iusticia oy de la ciudad de Huesca, meritissimo por su gran prudencia, atencion, integridad, y eminentissimo caudal; que en Aragon los juezes no se llaman juezes, como en otros Reynos, sino Iusticias, en significacion que han de ser la misma justicia, y rectitud en su formalidad. Con vna dubitaciõ se dà alma à la Crisi; del heroyco Anibal ponderò Valerio Maximo, dexandose lleuar de la vulgar passion contra los estrangeros, q̃ dexò en duda, si auia de ser tenido por Maximo, o por pessimo. *Insignem nominis sui memoriam relecturus, in dubio maior ne, an peior haberet, poneret.*

Con vna critica Antitesi dixo del dissimulado Tiberio vn atento Cortesano, al reusar por ceremonia, o por tentatiua el mando. Los demas cumplen tarde lo que prometen presto, tu lo que temprano executas, tarde lo prometes: *Cæteri quod pollicentur, tarde præstant; tu quod præstas, tarde polliceris.*

Cen-

Censurase con vna improporcion disonante: artificiosamente de Mario dixo Paterculo. Murio aquel varon grandemente dañoso en la guerra para los enemigos, en la paz para los amigos: *Morbo opressus decessit Marius, vir in bello hostibus, in otio cibibus infestissimus.* Son ingeniosissimas calificaciones todas estas, y que hazen muy agradable la narracion de la historia. Dezia Pompeyo de si mismo; que todas las dignidades las auia conseguido antes de esperarlas, y las auia renunciado antes que otros las esperassen.

Valese con mucha destreza el ingenio, para censurar de la condicional; desta suerte ponderaua el docto, y Religioso Padre Diego Pinto, de la Compañia de Iesus, aquel que tan diuinamente escriuio del Dios humanado, y Crucificado, en quatro tomos, segun las quatro dimensiones de la Cruz, para que fuesse la obra quadrada, y perfecta; ponderaua, pues, que si la Ley de Dios mandara, lo que las leyes del mundo, y de los vicios: Al auaro que no gozasse de sus haueres: al vengatiuo que anduuiesse siempre cargado de hierro, y de rezelo. Al ciego amador, no dormir, ni descansar en su cama, sino andar toda la noche al frio, y al sereno. Al jugador, estar arrojado a vna mesa, perdiendo el tiempo, la paciencia, y la hazienda. Al ambicioso, ir con toda solicitud hecho esclauo de todos, y assi de los demas, que fuera vna ley intolerable, y vn Dios insufrible; y aora obseruan los hombres tan puntualmente estas leyes, esperando por paga vn infierno para siempre.

DISCVRSO XXIX.

De la Agudeza Sentenciosa.

ES esta la operacion maxima del entendimiento, porque concurren en ella la viueza del ingenio, y el acierto del juizio. Las sentencias, y las Crisis sazonan la historia, que sin estos dos resabios es insulsa la narracion, especialmente a gustos juiziosos, a profundas capacidades: y aunque qualquiera sentencia es concepto, porque essencialmente es acto del discurso, vna verdad sublime, recondita, y prudente. Pero las que son propias desta Arte de Agudeza, son aquellas, que se sacan de la ocasion, y les dà pie alguna circunstancia especial: de modo que no son sentencias generales, sino muy especiales, glosando alguna rara contingencia por ellas. Beuiendo el Romano Fabio vn vaso de leche, atrauesosele en la garganta vn pelo, que auia caydo en ella, y ahogòle: desuerte, que auiendo sido Pretor, cō otras muchas honras obtenidas en el Senado, vn pelo de la madre de la le-

che, fue baſtante a detener el curſo de ſu felicidad, y de ſu vida. A eſte raro aſſunto hizo eſte graue, y ſentencioſo Epigrama, del ingenioſo, y docto Padre Pablo de Rajas, Valenciano, de la Compañia de Ieſus; oyendole el gran Bartolome Leonardo dixo, que parecia mucho a los ſuyos. Siruio de explicacion a vn Emblema, en que ſe pintò eſta hiſtoria, en ocaſion de las obſequias Reales que hizo Zaragoça al Rey nueſtro ſeñor don Felipe el Piadoſo.

En eſſa candidez ileſſa, y pura,
  que liſongera en Nectar ſe deſata,
  quando ſencilla, y facil de la plata
  a los labios traslada ſu dulçura.
La mas gallarda edad eſtar ſegura
  no pienſe, que tal vez la muerte ingrata
  en la leche ſe mezcla; y arrebata
  juntas edad, ſalud, vida, y ventura.
Por quan eſtrecho paſſo recibimos,
  y damos el aliento alternamente,
  pues queda con vn atomo impedido.
O vida! fragil bien! *Porque viuimos*
  dudoſos por inſtantes, ſi pendiente
  eſtàs de vn pelo en el licor caido?

Daſele ſalida a vn reparo, a vna miſterioſa ponderacion con grande agrado, y ſutileza, por vna plauſible ſentencia. Aſsi el abſoluto poder de la muerte, que otros ponderan por ſentencias comunes, el ingenioſo Marcial lo gloſò primoroſamente en ſu ocaſion. Cayò vn pedaço de yelo de las canales de vn tejado, y hiriendo en el cuello a vn niño q̃ paſſaua, le degollò. Donde no eſtà la muerte, dixo el Poeta, ſi de las miſmas aguas haze puñal para degollar?

Qua vicina pluit Vipſanis porta columnis,
  Et madet aſsiduo lubricus imbre lapis.
In iugulum pueri, qui roſcida tẽpla ſubibat,
  Decidit Hyberno prægrauis vnda gelu:
Cumque peregiſset miſeri crudelia fata;
  Tabuit in calido vulnere mucro tener.
Quid non ſæua ſibi voluit Fortuna licere?
  Aut vbi Mors non eſt, ſi iugulatis aquæ?

Eſtà bien ponderado, y elegantemente traduzido de don Manuel Salinas.

En el Portico Vipſano,
donde cien colunas ay,
y a quien frondoſos laureles
tributo en coronas dan.
Donde el agua no riſueña,
engañoſa ſi humedad,
a las loſas comunica
resbaladero al piſar.
A vn ſegundo Ganimides,
que al Templo iba a miniſtrar,
hirio en el cuello del yelo
vn criſtalino puñal.
Con que inexorable el Ado
cortò el eſtambre vital,
no bien començado aun,
quando mal cortado ya.
Acabò el Infante bello,
començando ſu crueldad
la Fortuna, con quien nada
pueden belleza, ni edad.
Que no quiſo eſta cruel
que pudieſſe executar;
ò a donde no eſtà la muerte,
aguas, aſsi degollais?

Aunque las ſentencias hablan comunmente cõ vniuerſalidad, pueden con el arte ſingularizarſe a la ocaſion, y ſon ſentencias contraidas, que dan mucho eſcrupulo al concepto. Aſsi don Luis de Gongora en deſengaño de vna vana belleza dixo.

Mientras por competir con tu cabello,
oro bruñido al Sol relumbra en vano,
mientras con menoſprecio en medio el llano
mira tu blanca frente el lilio bello.
Mientras a cada labio, por cogello,
ſiguen mas ojos, que a clabel temprano,
y mientras triunfa con deſden lozano
del luciente marfil tu gentil cuello.
Goza cuello, cabello, labio, y frente,
antes que lo que fue en tu edad dorada
oro, lilio, clabel, criſtal luciente.
No ſolo en plata, ò viola trocada

se buelua, mas tu, y ello juntamente
en tierra, en humo, en poluo, en sombra, en nada.

Sirue la retorica gradacion de materia al realce de la ponderacion sentenciosa. Vna extraordinaria contingencia es el mas propio assunto destas ponderaciones, y quanto mas prodigiosas las circunstancias empeñan mas el reparo, a que dà salida la sentencia. Estauan jugandose la vida tres hermosas donzellas, digo echando suertes sobre qual auia de morir primero: pero aquella a quiẽ cupo el infeliz aguero, hazia burla dèl, çairiendo de ciega a la fortuna. Cayò en esto vn pedaço del techo donde estauan, y hiriendo a ella sola la dexò alli muerta. Coge el sucesso Alciato, para vn magistral Emblema con esta inscripcion. *Semper presto esse infortunia* glosalo desta suerte.

Ludebant parali tres olim ætate Puellæ,
Sortibus ad stygias, quæ prior iret aquas.
Ast cui iactato male cesserat alea talo,
Ridebat sortis cœca puella suæ.
Cum subito icta caput labente est mortua tecto,
Soluit, & audacis debita fata ioci.
Rebus in aduersis mala sors non fallitur; ast in
Faustis nec precibus, nec locus est manui.

Es tambien grande desempeño vna sentencia bien aplicada a la ocasion, y sacada de sus mismas circunstancias: assi por vna moral semejança, tomada del mismo sucesso, se desempeñò vn acudido Cortesano. Cenando el Principe don Carlos, tan desabrido como siempre, cansado vno de los del Cortejo, ya de la proligidad, ya del desaçonado humor del Principe, fuesse retirando poco a poco àzia la pared, que le falseò, por estar tras las cortinas el hueco de vna chiminea, cayò èl, y por poco cayeran tambien los presentes de risa. Solo Carlos muy seuero dixo: a tal grosseria, tal castigo. El Aulico entonces, tan pronto al responder, como al leuantarse, dixo: Pardiez, señor, assi son todos los arrimos de Palacio. De la semejança de vna rosa tomò tambien pie para vna prudente moralidad, y exemplar sentencia Tomas Gudiel.

Hija del Sol, y de sus bosques hija,
Sol de las flores nace en la mañana,
Rosa que ofende nacares vfana,
si a la Aurora su purpura prohija.
Sobre mucha beidad el tiempo aguija,

y encubierta en la luz la muerte cana,
a jouen flor con rayos inhumana
haze, que el Sol hasta morir la aflija.
Muere belleza porque el tiempo quiere
darte exemplar a menos reduzido,
del discurso luziente de tus años.
La Luna deste espejo desluzido
clara te auisa, que lo bello muere,
si te lisongearen tus engaños.

De tan florido exemplo, saca el fruto de vna desengañada verdad. Tal vez suele ser paradoxa la sentēcia; pero con su picāte se haze mas gustosa: Desta suerte ponderaua mi hermana la Madre Madalena de la Presentacion, Priora de las Carmelitas Descalças de San Alberto; que no puede auer santo que sea simple, porque la santidad es muy prudente, y discreta, y sabia, y todo lo es en eminencia, como Dios. Quanto la paradoxa es mas recondita, y especial, es mas plausible. Fuelo esta de Marcial, y muy a la ocasion, ponderando la temprana muerte del muchacho Glaucia, lisonja, y agrādo vniuersal de Roma; concluye el culto epigrama con vna exageracion, mas que sentencia.

Non de plebe domus, nec auara verna catastæ,
Sed domini sancto dignus amore puer.
Munera cum posset nondum sentire Patroni,
Glaucia libertus iam Melioris erat.
Moribus hoc, formæque datum, quis blandior illo?
Aut quis Apollineo pulchrior ore fuit?
Immodicis breuis est ætas, & rara senectus.
Quidquid amas cupias, non placuisse nimis.

Doblò la ponderacion con dos sentencias, vna mejor que otra. Traduxolo con toda propiedad don Manuel Salinas.

Esta pira, que admiras erigida,
no es no de algun plebeyo monumento,
ni de esclauo infeliz, que su auariento
dueño encerrò en mazmorra foragida.
A Glaucia sella prenda tan querida,
quanto digna en Melior de sentimiento,
por quiē aun no capaz de entendimiento
gozò de libertad lo que de vida.
A lo hermoso en costumbres, y en su cara

es-

esto se dio, y deuio. Quien mas afable,
y quien mas lindo que al Sol vencia?
Breue es la edad, y la vejez es rara
en prodigios. Si quieres sea durable
lo que amas; no te agrade a demasia.

Prudente paradoxa fue la de Biante, que la hermosura es bien ageno: y ayudandola de la contraposicion, informò su sagaz empresa Augusto con el *Festina lente*: quando la sentencia es vtil, se eterniza en la memoria. El no menos ingenioso que valiente Zaragoçano, el Almirante don Pedro Porter y Casanate, suele dezir, que para valer, meritos, y medios: por opuesta gradacion encarecio don Antonio de Mendoça, en su donosissima, y siete vezes repetida, con el mismo agrado, Comedia del Marido haze muger, en competencia del Senador de Terencio.

En la obligacion partido,
llegais el campo a tener,
cuerda basta la muger,
sabio aun no basta el marido.
Sufrir todos es el modo
mas cuerdo, y de mas disculpas
ellos todo sino es culpas,
ellas las culpas, y todo.

Valese la sentencia con felizidad, de las demas especies de agudeza, prestandose vnas a otras el artificio, y adelantando la perfeccion. Desta suerte el Falcon en la sutileza, y Cisne en los conceptos: a vn relox de arena, proporcionando el hombre, que es poluo, con los que le miden la vida, cantò sentenciosamente.

Hæc nimis hora fugax, dum vitro currit arena,
Nos monet extremum non procul esse diem.
Summa breuis vitæ leuibus componitur horis,
Et quia puluis homo est, pulueris instat abit.

Gallarda correspondencia entre la fragilidad del vidro, y la del hombre, entre el desliçarse la arena, y passar la vida, entre poluo, y poluo; el que mide, y es medido. Forma el misterioso reparo, y dà la releuante proporcion, por desempeño en sentencia. Logralo segunda vez en la elegante traduccion de don Manuel Salinas:

Esta

Esta hora que corre tan aprisa,
mientras en el Relox la arena dura,
de que no està muy lexos nos auisa,
la vltima tan llena de amargura,
de horas breues compuesta, por precisa
ley, nuestra breue vida se apresura,
que como es poluo el hombre assi camina,
de la suerte que el poluo a su ruina.

Realçò lo sentencioso con lo ingenioso, nuestro insigne Bilbilitano, Pedro de Liñan, en todas sus obras juizioso, por no desmentirlo de Poeta Aragones, y entre mas de cien Epigramas todos selectos y conceptuosos, cantò assi a vn desengaño.

Si el que es mas desdichado alcança muerte,
ninguno es con extremo desdichado,
que el tiempo libre le pondrà en estado,
que no tema, ni espere injusta suerte:
Todos viuen penando, si se aduierte;
este por no perder lo que ha ganado,
aquel porque jamas se vio premiado,
condicion de la vida injusta, y fuerte.
Tal suerte aumenta el bien; y tal le ataja,
a tal despojan, porque tal possea,
sucede a gran pesar, grande alegria.
Mas ay que al fin les viene en la mortaja,
al que era triste lo que mas desea;
al que era alegre lo que mas temia.

No solo siruen para concluir perfectamente vn Epigrama, ò vn Soneto estos conceptos sentenciosos, sino que en medio de vna narracion, o discurso se dexan caer como perlas de la Aurora, sobre las fragantes flores. Desta suerte el fecundo Ouidio, en aquel razonamiento tan moral, quanto alegorico, en que Apolo aconseja al temerario hijo, a lleuar el gouierno de su luz con moderacion, y con prudencia, se va dexando caer algunas sentencias, que en gran manera [illegible] graue de la enseñança. Comiença pues.

Regia solis erat sublimibus alta columnis,
Clara micante auro flammisque imitante Pyrepo,
Cuius ebur nitidum fastigia summa tegebat,
Argenti bifores radiabant lumine valuæ,

Ma-

Materiam superabat opus, &c.
Inde loco medius rerum nouitate pauentem
Sol oculis iuuenem quibus aspicit omnia vidit.
Quæ sibi causa viæ? Quid hac ait, arce petisti
Progenies Phaeton, haud inficianda parenti.
Vix ille desierat currus petit ille paternos.
Magna petis Phaeton, *& quæ non viribus istis*
Munera conueniunt nec tam puerilibus annis
Sors tua mortalis, non est mortale, quod optas, &c.
Si potes his saltem monitis parere parentis.
Parce puer stimulis, *& fortius vsure locis,*
Altius egressus cœlestia signa cremabis
Inferius terras: medio tutissimus ibis,
Neu te dexterior tortum declinet ad vnguem;
Ne ve sinisterior pressam rota ducat adaram,
Inter vtrumque tene; fortunæ cætera mando.

Son verdades celebres las sentencias, quando son vniuersales: bien pueden ser celebres, y sublimes, como aquella de Platon. *Difficilia quæ pulchra,* el ser plausibles nacio de lo recondito, y raro, y lo extraordinario del sentimiento dà quilate a la sentencia, como esta de Tucidides. *Plerumque fœlix est prudencia.* Quanto mas breues son en el dicho, suelen ser mas profundas en el sentido; assi Epitecto reduxo la Filosofia prudente a solas dos palabras, *Sustine, & abstine.* Dizense a modo de Prouerbios tal vez, como esta de don Baltasar Andres, benemerito de todas buenas letras, pero en las Matematicas eminente: *Que el Rey haze la Grey.* En la Filosofia moral desaguan las sentencias, como en Occeano de las fuentes de tanto Sabio, y entre todos el juiziosamente prodigioso Seneca, hizo culta la estoyque, y cortesana la Filosofia. Entre muchas, dignas de la curiosidad discreta, que engastò en su preciosa carta Rufo dixo.

Todo el tiempo que viuimos
àzia el morir caminamos,
rodeando, si velamos,
atajando, si dormimos.

DISCVRSO XXV.

De los dichos heroicos.

Assi como ay sentencias que exprimen la profundidad de la mente, lo substancial de la inteligencia: assi ay dichos magnanimos que

que declaran con excelencia la grandeza del valor, la valentia del coraçon, y la generosa magestad de vn grande pecho. Ostentase en aquellas la gran capazidad, en estos el animo; dichos propios de Heroes. Ay vnos vniuersales, ay otros singulares en todo, y cortados a la ocasion, como aquel de Luis Duodezimo; quando temiendole Rey los que le auian agrauiado Duque, los asseguró diziendoles. No venga el Rey de Francia los agrauios hechos al Duque de Orliens.

Consiste la eminencia destos Apofthegmas en exprimir el aprecio de alguna magestuosa virtud, y quanto mas excelente esta, mas merecedor el dicho de vna inmortal estimacion. En el generoso deseo de la gloria, y fama, fue celebre aquel de Alexandro, ponderado de Plutarco en sus Paralelos: *Omnia præripiet, Sodales, Pater, neque vllum mihi insignem, & illustrem relinquet vobiscum perpetrandum actum:* Que me dexará mi padre que hazer? En la clemencia fue extrauagante el de Neron; y mas en èl, que viuio por extremos; celebralo Seneca en sus libros de clemēcia, y aun dèl tomò ocasion para tan ilustre, y erudita obra. Assi comiença su segundo libro: *Vt de Clementia scriberem, Nero Cæsar, vna me vox tua maxime compulit, quam ego non sine admiratione, & cum diceretur audisse memini, & deinde alijs narrasse. Vocem generosam, magni animi, magnæ lenitatis, quæ non composita, nec alienis auribus data, subito erupit, sed bonitatem tuã, cum fortuna tua litigantem in medium adduxit. Animaduersurus in latrones Præfectus tuus, vir egregius, & tibi Principi natus, exigebat à te scribens, in quos, & ex qua causa animadverti velles; hoc sæpe dilatum, vt aliquando fieret instabat. Inuitus invito cum chartam protulisset, traderetque, exclamasti, vellem nescire litteras. O dignam vocem quam audirent omnes gentes, &c.* O quien no supiera escriuir! En la equidad, y entereza fue agradable aquel de Henrique el Castellano; que temia mas las maldiciones de sus oprimidos vassallos, que las lanças de sus enemigos. En la generosidad el de Iacob Almançor, que èl auia nacido para hazer bien a todos. Basta vn dicho destos para acreditar de Heroe.

Aunque la eminencia destos sentimientos està mas en ostentar la grandeza del animo, y la superioridad del coraçon; con todo esso se ayudan mucho de la agudeza del concepto, y entonces tienen doblada la perfecion. Por vn encarecimiento exprimio bien la profundidad de vn pecho Real el Tercer Pedro de Aragon, respondiendo al Embaxador del Papa, que le preguntaua contra quien armaua. Que si supiera que su camisa llegaua a entender el menor secreto de su pecho, al mismo punto se la desnudaria, y la abrasaria.

Por vna significatiua contraposicion dixo la Reyna de Granada, quando al perder de vista su Ciudad, començaron a llorar sus Moros. Bien es que lloren como mugeres, los que no quisieron pelear como

mo hombres. Con la misma ingeniosa contrariedad, dixo la Reyna de Nauarra a don Iuan de Labrit su marido. Nunca Nauarra se perdiera, si vos fuerais la Reyna, y yo el Rey. Por vna donosa paranomasia respondio el famoso Virrey de Sicilia, Iuan de Vega, a vna señora que le daua cien mil ducados, porque no degollasse en la plaça de Palermo al Conde su marido; sino en la carcel. Señora, la justicia no tiene lugar, sino se haze en su lugar. Alfonso de Alburquerque en semejante caso, en Malaca dixo; que la justicia no tenia precio, y assi no se podia vender.

A vn gran dicho de otro añadir mas, arguye doblado el valor. Refiriendole al Magnanimo de los Reyes Alfonso, aquel tan admirado dicho del Emperador Tito con razon llamado, *Delicias del genero humano*, quando examinando vna noche su liberalidad heroyca, y viendo que aquel dia no auia hecho merced alguna dixo: *Diem perdidimus*. Este dia perdimos. Añadio Alfonso: No sè que aya auido dia en el qual pudiera yo dezir esto.

Ni denota mejor grandeza el corregir vn dicho destos; assi el Catolico Cesar corrigio en su celebre jornada de Alemania la carta del Cesar Gentil, dixo este, Vine, vi, venci, *Veni, vidi, vici*. Corrigio Carlos. Vine, vi, vencio Dios.

Las maximas Reales, aunque en rigor son sentencias; pero por lo que tienen de heroycas se les deue aparte obseruacion, que no magisterio; vnas exprimen la obligacion, como aquella de Vespasiano, que el Rey ha de morir en pie, y dando Audiencia: otros la beneficencia, como la de Tito su hijo, que de la presencia del Principe ninguno se ha de ir descontento; ya de la fidelidad, como el dicho del Primer Francisco de Francia, que si la fidelidad se perdiere, se busque en el pecho de vn Rey. Alfonso de Aragon dezia, que la palabra de vn Rey deue valer tanto como el juramento de vn particular; ya la comprehension, como Maoemeto, que reduzia toda el arte de gouernar al premio, y al apremio. Leon Dezimo, que tres cosas acarrean a vn Principe gloria, y felizidad. El consultar con amigos prudentes: el no oluidarse de los amigos ausentes; y el no passar por alto sospecha alguna, que concierna con la vida, ò con el Reyno. Matias Coruino, Rey de Vngria, que la grandeza Real consiste en vencer enemigos, obrar cosas dignas de la historia, y alargar la mano con los que lo merecen. Iulio Segundo, que las letras en los plebeyos son plata, en los nobles oro, en los Principes, piedras preciosas. Alfonso V. Rey de Portugal, que el Principado, ò halla al hombre sabio, ò le haze sabio. Manuel Filiberto, Duque de Saboya, que las armas son de la condicion del dado, que no se sabe como diràn.

La profundidad, y grandeza destos dichos, es indicio de la del coraçon:

raçon: auiendo dado Alexandro quanto tenia, y repartido sus Estados con sus amigos, preguntole vno con que se quedaua. Respondio que con la esperança. Gran dicho fue el de Artaxerxes, que era accion mas real el hazer Grandes, que el deshazerlos. Mayor el de Agesilao, que para ser Rey de los demas, es menester serlo de si. Iulio Cesar, que las hazañas grandes se han de executar sin consejo, porque la consideracion del peligro no extinga la audacia, y la presteza. Antigono, que no auia presidios mas fuertes, ni seguros, que el amor de los vassallos.

Quando el dicho es sublime, y a la ocasion, con la admiracion que causa, cōcilia credito inmortal. Diziendole al Duque Carlos Manuel de Saboya, que el enemigo auia ocupado el Briquerasso. Respondio, sino se lo ha lleuado de alli poco importa. Pidiendole al Emperador Carlos Quinto licencia para hazer fiestas por la vitoria de Pauia, y prision del Rey de Francia Francisco dixo que no, que quando la vitoria fuesse de los Infieles, y estuuiesse prisionero algun Principe dellos, entonces se podrian hazer luminarias.

Acompañaron algunos el dicho heroyco con alguna accion misteriosa, siendo lo sentencioso del dicho alma, y explicacion del hecho. Assi Alexandro se tapaua vna oreja oyendo alguna acusacion, y preguntando porque hazia aquello. Respondio: guardo esta para el reo. Llorò èl mismo, oyendo dezir a Anaxagoras Filosofo, que auia muchos mundos: y dio la magnanima razon, porque auiendo tantos, èl no auia aun conquistado el vno. Tambien llorò Cesar, leyendo los hechos del Macedon, y dixo, porque desta edad ya èl auia conquistado todo el Oriente, y yo nada. Dio Xerxes prudente causa de su llanto, al contemplar desde vn monte sus exercitos inumerables.

Pero quando vn dicho destos, que son maximas de la prudencia junta tambien la agudeza, merece doble la estimacion. Assi el Ilustrissimo señor, don Esteuan de Esmir, Obispo de Huesca, exemplar vniuersal de Prelados, de doctos, y de santos, desempeñando bien el espejo de las armas de su noble, y esclarecida prosapia: con igual prudencia que agudeza ponderaua vn dia; que es menester gran seso para gouernar locos, y mucho saber para regir ignorantes.

DISCVRSO XXXI.

De la Agudeza Nominal.

ESta especie de concepto suele ser fecundo origen de las otras: porque si bien se aduierte, todas se socorren de las vozes, y de

su significacion. El nombre suele fundar la proporcion; assi el Padre Fray Reymundo Gracian mi primo ponderaua, que el cielo que le dio el nombre a su gran Padre Santo Domingo, de *Señor* que esso significa *Domingo*, le auia dado tambien al Santo, y a su sagrada Religion las excelencias de *Señor*, en la nobleza, en el ser señores de las Catedras, por sus muchas letras; señores de los pulpitos, por su Apostolica doctrina, señores de los confessonarios, confessando los mayores Reyes; señores de las sillas, y Tribunales de la Fè; señores de los Magisterios de los Palacios sacros, señores de las Sedes, y Prelacias mayores de la Iglesia; señores en la virtud, en el trato, en el proceder; señores en la tierra, y señores en el cielo. Con esta tan realçada sutileza, proporcionò la significacion del nombre con la correspondencia de los efetos de su sagrada Religion, y su gran Padre.

El nombre ocasiona los reparos, y ponderaciones misteriosas. El Oraculo de la agudeza S. Pedro Chrisologo, que en cada palabra encierra vn alma cōceptuosa. Reparò en aquellas palabras de S. Mateo, en el cap. 28. *Venit Maria Magdalenæ, & altara Maria*, y valas glossando con esta sublimidad de agudezas: *Hoc nomen Matris est Christi: venit ergo Mater in nomine venit mulier vt fieret Mater viuentium, quæ facta fuerat morientium mater. Non dixit venerunt, sed venit: sub vno nomine venerunt duæ mysterio non casu. Venit Maria, & altera Maria. Venit ipsa, sed altera; altera sed ipsa; vt mulier mutaretur vita, non nomine, virtute non sexu, vt fieret resurrectionis nuntia, quæ internuntia, & lapsus extiterat, & ruinæ.*

Es como hidra vocal vna diccion, pues a mas de su propia, y directa significacion, si la cortan, ò la trastruecan, de cada silaba renace vna sutileza ingeniosa, y de cada acento vn concepto. Como se vè en este nombre de *Ana*, que con ser tan breue, se han sacado dèl todos estos conceptos. Glosò vno por equiuoco, y dixo.

Ana de Anas como vos,
no ay acà tapizerias,
sino allà en las Ierarquias
de los Angeles de Dios.

Ponderò otro del mismo nombre que leido al derecho, y al rebes siempre es *Ana*, que es gracia, y belleza por donde quiera que miren, toda està hermosa, y graciosa. Valiose del mismo nombre otro para vna empresa, ò emblema, pintò vna ancora, y por expiicacion dezia.

En el medio està la pena
y en los fines quien la ordena.

Por-

Porque la metad del nombre *Ancora* es *Cor*, que ſignifica el coraçon, y las primeras, y vltimas letras del miſmo nombre *Ancora*, dizen *Ana*, que era la que cauſaua el cuidado. Pintò otro vn Ana dino, queriendo exprimir ſu deſeo, diuidiendo la diccion, y diziendo *Ana de No*. El ingenioſo Iurado començò ſu ſoneto.

Di Ana, eres Diana, &c.

Reparò el Padre Felipe Gracian de los Clerigos Menores, en el miſmo nombre de *Ana*, y que lo fueſſe de la que fue Madre de la Madre de Dios. Porque ſi Ana es Gracia, que le queda a Maria? Que? El ſer Gloria? Gloria es Maria, porque nace de la Gracia, ſe aumenta, ò alimenta con la gracia, y es heredera de la gracia. Gloria es Maria, pues es el centro el paradero de Dios humanado. Gloria es Maria, que haze ſantos, y felizes a ſus deuotos. Gloria es Maria de todos, y de todas maneras.

Alcança el nombre ſu conueniencia, y correlacion con la coſa denominada, y con ſus adjacentes, no menos que las cauſas, efetos, y propiedades con el miſmo ſugeto, y entre ſi, como ſe explicò en el diſcurſo quarto de la agudeza de correſpondencia, y proporcion; aſſi dixo el Poeta.

Conueniunt rebus nomina ſæpe ſuis.

Pues ſi el concebir aquella arguye ſutileza en la reflexion del concepto: porque no aſſegura el miſmo artificio en el exprimir eſta? Autorize tan hermoſa eſpecie de conceptos el celeſtial diuino Oraculo, prorrumpiendo en aquella delicadeza ſacra. *Tu es Petrus, & ſuper hanc petram ædificabo Eccleſiam meam.*

Careaſe el nombre, no ſolo con el ſugeto, ſino con todas ſus circunſtancias, con todos ſus adjacentes, haſta hallar con vno, ò con otro la artificioſa correſpondencia; la hermoſa correlacion. Aſsi en eſta dezima, a la Reyna nueſtra ſeñora, doña Iſabel de Borbon, el Padre Fray Pedro Gracian.

O Beliſa bella flor,
por lo lindo *Lis* alfin,
que en el Eſpañol jardin
logras el *Quadro* mejor.
Si la belleza, y valor
te competen Amazona,
no fue fin, ſino Corona
el *Bel* que tu nombre ſella,
primero te llamò *Bella*,
ya te define *Belona*.

O Diſ-

Discurrese felizmente, conuinando con vna, ò con otra circunstancia, hasta descubrir la agradable conformidad. El vitorioso nombre de Esteuan, que significa corona, lo esmaltò Augustino de los diamantes de las piedras, que le hirieron, y de los rubies de la sangre que le sacaron. *Lapidatus à Iudæis coronam meruit, tamquam suo sibi nomine positam. Stephanus enim Græce, Latine corona appellatur. Iam corone nomen habebat, & ideo palmam martirij suo nomine præferebat.*

Variadas las circunstancias, se varia con grande artificio la conformidad del nombre, haziendo ya vn viso, ya otro. Desta suerte el conceptuoso Ausonio glosò el renombre de Stella, ya en la vida, ya en la muerte, tomandolo del Griego.

Stella prius superis fulgebas, Lucifer, at nunc
Extinctus, cassis lumine vesper eris.

Desta suerte traduxo Ausonio del Griego, con quien puede ladearse el elegante Salinas, que assi lo hizo Español.

Estrella del Alua bella,
Luzero fuiste viuiendo,
y aora tambien muriendo
seràs de la tarde Estrella.

Abarca tal vez vn nombre dos, y tres correspondencias, y con antitesi de extremos en realce del sugeto, que es el significado. Aquel que entre Predicadores merecio la antonomasia de sutil, Diego Lopez de Andrade: notò en S. Pedro, que el renombre de *Bar-Iona*, que significa hijo de la Paloma, exprime juntamente el ser hijo del Espiritu Santo por dignidad, y de Iona su Padre por naturaleza. Para que en la mayor excelencia a que es leuantado, no se oluide de la humildad, y baxeza de donde subio, y el mismo nombre, que le lisongea de lo que es, le està auisando de lo que fue. Bien puede entrar despues deste tan gran ingenio, otro sutil imitador suyo tambien Augustiniano, el Padre Fray Gabriel Hernandez. Ponderó con la misma sutileza, que el renombre de su gran Padre Augustino fue oraculo, fue definicion de la grandeza, de lo Augusto en todo deste Sol de entendimientos. Fue (dize) Augusto en el ingenio, queriendo encerrar en èl el inmenso Occeano del Misterio Trino, y con ser naturalmente impossible el darle alcance; con todo esso rezeloso el cielo despacha Angeles, que le arguyan, y le enfrenen la valentia del discurrir. Fue Augusto en el coraçon, prodigio de amor diuino, aspirando a finezas impossibles; pues no contento con transformarse en el amado, trans-

cendio a mudar del todo el ser, y a cederle en Dios por repugnancia condicionada. Fue Augusto en todo, sin limites, con assomos de infinidad.

Añadio a la correspondencia nominal, la agradable semejança, la alusion misteriosa, y la aplicacion erudita el delicado Marino, que quando sacro, mas ingenioso, sobre el nombre de *Maria*, que es Estrella de la mar, funda la semejança de vn derrotado Leandro, y con estremada contraposicion concluye este soneto, a la gran Reyna de todo lo criado, a la Estrella de los Serafines Maria.

Stella di dio, che con ti chiaro albore
Spuntasti in questa notte oscura, è bruna,
Luna de la ciu luce il Sole, è Luna
Ricca di puro, è luçido candore.
Sol da cui lume vinto il Sol minore
Che ti veste, sabbaglia anco, e simbruna
Vergin bella, e celeste, in cui saduna
Quantunque in creatura ha di splendore.
Da quest Egeo profundo, in chio sommergo
Me stesso, i lumi a la tua santa façe
Mal guidato Leandro affiso, & ergo:
Trami de londe tu, tu con verace
Raggio mi scorgi, in te mi spechio, etergo
Iride di seren nuntia, e di pace.

Conuirtiendo el nombre, y leyendolo al reues, formò vna ingeniosa retorsion, y a vno que satirizaua, que el nombre *Roma* buelto al reues dize amor, porque es centro del amor profano: el ingenioso, y erudito Mafeyo Barberino, despues Santissimo Padre Vrbano Octauo, coronando esta gran Cabeça del mundo, no menos de laureles, que de las tres Coronas respondio: Que Roma es Amor, porque como Madre vniuersal del mundo, abraça a todas las naciones, y pueblos.

Nomen si invertas Amor est, vt congruit illi,
Nam pius in populos cuncta subegit Amor.

Siempre elegante el Salinas, pero aqui parece se excedio, quando traduxo.

Roma Amor dize leido
al contrario, que su Amor
mas que su grande valor
el Mundo todo ha rendido.

Ponderase de ordinario la armonia, que haze el misterioso nombre con el sugeto, ò con sus adjacentes, como son; causas, efetos, propiedades, contingencias, &c. y en descubriendo la artificiosa proporcion, se exprime con primorosa sutileza. Asi el Doctor Iuan Francisco Andres, no menos ingenioso en la poesia, que cuerdo en la historia, cantò a S. Reymundo de Peñafort.

Peña fuerte es Reimundo en su apellido,
y Rey del mundo el nombre le publica,
aquel su fortaleza santa explica,
y este quanto ay mortal muestra rendido.
El elemento mas embrabecido
quando el manto en las ondas su fè aplica,
el viento mansamente en èl se implica
hasta auerle en la playa conduzido.
Triunfò del mar ayrado, y de los vientos,
y quando sus preceptos obedecen
muestra el mundo Menor sus mouimiẽtos.
En vnos, y otros los prodigios crecen,
pues penden de su voz dos elementos,
y los hombres escuchan, y ensordecen.

No arguye menos sutileza, descubrir la primorosa improporcion, y repugnancia entre el nombre, y los efetos, o contingencias del sugeto denominado. Antes bien entonces se leuanta el conceptuoso reparo, y se pondera la dificultad en la repugnancia entre los extremos del careo, y dasele la acertada salida en vn releuante desempeño. Estima este bizarramente conceptuoso epigrama, del Canonigo don Manuel Salinas, a su Patron, y Conciudadano S. Laurencio, dize.

Hijo de Huesca, Augusto Ciudadano,
Romano assombro, Aragones constante
Cortesano Español, muerto galante,
Que al Protomartir diste diestra mano.
Laurel que hizo el decreto Soberano
Corona de la Iglesia Militante,
Oscense Argento, y oro el mas flamante
Acrisolado a incendios del Tirano.
Pero Laurel, y a rayos consumido?
No fuera mas fauor, que os assistiera
Como en la çarça Dios, y no os quemara?
Mas sois Fenix de amor envejecido,
Y renouaros quiso en essa hoguera
Para que asi el amor se eternizara,

Iuntò la proporcion, y la improporcion en vn doble concepto el estremado Marcial: glosò la conueniencia, y la desconueniencia en el nombre de *Chione*, que significa *Nieue* en el Griego, hizo el reparo, y siruio la donosa crisi por desempeño. Ni te dize, ni te desdize el nombre de *Nieue*, porque si eres negra, eres fria.

Digna tuo cur sis, indignaque nomine dicam,
Frigida es, & nigra es, non es, & es Chione.

No le quitò, antes le añadio sal en la traducion don Manuel Salinas.

Chione si saber quieres
porque de tu nombre digna
te juzgo, y tambien indigna?
porque negra, y fria eres.

Suele emboluer en si otras muchas especies de agudeza, participãdo de su perfecion. Tomase pie del nombre para vna semejança sublime, y bien ajustada, como esta del Tasso al gran Cosme de Florencia, comparandole a vn mundo, que esso significa el nombre de Cosme.

Questa è vita di Cosmo, ançi dil mondo,
Per che vn mondo fue Cosmo, &c.

Del mismo nombre se toma fundamento para vn misterioso reparo con mucho artificio; desta suerte el Guarino en su perfecto Poema del Pastor Fido, impresso tantas vezes, y traduzido en casi todas las lenguas, y en la Española con propiedad, y elegancia.

Amarilis cruel, que aun con el nombre
amar ay triste amargamente enseñas.

Quando el reparo es con dificultad, y contradicion entre el nombre, y alguna de las circunstancias, ò efetos del sugeto, incluye mas valentia de agudeza. Desta suerte el nombre de *Andres*, que significa *Hombre*, y muy hombre, lo careò con el morir aspado, ò aspando su cuerpo; la muy noble, y ilustre señora, doña Ana de Bolea, Religiosa Bernarda, en el Real Monasterio de Casvas en Aragon: tia del Marques de Torres, compitiendose la nobleza, la virtud, y su raro ingenio, heredado del insigne, y erudito don Martin de Bolea su padre, cuyas poesias han sido siempre aplaudidas, y estimadas. En vno, y no el menos conceptuoso de sus muchos, y elegantes poemas dixo.

Vispera de aquel muy hombre,
que sin hilar, murio aspando
la mas saçonada vida
para el texido mas alto.

Lisongeò mucho Ouidio a Maximo con dezirle, que lleuaua bien los ensanches de su nombre.

Maxime qui tantum mensuram nominis imples.

No solo en el nombre del sugeto principal, sino tambien en el de su nacimiento, ò muerte se puede ponderar la conceptuosa conueniencia, ò improporcion; assi don Luis de Gongora.

Lilio siempre Real naci en Medina,
del cielo con razon, pues naci en ella,
ceñi de vn Duque excelso, aunque flor bella
de rayos, mas que flores, frente dina.
Lo caduco esta vrna peregrina,
(ò peregrino) con magestad sella,
lo fragante entre vna, y otra estrella,
vista no fabulosa determina.
Estrellas son de la guirnalda Griega
lisonjas luminosas de la mia,
señas obscuras, pues ya el Sol corona.
La suauidad que espira el marmol (llega)
del muerto lilio es; que aun no perdona
el santo honor a la ceniza fria.

DISCVRSO XXXII.

De la agudeza por Paranomasia, retruecano, y jugar del vocablo.

Esta especie de concepto es tenida por la popular de las agudezas, y en que todos se rozan, antes por lo facil que por lo sutil, permitese a mas que ordinarios ingenios. Emplearon muchos infelizmente en cosa tan comun como caudal de agudeza, sin alcançar los conceptos de mas arte, y acabarè esta censura, començando vn soneto de Bartolome Leonardo.

Si aspiras al Laurel muelle Poeta,
la docta antiguedad tienes escrita,
la de Virgilio, y la de Oracio imita,
que el jugar del vocablo es triste seta.

Consiste el artificio destos conceptos en trocar alguna letra, ò silaba de la palabra, ò nombre para sacarla a otra significacion, ya en encomio, ya en satira. Fue este el Rey de los epigramas, a la Reyna de España, y de las Reynas.

Pal-

Pallas, Iuno, Venus, nemorosis montibus Idæ,
Certamen formæ cum subire suæ;
Inter formosas si tu Dea Quarta fuisses,
Vicisses omnes, tu Dea sola, Deas.
Quam Ieiuna *foret Iuno! quam* pallida *Pallas!*
Quam Dea Vana *Venus! tu Dea sola fores.*

Ciñòlo en esta octaua, con toda propiedad, y rigor don Manuel Salinas.

Si quando por qual era mas hermosa
Palas, Venus, y Iuno en el monte Ida
litigaron, entre ellas Virgen Diosa
te hallaras fuera Venus la vencida,
y tu sola quedaras vitoriosa,
tu sola hermosa, y Reyna esclarecida
Palas Palida, y Iuno fuera ayuna
Venus Vana tu Diosa sola, y vna.

Mudase la significacion, con mudar alguna letra, y quando es con propiedad grande, y muy conueniente al sugeto, es sublime el concepto; desta suerte dixo don Luis de Gongora.

La blanca, y hermosa mano
hermoso, y blanco alguazil,
de libertad, y dinero,
es de *nieue*, y de *nebli*.

Si el retruecano dize con lo moral del sugeto, alcança proporcional correspondencia, que es el mas vistoso artificio. Al Emperador Tiberio le çairieron los Romanos su embriaguez, trocandole el *Nero Claudio, Tiberio,* en *Mero, Caldo Biberio.* Saçonado fue este de Andrelino a los amantes.

Si sapis amentem *dicas, non Lector* amantem;
Nam nihil insanus mentis amator habet.

Hizole mas saçonado con su ajustada traducion don Manuel Salinas.

Que has de llamarle Lector
al amante, amente siento
pues nada de entendimiento
tiene vn insano amador.

Añadio la razon en desempeño a la transmutacion del vocablo. Pero fuera aun mas digna de aprecio, sino la deuiera al inimitable Terencio, que primero dixo.

Inceptio est amantium, *&* amentium.

Ay tambien correspondencia, y proporcion entre las dicciones, y sus significados; correspondiendose la vna a la otra, como se logra en este panegirico de tan gran Poeta a tan gran historiador, don Luis de Gongora, a Luis de Babia.

Este que Babia al mundo oy ha ofrecido
Poema, sino a numeros atado,
de la erudicion antes *limado*,
de la disposicion despues *lamido*.
Historia es culta, cuyo encanecido
estilo, sino metrico peynado,
tres ya pilotos del vaxel sagrado
hurta al tiempo, y redime del oluido.
Pluma, pues, que *Claberos* celestiales
eterniza en los bronces de su historia,
Clabe es ya de los tiempos, y no pluma.
Ella a sus nombres puertas inmortales
abre, no de caduca no memoria,
que sombras sella en tumulos de espuma.

Dos correlaciones incluye, la primera entre aquellas dos dicciones, *Limado*, y *Lamido*, la segunda entre *Claberos*, y *Clabe*. Iugò desta misma sutileza mas que de las palabras tres vezes, con mucha donosidad Ausonio Gallo, describiendo la Diosa, que todos los lugares, y los elementos sugeta a su violencia.

Orta salo, suscepta solo, patre edita Cœlo
Æneadum Genitrix, hic habito alma Venus.

Es de notar, que no en sola la corteza de las palabras para el pensamiento, sino que con ellas exprime el señorio de Venus en todas partes. Merece lograrse la saçonada traducion del Salinas.

Engendrada fuy del cielo,
del salado Mar naci,
fuy criada acà en el suelo,
de Eneas madre, y consuelo,
Venus soy, que habito aqui.

Es tanta la variedad destas agudezas, quanta la licencia del varajar las silabas, de nombre a verbo, y al contrario, no la perdona don Luis de Gongora.

Ciego que apuntas, y atinas
caduco Dios, y rapaz
vendado que me has *vendido*,
y niño mayor de edad.

Con este primor de agudeza dio alma en lema a vn gercglifico, en vn Certamen, que se consagrò en la gran Madre de las letras, al Patriarca san Ignacio, vn ingenio grande, eterniçando el Tormes, hizo del nombre de Ignacio pira, y letra al Fenix de los Patriarcas, por lo abrasado de su amor, y lo luzido de sus hechos. Pintò, pues, vn Fenix con esta inscripcion. *Murio, y nacio.*

Partese algunas vezes todo el vocablo, quedando con significaciõ ambas partes. Ponderaua vn varon graue, y seuero el tiempo que robauan en España las Comedias, y las llamaua, *Come dia, y Come-dias*. Ganasa celebre gracioso Italiano, quando boluio rico, y raro, a su patria, preguntado como auio hecho en España tanto dinero; respondio: encorralando bestias. Hazese de vn vocablo dos para sacar el concepto. El sazonado Frias dixo en su elegante Poema de Adonis.

Donde los arboles bayla
con braços de ramas tiernas,
de quien sonajas *son ojas*,
y tal vez son castañetas.

Añadensele al vocablo otras vezes ya silabas, ya dicciõ entera: assi el mismo Frias.

Nacia el Sol en su *boço*
con *reboço*, porque apenas
del açafran mostachil
se diuisauan las hebras.

No es menester mudar silaba, que vna sola tilde basta para dar fundamento a vn gran dezir: desta suerte el Cordoues Iurado.

A Rui Gonçalez dezilde,
que mire mucho por si,
porque el punto de la, i,
se le va haziendo tilde.

No es menos agradable la Antitesi en los retruecanos, que en las demas especies de agudeza; como se vé en esta del Guarini, en su gran Poema.

O modestia molestia.

Con la misma sutileza respondio el Abad de Bennia à Luis Vndecimo de Francia, quando le pedia que le renunciasse su Abadia, Sire, dixo, quarenta años he gastado en aprender las dos primeras letras del Christus, que son A. B. pido a V. M. otros quarenta para aprender las otras dos que se siguen, C. D. Vése la contraposicion entre el alcançar la Abadia, y cederla, significada por la Ingeniosa paranomasia. Saliendo vn Cauallero de la Corte, con titulo de premiado, y en realidad desterrado, a vn cargo en las galeras de España, sacò esta letra.

El amor que me destierra,
esse me aurá de enterrar,
como viuirá en la mar
quien dexa el alma en la tierra?

El artificio de los Laberintos Españoles, consiste tambien en esta transmutacion, ò inuersion del vocablo. Leese el nombre retrogado con la realçada significacion, como fue aquel q̃ hizo vn insigne Poeta Castellano en la Vniuersidad de Bolonia, en alabança de vn Cauallero Vizcaino, llamado don Aluaro de Seuane, graduandose de Doctor. Pinto vn hermoso mancebo, q̃ se va conuirtiendo en Aguila, simbolo de la agudeza del ingenio. Quiso pues, el Poeta jugar del nombre de Seuane, leyendole al derecho, y al reues, y dezia, EN AVE SEVANE. Llenando de heroycos versos estas letras, como lo trae el Autor del Arte Poètica, que fue vn Padre de la Compañia de Iesus, aunque la sacò en nombre de su hermano Iuan Diaz Rengifo. Semejante a este, y no menos ingenioso fue aquel otro, al Sol de la Fè en el Oriente, san Francisco Xauier, que leido Xauier al cõtrario dize, *Rey va Xauier.*

En esta sutileza tiene tambien lugar la composicion de los Anagramas: truecanse las silabas, y letras, para forxar vna nueua, y misteriosa significacion en elogio, ò en vituperio. Vase despues glosando el Anagrama con variedad de conceptos. Assi el Iurado de Cordoua explicò el nombre de Garcia de Loaysa, Arçobispo de Toledo.

Garcia Gracia es tu nombre,
sin que vna letra le falte,
y loa el precioso esmalte:

de

de tu felize renombre.
La y Griega es conjuncion,
y el SA significa sabe:
mas como todo en ti cabe,
es nombre, y definicion.

Quando el Anagrama es facil, y con alusion a la realidad del significado, es plausible: Dezia vno del *Taur*, que el mismo nombre a dos vezes que se repita, dize bien lo que es: porque luego se viene a pronunciar, *VRT A TAVRT A*. Todas estas sutilezas nominales encerrò el Padre Fray Pedro Gracian mi hermano, en vn Poema al santo grande, y Duque de Gandia, en su conuersion cantò assi.

Aquella altanera garça,
cuyo neuado candor
era afrenta de las hebras
del mas rubio, y claro Sol.
Embiste el fatal nebli,
nunca mas, *açor*, *açor*,
y se ceua en la cabeça,
a quien la edad perdonò.

Mas adelante introduze el Santo hablando con el cadauer.

O bella Belisa, dize,
con cuyo bizarro ayron
adornaua su Corona
Carlos mi Rey, y señor.
Ay Aue, cuya blancura
fue el blanco donde tirò
España, ya negro luto,
por quien yo *en el blanco doy*.
Alas de candida cera,
que en la mas alta region,
os derretis, oy las alas
quebrais a mi coraçon.
Y aunque coronada tumba,
os sea Granada, yo
digo, que es todo *gran nada*
Rey, Monarca, Emperador.

Corone de Magestad, y de gloria esta felizissima agudeza el Sacro,

cro, y adorado nombre de Dios; que diuidido està diziẽdo, DI-OS Di os la vida, Di os la hazienda, Di os los hijos, Di os la salud, Di os la tierra, Di os el cielo, Di os el ser, Di-os mi gracia, Di os a mi mismo, Di os lo todo: de modo que del dar, del hazernos todo bien, tomò el Señor su Santissimo, y Augustissimo renombre de DI OS en nuestra lengua Española.

DISCVRSO XXXIII.

De los Ingeniosos Equiuocos.

LA primorosa equiuocacion, es como vna palabra de dos cortes, y vn significar a dos luzes. Consiste su artificio en vsar de alguna palabra que tenga dos significaciones; de modo que dexe en duda lo que quiso dezir. Dieronle al Emperador Augusto vn memorial, que dezia: señor, el Prefecto de Sicilia es ladron; que te parece? Leyòle, y escriuio el humanissimo Monarca, que me parece. Desta misma equiuocacion vsò el Poeta Siluestre, quando leyendole vn Versificante vna poesia hurtada dèl, como suya; y preguntandole, que le parecia, respondio, que me parece.

Vsase de la diccion equiuoca algunas vezes para exprimir mayor misterio, y profundidad. Assi don Luis de Gongora, en este sublime Epigrama al monte santo de Granada:

Este Monte de Cruzes coronado,
cuya siempre dichosa excelsa cumbre,
espira luz, y no bomita lumbre;
Etna glorioso, Mongibel sagrado.
Trofeo es dulcemente leuantado,
no ponderosa graue pesadumbre,
para oprimir sacrilega costumbre
de vando contra el cielo conjurado.
Gigantes miden sus ocultas faldas,
que a los Cielos hizieron fuerça, aquella
que los Cielos padecen fuerça santa.
Sus miembros cubre, y sus reliquias sella
la bien pisada tierra, veneraldas
con tiernos ojos, con deuota planta.

Quando el equiuoco dize correspondencia con alguna de las circunstancias, o adjuntos del sugeto, participa de mayor artificio: assi el

el ingenioso Rufo exprimiò con vn equiuoco sus dos achaques.

Aunque pobre, y en pelota,
mal de ricos me importuna,
porque al mar de mi fortuna
no le faltasse vna gota.

Valese aqui de las dos significaciones, que ambas le conuienen, y es como doble la sutileza: repitese dos vezes en alguna ocasion la palabra equiuoca, exprimiendo en la vna la vna significacion, y la otra en la otra: assi dixo vno tan breue como ingenioso.

El Marques y su muger
contentos quedan los dos;
ella se fue a ver a Dios,
y a èl le vino Dios a ver.

Deste mismo modo apodò vno vnas cañas, que se auian corrido, para celebrar el nacimiento de vn Principe de España. Estos señores han hecho lo que deuian, y deuen lo que han hecho. Suele comunmente la equiuocacion terciar a la malicia, y torcer el sentido. Desmentian el nombre de la franca Francia vna gran plaga de tributos. Gemia la Nobleza, blasfemaua la plebe, y los cuerdos prohijauan la culpa al Duque de Pernon, valido por entonces. Tocò el punto vn gran Predicador del Rey en su presencia, y dixo. Fieles Parisienses, no echeis la culpa de vuestras penas a su Magestad Christianissima, que es padre legitimo, y verdadero: el que la tiene bien conocido es Per nom, y Per sobre nom: riòlo mucho el auditorio, y vengose tambien.

De la misma suerte fauorece la equiuocacion a la alabança, son las obras del diuino Ledesma vn equiuoco continuado, fue plausible en este genio, y quiso mas ser primero en èl, que segundo en otros. Estremado fue este.

En vna cama de *Campo*
estaua Christo a la muerte,
que en cama de campo nace,
y en cama de *Campo* muere, &c.

Pero entre todos el Poema al Laurel de la vencedora Huesca su dichosa patria; bastò a laurear su florida Musa.

Essas

Eſſas encendidas barras,
que abraſan vueſtras coſtillas,
para otros ſon parrillas,
mas para vos freſcas parras.
Sereis ſabroſo bocado
para la meſa de Dios,
pues ſois crudo para vos,
y para todos aſado.

No perdonò el agudo vniuerſal a eſta agudezà, antes vsò della con mucha donoſidad en eſte, y otros muchos Epigramas. A vno que ſiempre iba de negocio, y de ocupacion, dixo Marcial,

Semper agis *cauſas, & res* agis *Attale ſemper*
Eſt, non eſt quod agas, *Attale ſemper* agis.
Si res, & cauſæ deſint, agis *Attale mulas.*
Attale ne quod agas *deſit*: agas animan.

Tienen eſta infelicidad los conceptos por equiuoco, que no ſe pueden paſſar a otra lengua: porque como todo el artificio conſiſte en la palabra de dos ſignificaciones, en la otra lengua ya es diferente, y aſſi no tiene aquella ventaja: con todo eſſo la valentia del Salinas pudo darle alma en el Eſpañol, y dixo.

Siempre hazes del hazendado,
hazes pleito, hazes negocio,
hazes tiempo contra el ocio,
hazes del hombre ocupado,
y quando todo ha faltado,
hazer mal tomas de veras
al cauallo, hazes carreras;
y porque no te falte amigo
Atalo, que hazer te digo,
que hagas cama, y que te mueras.

Es doble la ſutileza, quando ſe juzga de la voz dos vezes, y ſe aplica a dos ſugetos: como ſe vio en eſta inſcripcion, que eſtaua en vn arco triunfal a las puertas de la inſigne, y antigua ciudad de Taraçona, del Reyno de Aragon, en ocaſion del Auguſto, y Real recibimiento de ſu gran Rey Felipe Segundo, y del Principe don Felipe el Tercero, dezia aſsi.

A dos Filipos eſpero,
en quien oy eſpera el mundo:
el Segundo ſin Primero,
el Tercero ſin Segundo.

Suele hazerſe el reparo con ingenioſo primor en la palabra equiuoca; formaſe el empeño, y daſe la ſalida con la explicacion de la miſma palabra, y ponderando ſu profundidad. Deſta ſuerte el grande Auguſtino reparò en aquellas palabras del Euangeliſta San Iuan. *Lancea latus eius aperuit*. Pondera la fuerça del verbo *Aperuit* abriò; porque no dixo hiriò, raſgò? ſino abriò: y dà la valiente ſolucion. *Vigilanti verbo Euangeliſta vſus eſt; vt non diceret latus eius percuſsit, aut vulnerauit, aut aliquid aliud, ſed aperuit: vt illic quodamodo vitæ hoſtiũ panderetur vnde Sacramenta Eccleſiæ manauerunt*. Otro Padre dixo: Que ya el Amor auia primero hecho llaga interior, y ſeñalado la puerta a las diuinas entrañas: no hizo la lança ſino abrir, como llaue a la puerta del coraçon: por eſſo dixo San Iuan, como tan entendido en los puntos del Amor. *Aperuit*, abrio, y no vsò de otro verbo.

Incluye tal vez en vn equiuoco vna ſentencia graue, que no ſiempre ſirue a lo jocoſo, y burleſco. Aſsi el ſiempre de veras Bartolome Leonardo, en eſte Soneto.

Fabio penſar que el Padre ſoberano
en eſtas rayas de la palma dieſtra,
que ſon arrugas de la piel te mueſtra
los accidentes del diſcurſo humano.
Es beber con el vulgo el error vano
de la ignorancia ſu comun maeſtra,
biente confieſſo que la ſuerte nueſtra
mala, ò buena la puſo en nueſtra mano.
Di quien te eſtorbarà ſer Rey, ſi viues,
ſin embidiar la ſuerte de los Reyes,
tan contento, y pacifico en la tuya.
Que eſten ocioſas para ti las leyes,
y qualquier nouedad q̃ el cielo influya,
como coſa ordinaria la recibes.

Declaraſe muchas vezes la reflexa de la equiuocacion, exprimiendo el intento en la ſegunda repeticion de la palabra. Aſsi vno, hablando del Condenado rico, dixo, *apenas* llegò al infierno, que allà ſiempre ſe và *à penas*. Otras vezes no ſe explica la preñez de la

la diccion, sino que se queda asi a dos luzes; como se vè en esta.

Lagrimas que no pudieron
tanta dureza ablandar,
yo las bolverè a la mar,
pues que de la mar salieron.

Especialmente no se exprime la intencion, quando es maliciosa, y satirica, como diziendole a vno, que era muy *salado*, fue tratarle de aquellos que se salan. Lo mismo es quando es la equiuocacion atreuida, y peligrosa? como aquel que en vnas fiestas sacò la librea sembrada de reales de a ocho, con esta letra: *Son mis amores.* Aun la palabra equiuoca no se pronuncia, sino que se alude a ella, quando el respeto lo pide, y el entendedor es bueno. Passeando vn dia los dos Catolicos Consortes por vn camino, q̃ estaua lleno de maluas a vn lado y otro: Iba comunicandole vn negocio graue el Rey don Fernando a su prudente Isabela, y declarandole su intento; dixo la Reyna: Señor, si el camino por donde vamos os huuiera de responder, que dixera. Diose por entendido el discreto Monarca, y celebrò la de su gran Consorte.

Puedese explicar el equiuoco con otra palabra contraria, y entonces el concepto no se funda, por correspondencia de la vna significacion con la otra, sino por oposicion contraria. Desta suerte dixo nuestro ingenioso Aragones Diego de Fuentes.

Zagal no estès confiado
de mugeres, que te *juro*,
que el amor dellas mas puro,
està dos vezes aguado.

Es tambien grande artificio del equiuocar, cogerle el dicho a vno, y darle otro sentido del que èl pretendio. Auiendo Syla alcançado la dignidad de Pretor, amenaçò a Cesar, diziendole, que vsaria de su poder: respondio pronto, y ingenioso Iulio, con razon le llamas tuyo, pues le has comprado. Del mismo modo se retuerce la palabra al encomio. Ponderaua el Padre Felipe Gracian, que parece que equiuocò el Autor supremo en la generacion de Christo Señor nuestro. *Liber Generationis Iesu Christi*, aquella palabra *Liber*, que juntamente dize *Libro*, y *Libre*, que por el mismo caso que fue *Libro* Maria, donde se estampo la palabra de Dios, el Verbo Eterno auia de ser *libre* de culpa: Libro blanco, cuyas hojas fueron sus purissimas, y Virginales entrañas.

Retuercese con mucha donosidad la palabra a la malicia, glosandola a diferente sentido: de Fabula, que juraua ser suyos los cabellos que traìa en la cabeça, dixo Marcial que dezia la verdad, pues los auia comprado, suyos eran pues le costauan su dinero.

Iurat capillos esse, quos emit, suos
Fabulla: numquid illa Paulè peierat?

Con toda propiedad, y elegancia lo Españoliza don Manuel Salinas, lee, y agradece.

Que es suyo Fabula jura,
aquel pelo rubio, y bello,
y si ella comprò el cabello,
Paulo di serà perjura?

No solo con la Crisi, sino con todas las demas especies de agudeza se mezclan, y entretexen los gustosos equiuocos: fundan la semejança ingeniosamente: Asi el sagrado, y plausible Nombre de *Maria* pondera vn Padre, que cō gran misterio se equiuoca con el Mar. *Congregationes aquarum appelauit* Maria: porque todas las excelencias, y prerrogatiuas de los demas Santos, y aun Angeles, son como rios, que entran, y se abraçan en el gran Mar de Maria, y aun con todo esso, *Mare non redundat*.

La hermosa proporcion, y consonancia de los dos terminos significados, por el equiuoco, es muy agradable: don Luis de Gongora.

Los cristales no tenian
los estremos que ella haze,
y porque de cristal fuessen,
llorò Menguilla cristales.

No lo es menos la contraposiciō entre los estremos equiuocados: Marcial a Neuia, que le auia combidado, y todo quanto sacauan a la mesa, dezia ella que venia crudo, y lo boluian a dentro; dixo, pareceme que si asi se come, que no engendrarè crudezas en el estomago.

Dum non vis Leporem, dum non vis carpere mullum,
Et plus quam patri, Næuia, parcis apro.
Accusas rumpisque cocum, tamquam omnia cruda
Attulerit, numquam sic ego crudus ero.

Traduxolo con especial gusto don Manuel Salinas.

No hallas plato que te quadre,
todo es crudo para ti,
salmon, liebre; al jabali
perdonas mas que a tu padre.
Por desmentir tus vilezas
das la culpa al cocinero,
desta suerte Neuia infiero,
que no engendrarè crudezas.

Mirando, y admirando vna gran casa que auia leuantado vn Ministro, dixo vno: esta no fue de sus passados; acudio otro con ingeniosa Antitesi: pues serà de sus presentes. Para vna artificiosa correccion vsò don Luis de Gongora del equiuoco, diziendo.

Yo soy aquel gentil hombre,
digo aquel hombre *gentil*,
que por su Dios adorò
a vn cegueçuelo ruin.
La ceja entre parda, y negra,
muy mas larga que sutil,
y vnos ojos mas *compuestos*,
que son los de Quis, vel Qui.
Pudo conmigo el color,
porque vna vez que la vi,
entre mas de cien mil *blancas*
ella fue el marauedi, &c.

Por muchos equiuocos continuados, don Francisco de Queuedo que fue el primero en este modo de composicion: introduze a vno, que va descriuiendo su infeliz vida: pone primero este por correcciō ironica.

Me lloraron soga a soga,
con muy grande propiedad,
porque llorar *hilo a hilo*
es muy delgado llorar.

Concluye despues con esta conglouacion de equiuocos exagerados, duplicando la sutileza.

Los diez años de mi vida
los he viuido àzia atras,

con

con mas grillos que el Verano,
cadenas que el Escurial.
Mas Alcaydes he tenido
que el Castillo de Milan,
mas guardas q̃ el Monumento,
mas hierros que el Alcoran.
Mas sentencias que el Derecho,
y escusas que el no pagar,
mas autos q̃ el dia del Corpus,
mas registros que el Missal.
Mas enemigos que el agua,
mas corchetes que el gauan,
mas soplos que lo caliente,
mas plumas que el tornear.
Bien se podrà hallar vn hombre
mas xarifo, y mas galan,
mas hombre mas bien prẽdido
dudo que se pueda hallar.

Son poco graues los conceptos por equiuoco, y assi mas aptos para satiras, y cosas burlescas, que para lo serio, y prudente: fue donoso en ellos Baltasar de Alcaçar, a vna muger que tenia gran nariz dixo.

Tu nariz, hermana Clara,
todos vemos claramente,
que parte desde la frente,
no ay quien sepa donde para.
Mas puesto que no aya quien,
por deribacion se saca,
que vna cosa tan bellaca
no puede parar en bien.

DISCVRSO XXXIV.

De los Conceptos por acomodacion de verso antiguo, de algun Texto, o autoridad,

REquiere esta agudeza dos cosas, sutileza, y erudicion, esta para tener copia de lugares, y de Textos plausibles; aquella para saberlos ajustar a su ocasion. Consiste su artificio en la prontitud de ha-

hallar la conueniencia de la autoridad con la materia presente, y saberla aplicar con especial gracia, y donosidad. Desta suerte, estando predicando en Lisboà vn grande Orador Iesuita, de la sagrada Passion, y estando ya a medio sermon, entrò la Reyna; embiole vn recado al pulpito, que boluiesse a començar: obedeciò el Padre, y començò diziendo.

Infandum Regina iubes renouare dolorem.

Que es verso celebre de Virgilio, con que dio Eneas principio a su lamentable narracion de Troya destruida, delante de la Reyna de Cartago. Quando en la autoridad se acomoda, se halla la correspondencia, y paridad con las circunstancias del caso presente, es el punto de la sutileza. Assi el Catolico Rey don Fernando, viendo que no podia por maña, y destreza destexer la liga de los Principes sus emulos, determinò de contrastarla por las armas, y romper la guerra, valiendose de aquellas palabras de Alexandro, quando cortò el nudo gordio: *Tanto monta cortar, como desatar*, y despues la acomodò en ingeniosa empresa el famoso Antonio de Nebrixa, a quien tanto deuieron las letras humanas en España.

Quantas mas son las correlaciones del Texto, acomodado cõ las circunstancias del sugeto, es mayor el concepto, y mas fundamental. Desta suerte a san Pablo Michi, Martir gloriosissimo Xapon, de la Compañia de Iesus, que muriò crucificado en su misma patria, acomodò el docto Padre Iuan Açaola Bilbilitano, aquel lugar de san Pablo. *Michi autẽ absit gloriari, nisi in Cruce Domini nostri Iesu Christi, per quẽ mihi mundus crucifixus est, & ego mundo.* Releuante concepto, porque encierra tres hermosas correspondencias. La primera entre los dos sugetos principales, que va de *Pablo à Pablo*. La segunda, en el equiuoco *Michi*, que es el nombre del Santo, y pronombre. La tercera, en el *In Cruce Domini nostri Iesu Christi*, que fue el martirio.

Ajustar todas las partes de la autoridad a las circunstancias del caso, haze el concepto lleno. Vn ingenioso, no menos que docto Opositor en Salamanca, que tenia quatro competidores, al Doctor Aspe, Maestro Basilio, Fray Luis de Leon, y al Doctor Mondragon, dixo informando; que confiaua en Dios salir vencedor, y poder cantar: *Super Aspidem, & Basiliscum ambulabis, & conculcabis Leonem, & Draconem.* Con que quadrò la agudeza.

Acomodanse estas autoridades ordinariamente por equiuoco, q̃ haze donoso, y plausible el concepto. Prometio san Francisco de Borja, Duque entonces de Gandia, al Doctor Villalobos, insigne

Me-

Medico del Emperador Carlos Quinto, por su saber, y por sus hechos vna fuente de plata, si al otro dia le hallaua sin calentura, como èl lo asseguraua. Vino al plaço señalado, y pulsandole hallòle con muy poca, pero alguna: y pues, dixo el Duque, que dezis Villalobos? Señor, que *Amicus Plato, sed magis amica veritas.* Gustò mucho el Santo Duque del buen dicho, y de la buena nueua, y mandò al punto se le lleuassen a su casa.

Aunque el equiuoco da pie con la correspondencia de la palabra, es menester que las demas circunstancias ayuden, y se conformen. Desta suerte al tomar el santo Cisne de Gerusalen Simeon en sus braços al Dios Niño. *Accepit eum in vlnas suas*: fundandose en la palabra *Vlnas*, acomodò vn grande Orador en esta festiuidad, aquel verso de Virgilio en la Eloga tercera, con que el Pastor Dametas pregunta a Menalia, que le diga en que parte de la tierra no se vèn sino dos, o tres varas de cielo.

Dic quibus in terris (& eris mihi Magnus Apollo)
Tres pateat Cœli spatium non amplius vlnas.

Dio salida al enigma, con el ver todo el cielo abreuiado a las dos varas, a los dos braços del canoro viejo. Solo el equiuoco forma la agudeza tal vez, y haze agradable la acomodacion. Consultando el Primer Prudente, y el Segundo Filipo de España, para vna importante jornada de armas dos sugetos; vn viejo muy experimentado, y q̃ tenia bien probada su opinion, porque era el Duque de Alua el Famoso, y vn Principe, aunque moço, pero muy alentado, y de grandes esperanças. Votò vno diziendo. *Arma virumque Cano.*

Sirue la diccion equiuoca para dar ocasion a la acomodacion del Texto, ella le leuanta la prontitud, pero entra despues la artificiosa proporcion, y va conuinando todas las circunstancias con agradable propiedad. Assi en vn sermon panegirico, al gran Martir Vencedor por antonomasia, en su patria, y en su dia acomodò vn Orador aquellas palabras del Apocalipsi. *Vincenti dabo Manà absconditum.* Si el Manà era vn prodigio del cielo, solicitando admiraciones: *Quid est hoc?* Vicente es vn prodigio animado, pasmo de la fortaleza, obligando a preguntar que santo es este, es hombre de la tierra, o es Angel del cielo? Si el Manà era vna cifra de todos los sabores, bocado vniuersal, Vicente es vn agregado de todas las perfecciones, y virtudes, èl es Virgen, èl Martir, èl Apostolico, èl Doctor, èl Confessor esclarecido de Iesu Christo, y de su santa Fè. Si el Manà era semejante a la *Semilla*, esto es la flor del trigo; Vicente fue la flor de los Santos, lo mas granado. *Nisi granum frumenti.* Si el Manà es *absconditum*, y como

Sacramentado, Vincente es vn Martir en los tormentos, como impassible, obrando milagros, y prodigios, està como Sacramentado. Puedesele ayudar a la autoridad acomodada, añadiendole alguna otra palabra para ajustar del todo la correspondencia. Assi a la Margarita de las Reynas, que tenia notable belleza en los ojos, y la frente, mas tenia los labios Austriacos: vna Toledana, dixo discreta, acomodò el *per signum* tan celebrado: concepto digno de aprecio maximo.

Truecase a vezes vna palabra por otra. Tan santo, como ingenioso, el Padre Sebastian de Barradas de la Compañia de Iesus: refiriendole que en la plaça de Londres auian quedado el graue docto, y erudito libro del Padre Francisco Suares, que escriuio *Contra Regem Angliæ*. Boluiendose al Padre le consolò cō aquel verso de Ouidio a su libro. *Parue, sed inuideo sine me liberibus in Vrbem*. Acomodandolo desta suerte, y trocando la vltima palabra.

Parue, sed inuideo sine me libre ibis in Ignem.

No sola vna palabra, sino parte de vna autoridad se puede alterar. Assi el Emperador Carlos Quinto, a la presteza con que dio felizissimo fin a su jornada de Alemania, acomodò la carta del Cesar. *Veni, vidi, vici*, y escriuio, *Veni, vidi, vicit Deus*.

Tampoco se escrupulea la acomodaciō en transferir vna palabra en estraña lengua. Desafiaronse dos Caualleros, llamados, el vno Campo, el otro Mancio de Vega, iguales en la poca cordura, y dixo vno.

Bella per Ematos plusquam ciuilia Campos.

Passase el equiuoco de vna lengua a otra, que tiene mas dificultad, y assi mas sutileza. Desta suerte el Religioso Padre Bernardino de Villegas en su libro de la vida de santa Lugarda, feliz por lo pio, y por lo ingenioso pondera; que los dulces de las que son verdaderamente Religiosas, y no señoras encerradas, han de ser,

Dulce lignum, dulces clauos,
Dulcia ferens pondera.

Las autoridades que se acomodan a sugeto contrario, ò muy diferente del de la autoridad, tienen mucha viueza; porque añaden la oposicion, y aun la vencen. Deste modo el culto, y agudo santo Arçobispo de Rabena, aplica a la ambicion aquel celebre lugar de San Pablo a la caridad, y dize. *Ambitio patens est; benigna est; omnia sufert, omnia credit, omnia sperat, omnia sustinet, &c.*

Vnas

Vnas son sagradas, y deuense ajustar a cosas graues, y decentes. Assi el Rey de Napoles don Fernando, quando desamparaua aquella gran ciudad, huyendo de aquel breue Cometa Carlos Octauo de Francia, alçando los ojos al cielo dixo: *Nisi Dominus custodierit ciuitatem, frustra vigilat, qui custodit eam*. Otras vezes son tomadas de las letras humanas, y estas no importa que se apliquen a cosas humildes. Assi Rufo, de vna comida muy ordinaria, guisada extraordinariamẽte dixo.

Materiam superabat opus.

Al contrario, quando se acomoda vna autoridad de la erudicion profana a cosas sagradas, es menester que sea sublime, y de sugeto digno. Desta suerte el erudito, y conceptuoso Valderrama Augustiniano, se vale de las letras humanas, en los discursos sacros, con grande acierto: que no todo ha de ser profano, ni todo sacro, la prudente variedad es mas gustosa, como mas hermosa. No haze la sabia naturaleza sus obras omogeneas, no todo el hombre es sesos, ni ojos, y neruios: y quieren algunos Escritores, que todos sus discursos sean vniuocos, enfadando con su vnitona agudeza. En el discurso que haze el primer dia de la Pascua de Resurreccion, dize. De vn Principe de Barcela nos dizen las Historias, que saliendo a vn brauo desafio, sacò vna empresa en el escudo con tres diademas, con vna letra en torno, que dezia: haziendo de las diademas, y de la letra vna sentencia entera. *Diademas valer*. Porque el dia que mas vale vn hõbre, es aquel en que alcança vitoria, y corona con su escudo, y lança, principalmente siendo el enemigo valiente, y esforçado. Porque lleuando este Cauallero esperança de vencer a tan gran contrario, entẽdia conseguir tres coronas; la primera de hombre de honra, y pundonor; la segunda de valiente, y esforçado Capitan; la tercera de Principe excelso, y amigo de los suyos, pues se oponia al trance la batalla, por defenderlos. Otras tres Coronas sacà Christo oy, que es el dia de su vencimiento, que en diferentes tiempos se las dieron. La primera Corona fue, la que le dio su Madre el dia que se desposò con nuestra naturaleza humana, haziendose hombre. La segunda le dio su Madrastra la Sinagoga, que fue de Espinas. La tercera la de la Resurreccion, en la qual lo coronò su Padre; pero como oy es dia de mas valer, salen las tres Coronas.

Ha de ser celebre la autoridad que se acomoda, y muy sabia, paraq̃ tenga mas gracia, y salga mejor. Tal fue aquella, con que don Martin Bautista de la Nuza, ornamento grande de Zaragoça su patria, por su nobleza, y por su ingenio, llegando a leer de oposicio en el Augusto Teatro, vestido a lo soldado, y con las insignias militares, porque se

dauan en èl las manos, el valor de Marte, y el saber de Minerua, depuso al començar su licion el talabarte, y la gineta, diziendo: *Cedant arma togæ concedat laurea linguæ*, con aplauso vniuersal. Començo otro su licion, que era en materia graue, y superior, despues de otras inferiores facultades, delante vn gran personage, diziendo.

Sicelides Musæ paulò maiora canamus;
Non omnes arbusta iuuant humilesque myricæ;
Si canimus syluas, syluæ sint Consule dignæ.

Puedese mudar todo el sentido de la autoridad, que se aplica, y entonces es, o por contrariedad, o por excesso. Desta suerte el Emperador Carlos Quinto, a los felizes progressos de sus conquistas en el Nueuo Mundo, acomodò el *Non plus vltra* de Hercules, quitandole el *Non*, con que mudò el sentido en mayor gloria suya, y dixo Plus vltra, dando alma a su empresa de las dos Columnas.

En este genero de conceptos ha auido ingeniosissimos Pasquines: entre todos aquel que pintò a Isabela de Inglaterra, con el Priuado herege en su regaço, y el mote de que ella se blasfemaua, y lo hazia poner en sus retratos. *Beata, & immaculata Virginitas*, y añadio, *Quia quem cœli capere non poterant tuo gremio contulisti.*

Hazense discursos enteros, con mucho artificio en esta especie de agudeza, fundandose en la acomodacion del Texto, y la aplicacion sirue de partes del compuesto. Desta suerte començò su sermon Eucaristico el Padre Felipe Gracian, en el dia desta festiuidad. *Forte est vinum, Fortior est Rex. Fortiores sunt Mulieres. Super omnia autem vincit Veritas*; de Esdras en el libro 3. cap. 3. Fuerte es el vino, pues rinde a vn Dios, y le trae a la mesa del Altar: fuerte es el Rey obrando prodigios en aquel Trono de vna Custodia: fuerte es la Verdad que nos propone el Euangelio. *Vere es cibus*: fuerte es la Muger, y la Muger fuerte, que con su fauor nos alcança la gracia, &c.

DISCVRSO XXXV.

De los Conceptos por Ficcion.

HAllanse vnas ficciones breues, y de vn solo concepto para vn Epigrama, para vna ocasion, y estas son las que se explicaràn en este discurso: porque de las ficciones compuestas, como son Epicas, Alegorias, &c. se tratarà adelante en la agudeza compuesta, que

es

es la agudeza de arte mayor: en estas el artificio es menor, y sin partes, como se vè en este soneto de Bartolome Leonardo.

Dime Padre comun, pues eres justo,
porque ha de permitir tu prouidencia
que arrastrando prisiones la inocencia,
suba la fraude a Tribunal Augusto?
Quien dà fuerças al braço, que robusto
haze a tus leyes firme resistencia,
y que el zelo que mas la reuerencia
gima a los pies del vencedor injusto?
Vemos que biben vitoriosas palmas
manos iniquas; la virtud gimiendo
del triunfo en el injusto regozijo.
Esto dezia yo, quando riendo
celestial Ninfa aparecio; y me dixo:
ciega es la tierra el centro de las almas?

Consiste el artificio destas ficciones, en vna inuencion fabulosa de algun sucesso, ò algun dicho ageno, para con ella exprimir bien el sentimiento, aumentando con lo fingido la ponderacion. Assi Angeriano, para exprimir la gran belleza de Celia, y su mayor honestidad: finge a Cupido, que equiuocandose con ella, y con su madre, por ir a quexarse a Venus, se engañò, ò no se engañò en ir a Celia.

Flebat Amor, matremque suam quærebat: at ipsa
Vt visa est vultu Cœlia pulchra suo,
Ipsam appellat Amor Matrem: sed Cœlia toruo
Lumine, ait, non sum Mater, Amor rubuit.

Gran traducion fue esta de don Manuel Salinas, digna de todo aprecio.

Llorando el niño amor con gran ternura
en busca de su madre iba quexoso,
quando de Celia viendo el rostro hermoso,
que copiaua de Venus la hermosura,
Madre madre vozea, y se apresura,
con los braços abiertos cariñoso,
de lograr los de Celia deseoso,
que es ciego amor, y ciega la ventura.
Boluio el rostro a las vozes de Cupido
Celia, y mirando al niño Dios alado,
no soy madre le dixo muy seuera.

Son-

Sonroxose el rapaz, y aun mas corrido,
que de su engaño, de lo desdeñado,
fue a buscar a su Madre verdadera.

Siruen de ordinario estas ficciones, para exagerar algun assunto, dando alma con la inuencion al encarecimiento, porque se finge libremente vn sucesso, y las circunstancias, de modo que ayuden al intento. Assi en este epigrama, que del Griego traduxo Escaligero. Fingio su Autor, que la ninfa Doris se llegò a èl, y le atò las manos con vna hebra de sus cabellos, y haziendo èl burla de la fragil prision, se hallò burlado, porque no pudo despues romper el fuerte laço del Amor.

Legerat aureolo Doris de crine capillum,
Et illo palmas vinxit vtrasque mihi,
Risi equidem primo nodos mihi Doridis illos,
Visus erat facilis soluere posse labor.
Mox gemui, postquam non rupi vincula, tamquam
Artus strinxisset, dura catena meos.

Gran moralidad, con que exagerò bien la violencia del amor, y el poder de su tirania. Esta fue traducion del Griego en el Latin; oye otra del Latin en Español, por don Manuel Salinas, que no merece menos estimacion.

De sus doradas trenças vn cabello
la bella ninfa Doris cogio vn dia,
que licenciosamente le ponia
perfiles de oro al cristalino cuello.
Con este sutil laço, quanto bello
las dos manos, que asidas me tenia,
fuertemente me ataua, y me dezia,
en fee de mio, no podras rompello.
Burleme yo creyendo confiado
ser facil de romper tan flaco nudo,
mas quando lo intentè crecio mi pena.
Vime tan fuertemente aprisionado,
que ni bastò el valor, ni industria pudo
romper los hierros de tan gran cadena.

Aunque se vè que es ficcion, y inuentado el sucesso, con todo gusta el entendimiento de vèr encarecido tambien vn sentimiento. Desta suerte encarecio bien vna fragil belleza don Luis de Gongora.

Quan-

Quando albricias pidio a vozes
Bartolillo con donayre,
por auer hallado Menga
en ſus labios ſus corales.

Tienen mucha donoſidad eſtas ficciones, y mucha viueza, ya por la inuencion, que es gran prueua de vn ingenio, ya por el encarecimiento, ò otra agudeza, con que ſe juntan; no diſcurria mal eſte, aunque antiguo.

Y quando el oro le falta,
vn cabello ſuyo enebra,
que del oro a ſus cabellos
no ay conocer diferencia.

A vn miſterioſo reparo, ſe le dà ſalida con vna ficcion deſtas con eſtremado artificio, porque lo encarecido de la ficcion, ſirue de valiente deſempeño a la dificultad, que ſe ofrecia. Comun reparo es, que la muerte ſe lleua muchos mancebos, y el amor al contrario, arrebata muchos viejos. Los jouenes mueren, y los decrepitos aman: para que vaya todo en el mundo al reues. La ſalida a eſte vulgar reparo la dio ingenioſamente Alciato fingiendo, que encontrandoſe el amor, y la muerte en vna poſada, cenaron juntos, y colgaron ſus armas en vn miſmo hierro, que lo fue, madrugaron mucho, que ambos viuen con ſolicitud: y como era de noche, que lo mas de la vida humana và a eſcuras, y ſe paſſa en tinieblas de ignorancia, trocaron las armas, tomò la muerte el arco del amor, y el amor el de la muerte, y deſde entonces andan encontrados, aquella tira a los moços, y eſte aſſeſta a los viejos.

Errabat ſocio Mors iuncta Cupidine, ſecum
Mors pharetras, paruus tela gerebat Amor.
Diuertere ſimul, ſimul vna & nocte cubarunt,
Cœcus Amor, Mors hoc tempore cœca fuit.
Alter enim alterius male prouida ſpicula ſumpſit,
Mors aurata tenet, oſſea tela puer.
Debilis inde ſenex qui nunc Acheronticus eſſe,
Ecce amat, & capiti florea ſerta parat.
Aſt ergo mutato quia Amor me perculit arcu
Deficio, injiciunt, & mihi fata manum.
Parce puer: Mors ſigna tenens victricia parce.
Fac ego amem; ſubeat fac Acheronta ſenex.

Traduxolo vn antiguo en vn prolixo romance, que concluye con eſta agradable moralidad.

Mi-

Mirad qual està ya el mundo
buelto lo de abaxo arriba,
amor por dar vida mata,
muerte por matar dà vida.

No siempre se finge el hecho, sino tal vez el dicho, aplicandoselo al sugeto de quien se discurre: y ha de ser ingenioso, que venga al proposito con alguna correspondencia, ò exageracion. Desta suerte Marcial, finge a Leandro, que hablando con las furiosas ondas, les dezia. Ondas perdonadme al ir, y sepultadme al boluer.

Cum peteret dulces audax Leandrus amores,
Et fessus tumidis iam premeretur aquis:
Sic miser instantes affatus dicitur vndas.
Parcite dum propero, mergite dum redeo.

Oye como lo traduze, y parafrasea el coronado cisne Garcilaso, tan sublime assunto es el traduzir bien poemas de grandes Autores.

Passando el mar Leandro el animoso,
en amoroso fuego todo ardiendo,
esforçò el viento, y fuese embrabeciendo
el agua con vn impetu furioso.
Vencido del trabajo presuroso,
contrastar a las ondas no pudiendo,
y mas del bien que allì perdia muriendo,
que de su propia muerte congojoso.
Como pudo esforçò su voz cansada,
y a las ondas hablò desta manera,
mas nunca fue su voz dellas oìda.
Ondas pues no se escusa, que yo muera,
dexadme allà llegar, y a la tornada
vuestro furor executa en mi vida.

No se desanimò a vista de tanta propiedad, y dulçura el Canonigo don Manuel Salinas; antes le infundio espiritu de imitacion tan realçado exemplar, y dixo.

Passando a Sesto amante, y atreuido
Leandro, a tomar puerto en sus amores,
viendo su braço al de la mar rendido,
dos vezes ciego del amor, y horrores;
assi dizen que tierno, y afligido,

ha-

hablò a las ondas, no ablandò rigores.
Mientras que voy a Sesto perdonadme,
y al boluer en el Quinto sepultadme.

El dicho que se finge, ha de encerrar alma ingeniosa, conforme al sugeto a quien se aplica, y a la ocasion; assi el donoso Frias en la fabula de Adonis.

Y de la mano de vn Fauno
quedò en memoria perpetua,
en las hojas de vn Campazo
esta epitafica letra.
Flor es el que yaze aqui,
y la flor de la canela,
anduuo a la flor del berro,
murio en flor, huesped alerta.

Tambien se finge vn dicho para dar salida a vn reparo, como diximos, que se finge vn sucesso: o ya de entrambos de hecho, y dicho se forma la artificiosa ficcion. Tal fue esta del Cauallero Guarini, en que pondera, que llegando la muerte a executar vna prodigiosa belleza, se retirò diziendo, que su guadaña no tenia lugar, estaua desterrada del Parayso.

Pendeua a debil filo,
o dolore, o pietate!
de la nouella mia terrena dea
la vita, è la beltate,
è gia lultimo spirito trahea
l'anima per vscire,
ne mancaba a morir altro que morte;
quando su fere scorte,
Mirando ella si bella in quel bel viso
dise, morte no entra in Paradiso.

Fingio hecho, y dicho Angerimo en este culto epigrama, y concluyò con vna bien ponderada exageracion.

Factus Amor mitis transfixo clausit amanti
Lumina, collegit corporis ossa Choris.
Tradidit inferias pia Cypris; carnem in ipsa
Vrna Erato scripsit: tu lege quisquis amas.
Non hic corpus adest; non hic cinis ater, at vna
Flamma carens, cremat hæc flamma viator abi.

Assi

Assi como para el desempeño de vna dificultad se finge el sucesso; assi tambien para la semejança, que declara mucho, y exprime con igual realce la grandeza de vn sentimiento. Destas fingidas semejanças fue texiendo su celebrada cancion, el Dotor Mira de Mescua, dize en vna.

Al cristalino mudo lisongero
la bella dama en su beldad se goza,
contemplandose Venus de la tierra
el mas essento coraçon de azero
con su vista enternece, y alboroça,
y es de las libertades dulce guerra,
el desamor destierra
de donde pone sus diuinos ojos,
que dellos son despojos
los castos de Diana,
y en su belleza se contempla vfana.
Mas ay que vn accidente,
apenas puso el pulso intercadente,
quando cubrio de manchas
cardenas rochas, y viruelas anchas
el bello rostro hermoso
trocandole en horrible, yespantoso
Ay beldad malograda,
Muerta luz, turbio Sol, y flor pisada.

Quando se finge lo que pudo ser, es discurrir con fundamento, y con toda propiedad, dase correspondencia, yproporcion entre la circunstancia, ò contingencia fingida, y las verdaderas: procurando que ya que se finge, sea con agudeza. Glosò desta suerte Bartolome Leonardo la muerte del famoso Archimedes.

Puedenos Grecia dar bastante escusa,
sino la que Archimedes dar pudiera,
quando ganò Marcelo a Siracusa.
Que saqueando la Ciudad la fiera
legiõ, se entrò vn soldado embrabecido
donde èl con su compas de tal manera.
Estaua en formar lineas diuertido,
que no sintio el estruendo del assalto,
ni del Romano el subito ruido.
Preguntale, quien eres? mas èl falto
de voz para nombrarse, sordo, y ciego,

de

de puro atento, y no de sobresalto.
No borres essos circulos te ruego,
dize al brauo Romano, el qual creyendo
que despreciaua su pregunta el Griego;
Passale por el pecho el hierro, abriendo
postigo al alma, y con la sangre hiruiente
borrò sus mismos circulos muriendo.

La ponderacion satirica, sale con ventaja en vna ficcion, y ordinariamente se pone en vn tercero por ser odiosa; assi don Luis de Gongora.

Por niñear vn picarillo tierno,
vron de faldriqueras sutil caça,
a la cola de vn perro atò por maça,
con perdon del bonete vn lego cuerno.
El triste perrinchon en el gouierno
de vna tan gran carroça se embaraça,
gritale el pueblo, haziendo de la plaça
(si allà se alegran) vn alegre infierno.
Llegò en esto vna viuda mesurada,
que entre los signos, ya q̃ no en la gloria
tiene a su esposo, y dixo. Es gran baxeza
Que vn gozque arrastre assi vna executoria
que ha obedecido tanta gente honrada,
y aun se la ha puesto sobre su cabeça.

Con este genero de conceptos, pueden alternarse artificiosamente las ingeniosas questiones, que con la inuencion, y con la suspension entretienen mucho el ingenio. Vese en este soneto del Camoes.

Nun jardin adornado de verdura,
a que esmaltão por cima varias flores,
entrò vn dia a Deosa dos amores,
con a Deosa da caça, et da espesura.
Diana tomò logo hũa rosa pura,
Venus vn rojo lirio dos melhores,
mas excediano muyto as outras flores,
as violas da graça, et fermosura.
Preguntão a Cupido que ali estaba,
qual de aquellas tres flores tomaria,
por mays suaue, pura, & mays fermosa?
Sonriendose o menino che tornaba

todas fermosas saõ, mas eu querria
viola antes que lirio, nemque rosa.

Aunque no tenga otra agudeza mixta, la ficcion sola es bastante para sutileza. Assi vn Poeta clasico finge, que vna donzella tropeçò con el amor, infeliz tropieço, que estaua en el suelo dormido, desper tò a quien dormia, mirola, y cegò ella, y aun perecio del amoroso veneno.

Forte Puer veneris caperet dum in pellè soporem
Adprimere ausa loco est huic pede Galla pedem,
Læsus Amor somnos abrumpit, & ardet ocellis
Impatiens, illos torquet, & illa perit.

Por esta misma sutileza se fingen algunas historias, ò cuentos donosos, para sacar dellos alguna exemplar moralidad. Fue eminente en estas historicas ficciones, el sabio, y prudẽte Principe don Manuel, en su libro del Conde Lucanor, siempre agradable, aunque siete vezes se lea. Entre muchas muy artificiosas, es muy moral aquella de don Aluar-Fañez. Casò con vna hija del Conde Ançures. Estuuo algunos dias en su casa vn sobrino suyo, criado del Rey holgandose. Dixo este a su tio, que vna sola cosa le desagradaua en su casa, y era, que diesse tanta mano a su muger. No le respondio por entonces, sino que le combidò para vna granja suya. Partieron ambos en dos cauallos mano a mano, y venia detras en su carroza la Dama con sus hijos, y familia. Vieron en vn prado vna gran vacada suya, y preguntò don Aluaro. Que os parece sobrino que hermosa, y luzida yeguazeria esta. Señor, dixo el sobrino, esta vacada es, no es tal replicò don Aluaro, no veis los potrillos, no sentis relinchar las yeguas? si es, no es. Llegò en esto la carroza, y dixo don Aluar-Fañez a su muger la diferencia que tenian: mi sobrino dize, que estas son vacas, yo digo que son yeguas; y ella al punto, aunque veia todo lo contrario, dixo que tenia razon su marido, y que eran yeguas: de lo qual quedò atonito aquel Cauallero, y passaron adelante. Encontraron al cabo de rato vna grande, y luzida yeguazeria, y dixo don Aluaro al sobrino, esta si que es vaqueria, que no la otra que vos deziades. Señor, replicò el Cauallero, o vos, o yo nos auemos calçado oy el entendimiento al reues, no veis los crines? no sentis los relinchos. Llegò en esta altercacion la carroza. Otra vez, señora, estamos disputando: que os parece, estas no son vacas? Si señor, dixo su esposa, razon teneis, aquellas eran yeguas, y estas son vacas. Aqui acabò de perder los estriuos el sobrino, y callando èl marcharon adelante. Ofrecioseles passar vn rio, en que tenia don Aluaro vn buẽ molino, y mirando el agua, dixo a su sobrino; vos bien

bien creereis, que este rio corre àzia mano derecha? Asi es, y asi lo veo; pues no corre sino àzia la otra parte, que no es asi, que si es, estauan altercando. Llegò la Dama, y dixo que tenia razon su marido, que el rio corria àzia arriba, como èl dezia, y no àzia abaxo: con esso callò el sobrino, y prosiguieron su viaje. Llegando ya a la casa, dixo don Aluaro, a buena hora llegamos, que son las doze de la noche, como noche, dixo el sobrino? Medio dia direis señor? No veis el Sol en medio el Orizonte; no es sino la Luna, y media noche. Estaua fuera de si el sobrino oyendo esto: quando la Dama que llegò, y oyò la contienda, dixo que si, que era media noche, y que aquella era la Luna, y no el Sol, y que tenia mucha razon, y dezia verdad don Aluaro su marido. Llegaron a la granja, pararon las mesas, comieron, y despues retirandose tio, y sobrino, dixole don Aluaro Fañez. Verdaderamente, que estareis espantado de lo que ha passado, y de lo que aueis visto sobrino. Vos tuuistes razon en todo, porque aquella primera que vimos era vaqueria, como vos deziades, y la segunda yeguazeria, el rio corria àzia abaxo, y aora es medio dia. Pero para que entendais que muger tengo yo, que si yo digo que lo negro es blanco, ha de ser asi; y si yo digo que es de noche, lo ha de ser, aunque sea medio dia; para esso he hecho esto, y respondo a lo que ayer me dixistes, que daua mucha mano a mi muger. Destas tan ingeniosas ficciones và entretexiendo su moral sabiduria este gran Principe.

Dè fin a este discurso el dulcissimo Garcilaso, con vna ingeniosa ficcion, en que haze el argumento por vna acordada semejança, con vna sentenciosa etopeya.

A la entrada de vn valle en vn desierto,
do nadie atrauesaua, ni se via,
vi que con estrañeza vn can hazia
estremos de dolor con desconcierto.
Aora suelta el llanto al cielo abierto,
ora va rastreando por la via,
camina, buelue, para, y toda via,
quedaua desmayado como muerto.
Y fue que se apartò de su presencia
su amo, y no le hallaua, y esto siente
mirad hasta do llega el mal de ausencia.
Mouiome a compassion ver su accidente,
dixele lastimado, ten paciencia,
que yo alcanço razon, y estoy ausente.

DISCVRSO XXXVI.

De los Argumentos Conceptuosos.

TIene la agudeza tambien sus argumentos, que si en los dialecticos reyna la eficazia, en los Retoricos la eloqüencia, en estos la belleza. Vsanse mucho en la Poesia para exprimir, y exagerar los sentidos. Es muy ordinario dar conclusion conceptuosa a vn epigrama, à vn soneto, a vna dezima, con vn bien ponderado argumento. Vese en este de Lope de Vega.

Peregrino Abraham intenta asilo
al cielo ayrado, con la bella Sara,
dexa la esteril Canaan, y para
en las riberas del fecundo Nilo.
Teme que lleua a la garganta el filo
de Faraon, por su belleza rara;
mas como Dios le guia, Dios le ampara,
que no la industria del humano estilo.
Buelue el Rey a su muger, y el vario
temor respeta, de marido el nombre,
que le matara Dios por lo contrario.
Quien ay que del peligro no se assombre,
viendo que el mismo Dios fue necessario,
para defensa del honor de vn hombre.

Vase a prouar el intento con estos argumentos, que esso basta para sutileza. Formanse de muchas maneras. Sean los primeros aquellos en que se arguye de lo mas a lo menos, haziendo correspondencia entre los dos terminos del argumento. Gran concepto el de San Agustin, ponderando la turbacion de Herodes, y de toda Ierusalen con la nueua del Rey verdadero. Que harà, dize, el Tribunal del juizio, si assi atierra a los malos el pesebre? *Quid erit Tribunal iudicantis, quando superbos Reges cuna terrebat Infantis.*

Incluyen comunmente proporcion, y consonãcia estos argumẽtos, de vna circunstancia a otra, como se vè en este epigrama de Ausonio.

Armatam Pallas Venerem Lacedemone visens,
Vis ne vt Iudicium sic ineamus ait.
Cui Venus arridens, quid me galatea lacessis,
Vincere si possum nuda, quid arma gerens?

Pue-

Puedecompetirlo la elegante traducion de don Manuel Salinas.

Vio armada a Venus vn dia
en Lacedemonia Palas,
y burlando de ſus galas
de nueuo la deſafia,
contigo competiria,
aunque el Iuez Troyano acuda.
Reſpondio Venus, ſin duda,
que vas Palas engañada,
pues ſabrà vencerte armada,
quien ya te vencio deſnuda.

De todos los adjuntos del ſugeto ſe haze el argumento, como de vn efeto a otro, de vna cauſa a otra, &c. Aſsi dixo el Marino en eſte digno epigrama de ſu gran aſſunto, que fue a la Reyna de todo lo criado.

Figlia de Dio, che de la eternamente
dona inuicta del Ciel, pura, è gradita
ſanta, è vera Minerua, a guerra vſcita,
pace portaſti a la affanata gente.
Tu di fe, tu di amor, lalma inocente
armata è de humilta veniſti ardita
al Tirano de Abiſſo a tor la vita,
pur tropo in terra allhor fato poſſente.
Ne marauiglia è gia che ale celeſti
Force del tuo valor cadeſe eſtinto,
L' aduerſario infernal, ſel Ciel vinceſti.
Anci ſel Re del Ciel date ſol vinto
di Lion fatto agnello, hauer poteſti
prigioniero nel ventre, en falce a vinto.

Aſsi como eſtos ſe fundan en la correſpondencia de los extremos, aſsi otros en la contrapoſicion, y diſtancia de vna circunſtancia careada con otra mayor. El Cauallero Guarini.

Ojos aſtros mortales
miniſtros de mis males,
que aun en ſueños moſtrais,
que mi muerte buſcais,
ſi me matais cerrados,
que hareis ojos abiertos, y raſgados?

Del mismo sugeto en vn tiempo, se toma argumento para otra, con aumento de la perfeccion. A vna Menina de la Reyna, dixo vno ya con cuidado.

Si al salir mi Sol me abrasa,
que seria,
estando en el medio dia.

Ponderase en estos argumentos la improporcion, y a vezes participan de la crisi mordaz, y irrisoria. Desta suerte el ingenioso Alciato, a vna golondrina, que hazia su nido en vna estatua de la cruel Medea, en vno de sus emblemas.

Colcidos in gremio nidum quid congeris? heu
Nescia cur pullos tam male credis auis?
Dira parens Medea suos sæuissima natos
Perdidit, & speras parcat vt illa tuis?

Al contrario se arguye con igual artificio de lo menos a lo mas, que es aquel argumento, llamado *à minori ad maius*. El afectuoso Iorge de Montemayor dixo.

No te duelan mis enojos,
vete Sireno a embarcar,
passa de presto la mar,
pues que por la de mis ojos,
tan presto puedes passar.

Del modo que se arguye de lo mas a lo menos, y de lo menos a lo mas, assi tambien de igual a igual, ponderando la proporcion, y correspondencia. Desta suerte Frãcisco de Figueroa, Poeta insigne dixo

Ay esperança lisongera, y vana,
ministra de cuidado, y de tormento,
que el mas osado, y loco pensamiento
hazes juzgar segura empresa, y llana.
Si qual suele lleuar pluma liuiana
te me ha lleuado de contino el viento,
y con daño, y verguença me arrepiento
de auer creido en confiança humana.
Dexame, que si amor, y mi fortuna
te han cortado mil vezes floreciendo,
que puedes prometer seca, y perdida?
Marchitanse tus flores en saliendo
sin hazer fruto, y si le haze alguna
es cebo dulce para amarga vida.

Careaſe la igualdad del afecto con la de la cauſa: aſsi eſte.

Y mi firmeza en firmeza
ſobrò todas las firmezas,
y mi triſteza en triſteza,
por perder vna belleza,
que es ſobre todas bellezas.

Todos eſtos argumentos ſe fundan en la hermoſa correlacion, que hazen los dos terminos para arguir del vno al otro. Eſtauan comiendo los dos Reyes el de Eſpaña, don Fernando el Catolico, que boluia de Napoles, y el de Francia, que ſaliò a vno de ſus puertos a cortejarle: aſsiſtia en pie el Gran Capitan, quando el Frances, mas de juſticia, que de llaneza, mandò que arraſtraſſe vna ſilla, y ſe ſentaſſe a la meſa diziendo. *Bien merece comer con Reyes, quien vence Reyes*. Eſtà la proporcion del argumento en el comer con Reyes, por vencer Reyes. Proponeſe por cauſa la miſma correſpondencia. Aſsi tambien el Dotor Iuan Perez de Montaluan, en eſte conceptuoſo epigrama.

De vn curioſo, no ilicito deſvelo
Dina bien perſuadida, y mal ſegura,
con disfrazadas galas ver procura
en otras el retrato de ſu cielo.
Por ſoſſegar ſu honor, y ſu rezelo,
ſe cubre el roſtro; pero fue locura,
pues vino a ſer afeyte en ſu hermoſura,
el ocultarla con tan facil velo.
Sale gallarda, y los claueles roxos
viendo a Siquen de purpura mejoran,
y logra amor ſus fimeras antojos.
Lloran los ojos el honor que ignoran,
que como el daño nace de los ojos,
ſon tambien los primeros que lo lloran.

Tambien *à paritate* ſe arguye con ſutileza: tomando la paridad de vn ſugeto a otro, ponderando alguna ventaja para el exceſſo. Tan ingenioſo, como Chriſtiano dixo don Antonio de Mendoza en aquel poema, que tuuo eſtrella, y diuina.

Que ſi ſalio a ſer vencida
Eua ſin pecado, es cierto,
que la que nacio a vencelle,
que ſe concibio con menos.

 De

De la paridad de vn efeto se arguye con correspondencia a otro; y de qualquier circunstancia a otra igual. Desta suerte concluye el sutilissimo Camoes vn soneto.

Que de tanta estranheça sois ao mundo,
que não he de estranhar dama excellente,
que quem vos fez, fiçese ceo, et estrellas.

Por la disparidad con sumo artificio, por ser igual el de los estremos: agradable pensamiento de don Luis de Gongora.

Serenense tus ojos,
y mas perlas no dèn.
Porque al Sol le està mal,
lo que a la Aurora bien.

El mismo formò argumento de disparidad en la diuersidad de las circunstancias, y dixo.

Con diferencia tal, con gracia tanta,
aquel ruiseñor llora, que sospecho,
que tiene otros cien mil dentro del pecho
que alternan su dolor por su garganta.
Y aun creo que el espiritu leuanta,
como en informacion de su derecho,
a escriuir del cuñado el atroz hecho,
en las hojas de aquella verde planta.
Ponga pues fin a las querellas que vsa,
pues ni quexarse, ni mudar de estança
por pico, ni por pluma se le veda.
Y llore solo aquel que su Medusa
en piedra conuirtio, porque no pueda,
ni publicar su mal, ni hazer mudança.

Solo añaden estos conceptos al de disparidad (de que se discurrio en su propia especie) aquella formalidad de argumento, con que se prueua, y se exprime mas el sentimiento, y la intencion. Ingeniosamente discurrio doña Hipolita de Naruaez en este epigrama.

Rompe Leandro con gallardo intento
el mar confuso, que soberuio brama,
y el cielo entre relampagos derrama,
espesa lluuia con furor violento:
Sopla con fuerça el animoso viento

(Tris-

(Triste de aquel que es desdic hado, y ama)
al fin al agua rindese la llama,
y a la inclemente furia el sufrimiento.
Mas (ò felize amante) pues al puerto
llegaste deseado de ti tanto,
aunq̃ con cuerpo muerto, y gloria incierta.
Y desdichada yo, que en mar incierto,
muriendo entre las aguas de mi llanto,
aun no espero tal bien despues de muerta.

Semejantes a los argumentos de paridad, son los que se hazen al exemplo. Arguyese con la misma razon, y correspondencia de vn sugeto a otro. Assi el religiosamente Poeta, Fray Luis de Leon, desengaña arguyendo en aquella moral cancion, que comiença.

Elisa ya el preciado
cabello, que del oro escarnio hazia,
la nieue ha variado
ay, yo no te dezia
recoge Elisa el pie que buela el dia? &c.
Què se te guarda el vano,
por quien tu no guardaste la deuida,
a tu bien soberano,
por quien mal preuenida,
perdiste de tu seno la querida?
Prenda, &c.

Iuntase tambien con el exemplo el excesso, con que se pondera de lo mas a lo menos, especialmente quando el termino de quien se toma es sublime. Este concepto dio alma a estas dos dezimas a la muerta Emperatriz de España doña Isabel: introduze en ellas Anastasio Pantaleon al Beato Padre Francisco de Borja, que dize.

Poco a la fortuna deue
tu hermosura peligrosa,
pues naciste tan hermosa
a periodo tan breue,
si a tanta vida se atreue
la Parca, quien puede huir?
ò porque afecta viuir,
nuestra ambicion mal segura,
siendo ley de la hermosura
criarse para morir?

De tu forma peregrina
nada acuerda la verdad;
que aun tal vez la magestad

se ha esperado en la ruina.
Sola en ti Isabel diuina,
huyò la forma, y el ser,
y ên tanto exemplo aprender,
quiero yo a morir aora,
ya que en el mundo se ignora
escuela para el nacer.

Sea vltima sutileza el hazer antitesi del mismo exemplo, arguyendo en contraposicion del vn termino al otro. Desta suerte arguye, y aun conuence vn ingenio de muchas esperanças, Iuan Lorenço Ibañez, moderno cisne del Ebro, en este soneto, bien hablado, y bien conceptuado.

El costado de Christo, que inhumana
fiereza, rasga lança rigurosa,
desata arroyos de jazmin, y rosa,
equiuoca raudal de nieue, y grana.
El coraçon se assoma a la ventana
que en el pecho le abrio mano aleuosa,
y para enriquezer su amada Esposa
despide perlas, y corales mana.
La ingratitud del hombre el mundo acuse
pues el llanto detiene quando mide
Christo en la Cruz vn pielago de penas.
No por falta de lagrimas se escuse
pues IESVS caudalosas las despide
en la sangre del alma, y de las venas.

DISCVRSO XXXVII.

De otras maneras de argumentos conceptuosos.

LA contrariedad es grande fundamento de toda sutileza: assi se arguye con agradable artificio de vn contrario a otro. De Castor, que todo lo compraua, infirio Marcial por consequencia el otro extremo de que todo lo venderia.

Omnia Castor emit; sic fiet vt omnia vendat.

No solo es pronta la agudeza en tiempo, sino en palabras. Presto, y bien, dos realces. Los dos encierra la gustosa traducion de nuestro Salinas,

En comprarlo todo dà
Castor, quanto topa, y vè;
quien todo lo compra à fe,
que todo lo venderà.

Grande sutileza es sacar de vna cosa, su opuesta, y a fuerça del argumento prouar todo lo contrario. Fue eminente Lope de Vega, no solo en lo fecundo, sino en lo conceptúoso: mostrolo en este valiente Epigrama.

Puso Ioab al animoso Vrias
en el peligro, que su Rey le aduierte,
y trocando la infamia con la muerte,
da vida, y fama a sus cenizas frias.
Su incasta ausente los legales dias
llora la sangre que su culpa vierte,
y al alma de su esposo ilustre, y fuerte
ofrece ingrata lagrimas impias.
Sugeto està el honor a la desdicha,
pero que mayor bien del agrauiado,
que no le ser jamas de nadie dicha?
Y pues temerla puede el mas honrado,
dichoso quien murio con tanta dicha,
que nunca supo que era desdichádo.

Son estas sutilezas examen de vn ingenio, es lo mas que se puede discurrir. Pero ay aun su latitud en esta misma contrariedad, y sus grados de oposiciō, segun la mayor, o menor distancia: entre dos opuestos efectos, o circunstancias de vn mismo sugeto, se forma el argumento conceptuoso. Desta suerte el Camoes.

Porque poco aprouecha, linda Dama,
que sembrasse el Amor en vos amores,
Se vuestra condicion produze abrojos.

Aun dize mas primor sacar efectos opuestos de vna misma causa: y concluir que la misma contraditoriamente obra. Campea esta estremada sutileza en este celebre Epigrama a Santa Cordula.

Cordulę viuis adhuc de tot modo millibus vna,
Inter tot cædes Cordula viuis adhuc?
It mare virgineum, pelago premit arua rubenti,
Vrsula fixa iacet, Cordula viuis adhuc?
Hinc Amor, in de Timor connixi hastilia crispant
Quam timor abscondit, denique prodit amor.

Ex.

Excediose a si mismo el ingenioso, y elegante don Manuel Salinas en la traducion; celebrala.

Cordula, que es possible auer quedado
entre tantos millares con la vida?
Cordula entre matança tan crecida,
tu sola con la vida has escapado.
La espalda oprime al pielago esmaltado
virgineo mar de sangre esclarecida,
y tu viues, aun quando rendida
Vrsula yaze el cuerpo atrauessado?
De aqui el temor, de alli el amor cõbate
sobre el amante coraçon, a donde
la lucha hastillas crespas multiplica.
Vence alfin el Amor en tal debate,
porque la que el temor cobarde esconde,
el Amor atreuido la publica.

A repugnantibus. Se pondera alguna circunstancia, o sucesso, que apoya lo que se pretende, y contradize a lo contrario. De san Ioseph discurriendo sobre sus hermosos zelos, dixo don Antonio de Mendoça, y es de lo mejor que tiene este gran ingenio.

Que no estè zeloso intenta
mostralle, ò grande argumento!
despertole, *y pues dormia,*
ya se vè que no eran zelos.

Ponderase en la causa la repugnancia, para inferir el encontrado efecto, con artificiosa sutileza. Desta suerte el culto, aunque no ocul to Zarate arguye, que las lagrimas de amor abrasan.

Brota diluuios la soberuia fuente,
mas piadosos que el cielo para Egipto,
quando al pielago en ondas infinito,
aun su misma ribera no lo siente.
Multiplican mis ojos tu corriente,
contra la fuerça del celeste rito,
pues quãdo abrasa el Sol todo el distrito
de sus margenes passa la creciente.
Hiriendo el Sol las encumbradas sierras,
que al Nilo se derraman en tributo,

buel-

bueluen a ser frutiferas las sierras.
En mi causa mi Sol el mismo efeto,
Mas ay! que son las lagrimas sin fruto,
pues con ser agua queman en secreto.

Ab adiunctis. Esto es de las circunstancias, es vn modo de argumẽtar muy justo; sea exemplo este gran concepto del Camoes, en que de los adjacentes saca la ingeniosa consequencia.

Mi coraçon me han robado,
y amor viendo mis enojos,
me dixo: fuete lleuado,
por los mas hermosos ojos,
que desque viuo he mirado.
Gracias soberanas tales
te los tienen en prision;
y si amor tiene razon,
señora por las señales,
vos teneis mi coraçon.

Por la semejança se arguye con no menor propiedad, y sutileza, que por la paridad: ingeniosamente don Luis Carrillo.

Y si es cierto no consume
el que es fuego elementar?
siendo mi fuego de vn cielo
porque me consumirà?

Añadio a la semejança la graue sentencia don Luis de Gongora, y dixo.

Ayer deydad humana, oy poca tierra,
Aras ayer, oy tumulo, ò mortales;
plumas aunque de Aguila Reales,
plumas son, quiẽ lo ignora mucho yerra.
Los miẽbros q̃ oy este sepulcro encierra
a no estar entre aromas Orientales,
la razon abra lo que el marmol cierra.
La Fenix que ayer Lerma fue su Arabia
es oy entre cenizas vn gusano,
y de conciencia a la persona sabia.
Si vna Vrca se traga el Occeano,
Que espera vn vatel luzes en la gauia?
tome tierra, que es tierra el ser humano.

Ad

Ad hominem, es vn arguir de lo concedido por otro, y vn retorcerle contra su misma razon. Trocò Marcial graciosamente el dicho de Gèlia, que presentandole vna liebre, le embiò a dezir, seria hermoso siete dias, si la comia, a lo menos vna semana. Iugò del vocablo *Leporem*, que con equiuocacion significa la liebre, y la hermosura, o lindeza, comento no rozado.

Si quando Leporem mittis, mihi Gellia dicis,
Formosus semptem Marce diebus eris.
Si non derides, si verum lux mea narras,
Edisti nunquam Gellia tu Leporem.

Traduxolo vn moderno en esta Dezima, con todá propiedad, y rigor.

Vna liebre, y a dezir,
discreta Gelia me embias,
que la coma, y siete dias
serè lindo, y si reir
esto no es, ni fingir,
sabes en que he reparado,
sol de vn ciego enamorado,
Que si tu dizes verdad,
yo diria en puridad,
que tu nunca la has probado.

Pero con no menos elegancia, y mayor propiedad la sazonò el Canonigo Salinas.

Si quando liebre me embias,
me dizes Gelia, has de ser,
si la quisieres comer,
Marco, hermoso siete dias.
Sino ries, ni mentiste,
mi luz en lo que has contado,
me atreuo a dezir ossado,
Que tu nunca la comiste.

De las causas a los efectos, y al contrario se toma ingeniosamente el argumento, y se forma la primorosa correspondencia. El siempre agudo Camoes.

Apartauase Nisi de Montano,
en cuya alma partiendose ficaua,
que o Pastor na memoria dibuxaua,

por poder ſuſtentarſe deſte engaño.
Pellas prayas do Indico Occeano
ſobre o corbo cayado ſen coſtaua,
eos olhos pellas agoas alongaua,
que pouco ſe do ia o de ſeu dano.
Pois com tamanha magoa, et ſaudade
(dezia) quis deixarme aẽ que eu moro,
por teſte mũhas tomo o ceo, et eſtrellas
Mas ſe em vos ondas moras piedade,
leuai tamben as lagrimas que choro,
Pois aſsi me leuais a cauſa dellas.

DISCVRSO XXXVIII.

De la Agudeza por vna rara ingenioſa Ilacion.

SVpone eſta eſpecie de ſutileza extraordinaria perſpicacia de diſcurſo. Conſiſte ſu artificio en ſacar vna conſequencia extrauagante, y recondita; y aſsi es parte de la paſſada. Preſtando vno cantidad de dinero a otro, viendo que eſte los echaua en el lienço ſin contarlos, ſacò con ingenioſa ilacion aquel que no penſaua boluerlos, y aſsi ſe los pidio, diziendole: quien no los cuenta, no los pienſa pagar. De las circunſtancias, y adjacentes ſe vale el diſcurſo, para colegir tan pronta, y recondita conſequencia. Aſsi la ſagaz Vulpeja, de las piſadas de los brutos, que todas mirauan àzia la cueua del Leon, y ninguna boluia atras, infirio la importante verdad. Ponderalo bien el profundo, y Magiſtral Oracio en ſu primera carta.

Olim quod Vulpes egroto cauta Leoni
Reſpondit, referam. Quia me veſtigia terrent
Omnia te aduerſum ſpectantia, nullo retrorſum.
Bellua multorum es capitum nam quid ſequar, aut quẽ, &c.

No les pueden dar reglas ciertas, y infalibles para eſtas ſutiles conſequencias, ſola la valentia y viuacidad de vn ingenio, es baſtante para tan extrauagante diſcurrir. Tal fue el de Iunio Bruto, que conſultando los hijos de Tarquino el Oraculo de Delfos, ſobre quien dellos auia de obtener el mando, y reſpondioles, que el primero que beſaſe a ſu madre: èl prontamente, fingiendo que caia besò la tierra, diſcurriendo con notable prontitud, que ella es madre vniuerſal, y no le engañò.

Contiene mas ſutileza, quando al contrario de lo què otros pien-ſan, ſe colige vna verdad, y mas ſi es prudente, y cierta. A vno que celebraua ſu mucha felicidad, arguyò el juizioſo Poeta Bartolome Leonardo.

Es para ti la esfera de la Luna
Lico eſta patria vniuerſal del ſuelo?
que no has viſto la cara al deſconſuelo;
ni llorando jamas, ni aun en la cuna?
No auer hecho de ti experiencia alguna
vn caſo aduerſo no te dà rezelo,
de que no te ha juzgado digno el cielo
de vencer, ni vna vez a la Fortuna?
No acredita al Piloto la bonança,
el exercicio ſolo es el que puſo,
entre el valor, y el ocio diferencia.
Miſero quien no dà filos al vſo
de la razon, haziendo reſiſtencia
igualmente al temor, y a la eſperança.

Tal vez ſuele ſer paradoxa la ilacion, pero ingenioſa: Aſsi Auguſto, paſſando por vna almoneda de vn hombre muy adeudado, preguntò, ſi ſe vendia la cama, y reſpondiendole que ſi, mandò comprarla, y ſatisfizo al reparo de ſus Corteſanos, diziendo, que no le dexaua dormir el cuydado del vniuerſal gouierno: y que creîa que aquella cama tenia alguna eſpecial virtud de hazer dormir, pues vn hombre con tantas deudas podia deſcanſar en ella. Pero no acudio mal el que dixo, que antes auia de comprar las de los acreedores.

En materia de los ſueños ha auido raras, y extrauagantes interpretaciones, ſacadas de lo que ſignificauan las miſmas coſas ſoñadas. Tal fue aquella que refiere Pedro Mateo, inſigne hiſtoriador de Francia, juizioſo ponderador, elegante, ceñido, y muy atento, con mucha razon eſtimado del gran Enrico Quarto, como tan apreciador de las Letras, y en ellas de ſu propia inmortal fama. No es bien (dize) deſpreciar, ni eſtimar todos los ſueños, los de los grãdes Principes no ſon vanos ſobre las grandes reſoluciones; deſpues ſe conoce que han ſido inſpirados diuinamente: pocos dias antes deſte ſuceſſo (fue la muerte violenta de Enrico) ſoñò la Reyna dos vezes, quando los Plateros labrauan la Corona, que los mas grueſſos diamantes, y todas las mas ricas pieças, que ſe dieron para ſu adorno, ſe auian conuertido en perlas: las quales muchos interpretaron por lagrimas. Haſta aqui Mateo. Otros dizen, ſoñò que vna raſtra riquiſsima de perlas que traîa, ſe le auia deſilado, y eſparcidoſe todas ellas por el

ſue-

ſuelo, ſimbolo las perlas de las lagrimas que auia de derramar. Semejante fue eſta a la que el otro Sabio dio al Rey Ziro, auiendo ſoñado que el sol ſe le iba de entre las manos: le pronoſticò ſu cercana muerte, y que aquello era vn irſele la vida.

Ponderanſe las contingencias, y la correſpondencia de las circunſtancias, eſpecialmente lo que ſuelen ſignificar por la acepcion comun en geroglificos, y ſimbolos, y forma ſu diſcurſo con fundamento, y ſutileza el ingenio. Pero quando la conſequencia es contraria a las circunſtancias por ſu contrapoſicion, y extrauagancia, es mas guſtoſa, como fue la de Marcial, en eſte Epigrama, a vno que afectaua mucho el ir embalſamado entre olores, dixole, que del oler tambien ſe ſeguiria el oler muy mal.

Hoc michi ſuſpectum eſt, quod oles bene Poſtume ſemper,
Poſtume non bene olet, qui bene ſemper olet.

Contraditoriamente ſaca la ilacion, pero muy verdadera, y plauſible: compitela la elegante traduccion de don Manuel Salinas.

Poſtumo el oler tambien,
tengo por mala ſeñal,
porque ſiempre huelen mal,
aquellos que huelen bien.

Aunque no ſea contraria ſi es diferente de lo que los demas diſcurren, y ponderan, ſe tiene por ingenioſa. Refiriendole a Auguſto los de Tarragona, por gran prodigio, que auia nacido vna Palma en el Altar, q̃ le tenian dedicado para rogar por ſu felizidad, y ſalud. Dixo el Ceſar: de aî colijo yo quan frequentes ſon vueſtros ſacrificios, y el ofrecer incienſo en él, pues no ſolo nace yerua, ſino Palmas.

Eſta es la ſutileza que dà valor, y alma a las tranſpoſiciones, conconuirtiendo en acierto, el que parecia yerro, en ſublimidad la baxeza, y al contrario. Acuſandole à Alexandro ciertos ſoldados de ſu Exercito, que eſtando para pelear con vn millon de enemigos, auian conjurado, de no lleuar à la Real tienda los deſpojos que cogieſſen. O valientes ſoldados, reſpondio, que no tratan de huir.

Como ſon extraordinarios eſtos diſcurſos, ſuelen ayudarſe de la exageracion, interpretando por encarecimiento. Deſta ſuerte pondera el docto, y graue Padre Fray Luis de Leon, en la muerte del Principe don Carlos.

No temas de la muerte,
vaya de tus despojos vitoriosa,
antes irà medrosa
de tu espiritu fuerte,
las inclitas hazañas, q̃ tu hizieras,
los triunfos que tuuieras,
y vio que a no perderte se perdia,
y asi el mismo temor la dio osadia.

Rebatir vna ilacion con otra igual, y aun mayor, gran prueua es de la valentia del discurso. Preguntando el otro Cesar a vn moço estrangero, pareciale mucho en el rostro, y en el talle, si acaso auia estado su madre alguna vez en la Corte: percibio la malicia, y respondio: Señor no, mi padre si. Profundo, y verdadero discurso fue el de Metelo, contra el comun sentir de toda Roma, que celebraua mucho la destruicion de Cartago: dixo èl, lamentandose, que no eran fiestas por la vitoria, sino obsequias de su Imperio, pues el otro vengaria bien a Cartago. Estremado fue el del Rey don Alonso el Magnanimo, para dar libertad a la Esclaua que pedia justicia de su amo, mandò venderle el hijo: y el del otro ciego en la material vista, no en el entendimiento, que recuperò el tesoro escondido, aconsejandose si pondria mas con el que lo auia hurtado. Esta especie de sutileza tiene mas de ingenio, que de arte.

DISCVRSO XXXIX.

De los Problemas Conceptuosos, y Questiones Ingeniosas.

TOda dificultad solicita es discurso, y es agradable passo de ingenio, con la proposicion suspende, y con la ingeniosa salida satisfaze: pero entre todos los Problemas morales, y Panegiricos suelen ser muy agradables, y plausibles. Tal fue aquella celebre pregunta del libro tercero de Esdras propuesta, y altercada por aquellos tres Cortesanos, que guardauan el sueño al Rey Dario. Qual sea la cosa mas fuerte? Dixo vno, que el vino, otro que el Rey, y el tercero que la muger, adelantando cada vno su sentir, con no menos eficazes, que entretenidos argumentos; decidiose al cabo en fauor de la Verdad, dandole la palma por la cosa mas fuerte, è incontrastable de quãtas ay.

Con-

Consiste su artificio en vna pregunta curiosa, esto es recondita, moral, o panegirica: empeñase en ella el discurso, y despues de bien ponderada la dificultad, dasele la gustosa solucion. Assi començò el sentencioso Horacio sus satiras.

Qui fit Mœcenas, vt nemo quàm sibi fortem,
seu ratio dederit, seu sors obiecerit vlla.]
Contentus vitæ? laudat diuersa sequentes?
ò fortunati mercatores, grauis annis
miles ait multo iam fractus membra labore!
Contra Mercator nauim iactantibus Austris,
militia est potior; quid enim? Cõcurritur horæ
momento, cita mors venit, aut victoria læta.
Agricolam laudat Iuris, legumque peritus,
sub galli cantum, consultor, vbi ostia pulsat,
ille datis vadibus qui iure extractus vrbẽ est
solos fœlices viuentes clamat in vrbe.
Cætera de genere hoc adeo sunt multa, loquacẽ
detasare valeant Fabium; ne te morer audi,
quo rem ducam. Si quis deus en ego, dicat,
iam faciã quod vultis; eris tu qui modo miles
mercator; tu cõsultus modo, rusticus: hinc vos
Vos hinc mutatis discedite partibus. Eia
Quid statis? nullunt, at quilicet esse beatos.
Quid causæ est? meritò quin illis Iupiter ambas
iratus buccas inflet? neque se fore post hac
tam facilem dicat, votis, vt præbeat aurem.

Quando el Problema tiene tres, o quatro terminos que compiten la verdad, es mas ingenioso, y mas gustoso, porque aquella competẽcia aumenta la suspension, y haze mas reñida la dificultad. Desta suerte començò el Padre Felipe Gracian vn sermon el dia de la Concepcion purissima de la Virgen Madre. A quien toque mas la fealdad moral de vna muger, a su padre, o a su esposo, o a su hijo? parece que redunda mas en los padres por la obligacion, que tiene de la buena educacion de los hijos, y que las culpas dellos condenan la falta de su prouidencia. Con todo esso parece que al Esposo en la opinion comun le causa mayor nota, y llega a ser infamia. No se escapan los hijos, antes quedan siempre herederos de aquel desdoro, y perjuizio materno, echandoseles cada dia en la cara. Despues de bien ventilada la moral question con razones, y autoridades, assi sagradas, como de las leyes humanas: aplicò el discurso a la Reyna de los cie-

los, prouando, que igualmente compitio el librarla de la mancha original a las tres Diuinas Perſonas, por los tres titulos, de Padre, de Hijo, y de Eſpoſo: què fue vn diſcurſo muy acepto, como bien diſcurrido.

La contrariedad de las reſpueſtas tiene la miſma gracia, y releuãte artificio, porque con ſu variedad ſuſpende mas el diſcurſo, haſta que ſe vienen a vnir, y concordar en vn ſugeto con ſu moralidad, y ſentencia. Ingenioſamente introduce Falcon a Venus, que eſtando preñada preguntò a las Parcas que auia de parir. Laqueſis dixo, que vn Tigre; Cloto que vn Pedernal; Atropos que vn Rayo, y pario al Amor, que lo es todo.

Alma Venus pregnans, cum iam prope partus adeſſet,
Conſuluit Parcas, quid paritura foret?
Tigrim ait Lacheſis; Silicem Cloto; Atropos ignem,
Ne reſponſa forent irrita, natus Amor.

Corta al principio, y deſpues ata en que conſiſte el agradable deſempeño. Don Manuel Salinas traduze aſsi.

Preñada Venus vn dia,
eſtando el parto vezino,
al Oraculo diuino
conſultò que pariria;
Tigre Lacheſis dezia,
Cloto Pedernal, y fuego
Atropos; cumplioſe luego,
pues porque reſpueſtas tales
fueran en verdad iguales,
nacio de Amor el Dios ciego.

Ordinariamente las queſtiones Problematicas, ſueler ſer en comũ a modò de las Theſis, deſpues al aplicarſe al ſugeto, ò a la materia preſente ſe hazen Hipotheſis, porque ſe ſingulariçan, y determinan: deſta ſuerte vn grãde Orador començò ſu Panegirico el dia de la Encarnacion del Verbo Eterno, diſputando qual ſea el mejor modo de eligir Eſpoſa en todas las naciones: vnas eſtiman la mas hermoſa, otras la mas noble; nacion ay que los maridos las compran, y nacion que los padres las dan, otros las pagan. Finalmente concluyò, que el mayor acierto fue el de Dios, eſcogiendo la llena de gracia, *Maria gratia plena*. Son muy plauſibles eſtos diſcurſos, y muy aceptos a los oyentes.

Las

Las queſtiones ſingulares ſuelen juntarſe con mucho artificio con las ficciones, para mas dificultad, y quanto mas ſe va enredando la ſalida, y reſpueſta, entonces es mas guſtoſa, y ſe eſtima mas, por lo que tiene de deſempeño. Vèſe en eſte celebre Epigrama antiguo, donde la contradicion de las reſpueſtas duplica la dificultad.

Cum mea me genitrix grauida geſtaret in aluo
Quid pareret fertur conſuluiſſe Deos?
Mas eſt Phœbus ait, Mars fœmina; Iunoque neutrum,
Cumque forem natus Hermaphroditus eram.
Quærenti Lethum; Dea ſic ait occidet armis
Mars cruce: Phœbus aquis: ſors rata quæque fuit.
Arbor obumbrat aquas, aſcendo decidit enſis,
Quem tuleram caſu, labor, & ipſe ſuper.
Per hæſit ramis, caput incidit amne; tulique,
Fœmina, vir, neutrum; flumina, tela, crucem.

Encierra en ſi vna gran moralidad, con que ſella la agudeza, y concluye ponderando, que para la infalible muerte, las coſas mas contrarias, y diſtantes, todas ſe juntan en vn punto. Pareciole impoſsible la traduccion a alguno, y contentoſe con exprimir la moralidad en eſte Soneto.

El tronco antiguo de vn frutal hermoſo
vn arroyo bañaua criſtalino,
liſonja fue del guſto el bien vezino,
armado en el ſubi, rapaz goloſo.
Atento al hurto dulce, el pie dudoſo
mal fixè en vna rama, perdi el tino,
aſsida el pie, mi cuerpo al ſuelo vino,
haſta llegar al arroyuelo vndoſo.
Anticipòſe el hierro a mi cayda,
y recibiome el pecho atraueſado,
crecieron con mi ſangre los criſtales.
Que deſdicha no cede a tantos males!
ſi eſpadas, horcas, ondas junta el hado,
quando quiere quitar a vno la vida.

Mas don Manuel Salinas ſalio con la traduccion de todo el Epigrama felizmente, y dixo.

Preñada de mi eſtando,
fue mi madre a los Dioſes conſultando,

que auia de parir. Febo la dixo,
tu pariras vn hijo.
Marte a su instancia, respondio prolija,
pariràs vna hija.
Iuno dixo, tu parto, porque assombre,
ni muger ha de ser, ni ha de ser hombre.
Cumpliose todo al punto,
siendo muger, y hombre todo junto.
Queriendo aueriguar mi fatal suerte,
los Dioses consultò sobre mi muerte.
Iuno la respondio, que con espada
mi muerte auia de ser acelerada.
Marte dixo que ahorcado,
y Febo que ahogado.
Ay todos verdaderos
salieron los oraculos seueros.
Frondoso vn arbol sombra tributaua
a vn rio, que sus plantas argentaua,
combidòme a subir, o su hermosura,
o por mejor dezir mi desventura;
pues la ceñida espada
cayoseme al subir, quedò clauada,
del pomo en las arenas:
pisè vna rama apenas,
y faltòme su fragil delgadeça,
cayendo de cabeça,
colgado de los pies, que se enredaron
en las ramas, que al golpe se quebraron.
Mi azero, que al caer quedò derecho,
me salio a recibir, y passò el pecho,
con que de mis corales
pudo aumentar el rio sus raudales;
quedando la cabeça sumergida,
fenecio de tres muertes vna vida:
alli juntò la fuerça de mi hado,
en mi fin desdichado,
hembra, varon, y nada,
aguas q̃ me anegassen, Cruz, y espada.

Con ocasion de algun sucesso singular, se suele sacar la pregunta problematica en comun; assi el ingenioso Iurado en su Romance tragico dixo, hablando dè la muger.

O martirio de los hombres!
ò domeſtico enemigo!
deſventura ineuitable,
monſtruo deſagradecido!
Quien fue aquel tan riguroſo,
que nos dexò introducido
vn grauamen tan enorme,
vn fuero tan eſquiſito?
Que el honor de los varones,
juſtamente merecido,
reſtriue en vn fundamento
facil de ſer combatido?

Próponenſe algunas vezes eſtas preguntas, aſsi en general abſtrayendo de lo natural, y moral: mas la ſolucion ſiempre tira a la moralidad, como eſta. Qual ſea la coſa mas ligera, dizen vnos que el viento, otros que la luz, y otros que el penſamiento; y ſin duda que lo es el plazer en irſe, y el peſar en venir. Tal fue aquella de Ariſtoteles, qual ſea la coſa que mas preſto enuejece; reſponde èl miſmo, que el beneficio; otras ay mixtas de natural, y moral como eſta: qual ſea mas amarga deſtas tres coſas, la hiel, la muger, o la verdad? otras todas morales: qual ſea mas dificultoſo el vicio, o la virtud? Aylas politicas, y muy celebres: qual ſea mejor Rey el pacifico, o el guerrero?

No es menor primor deſte artificio, aquella impenſada ſalida del empeño, aquel reſponder muy al contrario de lo que ſe pienſa, y de lo que los otros diſcurren: Deſta ſuerte vn grande, y Religioſo Orador el primer dia de Quareſma, y de ſu mayor eſpectacion, en el mas autoriçado, y graue auditorio, dio ingenioſo principio a ſu diſcurſo, con vna plauſible queſtion de la difinicion del hombre. El Griego dirà que es vn *Microcoſmos*, vn mundo pequeño. Platon, que es medida de todas las coſas. Ariſtoteles, la armonia del vniuerſo. Plinio, cifra de todo lo criado. Ciceron, vinculo del mundo. Seneca, centro del ſaber. Caton, participante de la mente diuina. Socrates, Diós para otro hombre. Pitagoras, arbol plantado àzia el cielo. Plutarco, Rey de la tierra. Diogenes, Sol con alma. El ſanto Moyſes, Imagen del miſmo Dios. Dauid, coronado de gloria. San Baſilio, animal politico. Nazianzeno, Gouernador de las criaturas. S. Ambroſio Iuez de todo. San Bernardo, Ciudadano del Paraiſo. San Gregorio el Magno, Contemplador de Dios. San Aguſtin, fin, y blanco de las demas criaturas. Mas yo con la autoridad del miſmo Dios dirè, que es tierra, que es poluo, y nieto de la nada. *Memento homo, quia puluis es, & in puluerem reuerteris.*

Ay algunas destas preguntas problematicas, que no se les dà respuesta, sino la misma admiracion de objecto sirue de desempeño, y respuesta: como se vè en esta saçonada, y sentida Dezima del gran ponderador Bartolome Leonardo.

Viendose en vn fiel cristal,
ya antigua Lice, y que el arte
no hallaua en su rostro parte,
sin estrago natural:
dixo. Hermosura mortal,
pues que su origen lo fue,
aunque el mismo amor le dè
sus flechas para rendir,
viua obligada a morir,
pero a enuejecer porque?

Los Problemas morales son muy conformes a la razon, y assi la recrean tanto, y la satisfazen. Algunos ay naturales, que por su curiosidad son muy gustosos, y suele valerse dellos el Orador para dar principio a algun discurso como aquel. Qual aya sido el mejor Pintor del mundo? responde, que los dos meses Abril, y Mayo. Las questiones Panegiricas por lo sublime, y ingenioso, son plausibles. Tal fue aquella de vn graue Orador, en el nacimiēto del singular Bautista, fundada en el mismo Euangelio. *Quis putas puer iste erit: etenim manus Domini erat cùm illo?* Dize, que la ventura, y felicidades de Iuan se han de sacar de la mano de Dios, y van por ella preguntando quien ha de ser, y discurriendo sus mayores excelencias. Releuante discurso fue tambien a San Iuan Euangelista, fundado en las palabras del Euangelio. *Hic autem quid?* y en el prodigio de no hallarse su cuerpo en su sepulcro, sino vn celestial Manà, obrador de marauillas: carea el quid est hoc? del Manà, y el *Hic autem quid* de San Pedro; y forma la question de quien es Iuan, Apostol, Euangelista, Profeta, Martir, Virgen, todo lo es como el Manà que a todo sabia.

DISCVRSO XL.

De la Agudeza Enigmatica.

SOn muy semejantes a los Problemas los Enigmas; formanse por vna dificultosa pregunta: quanto mas morales, son mas celebres, como este. Quienes sean aquellas dos hermanas, que la vna don-

donde vna vez ſale nunca mas buelue a entrar, y la otra, donde vna vez entra nunca mas buelue a ſalir? Reſpondeſe ſer la verguença, y la ſoſpecha.

Formaſe el Egnima de las contrariedades del ſugeto, que ocaſionan la dificultad, y artificioſamente lo eſcurecen, para que le cueſte al diſcurſo el deſcubrirlo: como eſte.

Por vn amoroſo exceſſo
al mas potente Señor,
le tiene el diuino Amor
en eſtrecha carcel preſo:
y eſtà con tanta aficion,
que aunque èl es el priſionero,
falta la priſion primero
que èl falte de la priſion.

Es Panegirico a Chriſto en el Sacramento: con que ſe pondera grandemente la gran fineza de ſu amor. Deſuerte que tambien los Enigmas ſiruen para mas ponderar vn hecho, o vn ſentimiento grande: como ſe vè en eſte del famoſo Garcilaſo.

Dentro de mi alma fue de mi engendrado
vn dulce amor, y de mi ſentimiento,
tan aprobado fue ſu nacimiento,
como de vn ſolo hijo deſeado.
Mas luego dèl nacio quien ha eſtragado
del todo el amoroſo penſamiento,
en aſpero rigor, y en gran tormento
los primeros deleites ha tornado.
O crudo nieto, que dàs vida al padre,
y matas al abuelo porque creces
tan deſconforme à aquel de que has nacido.
O rabioſo temor, a quien pareces?
que aun la embidia tu propia, y fiera madre
ſe eſpanta en ver el monſtruo que ha parido.

Eſtremada difinicion de los zelos: que por vna deſcripcion de lo mas prodigioſo, y extrauagante del ſugeto, ſobre quien ſe diſcurre, ſe ſaca comunmente el enigmatico cõcepto; pero ſiempre ha de auer alguna contrariedad entre las circunſtancias, y adjuntos de q̃ ſe concibe, como aquel de Bion; qual es la coſa mas mala, q̃ el miſmo mal; y reſponde, que el no ſaberlo lleuar, y ſufrir. Hazeſe mas dificultoſo

el enigma, quando incluye las contrariedades de vn mismo sugeto: assi en este del Filosofo Anacarsis: qual es la cosa mejor, y juntamente la peor del hombre, y responde que la lengua.

No es necessario que la oposicion de los extremos del enigma sea siempre contrariedad, bastarà vna diuersidad extrauagante. Assi fue aquel tan celebre de la Esfinge: glosado assi del atento Alciato.

Quod mostrum id? Sphinx est, Cur candida virginis ora?
Et volucrum pennas crura leonis habet?
Hanc facum assumpsit rerum ignorantia; tanti
Scilicet est triplex causa, & origo mali.
Sunt, quos ingenium leue, sunt quos blanda voluptas,
Sunt, & quos faciunt corda superba rudes.
At quibus est notum, quid delfica littera possit
Præcipitis monstri guttura dira secant.
Namque vir ipse bipesque, tripesque, & quadrupes idem est.
Primaque prudentis laurea nosse virum.

Preguntaua qual es aquel animal que comiença a andar cõ quatro pies, prosigue con dos, y acaba con tres? Respondio Edipo ser el hõbre, y valiole la vida: porque el conocerse vno, assi como es dificultoso, y de pocos, es mas glorioso, y importante. Sublime moralidad con que corona su Emblema Alciato.

A mas contraposiciones mas dificultad, y a mas dificultad mas fruicion del discurso, en topar con el significado, quanto està mas escuro, como se vè en este antiguo, pero con alma.

Qual es la cosa mas cierta,
que no tiene punto cierto?
qual es la cosa mas muerta,
que no tiene nada muerto?
quan es la cosa mas viua,
que no tiene nada viuo?
qual es aquella cautiua,
cautiua de su cautiuo?

Componese toda de contrariedades, y exprime con grande artificio nuestra muerte, y la razon sugeta al pecado. Mas dificil es esta otra de Iuan de Cordoua.

Infame peste, estrago de la vida,
torpe peso de honrados pensamientos,

pe-

pecho de pedernales auarientos,
boca de bestia fiera mal herida.
Fueros, y Leyes quiebras fementida,
montañas rompes, pielagos, y vientos,
ni embotas tus hidropicos alientos
con tanta sangre humana mal vertida.
Tu armaste contra el padre mas piadoso
del hijo vil, tal vez la mano aleue,
y tal del impio padre la fiereza.
Tu poblaste de sangre el golfo vndoso,
tu de assombro, y dolor el golfo leue,
de miedo el Sol, y el cielo de tristeza.

Todas estas se componen de las mismas contrariedades del sujeto, y se haze vna como definicion enredada, para que el discurso la desempeñe. Ay libros enteros destos conceptos enigmaticos, algunos muy frios, otros muy ingeniosos, como este.

Que es el cuerpo sin sentido,
que concierta nuestras vidas,
sin viuir:
mueuese sin ser mouido,
haze cosas muy sentidas
sin sentir.
Este nunca està dormido
mas siempre mide medidas,
sin medir:
tiene el seso tan perdido,
que èl mismo se dà heridas
sin herir.

Viose autorizada esta agudeza en el sacro enigma. *De comedente exiuit cibus, & de forti egressa est dulcedo*, que tambien se compone de la contrariedad artificiosa.

DISCVRSO XLI.

De las Respuestas prontas Ingeniosas.

SI vna pregunta curiosa, y dificultosa es prueua grande del discurso, vna respuesta sutilmente adequada, y pronta serà su desempeño.

ño. Auiasse disfraçado el famoso Dante, y andauan por conocerle; para esto preguntaron. Quien sabe del bien? Respondio èl, quien sabe del mal, y al punto fue descubierto. Estas respuestas sentenciosas hizieron tan celebres a los siete Sabios de Grecia, como Thales, que preguntado, qual èra la cosa mas facil, y la mas dificultosa? Respondio, que el conocer vno sus defetos, y los àgenos. Bias, qual era la mas cruel de las fieras, y mas dañosa? de las brauas el Tirano, de las mansas el adulador; pero Diogenes de las crueles el murmurador, de las domesticas el adulador. Estuuo la gracia en responder con tanta sutileza, fuera de lo que se preguntaua, con lo moral a lo natural.

Vnas vezes consiste su primor en dar la definicion, ò declaracion de la cosa que se pregunta, ya por vna sentenciosa metafora: assi Zenon preguntandole, que era la hermosura, en que cõsistia? Dixo, que es flor que promete buen fruto de costumbres. Aristoteles, prerrogatiua de la naturaleza, Socrates, tirania breue. Teofrastro, engaño callado, Carneades, Imperio sin soldados. Teocrito, escollo de marfil.

Por vna semejança se explica agradablemente el sugeto de que se pregunta: pidiendole a Platon, que cosa era la esperança? Respondio, sueño de hombres despiertos. Democrito, que las palabras son la sombra de los hechos. Solon, que los amigos de los Reyes son lo que los contadores entre las monedas.

Vna definicion sentenciosa, es vn releuante desempeño de la pregunta. Preguntandole a Pitagoras, que cosa es el amigo? Dixo otro yo. *Amicus est alter ego.* Aristoteles, que dos cuerpos con vn alma. Diogenes del amar, que era ocupacion de ociosos. El mismo preguntandole vno de donde era, dixo que Ciudadano de todo el mundo. Prosiguiendo, que auia estudiado, que la ciencia que enseña a estar indiferente, y preuenido para toda fortuna.

Al contrario, otras vezes se pregunta el sugeto de la misma difinicion, y a quien conuenga, la propiedad, el afecto, ò circunstancia, y la sutileza de la respuesta consiste en descubrirlo. Desta suerte Socrates preguntado, quien es el que mas se parece a Dios? Dixo, que el que no depende de cosa alguna. Thales, quien se podia llamar feliz, respõdio, que el que tiene tres esses, esto es, Santo, Sano, y Sabio. Bion, quien viue con mas cuidado, y afan? El que en grandes puestos atiende a conseruar su fortuna. Chilon, qual es la cosa mas dificultosa, dixo que el guardar el secreto encomendado. Aristoteles, que saca el mentiroso? que ni èl cree, ni a èl le creen.

Preguntanse tal vez las causas, y es discurrir señalar las morales, y sentenciosas, como Diogenes, que preguntandole, porque nos dio la naturaleza dos oidos, y vna lengua? dixo para hablar poco, y oir mucho. El Emperador Sigismundo, porque fauorecia tanto a los buenos

inge-

ingenios? Dixo la misma naturaleza me enseña a auentajarles. Marcial a vno que le estrañaua el no querer casar cõ vna muger muy rica.

Prisco porque no me caso
dizes con rica muger?
porque no quiero yo ser
la muger, y este es el caso.

Pidese tambien en la pregunta algun medio prudencial, ò alguna eleccion acertada, y la prontitud està en el saber iluminar. Preguntando vno a Diogenes, de que edad era bueno casar? Respondio, para el moço aun es presto, para el viejo ya es tarde, y por consequencia nunca. A Antistenes otro, que muger escogeria? si fea; respondiole, dà enfado, si hermosa cuidado. Agesilao, como se alcança la buena fama: dixo que hablando lo muy cuerdo, y obrando lo muy honroso. Agasicles, de que suerte reynarà vno seguro, y sin armas. Si tratare a sus vassallos como a hijos.

Respondese tal vez vna cosa impensada, pero acertada. Preguntandole a vna donzella pobre, como por fisga, donde tenia su dote? Respondio, que en su honestidad, y buena fama. Cautiua otra, y preguntada del comprador si seria buena; respondio, y aunque no me compres. Socrates, que sabia? dixo solo sè que nada sè.

Con la accion se responde misteriosamente: assi aquel Filosofo preguntado, que era nuestra vida? dio vna buelta al rededor del corro, y sin dezir palabra desaparecio, significando, que otro tanto es la vida humana. No respondiendo alguna vez, se responde mucho. Preguntandole a Biante vn hombre muy malo, que cosa era la virtud? no le respondia, instado, dixo es impertinente para ti. Indirectamente se puede responder con mucha agudeza. Preguntandole vno a Aristoteles, qual sea la causa que gustamos mas de tratar, y conseruar con las personas de buen rostro? Respondio, esta pregunta solo pudiera hazerla vn ciego. A Antistenes consultò Antigono si iria a vn combite? Aduierte, dixo, que te crias para Rey.

Quando se pregunta la causa de alguna accion extraordinaria, y notable, suele ser la respuesta desempeño del intento misterioso. Iba Diogenes por vna calle caminando contra la numerosa corriente del pueblo, preguntole vno; porque caminaua de aquel modo, y respondio, yo siempre voy al contrario del vulgo.



DIS-

DISCURSO XLII.

De la Agudeza por contradicion, y repugnancia en los afectos, y sentimientos del animo.

ES muy otra esta agudeza de la de improporcion, porque alli se exprime la oposicion de dos extremos estraños, y extrinsecos; aqui la de los sentimientos propios, y afectos del animo. Como se verà en estos dos exemplos, sea del primero este valiente epigrama del Dotor Iuan Perez de Montaluan.

Baxa Rebeca al Prado en riços de oro,
dilatando la esplendida madexa,
que en confiança de vna cinta dexa
por mas ostentacion de su tesoro.
Llega a la fuente, y el cristal sonoro
rehusando el competir della se alexa,
vnas vezes murmura, otras se quexa,
y ella le riñe con galan decoro.
Alça los ojos, y piadoso adierte
el sieruo de Abraham al blando ruego,
y con agua del fuego le diuierte.
Las bodas de Iacob conciertan luego,
porque el diuino Amor para que acierte
empieça en agua, y se remata en fuego.

Concluye con aquella contraposicion entre el agua, y fuego. Sea exemplar de la presente sutileza, este concepto, sacado de aquel gran Poema de don Antonio de Mendoza, de Querer por solo amar.

Ea buelue, que ha de auer
vna muger, que no quiere
saber lo que quiere, y muere
por lo que quiere saber.

Consiste la agudeza en aquella contradicion de querer, y no querer juntamente. Bien es verdad, que esta contraposicion forma su artificio en la desproporcion de las dos razones encontradas, como se vè tambien en este.

Si vais a ver el ganado,
muy lexos estais de verme,
porque en aueros mirado,
no supe sino perderme.
Si vais a ver el perdido
tampoco me ved a mi,
pues desde que me perdi,
por ganado me he tenido.
Y si al perdido, y ganado
vais a ver, bien podeis verme,
pues en aueros mirado
supe ganarme, y perderme.

Bien estremada la contraposicion que contiene. Es muy vsado este artificio, y quando la contrariedad està en todo su rigor, que llega a ser repugnancia, es mas ingenioso, como se vè en este epigrama.

En vna roca de cristal luciente
que el blanco aljofar de vn estanque laba,
afila la erramienta de su aljaua
el Alcidalio jouen inclemente.
En dos laciuos viejos insolente
dardos de fuego desde el agua enclaua,
que en llamas arden de luxuria braua,
por la beldad que admiran en la fuente.
Arden los viejos en la aleue fragua,
sin que ataje sus llamas fulminantes
el que a Susana baña licor puro.
Antes mas se auiuaron con el agua
sus llamas violentas, pues bastantes
fueron para forjar hierro tan duro.

Pertenece mas la agudeza de improporcion, porque aunque es entre los afectos, y passion fue agena. Mas propia es està que exprime mucho el sentimiento del animo con su repugnancia.

Si yo quiero, porque quiero
para dexar de querer?
que mas vida puede auer,
que morir del mal que muero?

Dase razon a vezes de la contradicion del afecto, y esso mismo es duplicar la agudeza, como en esta.

To-

Todo es vno para mi,
esperança, ò no tenella,
que si oy muero por vella,
mañana porque la vi.

Si la contrariedad fuere doble, es gran primor comentarla, duplicā do tambien la razon; assi dixo el tan ingenioso, como afectuoso Iorge de Montemayor.

Porque te escondes de mi,
pues conoces claramente,
que estòy quando estoi presente
muy mas ausente de ti.
Quanto a mi por suspenderme
estando donde tu estès,
quanto a ti porque me vès,
y estas muy lexos de verme.

Despues de auer exprimido vn sentimiento, boluer atras, y esforçar todo lo contrario sale muy bien; pero deue fundarse en la razon juiziosa: assi Marcial en este epigrama celebra primero à Fabula de hermosa, rica, y jouen, y luego se contradize con vna bien critica razon.

Bella es, nouimus, & puella verum est,
Et diues, quis enim potest negare?
Sed dum te nimium Fabulla laudas,
Nec diues, neque bella, nec puella es.

Merece repetirse otra, y muchas vezes en la elegante traducion del Salinas.

Que eres bella conocemos
Fabula, y moça es verdad,
y rica, y de calidad,
como negarlo podemos?
pero despues que enfadosa
alabarte tanto quieres,
digo que rica no eres,
ni eres muchacha, ni hermosa.

Muchas destas contradiciones conglobadas hazen vn concepto plausible, como se vè en este epigrama, y concluye con la exageracion de su sentimiento en vez de la razon.

Cui-

Cuitado que vn punto lloro, y rio,
espejo, temo, quiero, y aborrezco,
juntamente me alegro, y entristezco,
de vna cosa confio, y desconfio.
Buelo sin alas, estando ciego guio,
en lo que valgo mas, menos merezco,
callo, doy vozes, hablo, y enmudezco,
nadie me contradize, y yo porfio.
Querria hazer possible lo impossible,
querria poder mudarme, y estar quedo,
gozar de libertad, y estar cautiuo.
Querria que se viesse lo inuisible,
querria deseredarme, y mas me enredo,
tales son los estremos en que viuo.

Aunque la contradicion no sea en el mismo tiempo, sino en diferentes, con todo aquella opuesta variedad, basta para la sutileza.

Mira Pastora mi suerte
si ha traido buen rodeo,
que si antes mi deseo
me hizo morir por verte,
ya muero porque te veo.

En vez de la razon que se suele dar de la contradicion, suele sustituir con no menor artificio, y sutileza la interrogacion, que dexa como suspenso el afecto, y viene a exprimir mas, como esta.

Contentos, que presto os is,
y que tan tarde llegais,
si venis, para que os vais?
y si os vais, porque venis?

Iuntò la contraposicion el encarecimiento, la suspension, y toda la agudeza, el conceptuosamente bizarro, don Gabriel Bocangel.

Centellas liquidas vierten
dos Soles de par en par.
Quando es el agua de fuego,
los rayos de que seràn?

De la misma contrariedad se puede hazer razon, y salida para la propuesta; assi este.

Quien

Quien Zegal podrà passar
vida tán triste, y amarga?
que para viuir es larga,
y corta para llorar.

Contradizese tambien vno mismo, segun diferentes fines, que dà por razon de su contrariedad. Introduze don Luis de Gongora su vnica Isabela, que valio por mil.

Para igualar tu humildad,
no tengo vn marauedi:
para alentar tu esperança
mi dote es vn Potosi.

Colme de ornato, y de aprecio esta conceptuosa sutileza, aquel estremado soneto de Montemayor.

En esse claro Sol, que resplandece,
en essa perfeccion sobre natura,
en essa alma gentil, essa figura,
que alegra nuestra edad, y la enriqueze.
Ay luz que ciega, rostro que enmudeze
pequeña piedad, gran hermosura,
palabras blandas, condicion muy dura,
mirar, que alegra, y vista que entristeze.
Por esso estoy, Pastora, retirado,
por esso temo ver lo que deseo,
por esso passo el tiempo en contemplarte.
Estraño caso, efecto no pensado!
que vea el mayor bien quando te veo,
y tema el mayor mal yendo a mirarte.

DISCVRSO XLIII.

De las obseruaciones sublimes, y de las Maximas prudenciales.

PArecerà esta obra mas del juizio, que del ingenio; pero de entrambos participa. Ay vnas verdades realçadas, assi por lo substancial, como por lo extraordinario, cuya obseruacion es acto releuante de

la

la capazidad. Sagrada maxima fue aquella del Sabio de los Reyes, y Rey de los Sabios, con que dio principio a ſus deſengaños: *Vanitas vanitatum, dixit Eccleſiaſtes, vanitas vanitatum, & omnia vanitas.* Quiſo emularla la prudencia humana, y aſsi començò Perſio.

O curas hominum, ò quantum eſt in rebus inane.

Conſiſte ſu perfeccion mas en la ſublimidad del conocimiẽto, que en la delicadeza del artificio, dan mucha ſatisfacion por ſu enſeñança, y iluminan realçadamente el animo. Tal fue aquella de Ouidio ponderando, que entre todos los viuientes, ſolo el hombre camina con la cabeça leuantada, colimando a las Eſtrellas, ſeñal concluyente de que èl ſolo fue criado para el cielo.

Pronaque cum ſpectent animantia cætera terras,
Os homini ſublime dedit, cœlumque tueri
Juſsit, & erectos ad ſydera tollere vultus.

Las morales, y que ſe dirigen al deſengaño, ſon muy eſtimadas de los varones prudentes, y maduros: juntan lo vtil con lo guſtoſo de la verdad: muy celebrada fue aquella.

Contentamiento do eſtàs,
que no te tiene ninguno?
ſi pienſa tenerte alguno,
no ſabe por donde vas.

No lo fue menos aquella otra de don Iorge Manrique.

Recuerde el alma dormida,
auiue el ſeſo, y deſpierte,
contemplando,
como ſe paſſa la vida,
como ſe viene la muerte,
tan callando.
Quan preſto ſe và el plazer,
como deſpues de paſſado
da dolor,
como a nueſtro parecer,
qualquiera tiempo paſſado
fue mejor.

Todas eſtas no tienen otra eminencia, ſino la ſublimidad de vna verdad importante, ſubſtancial, y muy prudente; lleno deſta alma

juiziosa està este gran soneto del Poeta grande, don Pedro Tellez Giron, y Duque de Osuna.

O si las horas del plazer durassen,
como duran las horas del tormento,
ò si como se van las del contento
las del pesar tan presto se passassen.
O si algo los tiempos se mudassen
de mal en bien, siquiera algun momento,
o ya que no se muden en su intento,
en aumentarnos el dolor cessassen.
O si el mal se midiesse con la fuerça
del que padece su trabajo fiero,
ò fuesse el sufrimiento qual la pena.
O ya que no ay quien la desgracia tuerça
vn daño no nos fuesse mensagero
de mil, a que viuiendo nos condena.

Llamase esta agudeza prudencial, que como el Sol ilustra el Emisferio; assi estas verdades iluminan la razon con su graue, y prudente desengaño. Grande octaua fue esta, y nunca bastantemente apreciada

Yo para que naci? para saluarme.
Que tengo de morir? es infalible.
Dexar de ver a Dios, y condenarme
Triste cosa serà? pero possible.
Possible, y duermo, y rio, y quiero holgarme?
Possible, y tengo amor a lo visible?
Que hago, en que me ocupo en que me encãto?
Loco deuo de ser, pues no soy santo.

Las Filosoficas obseruaciones, quando son platicas, son muy recibidas, porque de la admiracion, que solicitan, passan al prouecho, que acarrean. Todos los Sonetos de Bartolome Leonardo estan llenos de profundidad, y enseñança; pero entre todos merece ser estudiado este, a los engaños de la esperança vana.

Si la ambicion, que llega donde aspira,
no topa el gozo, que esperò Lamberto,
qual ingenio, ò por cauto, ò por experto
de la esperança infiel no se retira?
Corrido estoy de no poder sin ira

con-

contarte quan a juego descubierto,
siempre que me abono algun bien por cierto
en la fiel possession le halle mentira.
Si esperado el plazer, quando se alcança
tan otro viene ya, que no le queda
sino aquella apacible semejança?
Hagame Dios tan recto Iuez, que pueda
echar vn laço al cuello a mi esperança,
por falsificadora de moneda.

Filosofaua en el verso este graue, y profundo ingenio, tiene muchos muy acertados; pero en las Epistolas estuuo su mayor eminencia, como en los Tercetos. Es gran metodo del enseñar, juntar lo vtil con lo dulce. Otras poesias entretienen, pero dexan el animo vacio; estas deleytan, y aprouechan; gran soneto fue este.

Rompe la tierra, y en el centro afila
el buey pesado la esplendiente rexa,
de varias flores la discreta aueja
en ruecas de oro rayos del Sol hila.
No solo labra el ruyseñor, perfila
nidos de paja, que en las ramas dexa,
de hurtada yerua la inocente oueja
neuados copos al bellon distila.
Mano enemiga su labor deflora;
triunfan malos, y trabajan buenos,
discanta el grajo lo que el cisne llora.
Gozan por propios los que son agenos,
que en los premios del mundo no es de aora,
que el que merece mas alcance menos.

Hasta el entretenido, y salado Marcial vsaua desta agudeza substancial, y graue, entretexe algunos epigramas dotrinales entre los satiricos, y burlescos, que son como los altos mas finos en el mas rico brocado. Assi este.

Callidus effracta nummos fur auferet arça;
Prosternet patrios impia flama lares:
Debitor vsuram pariter, sortemque negabit:
Non reddet sterilis semina iacta seges.
Dispensatorem fallax spoliabit amica:
Mercibus extructas obruet vnda rates.
Extra fortunam est quidquid donatur amicis,
Quas dederis solas semper habebis opes.

Merecio ser traduzido de la propiedad, y bizarria del Canonigo don Manuel Salinas.

Rompiendo el arca, el oro que escondia
podrà el ladron robarte codicioso;
y tu Palacio grande, y ostentoso
postrarà por el suelo llama impia.
La propiedad, y el logro que deuia,
te negarà el deudor menesteroso,
y tu Colono en vano cuidadoso
al campo esteril la semilla fia.
Tu mayordomo engañaràn mugeres,
y tus cargadas naues crespas olas
sumergiràn con todas sus grandezas.
Solo en efeto lo que a pobres dieres
libre veràs de la fortuna, y solas
las que dières, tendràs siempre riquezas.

Ay vnos auisos, ò aforismos prudenciales, heroycos, y sublimes, dignos de toda estimacion, por su realçada enseñança. Celebres fueron los que dio el graue, y prudente varon Iuan de Vega a Hernando de Vega su hijo, embiandole a Flandes, que por ser tan importantes los copio, y ilustrò don Iuan de Silua, Conde de Portalegre, quando embio su hijo don Diego a la Corte, donde se dize. Porque sepais, que esta dotrina es de buen maestro, aduertid, que Iuan de Vega fue vn Cauallero, que por el brio, y valor que tuuo se hizo lugar en Castilla entre los hombres de mayor estado, y siendo hijo de otro muy sabio Cauallero del Consejo del Rey don Fernando, y del Emperador, toda via passò muy adelante en cargos, porque fue Virrey de Nauarra, y Embaxador de Roma, y Capitan General, y Virrey de Sicilia, y Presidente del Consejo Real, y con este oficio acabò la vida, antes de ser muy viejo, auiendo caminado por todos estos grados sucessiuamente, sin auer sido priuado del Rey, ni de su padre, que es lo que mas aueis de estimar, y desear que os acontezca: porque como la gracia, y familiaridad de los Principes pende de sola su voluntad, no al derecho de pretenderla por merecimientos puros, ò se alcança acaso, ò por terminos torzidos. Lealos el que desea acertar, y mas en las Cortes, que assi lo que dize Iuan de Vega, como lo que el Conde añade, es todo muy sublime, y digno de vn Cortesano atento

Otras ay obseruaciones reales, dictamenes para Principes, y cabeças del mundo, y del mando. Estimò mucho el sabio, y prudente Filipo Segundo Rey de España, las que encarga en su erudita, y graue razon de estado el Botero, especialmente en el paragrafo de los medios

dios para conseruar la reputacion, en el libro segundo, y aquel otro. *Auisos notables de prudencia.* Son todos preceptos grandes, dignos de vn gran Monarca.

Tambien son singulares las que en su culto Cortesano encarga el Conde Baltasar de Castellon: y por lo contrario el discreto Arancel de las necedades de Mateo Aleman, para huir dellas, es precisamente importante, y digno de ser obseruado.

Las verdades vtiles son muy estimadas, noticiosas, prouechosas, como son algunos refranes selectos, tuuo estremado gusto en recogerlos, el erudito, y mucho mas que Gramatico, el juizioso Aragones, que pudo hazer celebre la amena, y fertil Alcañiz su patria; tuuo sabroso ingenio, como se goza en sus libros tan gustosos, el estudioso de la Aldea, el estudioso Cortesano, y otros dignos de la libreria del Varon Discreto. En este breue epigrama dixo mucho nuestro Bilbilitano.

Vitam quæ faciunt beatiorem,
Iucundissime Martialis, hæc sunt:
Res non parta labore sed relicta,
Non ingratus ager, focus perennis,
Lis nunquam, toga rara, mens quieta,
Vires ingenuæ, salubre corpus,
Prudens simplicitas, pares amici,
Conuictus facilis, sine arte mensa,
Nox non ebria, sed soluta curis,
Non tristis torus, attamen pudicus
Somnus, qui faciat breues tenebras,
Quod sis esse velis, nihilque malis,
Summum nec metuas diem, neque optes.

Ajustada version la de don Manuel Salinas, aunque tan dificultosa, dize.

Carissimo Marcial escucha atento,
lo que discurre el dulce pensamiento:
que ha de tener la vida descansada,
para llamarse bienauenturada.
Hazienda suficiente
heredada del padre, ò el pariente,
que del propio sudor es muy costosa,
fertil tierra abundante, y prouechosa.
Fuego alegre, y perene,
dia libre de pleytos, y si tiene
algun oficio vrbano, no procure
que mucho tiempo dure.

Quieta la mente, la salud entera,
prudente candidez, y verdadera,
iguales los amigos,
y que nunca se bueluan enemigos.
Ordinario el manjar, mesa sin arte,
sin ceremonia el gusto se reparte,
noche no vino lenta,
sino de afan, y de cuidado essenta.
Blando lecho, y honesto,
ni triste, ni tampoco descompuesto,
que se mida el deseo
cō la hazienda, los gustos, y el empleo
Sin que otra cosa mas apeteciere,
de aquello que tuuiere,
y por vltima alfin preciosa suerte,
el no temer, ni desear la muerte.

Los auisos donosamente Cortesanos, que con tanta erudicion, y sal ilustra nuestro ingenioso, y docto Tomas Graciā Dantisco, conseruan siempre vna general plausibilidad, de quien benemeritamente cantò Lope de Vega.

Gracian Galan Gallardo Galateo.

La carta, que escriuiò a su hijo aquel Fenix de Priuados, merece eternizarse en la memoria, començaua asi. Dizenme, que os moris de necio; a mi siempre me dieron mas pena mis años, que mis enemigos, &c.

DISCVRSO XLIV.

De las suspensiones, dubitaciones, y reflexiones conceptuosas.

ES gran eminencia del ingenioso artificio lleuar suspensa la mente del que atiende, y no luego declararse: especialmente entre grandes Oradores està muy valida esta arte. Comiença a empeñarle el concepto, deslumbra la expectacion; ò la lleua pendiente, y deseosa de ver donde va a parar el discurso, que es vn bien sutil primor, y despues viene a concluir con vna ponderacion impensada, como se vè en este valiente soneto de Bartolome Leonardo.

Lize es aquella, llega Fausto, y mira,
como con el cabello dora el viento,

y el

y el rostro juuenil, de donde atento
inuisibles amor sus flechas tira.
Quan bien con la piedad mezcla la ira
en el mirar risueño, y el violento;
la boca, que entre perlas el aliento,
de jazmin salutifero respira.
Iuzga si yo con mas razon, que Ticio,
que por Iuno mouio a los Dioses guerra,
pudiera contra el cielo reuelarme.
Has visto bien que no tiene la tierra
sugeto igual? *Pues sabe que vn adarme,*
vn adarme, no tiene de juizio.

Despues de auerla celebrado, concluye con aquella inspirada ponderacion critica, deshaziendo todo el panegirico. Dan gran gusto estas salidas no pensadas, antes contrarias a lo que el concepto iba apoyando, y preuiniendo; este artificio contiene aquella tan decantada Oda de Horacio, que comiença: *Beatus ille qui procul negotijs.* Toda ella va ponderando la felizidad de la vida del Campo, y quieta, y sossegada.

Dichoso el que apartado
de negocios, imita
a la primera gente de la tierra,
y en el campo heredado
de su Padre exercita
sus bueyes, y la vsura no le afierra,
no le despierta la espantosa guerra,
ni el mar con son horrendo;
huye la curial plaça,
y las soberuias puertas de los vanos
ricos, y poderosos Ciudadanos, &c.

Desta suerte va refiriendo, y recomendando sus ventajas, y sus dichas, y luego buelue la hoja, y concluye.

Mientras Alfio vsurero
estas cosas relata,
mediado el mes recoge su dinero,
y de ser labrador rustico trata,
mas luego a las Calendas
lo buelue a dar a vsuras sobre prendas.

Por vn bien ponderado encarecimiento dio la misma salida impensada Lope de Vega en este epigrama.

Hallò Baco la parra prouechosa,
Ceres el trigo, Clauco el hierro duro,
los de Lidia el dinero mal seguro,
Casio la estatua en ocasion famosa.
Apis la medicina prouechosa,
Marte las armas, y Nembrot el muro,
Citia el cristal, Galacia el ambar puro,
y Polinoto la pintura hermosa.
Triunfos Libero, anillos Prometeo,
Alexandro el papel, llaues Teodoro,
Radamanto la ley, Roma el gouierno.
Palas vestidos, carros Ericteo,
la plata hallò Mercurio, Cadmo el oro,
Amor el fuego, y zelos el Infierno.

Para que tenga gracia esta ponderacion, q̃ se haze como *ex abrrupto*, y aunque no siempre contraria a lo que prometia el discurso, pero muy fuera dèl, es necessario que sea profunda, y contenga en si alguna eminencia, ya de sentencia, ya de crisi, ò alguna obseruacion rara, y enfatica. Fuelo esta, con que don Francisco de Queuedo concluyò el soneto de Acteon, y Diana diziendo.

Estauase la Efesia Caçadora
dando en aljofar el sudor al baño,
en la estacion ardiente, quando el año
con los rayos del Sol el perro dora.
De si como Narciso se enamora,
buelta pincel de su retrato estraño,
quando sus Ninfas viendo cerca el daño
hurtaron a Anteon a su señora.
Agua le echaron todas por cegalle,
sin aduertir primero, que era en vano,
pues no pudo cegar con ver su talle.
Trocò en aspera frente el rostro humano,
sus perros intentaron de matalle,
mas sus deseos ganaron por la mano.

Por vna dubitacion se pondera mucho, y se exprime vn sentimiento. Valese aqui la agudeza del fundamento retorico para aumentar

su concepto: siruen los tropos, y figuras de la eloquencia, para realçar mas la sutil ponderacion. Como se vè en este cabal Soneto de dō Iuan de Arguijo, vno de los grandes ingenios de España, que atiēde mas a la profundidad, y grauedad del concepto, que a la verbosa altaneria.

A quien me quexarè del cruel engaño
arboles mudos en mi triste duelo,
sordo mar, tierra estraña, nueuo cielo,
fingido amor, costoso desengaño.
Huyò el perfido autor de tanto daño,
y quede sola en peregrino suelo,
do no espero a mis lagrimas consuelo,
que no permite aliuio mal tamaño.
Dioses si entre vosotros hizo alguno
de vn desamor ingrato amarga prueba,
vengadme os ruego del traidor Theseo.
Tal se quexa Ariadna en importuno
lamento al cielo, *y entretanto lleua*
el mar su llanto, el viento su deseo.

Dase la razon de la duda, aumentandola con mucho artificio: esto es de los dos extremos entre que està la perplexidad. Assi este.

Callarè la pena mia,
o publicarè el dolor,
si la callo no ay remedio,
si la digo no ay perdon.

El mismo dudar declara mucho, y aumenta la ponderacion: don Luis Carrillo dixo.

Es la duda si es mi pena,
o mi amor en mi mayor
crece por vencer mi amor,
crece por vencer mi pena.

Otra manera de dubitaciones ay, que se dan mas de parte del objecto, y se ponderan mas en èl, que en el concepto. Assi dixo el culto y aliñado Hortensi.

Alfin con menguadas luzes
mirò de Alfonso la cara,
Al, dixo, y callo con duda
si fablo Alfonso, ò alma.

Por

Por encarecimiento vsá muchas vezes destas ponderadas dudas don Luis de Gongora con mucha arte.

Tan valiente sobre hermosa,
que en duda estan las heridas,
a qual reconozcan mas
a su espada, o a su vista.

Estas se ponderan en el objecto, pero aquellas consisten en el mismo discurrir, que arguye mayor sutileza: Desta suerte Iorge de Monte Mayor introduze vno, que no acierta a determinarse.

Bolued señora los ojos,
que en el mundo no ay su par,
mas no los boluais ayrados
sino me quereis matar,
aunque de vna, y otra suerte
matais con solo mirar.

Tambien se pueden formar en otro sugeto por artificiosa Prosopopeya: desta suerte introduze el Conde de Villamediana a S. Agustin, entre Christo, y su Madre.

No entre Cila, y Caribdis viua naue
niega á impulsos australes blanco lino,
entre nortes de luz si asserto digno
violencia es dulce, remora suaue.
Neutral Piloto ámor apenas sabe
vno, o otro eligir, puerto diuino,
de gracia eterna aquel inmenso, y trino
este en que el mismo trino eterno cabe.
Extasis, acordado parasismo
del que pendiente del ambiguo acierto,
mas en si está saliendo de si mismo.
Y en dudoso eligir de acertar cierto,
las suertes menosprecia del amismo
Baxel que entre dos cielos toma puerto.

La reflexion es vn reparar, y boluer sobre lo que se va diziendo, que arguye sutileza de ponderacion: acontece por muchos modos, ya corrigiendose como este por vna sentencia.

Pensad que sois tan querido
como algun tiempo lo fuistes,
mas no es remedio de tristes,
imaginar lo que ha sido.

Otras

Otras vezes por limitacion, o excepcion de la proposicion primera, y son muy gustosas estas correcciones: don Luis de Gongora, en quien toda sutileza cabe.

El aliento de su boca,
todo lo que no es pedir,
mal aya yo sino vence,
al mas suaue jazmin.

Añadio a la excepcion vna estremada contradicion, y encarecimiento el Camoes.

Saetas trae en los ojos con que tira,
ò Pastores huid, que à todos mata,
sino es a mi, que de matarme viuo.

Ordinariamente la reflexion es dando aumento de ponderacion a lo que se ha dicho, o explicando mas: dixo don Luis de Gongora.

La alegria eran sus ojos,
sino eran la esperança,
que viste la Primauera,
el dia de mayor gala.

Lo que se añade siempre ha de ser otro pensamiento, que pondere mas, o exagere: assi dixo vno.

Que en vos de piedad se encarna,
y pudiera de buen gusto.

Contraria a la reflexion es la preuencion, que no rebuelue sobre lo dicho, sino que preuiene lo que se và a dezir. Assi don Luis de Gongora.

Baxème para arrancarlo,
y al inclinarme senti
en mi cabeça su mano:
no la llamo de marfil,
que todo marfil es cuerno,
y estuuiera mal alli.

Dase tal vez vna ingeniosa razon de lo que no se dize, que es como preocupacion, Iorge de Monte-Mayor.

No quiero dezir zelosa,
que desto la desengaña,
tenerle por tan hermosa.

DIS-

DISCVRSO XLIV.

De la Agudeza por desempeño en el hecho.

O Quanto es en los subitos casos el ingenio! Crece en los aprietos por antiparistati, hasta desconocerse a si mesmo; en las demas sutilezas discurre, en esta buela, y qual suele la vitoriosa planta; no solo no cede al peso, ni se rinde al ahogo, pero crece entonces a priuacion, y se descuella hasta coronarse de los solares rayos.

Ay laberintos del discurso, que el mental Theseo con el precioso obillo de vna acertada perspicacidad mide, y vence. Llamase esta sutileza desempeño, y pudiera vencedora, pues sitiada la inteligencia de vna perplexidad, y tomados todos los passos al discurso, con todo esso assistida de su prontitud, halla la extraordinaria salida. Sea su primer blason el de aquel vniuersal Monarca, que merecio primero el renombre de Magno, deuido por generalidad a todas sus eminentes prendas, dando vn corte a todos los estorbos de su grandeza en el nudo gordio, con aquella politica paradoxa. *Tanto monta cortar, como desatar.*

Consiste el sutilissimo artificio desta especie de agudeza, en hallar el vnico medio con que salir de la dificultad; en descubrir el raro modo con que desempeñarse. Fue Rey por esto Ciro, quãdo en aquel examen de Reyes descubrio primero el Sol en la frente de la opuesta montaña, y Dario por el solicitado relincho del cauallo. El furor a vezes de la passion de armas, y tambien los medios para la execuciõ del deseo. Como se vio en la celebrada Porcia, cuyo hazañoso, y ingenioso hecho lo decantò Marcial, traduzido por el Canonigo don Manuel Salinas dize.

Despues que oyò la desdichada suerte
 Porcia de Bruto su querido esposo,
 desesperada en trance tan penoso,
 matarse intenta valerosa, y fuerte.
Busca espada el dolor, y quando aduierte,
 que le impiden el hecho mas famoso,
 aun no sabeis les dize (ò sinforçoso)
 que no se niega a tanto mal la muerte?
Creia que os bastauan las liciones
 de mi padre Caton, para dexarme,
 que en muerte a entrambos, y valor siguiera.

Dixo,

Dixo, y tragando ardientes los carbones,
aora si canalla es el negarme
el hierro, dixo, porque no me hiera.

No se sugeta a preceptos este artificio, por ser tanta su variedad, y depender los medios de las ocasiones: hallalos comúmente vna desepejada prontitud, imperturbable perspicacia, q̃ como tal hallò siempre los desempeños muy a mano. Asi aquel raro Embaxador de España: que en el Griego, Español, y raro todo es vno; negandole asiento la barbara Magestad, hizo trono de su capa, y nunca mas autorizado relatò su Embaxada. Ibase despues en cuerpo, continuando su bizarria; llegaron a auisarle de su oluido, que en èl fuera afectacion, y dixo, los Embaxadores del Rey de España no vsamos lleuarnos los asientos.

Es gran refugio de vn yerro la prontitud, y remedia con ventaja qualquier desayre. Celebre exemplo el del Indoliente Zebola, no castigando, trasformando si en Fenix inmortal su vitoriosa mano, glosada de Marcial en otra parte. Quando el medio es hazañoso, consigue celebridad. Tal fue aquel del heroyco Guzman, q̃ con la muerte de vn hijo dio inmortalidad a su prosapia. Arrojò el puñal de la cinta, adelantandose la fama en recogerle a los propios enemigos, y a esculpir con el, no en pechos de bronce, sino en eternos diamantes, con la sangre filial la antigua fidelidad de su casa. Hazañosa salida fue la que diò Sanson a su vengança: asi la decantò el Cisne de la mas fecunda Vega.

Duerme seguro el Nazareno fuerte,
que lo estuuiera mas donde destila
rabia Caribdis, y veneno Cila,
que en los hermosos braços de su muerte.
A tanta confiança se conuierte,
y a tanto amor en Atropos Dalila,
coge el estambre, y el azero afila,
porque sin fuerças a morir despierte.
Ningun traidor asir con mas exemplo
a la ocasion por el cabello pudo,
y aunque llegò de su vengança el dia.
No el Templo a èl, mas èl sepulta al Templo,
muere dos vezes ciego, dize mudo,
que espera el hombre que en muger se fia?

Otros ay por estratagema, y por vna rara extrauagante inuencion.
Heroy-

Heroyca traça fue la del nunca asaz admirado don Fernando, inclito Infante de Castilla, quando viendose en el mas vrgente riesgo de su inuencible fidelidad, pues le obligaua todo el Reyno a ser su Rey, hallò medio superior para mayor corona. Lleuose el dia destinado para la coronacion debaxo de la purpura, no Real, sino leal, al verdadero Rey en pañales, y descubriendolo de repẽte lo entronizò sobre su cabeça, diziendo, este es vuestro Rey Castellanos. Premiò el cielo tanta virtud con las barras de Aragon, en misterio de lo que èl la auia tirado en su lealtad. Embidiòle Aragon a Castilla, pareciendole que vn Varon tan grande no merecia menos, que ser contado entre sus coronados Heroes, y nunca bastantemente admirados Reyes.

Suele ser la dificultad doble, por instar contradicion, y entonces es mas estimable la ingeniosa salida. Discurrio a lo Griego el Thebano Ismenias, en la Embaxada al Persiano. Era inuiolable ley entre los Persas, el hincar la rodilla en llegando a la Real presencia. Era infamia entre los Griegos hazer tal. Astuto èl, para desmentir encontradas obligaciones, dexò caer al entrar vn anillo, y inclinose para recogerle, equiuocando desta suerte la cortesia con la contingencia.

Dificultades ay tan apretantes, y por otra parte tan acertada la salida, que se deue reconocer en ellas el sobreordinario iluminante auxilio. Tal fue la del vngido Sabio, pesando en su justiciera valança la carne, y sangre del hijo pleyteado; y la otra de Claudio Emperador, mandò a vna madre, que admitiesse esposo al que negaua hijo, por negarle la herencia.

Este es el principal artificio, que haze tan gustosas, y entretenidas las Epicas, Ficciones, Nouelas, Comedias, y Tragedias; vanse empeñando los sucessos, y apretando los lances, de tal suerte que parecen a vezes no poder tener salida, y que entra entonces la licencia de Horacio.

Nec Deus intersit, nisi dignus vindice nodus.

Mas aqui està el primor del Arte, y la valentia de la inuentiua, en hallar medio extrauagante, pero verisimil, con que salir del enredado laberinto con gran gusto, y fruicion del que lee, y del que oye. Desta suerte saca Homero al astuto Vlises, y a sus compañeros de la cueua del Polifemo, vistiendole de pieles; y con otra astucia se libra de las engañosas vozes de las Sirenas.

Non fumum ex fulgore, sed ex fumo dare lucem
Cogitat, vt speciosa dehinc miracula promat,

An-

Antiphaten, Scyllamque, & cum Cyclope Caribdim.
Nec reditum Diomedis ab interitu Meleagri,
Nec gemino bellum Troianum orditur ab ouo.
Semper ad euentum festinat, & in medias res,
Non secus ac notas auditorem rapit, &c.

Es vno de los sublimes, y realçados preceptos que encarga el Magistral Horacio en su grande Arte. Destos ingeniosos empeños va entretegiendo el culto, y sazonado Apuleyo la entretenida Nouela de Psique, tan cultamente relatada; y el Griego Helidoro la de Clariquea, dando que imitar al Ingles Barclayo en su Argenis, y a otros muchos: han adelantado grandemente este artificio nuestros Españoles. Començò el prodigioso Lope de Rueda, a quien llamò el Iurado de Cordoua Iuan Rufo, inimitable varon, con verdad: tuuo excelentes inuenciones; sea bastante prueua aquella, en q̃ introduze quatro amantes encontrados, dos pastores, y dos pastoras apassionados entre si, con tal arte, que ninguno correspondia a quien le amaua; pidieron al Amor, en premio de auerle desatado de vn arbol, a que le auian amarrado la virtud, y la sabiduria, que les trueque las voluntades, y haga de modo que ame cada vno a quien le ama, y quando parece que se desempeña, entonces se enreda mas la traça: porque pregunta amor, que voluntades quieren, que violente, y mude las de los hombres, o las de las Pastoras? que se concierten entre si: aqui entra la mas ingeniosa disputa, dando razones ellos, y ellas por parte de cada sexo, q̃ es vna muy ingeniosa inuencion. El Canonigo Tarrega aliñò ya mas el verso, y tiene muy sazonadas inuenciones, como la del Principe Constante, y la gallarda Irene, sucedio Lope de Vega con su fertilidad, y abundancia; huuiera sido mas perfecto, sino huuiera sido tan copioso: flaquea a vezes el estilo, y aun las traças: tiene gran propiedad en los personages, especialmente en los plebeyos: en las Fabulas morales merecio alabança, como aquella del Villano en su rincon, Con su pan se lo coma, la Dama boua, los Melindres de Belisa, y fue excelente el Domine Lucas. El Doctor Iuan Perez de Montaluan realçò mas el estilo tiene eminẽcia en los afectos cometio algunas impropiedades. Pedro de Auila fue feliz en las traças; pero aquella de las fullerias de amor fue la mas plausible que se ha oido. La Fuerça de la costumbre de don Guillen de Castro, por la bizarria del verso, y por la inuenciõ merece el inmortal laurel: Assi como la Dama Duende de Calderon, y la casa con dos puertas. Pero quien llegò a lo sumo de la perfeccion en estos assuntos del Ingenio, fueron el conceptuoso Villaiçan, y el sentencioso Mendoça parece que no se puede dezir mas de lo que ambos dixeron, ni llegar a mas bizaria de

verſo, preñez de eſtilo, profundidad de concepto, grauedad de ſentencias, inuençion de enredo: eſpecialmente aquel en la que intitulò ofender con las finezas, y eſte, el Marido haze muger. Mas vnas, y otras, y todas callen delante del Paſtor Fido, del Fenix de Italia, el Cauallero Guarino.

DISCVRSO XLVI.

De la Agudeza por deſempeño en el hecho.

ANtigua altercacion, qual ſea mayor eminencia en el hecho, o en el dicho. Hijuela de aquella otra, que varones ſean mas famoſos, los que diſcurren, o los que obran, los ſabios, o los valeroſos. Son mas los deſempeños por el dicho, acudeſe en ellos por vna razõ tan releuante, quanto pronta, y impẽſada, ſacada à fuerça de ingenio de los mas arcanos ſenos del diſcurſo: deſuerte que aſsi como en los deſempeños por la obra ſale de la dificultad el ingenio, hallando el vnico medio, en eſtos ſe deſempeña con la razon ſutil, y adequada. Satisfizo corteſanamente don Alonſo de Aguilar al reparo del Rey Catolico, quando lo hoſpedò en ſu Palacio de Montilla. Pregutòle, como auia hecho en vna obra tan Auguſta, vna eſcalera tan angoſta, y reſpondio: Señor, nunca pensè tener hueſped tan grande. Aſsi tambien el otro Mercader Portugues ſatisfizo al Rey de la prudencia, quando le çairio del exceſsiuo precio del diamante, diziendo: en que penſaſtes, quando diſte tanto por èl? Señor, dixo, en que auia vn Rey Felipo en Eſpaña. Vn dicho heroyco es cabal deſempeño de vn Heroe, qual fue aquel del determinado Ceſar, quando llegò al Rubicon, y de quien dixo Lupercio Leonardo.

Aquel rayo de Marte acelerado,
que domò tantas gentes eſtrangeras,
y boluio contra Roma las vanderas,
que Roma contra Francia le auia dado.
En el corriente Rubicon parado,
reboluiendo las coſas venideras,
detuuo el curſo de ſus hueſtes fieras,
del miſmo caſo que emprendio forçado.
Determinado alfin de ir adelante,
vamos dixo, que echada eſtà la ſuerte,
quantas dudas ſe ofrezcan atropello.
Y reſuelto vna vez como conſtante

no quiso menos que vitoria, o muerte,
assi dude, y assi pienso yo hazello.

No se contenta vn gran ingenio con salir de la dificultad, sino que saca otros. Llegando la cautiua Reyna Symgambris, madre del Persiano Dario, a la presencia de Alexandro, por saludar al Rey, postròse al valido Efestion (turbacion que no malicia.) Aduertida de su equiuocacion, añadio a su pena el corrimiento: socorrio Alexandro tan discreto como Cortesano, y dixo: No ha sido yerro, señora, que mis amigos son otro yo, y Efestion otro Alexandro: desuerte, que con vna prudente sentencia bien aplicada se desempeñò a si, y a la Reyna.

No basta dar qualquiera razon, para que se salga bien; sino que es menester, que incluya sutileza, y valese para esto de las demas especies de concepto. Por vna donosa transmutacion conuirtio Augusto la cortedad de vno, que le auia combidado en familiaridad, y ponderandola los demas, con sentimiento, y risa, dixo el Cesar: No creia que eramos tan amigos.

El encarecimiento en su ocasion, y con las circunstancias que se requieren para que sea sutileza, es plausible desempeño. Encareciendo vn Cauallero Portugues el vano fuego de su amor, seguia vna carroça vna tarde de Diziembre, y asegurando, què èl se ardia, dixole vna Menina, se arrojasse luego en el estanque grande del Retiro, que estaua alli cerca: respondio ingenioso, señora, aun es pequeño, adelantando la exageracion.

Por vna contraposicion, y Antitesi respondio mas pronta, q̃ cuerda Iulia, hija de Augusto: arguiala su padre sus demasias en aliñarse, y componerse. O y si, la dixo, que pareces hija de Augusto, y no ayer: es que ayer me aliñè esposa, y oy hija para venir a veros.

Duplicò el desempeño Antigono, quando pidiendole Trasilo Filoso vna dragma, respondio, no es dadiua de vn Rey: replicò Trasilo; pues manda darme vn talento, y el no es don para vn Filosofo; suele ser doble la salida. Estandole vno pidiendo vna merced a Augusto, y viniendo otro a pedir otra, le respondio; assi harè lo que tu pides, como lo que viene a pedir aquel.

DISCVRSO XLVII.

De las Acciones ingeniosas por inuencion.

SV mismo nombre de inuencion ilustra este modo de agudeza, pues exprime nouedad artificiosa del ingenio, y obra grande de

la inuentiua. No siempre se queda la sutileza en el concepto, comunicase a las acciones; son muchos, y primorosos sus assuntos.

Ocupan el primer lugar las acciones misteriosas, y significatiuas, que se valen de la ingeniosa inuencion, para exprimir con plausibilidad su intento, como lo fue la del Inclito don Pedro, Conde entonces de Saboya, con meritos de Rey. Entrò este Heroe en la presencia del Emperador Oton, a hazer reconocimiento del feudo Imperial. Iba vestido todo el lado diestro de vn precioso recamado, cubierto de pedreria, pero el izquierdo armado de fuertes, y luzidas armas. Marauillado el Cesar y sus Potentados del peregrino trage, le examinò el intento. Señor, respondio, yo traygo esta metad assi adornada, para mostrar que estoy pronto a cortejaros, y seruiros, y esta otra armada, para dar a entender, que lo estoy tambien para defender con las armas las tierras que con ellas he adquirido.

Ingenioso encarecimiento fue el del otro Filosofo, que al medio dia salio con la antorcha en la mano a buscar algun hombre, en el mayor concurso de vna plaça; suelen por la mayor parte explicar vn pensamiento por la semejança, y son similes executados. Tal fue la prudente, y cauta enseñança de aquel Abad, que sacando las tixeras de su estuche, fue igualando el arrayan, y descabeçando los pimpollos que sobresalia: pero donde se reconocerá mas la vieza del ingenio? en el que le entendio, o en el que se dio a entender?

Platicanse mucho estas inuenciones en los Caualleroſos empleos, y son como empresas, o geroglificos executados: excelente capricho el de aquel Cauallero que entrò a tornear dentro de vna bien fingida montaña, para significar su firmeza propia, y la dureza agena. Fue ruando por la Real plaça, y en llegando a la esfera de su actiuidad, y influencia, instantaneamente reuerdecio el vfano monte, brotaron fuentes, brotaron plantas, cambiaron flores, bolaron aues, y bulleron fieras. Pero ya encarandose con el Marcial palenque, las fuentes se cõuirtieron en volcanes, las flores en llamas, la harmonia en horrisono fragor, y todo el monte en vn formidable mongibelo, que con espantoso ruido rebentò, desgajandose de quatro partes, abortando vn Enzelado armado, rodeado de varios monstruos, que con trompas, y añafiles le hazian salua: fueron luego descendiendo por las gradas, q̃ con grande artificio formaron las ruinas. Procurase siempre en estas inuenciones, que tenga alma de significacion, y hermosura de aparencia.

Ay execuciones alegoricas, q̃ declaran grãdemente vn intẽto: hizo siempre la agudeza celebres las hazañas, y muchos hechos no tan heroycos como otros, fueron mas memorables, por ilustrarlos ella. Sonò mucho la campana del Rey D. Ramiro de Aragon en Huesca, to-

tosò a muerte para sus altiuos vassallos, y para èl a inmortalidad de su cobrada reputacion: accion que bastò sola a hazerle tan conocido como lo fueron los Iaymes, los Pedros, y Fernandos por sus hazañas. En otro genero de significar fueron muy celebradas las tres vanderas, blanca, colorada, y negra, que alternaua en su tieda aquel barbaro rayo del Assia Tamorlan; y el presente que hizieron los Citas a Alexandro eloquentemente referido del culto, y elegante Quinto Curcio, digno Autor de tan gran empleo.

Otras acciones ay, que ponen todo el artificio de su inuencion en el ardid, y se llaman comunmente estratagemas, extrauagancias de la inuentiua: reduxeron algunos toda la agudeza a la astucia. Parado xo pensar fue, pero sirua para recomendacion destas acciones: consiste su primor en vna execucion no esperada, que es vn sutilissimo medio para vencer, y salir con el intento. Tal fue la de aquel que saliendo al desafio lleuaua vn escudo de cristal, cubierto con vn velo, y llegando a la ocasion, cogiole el Sol al contrario, y desarrebocando el escudo de repente le deslumbrò, y cegò de tal suerte con la reflexion de los rayos, que con facilidad pudo vencerle: y aquel otro que arrojò a su contrario vna red, con que le enredò, y prendio.

No fue menos ingenioso, y mas galante ardid el de Hipericles, de quien refiere Plutarco, que auiendo defendido por vn grande espacio, con estremada eloquencia, a vna muger hermosissima, llamada Phrine, y viendo que era en valde: cortò el hilo a la oracion, y quitandole vn velo con que estaua cubierta, assi como los demas reos; ostentò su belleza tan peregrina, que persuadio a los Iuezes mudamente la clemencia, y alcançò el perdon.

Son los estratagemas lo mas primoroso de todas las Artes. Valese dellos la Retorica: estimalos la pintura, para duplicar la perfeccion; refiere muchos Plinio el vniuersalmente erudito tambien el moderno Carducho, tan eloquente en la pluma, como diestro en el pincel, haze memoria agradable de algunos muy bien pensados. No los desprecia la Arquitectura; pero donde se logran con fruicion es en los jardines, y en los combites. Entre todos aquel del Rey don Felipe el Segundo de las Españas, siempre prudente, y aqui ingenioso, mandò seruir por postre, en vna Real merienda que dio a la Reyna su cõsorte, y a las Damas, vnos pastelones, que en vez de la vianda, encerrauan cada vno dorado por de dentro, vna riquissima joya, compuesta y fabricada por su misma mano, y gusto, q̃ era grande: estauan ya con sus listones, y todo aliño; començaron las damas a descubrir, y admirar su tesoro, y por lograrle luego, se echauan al cuello, esta vna cadena de diamantes, aquella vna brocha de rubies; vna vn joyel de esmeraldas, otra vna sarta de finissimas perlas, con que coronò el pro-

uecho al gusto, y la galanteria a la gala. Acomodò este sublime sucesso el Padre Fray Pedro Gracian al combite del Sacramento, del qual se leuantan las almas engalanadas de virtudes, que sacan de aquel pan del cielo, vna con vna rosa de esmeraldas de confiança, otra vna cadena de diamantes de fortaleza, esta vna rastra de perlas de lagrimas por sus pecados, aquella vn coraçon de rubies, abrasado en el diuino amor.

Donde preualecen los estratagemas es en el Arte militar: rescatò muchos del ignorante oluido Sexto Iulio Frontino en sus quatro agradables libros, para que siruiessen a la admiracion exemplar, y a que executados al vencimiento. Los celebres son los heroycos, que siruen de ostentar plausiblemente alguna gran prenda del animo, como la magnificencia, el valor, la liberalidad, la prudencia. Cuerda inuencion fue la de Saladino, y mayor de lo que se pudiera esperar de vn Gentil, pero la muerte enseña mucho en poco tiempo. Mandò arbolar en vna hasta los miseros despojos de vna mortaja; esto es alhaja de la muerte; y que el pregonero fuesse por toda la Corte, pregonando el desengaño siempre en ella perdido.

Extraordinaria inuencion fue la de aquel Embaxador extraordinario por España en Francia, en la mas Augusta ocasion del duplicado Real Himeneo. Accion bizarra, digo Española, en quiē la gala, la riqueza, y la ingeniosidad, a juizio de Paris, arbitraron el vencimiento. Sacò este galan Principe el dia de su Embaxada el Oriente en piedras, y el Occidente en Perlas, y pudo en fe del dilatado poder de su gran dueño, Monarca de vn Sol a otro; riqueza suma, mayor el artificio: pues en llegando a la Magestuosa presencia de la Real esposa, que presedia como Luna a vn cielo de señoras, y de damas; al doblar la rodilla, centro de vn laberinto de hilos, en que iba violentada toda aquella pedreria; quebraron todos a compas, saltaron todas las piedras a tropel, remedando nube, q̄ herida de los rayos de aquel Sol de la belleza, graniçò diamantes a las Damas; llouiò aljofares a las Meninas: fulminò rayos a los Cortesanos, conquistando las voluntades todas, con tan cortesana bateria.

DISCVRSO XLVIII.

De la Agudeza en Apodos.

SOn comunmente los apodos vnas sutilezas prontas, breues relampagos del ingenio, que en vna palabra encierran mucha alma de concepto. Formanse de muchas maneras, ya por semejança, y quando

do tiene el fundamento de alguna circunſtancia eſpecial, ſon mas ingenioſos. Deſta ſuerte el Gran Capitan, eminente en eſte genero de donoſa prontitud, a vn Cauallero, que amanecio muy armado en ſu cauallo, deſpues de vna tan ſangrienta batalla, quan glorioſa vitoria, dudando los circunſtantes quien era, y altercandolo dixo. Santelmo, ſeñores, Santelmo.

De muchos apodos juntos ſe haze vna artificioſa difinicion del ſugeto, que llaman los Retoricos *à conglobatis*, y no ſon otra coſa, que muchas metaforas breues, y ſimiles multiplicados, como ſe vè en eſte Epigrama de nueſtro Bilbilitano Liñan.

Es la amiſtad vn empinado Atlante,
en cuyos ombros ſe ſuſtenta el cielo,
Nilo, que por regar ſu patrio ſuelo,
ſale de madre repartido ante.
Criſtal que haze el roſtro ſemejante,
voluntad que en dos almas vino a pelo,
arnes a prueba, temple ſin rezelo,
Iris diuina de la Fè triunfante.
Su madre es la igualdad, por ella viue,
del coraçon ageno ſe ſuſtenta,
y el ageno del ſuyo haſta acabarſe.
Si mucho puede dar, mucho recibe,
ſi poco, con lo poco ſe contenta,
ni ſabe hazer ofenſa, ni quexarſe.

Las miſmas reglas que ſe dan por las ſemejanças conceptuoſas, ſe deuen aplicar a los apodos, que ſe fundan en ella, del nombre ſe toma pie con gran artificio: aſsi vno dezia del Rey Catolico don Fernando, que era el Quinto de Caſtilla, y la quinta eſſencia de los Fernandos, y por eſſo de todos los Reyes: quando ſe duplica el apodo, de modo que es doble, ſale entre los dos muy bien la contrapoſiciõ; aſsi a vna fuente dixo vno.

Hija de las entrañas de aquel monte,
y madre de las flores deſte prado.

En el mouimiento la exprimio agradablemente el limado Zarate.

Retorica ſe para,
Retorica ſe mueue.

En el equiuoco se fundan con mucha gracia; desta suerte vn galante Español llamaua a vn Cardenal, q̃ causo graues daños a la Monarquia Catolica; el Cardenal de Francia, y el postema de España: jugando del vocablo de Cardenal, y postema. Tomando ocasion de lo que se alabaua Afra, llamando a todas mamas, y tatas, y siendo vieja se melindreaua niña, dixo Marcial.

Mammas, atque tatas habet Affra; sed ipsa tatarum
dici, & mammarum maxima mamma potest.

Añadiole alma en esta quartilla, que son muy ajustadas para estas sales breues, y picantes don Manuel Salinas.

De mamas, y tatas llamas
Afra a todas, y en verdad,
que podrias por tu edad
ser la mama de las mamas.

Realçanse vnas con otras las sutilezas, a la semejança dà mucha viueza el encarecimiento: a Tiberio apodo su Maestro lodo amasado con sangre: llamòle lodo por lo imperfecto de su natural, y amasado con sangre por crueldad natiua. A la Virgen Madre llamò San Ambrosio la cara de Dios, en quien se ostenta su hermosura. *Quod si te formam Dei appellem, digna existis*. De la gran ciudad de Hormuz se dixo, que si el mundo es vn anillo, ella es la piedra preciosa.

Por reparo misterioso se apoda concisamente, y es vna de las mayores sutilezas, aunque no lo parece. Assi començò don Francisco de Queuedo, aquel su tan ingenioso, como gustoso Poema a la Fenix que con razon aprecia don Ioseph Pellicer, en la fenix de sus muchos, y eruditos assuntos.

Aue del hiermo, que sola
hazes la pajara vida,
a quien sola librò Dios
de las malas compañias.

Passa adelante con los apodos, y valos variando por todos los generos, y modos de sutileza.

Mayorazgo del Oriente,
primogenita del dia,
cuyo talamo es entierro,
a donde eres madre, y hija.
Parto de oloroso incendio,
hija de fertil ceniça,
guardajoyas de las llamas,
donde naciste tan linda.
Ramillete perdurable,
hecho de todas las Indias,
estrella de pluma buelas,
pajaro de luz caminas.
Aue de pocos amigos,
mas sola, y mas escondida
que Clerigo que no presta,
que mercader que no fia, &c.

Los

Los ſentencioſos merecen todo aprecio: la hermoſura ſin honeſtidad, dixo Iacob Almançor, que era vianda ſin ſal, Rufo la llamò flor piſada: las palabras, dixo vn Filoſofo, q̄ eran ſombra de los hechos, y otro que los hechos eran varones, y las palabras hembras. Las Leyes Anarcaſis telas de araña. A la hermoſura apodò la Reyna doña Iſabel carta de recomendaciō; y a la almohada vna Sibila muda, a los hijos llamaua vno enemigos dulces, y a los criados no eſcuſados. El eloquente, y graue Tertuliano apodò a la lengua fiera encerrada entre los muros de los labios, y verjas de los dientes. No ſiempre ſon por ſemejança, o metafora; ay algunos otros por vn adjetiuo muy ſignificatiuo, y propio: aſsi don Luis de Gongora, en ſu aliñado, eloquente, y recondito Poema del Polifemo, dixo.

Los bueyes a ſu aluergue reduzia,
piſando la dudoſa luz del dia.

El efecto atribuyò a la cauſa, por vna artificioſa Synodoque, el ſentencioſo, y magiſtral Horacio, quando dixo.

Pallida mors, æquo pulſat pede,
pauperum tabernas, Regumque turres.

Los ſatiricos ſon plauſibles: a vn rico llamò Socrates. *Aureum mācipium*: y Alciato borrego con vellon de oro. De vn varon dixo vno, que ſu bolſa era boca de infierno. A vno muy mentiroſo llamò Rufo mentiroſo trilingue: y a otro que tenia muchos nombres, y renombres don Ledania: a vn hablador muy necio, caſcabel de plomo. El juyzioſo, y graue Seneca dixo de la caſa de vn hombre delicioſo, y beſtial, que ſe auia de ſobreſcriuir en ella. *Hic iacet Batia*, y borrar el, *hic viuit Batia*. Otros ay donoſos, que por gracia dizen mucho, y dan gran guſto; aſsi a vno que le auia hecho muy mal la barba, y la corona al Padre Dicaſtillo varon muy docto, ingenioſo, y ſobre todo gran Religioſo de la Compañia de Ieſus, le apodò deſta ſuerte.

Tomas Oquendo el ſencillo,
con ſus horribles manaças,
hizo al Padre Dicaſtillo,
la corona con cepillo,
y la barba con tenaças.

Gracioſamente apodò la nauaja, y las tixeras. Los juyzioſos ſon admirados por ſu profundidad. Al Fiſco Real llamaua Trajano, el ba-

ço de la Monarquia, quanto engorda mas èl, enflaquecen los vassallos. A los palos de la horca llamaua Luis Vndezimo, puntales de la Republica, y la hazia cortesia quando passaua, dando la razon, que por ella era Rey. A la necessidad apodò vn sexto sentido. A España vn politico, boca del mundo, que traga el oro, y plata de las Indias, casi sin mascar, echalo en el buche de Genoua, quedandole ella con solo el gusto y de alli se reparte a todas las demas Prouincias el prouecho. Al dormir en pecado mortal llama Rufo, boltear sobre el hilo de la vida, que aun no es maroma; y las canas, dixo el mismo.

Si quando el seso florece
vemos que el hõbre encanece,
las canas deuen de ser,
flores que brota el saber,
en quien no las aborrece.

Son estos apodos, o adjuntos gran ornato del estilo, perfeccion sin duda de la eloquencia que van dando vida a las palabras, que mejor se pudo dezir, que lo que dixo este antiguo.

Oyendolo està la Mora,
aqui la paciencia pierde,
cerrò ayrada la ventana,
y al Moro el cielo que tiene.

Parece que conglobò todos los modos, y generos de apodar el ingenioso Conde de Salinas, ornamento del saber, y desempeño de la Española Nobleza: a la Esperança.

Eres sombra del deseo,
jamas hablaste verdad,
muy cruel para piedad,
cuerda para deuaneo.
Falso esfuerço de paciencia,
pecado de fantasia,
plazer con hipocresia,
mal cubierto de apariencia.
Del dolor falsa cubierta,
que entretiene la razon,
fuerça de imaginacion,
que sueña estando dispierta.
Eres vn largo morir,
ciega a los inconuenientes,
nò vès los tiempos presentes,
y allanas los por venir.

DISCVRSO XLIX.
De la Agudeza por Alusion.

LA alusion con su enigmatico artificio, parece que remeda la locucion, y la sutileza Angelica. Tiene por fundamento lo que otras agudezas por realce. Su nombre de alusion, mas parece que la censura, que la define; pues deriuandose del verbo Latino *Ludo*, que significa jugar, le duda, sino le niega lo graue, lo serio, y lo sublime. Consiste su artificio formal en hazer relacion algun termino, hitto, ò circunstancia; no exprimiendola, sino apuntandola misteriosamente: como se vè, y se goza en este principio de aquel gran assunto de don Antonio de Mendoza, Póema a la Reyna de la Gracia, a la Emperatriz de la gloria: començolo, y parece que desconfio de poderlo acabar; pero no fue sino picar el deseo para su mayor fruicion, y aplauso, dexolo ya acabado con suma perfeccion. Comiença, pues, aludiendo a su felicissimo nombre, y prosigue con otras muchas missteriosas alusiones.

Hermosa fecunda Estrella
del mar, donde en vez de puerto,
naufragante Sol humano
buscò tierra, y tomò cielo.
En siempre ocultos juizios
formada muger primero,
que el hombre, y què fuesse el Angel
despeñado de si mesmo.
Preuencion solicitada
contra el ardiente veneno,
de aquel Serafin bizarro,
antès luz, y agora fuego.
Cuya tierra planta hermosa
pisa del Dragon mas fiero,
el boraz rugiente altiuo
sañudo erizado cuello.
Gloriosamente ceñida
de mas candidos luzeros,
que Estrellas costò a los Orbes,
vn solo bayben soberuio.
Celestial dulce Maria,
que a vuestra pureza atento

si permitio el primer daño
fue por dalle en vos remedio, &c.

Sutileza en cifra, que para entenderla es menester noticia transcendente y vn ingenio que platique a vezes en adiuino. Sirua esta de breue apologia por el recondito, y dificultò Marcial en muchos de sus epigramas, que por no alcançar sus alusiones, los condena la vulgar atreuida ignorancia a pedaços de hielo; siendo rayos, assi como los demas, forxados en la misma ingeniosa fragua; vno dellos es este.

Non miror, quod potat aquam, tua Bassa Catulle,
Miror, quod Bassi filia potat aquam.

Alude el ingenioso Bilbilitano a la embriaguez ordinaria de Basso, y a la templança de Catulo, aquel padre, y este esposo de Basa, jugando de la artificiosa contraposicion en la preñez alusiua. Saladissima traducion la de nuestro Canonigo de Huesca.

No tengo por raro caso
Catulo el aguada ser
Bassa siendo tu muger
hija si siendo de Basso.

Dos son los fundamentos de la alusion, la conueniencia, ò disconueniencia de lo que se dize, con aquello a que se refiere, pero no se declara del todo, sino que se apunta, con lo qual se haze mas preñado el concepto, y dobla el gusto al que lo entiende; sea exemplo. Acusaua Ciceron a Verres, y patrocinauale Hortensio; y si apretaua retorico al reo, motejaua agudo al patron; dexose caer en vna emfasi vna malicia, a que replicò Hortensio, que se declarasse, porque èl no era Edipo descifrador de enigmas. Acudio Tulio, y dixo. Por lo menos no te falta Esfinge para serlo. Aludio a vna joya de vna preciosa Esfinge, que le auia presentado Verres, y juntamente a la verdadera: Fundose esta alusion en la consonancia de la escuridad del dicho, con la côtingencia de auerle presentado la Esfinge de oro. Quando llega esta consonancia a ser proporcion, da pie con mayor gracia, y sutileza para aludir. Desta suerte el Padre Fray Pedro Gracian, en el Poema al Duque Santo, conuertido al ver el cadauer de la Emperatriz D. Isabel.

Embiste el fatal nebli
nunca mas açar açor,
y se ceba en la belleza,
a quien la edad perdonò.

Mirandolo està Francisco:
y aunque otras vezes cerrò
los ojos a su contento,
oy los abre a su dolor.

Alu-

Alude a la mortificacion del Santo en la caça de alcones a que se dio siendo Cortesano, por huir de otras recreaciones ilicitas, y porque el Emperador Carlos Quinto estaua entonces tan cebado en ella, que solia socorrer a vn Xiritaitè gruero, que el Duque tenia, y ser de los primeros que llegauan al socorro, en vn cauallo Turco muy ligero, con vn lebrel suyo fauorido, que llegaua hasta abocar la grulla. Aconteciole al Santo algunas vezes, al mismo punto que el alcon hazia su presa, y mataua la garça, baxar èl sus ojos, y quitarles su presa, y aquel contento, que con tanto trabajo auia buscado todo el dia. Esta proporcion con que se alude, ya es con el nombre, ya con las circunstancias, aludiendo al nombre de vn ministro, dixo don Luis de Gongora.

Arroyo en que ha de parar
tanto anhelar, y subir,
tu por ser Guadalquibir,
Guadalquibir por ser mar.

De ordinario la alusion proporcionada es a lo passado. Galantemente vn Embaxador de España, diziendole el Gran Henrico de Frãcia, que pensaua con aquel numeroso exercito, que tenia junto, poco antes de su infeliz muerte, Ir a Italia, almorçar en Milan, oir Missa en Roma, y llegar a comer a Napoles. Replicò el Español, Sire, si tanta prisa ha de lleuar V.M. podra muy bien a esse passo llegar a Visperas a Sicilia. Gallarda, y picante alusion, que se fundò en la correspondencia con lo passado.

El otro fundamento es la desconueniencia del sugeto, con el termino a que se tira. Fue tan saçonada, como picante la del Rey D. Iuan de Portugal, siruiendole la copa don Aluaro de Meneses, cayosele de la mano, que aun materialmente fue aguero de alegria, pues ocasionò gran risa en los señores, y Fidalgos; acudio el Rey con su ordinaria prontitud, y dixo. Basta que si a Meneses se le ha caido la copa de la mano, pero no la espada en la batalla, tocando a algunos de los que se reian. Estuuo la sutileza alusiua en la contraposicion de caersele a vno la copa, y al otro la espada: por la misma discordancia concluyò, don Luis de Gongora este bien acabado epigrama.

El Quarto Henrico yaze mal herido,
y peor muerto de plebeya mano,
el que rompio esquadrones, y dio al llano
mas sangre, que agua Orion humedecido.
O Glorioso Frances esclarecido
Conduzidor de exercitos, que en vano

de-

delirios de oro el ya cabello cano,
y de guarda Real iba ceñido?
Vna temeridad hastas desprecia,
vna traicion cuidados mil engaña,
que muros rompe en vn cauallo Grecia.
Archas burlò el fatal cuchillo. *O España*
Belona de dos mundos fiel te precia,
y armada teme la nacion estraña.

Siempre se cifra en las alusiones alguna profundidad, algun misterio de la circunstancia que se toca, por esso se habla con preñez. Acontece que negando expressamente aqui vna cosa en lo que se dize, allà se afirma en lo que se alude. Marcial a Zoylo, que se fisgaua dèl, porque traia mucho vn vestido, le respondio alusiuamente, que el suyo aunque era nueuo, era mal ganado, ò por lo menos prestado, y assi ageno, dixole.

Zoylo que con capa buena,
desprecias la mia mala;
mira que aunque no es de gala,
por lo menos no es agena.

Estremado modo de aludir, que negando aqui, afirma allà en el termino. Desta suerte se và disfraçando la relacion mas, ò menos, pero siempre como enigma en que consiste la gracia desta agudeza. Ni biẽ se dize, ni bien se calla lo que se quiere dezir, y sirue de ordinario para la malicia, y satira. Presentandole a Augusto vn precioso collar, alabolo mucho Dolabela, y aun amagò a pedirlo, pues dixo. O que bien me estaria a mi, que tengo el cuello mas alçado: respondio Augusto, mejor te estuuiera vna corona Ciuica; notandole de tan retirado en el pelear, quan adelantado en el pedir. Aludese tambien a vn dicho de otro, a vna sentencia, al *O fœlix culpa* de S. Leon aludio tambien en este epigrama Lope de Vega.

Deseos de ser Dios, que se atreuieron
a tanto mal, como despues pagaron,
si en los cielos al Angel engañaron,
a la primer muger disculpa dieron.
Pero si quantos males nos vinieron
de muger atreuida se causaron,
con la humilde mayor se remediaron,
que honrò la tierra, y q̃ los cielos vieron
El mundo te agradezca, o Madre hermosa,

puesto que el daño vniuersal te culpa
de tus espinas la encarnada rosa.
Porque quien mas se quexa de tu culpa,
por lo menos te deue el ser dichosa,
pues tuuo tal remedio por disculpa.

La paridad, y semejança son el mas ordinario modo del aludir, y esta es la erudicion de los adagios Griegos, y Latinos, que se refieren a varias historias, y se aplican por semejança a las ocasiones, como aquel que dize *Tantali horti*. Refierese a la ficcion de Tantalo, y assi lo aplica el siempre moral, y sentencioso don Iuan de Arguijo.

Castiga el cielo a Tantalo inhumano,
que en impia mesa su rigor prouoca,
medir queriendo en competencia loca,
saber diuino con engaño humano.
Agua en las aguas busca, y con la mano
el arbol fugitiuo casi toca,
huye el copioso Heridano a su boca,
y en vez de fruta aprieta el ayre vano.
¡Tu que espantado de su pena admiras
que el cercano manjar en largo ayuno
al gusto falte, y a la vista sobre.
Como de muchos Tantalos no miras,
exemplo igual, y si codicias vno,
mira al auaro en sus riquezas pobre.

Aludiendo a vn comun adagio, començò su sermon en el dia de la Inuencion de la Cruz vn Predicador diziendo Algo se ha hallado la Iglesia Santa, quando està tan contenta el dia de oy, tan festiua, y tan regozijada, &c. Con este mismo concepto concluye don Luis de Gongora aquel soneto, embiando vnas piedras bezares a la Marquesa de Ayamonte.

Termino sean pues, y fundamento
de vuestro Imperio, y de mi fè constante
tributo humilde sino ofrecimiento.
Camino, y sin passar mas adelante,
a vuestra deidad hago el rendimiento,
que al Monton de Mercurio el caminante.

Algunos han querido esforçar, que la alusion en si no ès concepto, sino incluye alguna otra especie de agudeza, como es la corres-

pondencia de los correlatos, contraposicion, semejança, ò paridad, y assi de otras. Pero no ay duda, sino que ella sola haze cõcepto de por si, aunque no se junte con otros, como se vè en esta. Alabandole a Neron el plato de los hongos, muy validos entonces en Roma, dixo èl en confirmacion. Alfin son comida de Dioses; aludio al hongo enuenenado, con que mataron al Emperador Claudio su antecessor, y despues le repusieron entre los Dioses, segun sus ciegos, y vanos ritos. No tiene este pensamiento otra agudeza mas que la alusion a la historia: y assi Marcial de otro, que èl solo se comia el plato de los hongos, y no daua a los combidados.

Boletum, qualem Claudius edit, edas.

Bien es verdad que la relacion a la historia a que se alude es correspondencia, que sirue para la acomodacion; pero esta correspondencia es el medio comun, es como el instrumento general para todas las especies de agudeza, que se forman por el careo, y correlacion. Con todo esso se hallan algunas alusiones que aun està no la incluyen, como esta no menos ingeniosa, y picante que las passadas. Entrando el Marrufino a besar la mano à Luis Vndezimo, de buelta de saquear a Cambray: traia vn riquissimo collar de oro con mucha pedreria · reparando en èl los demas Mosiures, y alabandoselo, alargò vno dellos la mano para quererlo tocar. Al punto el Rey con mucha sal, que deuiera con mas zèlo. Tà (dixo) no lo toqueis, que es cosa sagrada. Aludiendo a lo que se murmuraua, que lo auia hecho de las Custodias, y Relicarios de las Iglesias, que auia despojado. Assi que consiste el artificio desta, y otras semejantes, en vn apuntar sin explicarse del todo, que basta a ocasionar el reparo, y despertar la curiosidad en el que no lo entiende, y el gusto en el que lo entiende.

DISCVRSO L.

De otras muchas diferencias de Conceptos.

HAblò del ingenio con èl, quien le llamò finitamente infinito. Seria ponerse a medir la perenidad de vna fuente, y querer contar sus gotas, pensar numerarle al ingenio sus modos, y diferencias de cõceptos, y intentar comprehenderle su fecunda variedad. Ofrecense en este discurso otras muchas especies de sutileza, repitiendo siempre, que la agudeza tiene por materia, y por fundamento muchas de las figuras retoricas: pero dales la forma, y realce del concepto. Sea la

primera la artificiosa distribucion que ilustra grandemente el estilo; consiste su artificio, en repartir a dos terminos su empleo, su perfeccion, su circunstancia con agradable alternacion. Assi dixo el eminente Hortensio, atento siempre a la perfecion del estilo, assi en el verso, como en la prosa.

Mano, y faz ayuntar quiso
mas la muerte al ayuntarlas,
a entrambos tollò el conorte
ella fina, y èl desmaya.

Esta altercacion puede ser en el mismo sugeto, segun diferentes terminos, circunstancias, y lugares con el mismo artificio ingenioso, como se vè en este apreciado epigrama del Doctor Montaluan, que ayudò a la semejança con este realce de la reparticion.

Corre con pies de sonorosa plata
huyendo de si mismo vn arroyuelo,
y dando bueltas por el verde suelo,
con cinta de cristal las flores ata.
Cruza la selua, y candido retrata
quanto encuentra su liquido desvelo,
pisa vn jazmin, y vistese de hielo,
axa vna flor, y mirase escarlata.
Assi de Clori en liquidas querellas
baxò, como pintada maripòsa,
vn diluuio de lagrimas, ò estrellas.
Tocò las flores de su cara hermosa,
y como el agua se detuuo en ellas,
vnas vezes fue nieue, otras fue rosa.

Fuera perfecto este soneto, sino le afeara aquel lunar de aquella *pintada Mariposa*: es impropiedad hazer transicion de vna semejança grande a otra no tal, de diluuio, a mariposa: no fue mas que ripio para llenar aquel medio verso; destas no tienen, ni don Luis de Gongora, ni los Leonardos, mucho menos el propio, y atento Garcilasso, escriuian con total perfeccion. Cae estremadamente la proporcion, ò la contraposicion en estos cortados. Don Antonio de Mendoza, cuyas obras quanto mas se desean han de lograr mas aplauso, y luzimiento, dixo.

Causò vn amor dos milagros,
que vno a otro se encubrieron,
glorias ella estando triste,
penas èl estando tierno.

No-

No solo entre dos estremos, sino entre tres, y quatro se puede formar la agradable reparticion, como esta de don Luis de Gongora.

La hermosura de Granada,
cuyo pie dà al campo flores,
cristal su mano a Genil,
y al cielo sus ojos Soles.

Entre muchos terminos la saçonò Lope de Vega, y concluyò con vna releuante gradacion, que dio mucho picante al sentimiento, y exprimio con ponderacion.

Dale en tu desden entrada,
asi veas tu persona
con la famosa corona
de nuestra Imperial Granada.
Gozaràs oro de Dauro,
verde jaspe de Genil,
del Albaycin la sutil
toca, de tu frente Lauro.
Darate Generalife
flores, que essa mano arrãque,
Comares en blanco estanque
te darà dorado esquife.
Viuarrambla sus valcones,
para que en fiestas estès,
y para adorar tus pies,
Viualmaçan sus pendones.
Celebrados carmesies
la calle, que es de tu nombre,
Granada, porque te asombre,
granos de roxos rubies.
Viuatabin con soldados
te harà salua cada dia,
Zacatin, y Alcayceria,
te daràn tela, y brocados.
La Vega con su verdura
roxo trigo, y verdes parras,
su nieue las Alpuxarras
corridas de tu blancura.
Dinadamar su corriente,
todos los campos sus frutos,
mis vassallos sus tributos,
y yo el laurel desta frente.

En la transicion, que aumenta, se apoya con mucho primor vna põderacion: porque es vn adelantar lo que parecio, que ya auia acabado, y vn passar con mayor aumento de vn epiteto a otro mayor, de vna semejança a otra mas sublime, asi don Luis de Gongora.

Quantas vezes remontada
en esfera superior,
de donde os perdia mi vista,
os cobraua mi aficion.
muchos siglos coroneis
esta dichosa region,
que quando os merecio aue,
Serafin os admirò.

Es este vn sutil modo de amplificar lo que se va ponderando, y teniendo por comun lo mediano, se passa a lo sumo. Conceptuosamente, como siempre, Iorge de Montemayor.

Y por no caer en mengua,
si le estorua la passion
acento, ò pronunciacion,
lo que empeçaua la lengua,
lo acabaua el coraçon.

Ay otro modo de transicion, que es passar del oblico al recto, como este en los apodos, y epitetos.

A besar el pie a vna palma,
porque ella siempre corone
las siempre gloriosas sienes
del que es Palma de los Condes.

Valese aqui de la correspondencia, y juega della; de otro modo se suele trastrocar el dicho, y passar de lo que se dixo en singular al plural, o al contrario, el exemplo lo declara mas. Sobre escriuio vno vna carta a Garcilaso, y dixo al Embaxador de los Reyes, y Rey de los Embaxadores. Otro dixo a la Vniuersidad de Salamanca. O Escuela de los Maestros, y Maestra de las Escuelas!

Las nugaciones ironicas incluyen artificio sutil: y aunque parece vn dezir sencillo, encierra mucha afectacion: assi dixo Marcial a Elia consolandoia al despropósito. Es la traducion de Bartolome Leonardo.

Quatro dientes te quedaron,
si bien me acuerdo, mas dos
Elia de vna tos bolaron,
los otros dos de otra tos;
segura puedes toser
Elia ya todos los dias,
pues no tiene en tus encias
la tercera tos, que hazer.

La que parece necedad, se conuierte en sutileza, por dezirse de industria. Algunas vezes parece que va a exprimir vn grande encarecimiento, y sale con vn despropósito. Lope de Vega.

Pastora enemiga,
ya de tus engaños
vengo a estar de suerte,
que al fin de mis años
me llama la muerte.
En esta partida
de tu amor incierto,
ya no quiero vida,
en estando muerto, &c.

Las ponderaciones por epifonema son muy conceptuosas, y consisten en vn encarecimiento, no hiperbolico, sino con mucho fundamento en lo que se va ponderando: del Troyano Heroe, quando llegò a los pies de la Reyna de Cartago, pidiendo asilo, dixo don Diego Morlanes, excelente ingenio Zaragoçano.

Reyna ampara a vn perseguido
en el fuego, mar, y tierra,
que en tan latos elementos
aun no caben sus miserias.

Salas dixo.

Reyna acoge a vn desdichado,
que tiene tan mala estrella,
que el fuego le echò en el agua,
y el agua le echò en la tierra.

Consiste a vezes el epifonema en sentencia, el culto Hortensio.

Ay Angel de aquesta guisa
te ha parado mi amistança,
que la fermosura es culpa,
quando abonda la desgracia.

Don Antonio de Mendoza, ponderando el silencio de la Virgen en sus fauores del cielo, y no comunicarlos, ni aun a su esposo dixo.

Encubrir glorias tan altas
fue modestia, no precepto;
que en soberanias suyas
los mas grandes hablan menos.

Las ponderaciones de impossibles son semejantes a las de contradicion, y aunque incluyen repugnancia, exprimen con grande sutileza los afectos. Era estremado en esto Iorge de Montemayor.

Regalara yo la vida
para dar fin al cuidado,
si a mi me fuera otorgado
perderla en siendo perdida.

Aun la dize mayor este, pero no tienen mas fundamento, que el querer exprimir a lo impossible la grandeza del sentimiento.

Perderse por ti la vida
çagala serà forçado,
mas no que pierda el cuidado,
despues de verla perdida.

En las gradaciones se apoyan con raro primor las ponderaciones, porque se và en ellas adelantando siempre, ò desminuyendo el sentido; assi introduze Lope de Vega a la Infanta doña Teresa, hablando con el Rey su hermano, quando trataua de casarla con el Moro.

Hombre el mas barbaro, y fiero,
que orillas del Tanais viue,
donde beben sangre humana
los abrasados Caribes.
Cauallero el mas villano,
que en fiesta, ò batalla rige
freno a cauallo Español,
calça espuela, espada ciñe.
Rey el mas tirano injusto,
que roxa purpura viste;
Hermano el mas inhumano,
ya no Leon, sino Tigre
Vna muger, &c.

Las anfibologias, quando son de industria, son conceptuosas. Especie de enigmas, que hablan a dos luzes, y se ha de entender en ellas todo lo contrario de lo que dizen, como aquella.

Matar al Rey, no, es mal hecho
antes ser cuchillo afirmo
del que lo matare, y firmo.

Los

Los epigramas retrogados tienen mucho deſte artificio, y aunque es agudeza material, ſe eſtima por ſu picante malicia; fue celebrado eſte epigrama, que leido al reues, y començando por la vltima palabra dize todo lo contrario, de lo que parece, pero no de lo que pretende.

Laus tua, non tua fraus, virtus, non copia rerum
Scandere te fecit hoc decus eximium.
Conditio tua ſit ſtabilis, nec tempore paruo
Viuere te faciat hic Deus Omnipotens.

Eſte con otros muy ingenioſos me comunicò en ſus curioſos manuſcriptos, el erudito, noticioſo, graue, y muy ſubſtancial Hiſtoriador, el Maeſtro Gil Gonçalez de Auila, Coroniſta de Eſpaña, eminente aſsi en lo Ecleſiaſtico, como en lo ſecular, ſean el deſempeño ſus obras, los tomos digo de las Igleſias de Eſpaña, el del Rey de Caſtilla, D. Henrique el Enfermo el gran Gouernador; y el del Reynado del Rey nueſtro ſeñor don Felipe Tercero ya perfectamente acabado, y el del Rey nueſtro ſeñor don Felipe el Quarto que và continuando, con otros muchos aſſuntos, dignos de ſu verdad, grauedad, y entereza.

TRATADO SEGVNDO

DE LA AGVDEZA COMPVESTA.

DISCVRSO LI.

De la compoſicion de la Agudeza en comun.

DEſtino al mas juizioſo examen aquella gran queſtion, que ya en la praxi, los Principes de la ſutileza decidieron. Qual ſea mas perfecto empleo del ingenio, la agudeza libre, ò la ajuſtada a vn diſcurſo? La ſuelta es aquella, en la qual, aunque ſe leuantan tres, y quatro, y muchos aſſuntos de vn ſugeto, ya en encomio, ya en ponderacion, pero no ſe vnen vnos con otros, ſino que libremente ſe leuantan, y ſin correlacion ſe diſcurren. Sea exemplo la ingenioſa panegiri del ſegundo Plinio a Trajano, que es vn agregado de aſſuntos, y de agudezas, ſin vnirſe entre ſi, ſino en el material ſugeto de la alabança: lo miſmo platican en lo ſacro, el cultamente eloquente Hortenſio

sio Parauisino; nuestro ingenioso Aragones de Daroca, el Padre Iuan Antonio Vson de la Compañia de Iesus, y el prodigioso Ignacio de Vitoria el embidiado Augustiniano. La encadenada en vna traça es aquella, en que los assuntos, assi de la panegiri, como de la ponderacion suasoria, se vnen entre si como partes, para componer vn todo artificioso mental: Assi vno en el dia del Nacimiento de la Emperatriz del cielo ponderò la dificultad, que ay en acertar a dar vn parabien, y las vulgaridades, que ordinariamente lleuan consigo; temiendo errar la accion en este dia. A quien se ha de dar (dize) esta alegrissima norabuena? Si a Dios parece ya desacierto, darle el parabien de que le ha nacido Madre siendo Eterno. Si al hombre? mayor de que le ha nacido hija, quando toda su perdicion le vino por la muger, &c. Desta suerte và encadenando los assuntos en vn ingenioso panegirico: pondera mas adelante, que el dia del Nacimiento del Señor, los Angeles se encargaron de dar el parabien, y assi cantaron, *Gloria in excelsis Deo, & in terra pax hominibus bonæ voluntatis*: pero aqui parecẽ desconfian. pues salen con preguntar, *quæ est ista quæ progreditur quasi Aurora*? Fue vn discurso muy saçonado, y que se logrò bien. Este modo de discurrir con trabaçon, y orden estaua muy valido antes, assi lo platicaron el muy agradable Panigucrola, el erudito Valderrama, el celebre Castro Verde, y en nuestros tiempos el plausible don Placido Mirto.

En España siempre huuo libertad de ingenio, ò por grauedad, ò por natiua colera de la nacion, que no por falta de inuentiua. Sus dos primeros ingenios Seneca en lo juizioso, y Marcial en lo agudo, fundaron esta opinion, acreditaron este gusto. Prudente aquel nunca pudo sugetarse a los rigores de vn discurso, a la afectacion de vna traça, y si los emulos apodaron arena sin cal (menos mal dixeran granos de oro sin liga) el raudal de su doctrina; los apassionados lo aclamaron por grauedad Española, opuesta en todo a los juguetes de la inuencion Griega. Escriuio Epistolas, que es el mas libre modo, y mas licencioso para dezir quanto ay, sin atarse, ni obligarse, entra, y sale como, y quando quiere, que aunque no es de tanto artificio, es de mas gusto.

Tributò nuestra Bilbilis a la gran Emperatriz del mundo, no monstros como el Africa, sino aquel que lo fue en el ingenio. Entrò Marcial en Roma, destinado a la Oratoria: mas su estremada prontitud, no sufriendo piguelas de encadenada eloquencia, se remontò libre en todo genero, y modos de agudeza, quantos se eternizan en sus epigramas.

Quedó vinculado este gusto (que no le llamo absolutamente acierto) en esta ingeniosa Prouincia, hermosa cara del Orbe; y nunca mas

va-

valido, que en este feraz siglo, en que han florecido sus ingenios con su dilatada Monarquia. Discurriendo todos a lo libre, assi en lo sacro, como en lo profano.

Socorra la razon a la autoridad. Vn ingenio anomalo siempre fue mayor, porque se dexa lleuar del conatural impetu en el discurrir, y de la valentia en el sutilizar; que el atarse a la prolixidad de vn discurso, y a la dependencia de vna traça, le embaraça, y le limita. Notese la diferencia, que ay de vn sermon de S. Agustin, y del elegante Ambrosio, a vna cansada alegoria de Origenes, y sus semejantes. La sutileza, y aliñado estilo de S. Chrisologo, aunque no se ata a la inuencion de vna traça, no dexa de agradar grandemente, y si se ajustara, no fuera tan releuante.

Crueldad es, que no arte, condenar vna hora eterna al que oye, ò al que lee a la enfadosa carcel de vna metafora, digo a estar pensando en vna Aguila, Carroça, ò Naue, aunque sea vn Sol. Ingeniosos son los Ragualllos del Boquelino, pero no dexan de enfadar por la vniformidad de su alegoria. A mas de que està expuesto todo discurso, continuado al riesgo ineuitable; de que si quiebra la atencion, que acontece de ordinario, perece todo el trabajo, y se malogra. Conuença en fauor deste dictamen, la variedad plausible, que reyna en este modo de conceptear libre con su gran tropa de perfeciones, de hermosura, ornato, agrado, fecundidad, que pican el gusto, y no le enfadan; aconteciendo todo lo contrario en lo prolixo de los discursos, y en lo frio de las traças.

Pero quien jamas (dizen los contrarios) antepuso al compuesto el agregado? La parte al todo, y la confusion imperfecta al compuesto perfeto, y aliñado? Siempre vn todo, assi en la composicion Fisica, como en la artificial es lo mas noble; el vltimo objeto, y el fin adequado de las artes; y si bien su perfeccion resulta de la de las partes, pero añade èl la mayor de la primorosa vnion. Arduo es el assumpto, pero nunca la dificultad fue descredito, assi como ni la facilidad ventaja, mucho cuesta lo que vale, y al contrario.

No merece llamarse gusto, el que dexa la agudeza aliñada, por la descompuesta, y desatada, quando su mismo nombre condena en la vna su desaliño, y aprueua en la otra su artificioso aseo. Prueue esta verdad, este perfeto discurso del Padre Pedro Sanz, gran Religioso de la Compañia de Iesus, aquel Apostolico Orador, que tan bien supo juntar lo ingenioso con lo desengañado, el aliño en el dezir con la eficazia en el conuencer, oisele el dia de la festiuidad de la Santa Cruz, entre aquellos dos Magestuosos Coros de la Santa Iglesia de Toledo, que es dezir en su cētro, pues lo es de la sabiduria Eclesiastica, de la discrecion seglar, y de la grauedad Religiosa. Comen-

çò por vna paradoxa, que no se ha de llamar fiesta de la Inuencion, ni de la Exaltacion de la Cruz, sino glorificacion, porque haze en la tierra la Cruz los mismos efetos, que la gloria en el cielo, y fue discurriendo por los quatro dotes de los glorificados, ilustrando, y prouando con igual gusto que prouecho. Hasta vn epigrama es adequadamente perfecto, quando se vienen a vnir los conceptos, y hazer vn cuerpo atado con alguna traça, como se vè en aquel gran soneto de don Luis de Gongora al Marques de Castel Rodrigo, que comiença, *Arbol de cuyos ramos fortunados*: y este otro de todas maneras releuante, por la pluralidad de conceptos, y singularidad de cada vno, pero mucho mas por la trabaçon, y composicion que todos ellos hazen; hallèle entre las obras manuscriptas del Doctor, y Canonigo Francisco Antonio Fuser Bilbilitano, varon de tan excelente gusto, como ingenio. Dize assi.

Longinos hiere a Dios tres vezes ciego,
ciego dèl cuerpo, como se vè claro,
ciego del alma, sin buscar reparo,
y ciego de la colera, y su fuego.
Llegò a la Cruz con gran dessassossiego,
para acabar vn hecho feo, y raro,
el qual aunque costarle pudo caro,
le dio la vida, y le causo sossiego.
El hierro de la lança, que lleuaua,
le siruio de eslabon, Christo de piedra,
la Cruz de yesca para sus enojos.
Hirio en el pedernal con furia braua,
sacò fuego de amor, y tanto medra,
que vino a ser la lumbre de sus ojos.

Aumentase en la composicion la agudeza, porque la virtud vnida crece, y la que a solas no passarà de vna mediocridad, por la correspondencia con la otra, llega a ser delicadeza, y no solo no carece de variedad, sino que antes la dobla, ya por las muchas conuinaciones de las agudezas parciales, ya por la multitud de modos, y generos de vniones.

Son tantas las autoridades, como las razones, en prueua desta verdad. La ingeniosa Grecia alma del mundo erudito, maestra de la policia, autora de la cultura, y oficina de Sabios, y de personas, aquella q̃ asqueò por barbaras a las demas naciones fue siẽpre autora de toda inuencion, y traça, sea antes exẽplo, q̃ excedio el buen gusto de Herodoto Alicarnaseo, q̃ en la historia llana afecto el artificio del cõcierto.

La docta Italia, en quien siempre compitieron el saber con el valor, sus exercitos con sus escuelas: antes oy no huuiera memoria de Roma triunfante, sino fuera por Roma sabia, que supieramos del suntuoso Palacio Parrasio, sino por la agudeza de Marcial, con que lo cantò, quien huuiera conocido tantos Heroes, sino porque Marcial los celebra; al mismo Mecenas dio inmortalidad Horacio. Esta, pues, gran madre del saber, Emporio vniuersal de las artes, y ciencias, estimò siempre por demas arte, y primor la agudeza compuesta, y la platican oy sus mas floridos ingenios en tantos tan eloquentes, y saçonados discursos.

Altercada deste modo, por vna, y por otra parte la question a todo discurrir, al fin cada vno abunda en su dictamen. Pero mucho puede el vso, y mas la agradable, plausible, y hermosa variedad.

Dos cosas enoblecen vn compuesto conceptuoso, lo selecto de sus partes, y lo primoroso de su vnion. Como se logrò en este discurso de vn grande Orador, y desengañado. Propuso, que despues de auer estado el inmenso Dios por toda vna eternidad en si mismo, queriendo salir a sus criaturas, y morar en ellas por gracia, se fabricò el Palacio de la naturaleza Angelica, echole de alli el pecado. Edificose otra casa, aunque de barro, pero muy aliñada de dones, y de gracias, crio al hombre: de aqui tambien le sacò la culpa. No tiene Dios donde ir. Que harà? Boluerase a si mismo? Pero vna retirada le queda, que es la Virgen, Palacio del mismo Sol, *Regia Solis erat*, Casa es de la sabiduria, *sapientia ædificauit sibi domum*, Sol es brillante siempre, y nunca eclipsado por el pecado, *In Sole posuit tabernaculum suum*. Casa de santidad perpetua, *Domum tuam Domine decet sanctitudo*. Ciudad que la fundò el mismo Dios para vna eternidad. *Deus fundauit eam in æternum*, y con mucha razon la llama su mayor deuoto, *Asilo de Dios*.

Ganan en pluralidad, y en primor los artificiosos intelectuales a los materiales, y mecanicos sino que como obras del alma dificultados su misma imperceptibilidad; los otros como palpables se vulgarizan a los sentidos. Que objeto puede hallarse mas agradable, y mas digno empleo de la racionalidad, y discurso, que vn compuesto de conceptos, y sutilezas? Sealo este del celebre Poeta, Alonso de Ledesma a S. Ignacio de Loyola metido en el estanque elado en Paris, para conuertir vn moço lasciuo; es à el epigrama lleno de alusiones, y correspondencias a los adjuntos del sugeto Santo, de equiuocos, semejanças, y toda sutileza.

Bulcano coxo, herrero Vizcayno,
si quieres ablandar vn hierro elado,
de vn pecador proteruo, y obstinado,

faca tu fragua en medio del camino.
Los fuelles de oracion sopla contino,
hasta que enciendas vn carbon tiznado,
que en fuego de luxuria se ha quemado,
y es para fragua qual carbon de pino.
El hierro, y el carbon, q̃ es culpa, y hõbre
trairàs con las tenazas de obediencia
a tu amorosa, y encendida fragua.
Pide a Iesus el fuego de su nombre:
la yunque, y el martillo su conciencia,
y tu seràs hisopo puesto en agua.

La agudeza compuesta es en dos maneras, y otros dos son los generos de compuestos. El primero es el que se compone de conceptos incomplexos como de tres, ò quatro porporciones, de tres, ò quatro reparos, paridades, &c. vnidos entre si, y que hagan juego de correspondencia. El segundo es vn compuesto por ficcion, como son las epicas, alegorias continuadas, Dialogos, &c. Ambos generos se iràn explicando por su orden en los discursos siguientes.

DISCVRSO LII.

Del primer genero de Agudeza Compuesta.

ES la agudeza de proporcion la primera entre las incomplexas: es el compuesto de tres, ò quatro porporciones el mas principal, y agradable; y si en si grandes, por la conexion, y trabaçon parecen mayores. Sea el primer exemplo del primer ingenio destos siglos el sutilissimo Padre Fr. Diego Lopez de Andrade Portugues, y Augustiniano. Abarcò en tres proporciones, las tres mayores excelencias del Bautista. Careò el nombre de *Iuan* con su nacimiento, vida, y muerte, todo prodigioso; y prouò, que con razon se llamò *Gracia*, que esso significa *Iuan*, porque nacio sin meritos, como la Gracia: *Fecit misericordiam suam cum illis*. Viuio como la Gracia alimentandose, y creciendo con virtudes: *Antra deserti teneris sub annis*. Murio como la Gracia por el pecado, *non licet tibi, &c.* No se pudo en este genero discurrir con mas sutileza.

De las improporciones, y contraposiciones se compone con igual primor, y artificio: ellas dierõ alma a este ingenioso epigrama del Dotor Iuan Francisco Andres, ornamẽto de su Imperial patria Zaragoça, que pudiera assi llamarse, pues goza oy de tan *Augustos* hijos: fue a los dos Santos hermanos, S. Laurencio, y S. Orencio, hijos ambos

de la vitoriosa Huesca. Pondera el ser martirizado el vno en el fuego y el martirizarse el otro en el yelo donde se metia el santo Arçobispo de Aux, para mortificarse, celebra su constancia, y su valor, concluye dando la razon al reparo de la ingeniosa contraposicion, aludiẽdo al equiuoco del nombre de su santa madre, que fue santa Paciencia.

Del fuego abrasador la llama ardiente
no examina en Laurencio lo inflamado,
que el calor de las asquas no ha quemado,
porq̃ en su pecho incendio mayor siente.
La actiuidad de Orencio no consiente
que le resfrie del cristal lo elado,
porque el yelo en pauesas transformado,
confiessa el vencimiento claramente.
Laurencio se acredita de animoso
en las llamas, y Orencio en los cristales,
rayos brilla el amor afectuoso.
Que vençan elementos desiguales
no es mucho, quando en parto prodigioso
la *Paciencia* les dio fuerças iguales.

El compuesto de reparos, es la obra mas costosa del ingenio, y por tanto la mas primorosa. Tal fue este que tuuo al Espiritu Santo por Autor, y por objecto en lengua de vn Orador Christiano. Armòle de tres contrariedades tres milagros de sutileza. Fue la primera, que como este Amor inmenso descendia a vn mundo, que tan groseramente auia tratado a la Sabiduria del Padre? Diole salida con esta semejança. Huuose aquel gran Padre, de quien todos los demas aprendieron el renombre, como vna afectuosa Madre, q̃ auiendole el rapaz ignorante hijuelo, martirizadole el desentrañado pecho, ya arañãdole, ya mordiẽdole, queda ella tan agena de vengança, que recogiẽdo aquel esmaltado pecho cõ lo rojo de la sangre, y lo blanco de la leche, franquea luego el otro rebosando el regalado nectar. Procedio a la segũda, contraponiendo el ruido con que entrò en el mundo este diuino Espiritu: *Factus est repente de Cælo sonus*, al silencio con que la omnipotente palabra descendio de las Reales sillas, *cum medium silentiũ tenerent omnia*. Responde que es amor, y violentado rebiẽta como el fuego con mayor instrumento. Pero donde echò el resto al discurrir, fue quando ponderò el descender en lenguas de fuego, auiendo primero venido en el Iordan mansa Paloma, y en el Tabor fresca, y templada nube; satisfizo con vna proporcion releuante: q̃ al Cenaculo, donde se descentò el Pan del cielo, con razon viene en lẽguas, y estas de fuego,

go, en significacion, y misterio, que abocado, que es Dios, le auemos de recibir con lengua de Espiritu Santo. Concluyò los tres assuntos con vna erudita aplicaciõ del nudo gordio, a este diuino nudo inexplicable, diziendo, que a tãto misterio, y profundidad no ay hallar otra salida, q̃ dar vn corte de veneracion, y silencio. Premiaron los oyentes este discurso, con llamarle el tanto monta del ingenio.

En tan adelantada competencia presento vn riquissimo joyel de desempeños. Sea vn Aguila Real, coronada de tres rayos sutilissimos, que quando mas pareceque la amenaçan con sus dificultades, la coronan vitoriosa con sus desempeños. Fue vn discurso de vn gran Predicador, consagrado al Aguila del Empireo, con tres valientes dudas, sobre sus tres blasones sus tres mayores excelencias en vn apassionado religioso auditorio. Amenaçaua la primera al ser Benjamin de su Maestro, *quẽ diligebat Iesus*, dificultãdo, q̃ no parece ser tã estremado el amor q̃ le muestra Christo, pues se exprime por vn imperfecto, *diligebat*, q̃ parece que el Sumo Artifice en este retrato de su amor (si el amor copia, y retrata) no puso la vltima mano, q̃ no acabo de retocarle, no le perficionò del todo, quãdo sobrescriuio, *Diligebat Iesus*, en vez del *faciebat*. Amago la segũda al ser hijo de la Reyna del cielo, y substituto del Hijo de Dios, põderando, q̃ no estaua tan assentada esta prerrogatiua como se desea, y requiere, pues aunque aceptò Iuan, como quien ganaua, *& ex illa hora accepit eã Discipulus in sua*. Pero no consta que Maria aceptasse, como quien perdia en el trueque. La tercera tocaua en lo viuo, por lo odioso de la cõparacion, y mas en teatro de tantas, y tan apassionadas atenciones; que no se halla vna sola alabança jamas en la boca de Christo, ni de su Madre, del Euangelista: hallandose encarecimientos del Bautista; y aun entonces se dize, *cepit dicere ad Turbas de Ioanne*, que no era aquello mas de vn començar. A estas tres dificultades correspondieron tres iguales desempeños. El primero al *diligebat*. que no procedia de falta de amor, sino de excesso, porque nunca su diuino Amador puso tassa, puso termino, ni coto al amor de Iuan: añadia cada dia, y cada instante amor a amor, siempre le parecia poco, como diziendo, mas amor, aun no es bastante, mas, y mas, y cada dia de nueuo *diligebat*. Al misterioso silencio de su Madre Reyna satisfizo, que no solo no fue disfauor, sino fineza, y que antes bien fuera agrauio el aceptarle tan tarde por hijo, auiendole reconocido por tal tanto antes, pues el mismo dia, que concibio al Inmenso Dios en sus Virginales entrañas, concibio a Iuan en el coraçon, y que no fue impropiedad, sino misterio, el añadir el Angel al *concipies* el *in Vtero*, y aun aquel *hic erit magnus*, fue alusiuo a otro hijo menor: echò el sello a este desempeño San Lucas, refiriendo el Nacimiento de Christo, con dezir, *peperit filium suum pri-*

mogenitum, que fue vn tacito confessar, que seria el segundo el Benjamin Iuan. Sobre todo se desempeñò con ventajas de los grandes encomios del Bautista: ponderando, que esta diferencia huuo entre el valimiento de los dos Iuanes con el soberano Monarca, que al Bautista le auentajò Christo en palabras, era su voz, *Ego vox clamantis*. Pero al Euangelista en obras, tomò a pechos el fauorecerle, apechugò con èl, para leuantarle a la mayor grandeza.

El compuesto de encarecimientos no cede a qualquier otro; vsase dellos raras vezes, y en sugetos, que los requieran con el fundamento de las extraordinarias circunstancias que sin esta seguridad serian libremente fingidos, y sin apoyo de sutileza: por este rumbo glosò el Padre Geronimo Aluerite, de la Compañia de Iesus, Aragones, ornamento de la ciudad de Borja su patria, eminente Predicador, assi en las cosas, como en el dezirlas, las dos partes essenciales del perfecto Orador, que tanto encomienda la Retorica por estas dos palabras, la inuencion, y elocucion, que raras vezes se juntan: y assi en Roma de tres grandes Predicadores, que concurrieron juntos dezian: *Toletus docet. Lupus mouet, Panigarola delectat*. Enseñaua el doctissimo Toledo, mouia el feruoroso Lobo, y deleitaua el eloquente Panigarola; de suerte, que de todos tres se hiziera vn consumado Orador. Ponderò, pues, este nuestro los estrauagantes fauores, que en competencia hizieron Christo, y su Madre al melifluo Bernardo: diziendo, q̃ dio que sospechar esta apassionada Madre, que le hurtaua la leche al Hijo de Dios, por guardarsela a Bernardo, como lo suelen hazer las que crian dos, q̃ la hurtan al vno, para darsela despues al otro: fundòlo, porque no fuesse libremente dicho, en la fuerça de aquellas palabras, *& vbera quæ suxisti*, que denotan atraer con violencia, y aũ con deseo, y hambre. Mas que el mismo Christo, lo que no hizo en prueua de que era Hijo del Eterno Padre, *Si Filius Dei est, descendat de Cruce*, hizo en prueua de que era hermano de leche de Bernardo, desclauandose de la Cruz por abraçarle, y trocando los braços della por los de Bernardo. Concluyò con vna plausible paradoxa, que Bernardo no solo fue hermano de Christo adoptiuo, como los demas por su sangre, sino natural por la leche.

Son muy agradables los mixtos, ni todas proporciones, ni todos reparos, sino alternados de vna, y otra agudeza: fuelo este a la Emperatriz de los Serafines, en el dia de su mayor triũfo, predicado por el docto, y eloquente Padre Geronimo Bartoli, de la Compañia de Iesus, Valenciano: començo por vna aplicacion de aquella galanteria, q̃ vsauan las donzellas Romanas, y la refiere Clemente Alexandrino 2. Pedagoga cap. 11. que lleuauan en la planta del chapin, o sandalia ciertas cifras, y al pisar las iban dexando estampadas en sus huellas,

llas, llegauan los apassionados a leerlas, y descifrarlas con igual gusto, que aplauso. Acomodò esto a la Virgen de las Virgines, Augusta Emperatriz del Empireo, con aquel lugar de los Cantares. *Quam pulchri sunt gressus tui in calcamentis filia Principis*. Con esto entrò en el discurso, leyendo varias cifras que iban obseruando, y glosando los mas abrasados espiritus. *Quæ est ista quæ ascendit?* Fue la primera vna estremada proporcion, que assi como Dios baxò al mundo, a encarnarse en Maria; oy Maria sube al cielo a diuiniçarse en Dios. La segunda fue vn reparo, que porque no la subio consigo el Señor en el festiuo dia de su gloriosa Ascension, y responde, que quedò en el mundo, para que huuiesse en èl, quien dignamente hospedasse al Espiritu Santo, quando descendiesse fuego. Rematò con vn encarecimiento, prouando que e fue mas celebre este triunfo que el del mismo Señor, pues aqui la seruia su mismo Hijo de carroça triunfal, *Inixa super dilectum suum*; el Espiritu Santo de palio, *Spiritus Sanctus superueniet in te, & virtus Altissimi obumbrabit tibi*. Entrò como Reyna debaxo de palio: el Padre Eterno la vistio la gala, *in vestitu deaurato*, y la hizo centro de toda variedad, *circundata varietate*.

DISCVRSO LIII.

De los compuestos por Metafora.

LA Semejãça, o Metafora, ya por lo gustoso de su artificio, ya por lo facil de la acomodacion, por lo sublime a vezes del termino à quiẽ se trãsfiere, o asemeja el sugeto, suele ser ordinaria oficina de los discursos; y aunque tan comun se hallan en ella compuestos extraordinarios, por lo prodigioso de la correspondencia, y careo. Fuelo aquel, y aun Fenix de todos, al Fenix de los Santos San Iuan Bautista, en competencia del Aguila caudal, y a peticion de sus apassionadas. Comiença el Fenix (dixo el Padre Felipe Gracian) entre odoriferos aromas fue Iuan anũciado, *à dextris altaris incẽsi*, y *hora incensi*: es vnico el Fenix: fue Iuan singular, *non erat illis filius* en singular. Nace el Fenix entre esteriles ceniças, nace Iuan de sus elados y canos padres Pero no nace el Fenix, sino que resucita; no nacio Iuan, sino q̃ resucitò de los passados Patriarcas, y Profetas, *non surrexit maior Ioãne Bautista: quẽ ego decollaui Ioannem, hic à mortuis resurrexit*. Rebulle el Fenix al herirle los rayos del Sol: comiẽça a saltar Iuan al amanecer por los montes de Iudea el Sol Diuino. *Exultauit Infans in vtero meo*. Mora el Fenix en los retiros de los montes; mora Iuan en los desiertos, *antra deserti teneris sub annis*. Acaba el Fenix en otro, y deshazese

èl

èl para que el otro comience, y Iuan, *illum portet crescere, me autem minui.* Fue alfin el raro, el singular, el Fenix de la gracia.

Quando se ajustan todas las circunstancias, y adjacentes del sugeto al termino de la translacion, sin violencia, y con tal consonancia, q̃ cada parte de la metafora fuera vn releuante concepto, està en su mayor exaltacion el compuesto: fue admirado, y celebrado este Poema, en que vn Padre de la Compañia de Iesus hizo cielo a la sagrada Religion de Santo Domingo, Estrellas, y Planetas a sus Santos.

Dominici sacer Ordo celis æquandus Olimpi,
Lumine Syderas præterit ille faces.
Namque tot Empireo non flagrant vertice flammæ,
Quot polus iste Virum flammea corda gerit.
Primus Motor ades, spheram qui ducere primam
Gaudes, & Dominum nomine iure refers.
Aurea Saturni renouarit secla Hiacyntus,
Et merito illius pegmate lætos ouat.
Propitium Hesperijs iubar est Vincentius oris,
Sic Iobis imperum nomen, & Omen habet.
Martis obire vices quit Petrus Martir is ensem
Erigit, & dextra tela trisulca quatit.
Sol Thomas Solis vincit septemplicis ignes,
Diluit, & tenebras, nubila tetra fugat.
Mercurius Raymundus adest, qui clare vel ipsas,
Æteris occlusi quit reserare fores.
Antiuenus Catherina fuit, sed dignior illa,
Luce sua tantum nobilitate thorum.
Mox datur astricomos Phœbes spectare ingales,
Luna est, quæ Solem ventre Maria tegit.
Arctos adest, Aries, teloque armatus acuto,
Phillirides, Thaurus, Buccina, Virgo, Rotæ.
Tindaridæ deerant: dedit hunc Augusta decorem,
Cum Fratres geminos, Tindaridasque dedit.
Sic cœlum hoc gestit, sic vrbs Augusta triumphat,
Et peragunt festos terra, polusque dies.

Proporciona con notable correspondencia toda la Religion con el Cielo, y va distribuyendo cada Estrella con su Santo, con grande propiedad, tomando fundamento de las circunstancias especiales de los terminos. Concluye con releuante agudeza, que es lo mas dificultoso, y mas estimado: haziendo el Signo de Geminis a los dos hermanos, ornamento de Zaragoça, y de su sagrada Religion. Tra-

duxo-

duxolo con propiedad, y bizarria de estilo el Padre Fray Pedro Gracian, diziendo.

Es del Guzman la Religion sagrada,
emula de la maquina estrellada,
y aun eclipsa sus lumbres,
pues del Impireo en las doradas cũbres
No brillan astros materiales tantos,
en este Polo quantos
abrasados se ostentan coraçones,
de santos doctos, inclitos varones.
Eres tu el primer mobil, que la esfera,
Gran Domingo, conduzes la primera:
tu nombre misterioso
Señor te aclama con razon glorioso.
Iacinto amante el siglo nos renueua
del caduco Saturno,
y el nuestro errado es ya dorado turno
por el, que tan precioso blason lleua.
No flores, si esplendores dio Vicente,
luz de doctrina a la Española gente,
de la tarde luzero,
de Iobe toma el nombre, y el aguero.
El Martir Pedro entra aqui a la parte
del belicoso Marte,
ciñe sus sienes de luciente oja,
trisulcos rayos de su diestra arroja.
Es Sol Tomas, que al Sol escureciera,
si siete vezes mas resplandeciera:
auyenta escuridades,
y de Escuelas serena tempestades.
Reymundo es el Mercurio, que la llaue
del mismo Imperio tiene,
y el cerrar, y el abrir quando conuiene,
aun a los mismos Reyes puede, y sabe.
Catalina Antiuenus fue temprano,
mas pura si, y no menos hermosa,
digna enobleze esposa,
talamo eterno, trono soberano.
Relumbra de Diana el casto coche,
a pesar de la noche,
Luna es Maria, que el horror destierra,

y al

y al Sol diuino en vientre humano encierra.
Aqui la Osa, y el vellon neuado,
el Sagitario armado
luze el Toro, bozina resonante,
la espiga Virginal, circulo errante.
El Geminis faltaua, y Zaragoça
esta gloria le dio, que inmortal goza,
blasona dos hermanos,
aunque floridos en prudencia canos.
Assi este Olimpo se alboroça padre,
triunfa la Augusta Madre;
alegres dias nos dispensa el cielo,
festiuos los celebra el patrio suelo.

El Oriçonte del ingenio es comunmente la Panegiri, aqui es donde despliega la rueda de sus rayos, digo de su sutileza, ya aludiendo, ya proporcionando, y aqui transfiriendo. De santo Tomas de Aquino, fundandose en las palabras del Euangelio, *Vos estis lux mundi*, prouò el eloquente Orador don Placido Mirto, que era todas las luzes de antorcha, estrella, y Sol de la sabiduria. Por la desemejança al contrario se forma con igual artificio vn discurso. Desta suerte reparò vno: porque siendo Cena grande la del vanquete Eucharistico, llama el Señor a los pobres hambrientos, y no a los Principes, y señores? dio la razon ponderando, q̃ no quiere este Señor que su comida tenga las propiedades de las comidas de los señores, que suelen ser de ordinario tarde, poco limpias, y frias: no sea la sagrada comuniō desta suerte, sino al contrario, frequente, con gran limpieça de conciencia, y con calor de deuocion, y feruor; desuerte que por la desemejança traçò su discurso con felizidad, y grauedad.

Los discursos persuasiuos participan tal vez del ingenioso artificio, y es entonces adequada su perfeccion, porque se van intoduciendo con notable agrado, y es cebo lo gustoso para lo importante. Tal fue aquel del docto, y graue Padre Geronimo de Florencia, en las exequias del Heroe de Lemos: hizo esposa a la muerte, y diola en dote las tres propiedades del bien, probando que es noble, hermosa, y rica, disfraçando en la ingeniosa metafora los tres quicios de la voluntad, sobre quienes se mueue lo honroso, lo vtil, y lo deleitable, a que se reduze todo el artificio retorico, y toda la eficacia persuasiua.

En los Poemas, especialmente Epigramas, vna metafora bien seguida, aplicando con propiedad, y correspondencia todas las partes della, y las circunstancias, sale estremadamente; fue plausible este

So-

Soneto a ſan Geronimo, y ſi le fauoreciera lo realçado del eſtilo, fuera ſin duda perfecto.

Hizo Dios medicina prouechoſa
de afrentas, y trabajos deſta vida,
botica milagroſa, aunque temida
del mundo miſerable, por coſtoſa.
Del palo Santo Pedro tomar oſa,
y Benito la çarça deſa brida,
Iuan las vnciones, Diego la beuida,
tomò el azero Catalina hermoſa.
Vos Geronimo ſanto aueis gaſtado
deſta botica, viendo lo que medra
el enfermo, que viene aqui derecho:
Y aſsi teniendo el pecho leuantado,
tomaſtes vn terron de açucar piedra,
que es coſa muy prouada para el pecho.

DISCVRSO LIV.

De la Acolutia, y trabaçon de los Diſcurſos.

LO mas arduo, y primoroſo deſtos compueſtos de ingenio falta por comprehender, que es la vnion entre los aſuntos, y conceptos parciales. El Arte de hallarla ſeria ſuperlatiuo primor de la ſutileza. Eſta conexion es conſtante que ha de ſer moral y artificioſa, aſsi como todo el compueſto lo es. En los diſcurſos Metaforicos es aun mas facil, pues conſiſte en ir acomodando las partes, propiedades, y circunſtancias del termino, con las del ſugeto tranſlatos, y quanto mas ajuſtada es la correſpondencia, campea mas el diſcurſo. Deſta ſuerte comparò el Ambroſio deſte ſiglo, el Padre Geronimo de Florencia el Nacimiento de la Madre de Dios al de la Aurora, diſcurriendo con mucha propiedad, y atribuyendole todos los efectos, el alegrar los campos, el luzir, y hermoſear las flores, el fecundar las plantas, y ſobre todo anunciar el Sol.

Quando el diſcurſo es por acomodacion, y ſemejança, no es meneſter mas trabaçon que la de las miſmas partes del termino acomodado al ſugeto. Deſta ſuerte el graue, docto, y ſutil Padre Franciſco de Mendoça, en ſus eruditos Comentarios de los Reyes, transfiere la generacion del Verbo Eterno a la ſagrada Comunion, fundandoſe en aquellas palabras del Euangelio. *Sicut miſsit me viuens Pater,*

& ego viuo propter Patrem, & qui manducat me, & ipse viuet propter me. Va acomodando superiormente las excelencias del Verbo eternamente engendrado al que comulga, prouando que es Hijo, es Imagen y es Sabiduria del mismo Christo Señor nuestro. La gustosa semejança se lleua consigo la vnion, y consequencia grande, y asi estos son los compuestos mas bien concertados de todos, concluyendo con toda perfeccion. Lo mismo que se dize de los discursos, se halla en los Epigramas: Sea exemplar este verdaderamente bien discurrido, a la sagrada Religion del Carmen, en metafora de vn acordado instrumento. Componialo en las Auroras de su luzido entendimiento, primicias de los colmados frutos de su saber, el Doctor don Iorge Salinas y Azpilcueta, Preposito de la Santa Iglesia Catedral de Huesca, dize pues.

Quiere el cielo encordar el instrumento
del instituto sacro del Carmelo;
por bordon pone al abrasado zelo
del que fue arrebatado al Firmamento.
Quartas haze del alto pensamiento
del que boluio a la madre su consuelo:
Tercias del Bautista, del Sol velo,
que hiere en vno, y otro testamento.
La segunda es Andres, que de la tierra
la Cruz como clauija le leuanta,
para templallo al celestial sonido.
La prima falta, sea quien destierra
la escura confusion, y con su planta
dexa al soberuio burlador vencido;
Y pues remate ha sido
desta dulce armonia,
la Madre del segundo Adan Maria,
este instrumento vencerà Aquerontes,
como el de Orfeo mudarà los montes.

La dificultad casi insuperable està en los discursos, que se forman de tres, o quatro reparos, proporciones, y de las demas agudezas incomplexas. Puedense ir rastreando algunos modos de vnir, y reduzirse a metodo. Acontece tal vez, que vna propuesta, vna Hypotesis, ò assunto contiene muchas partes, y la vnion del discurso consiste entonces en irlas probando todas, explicando, y expecificandolas, desuerte que no es menester mas trabazon, porque la propuesta las ciñe todas, y las vne en si. Desta suerte el Pa-

dre Maestro Francisco Boil, ingenio de los de primera magnitud, y vnico en la Acolucia de los discursos: en el Sermon del Menor Mayor, toma por assunto, que Francisco renouò la Iglesia de Dios en todo, va luego descendiendo por sus partes, y prouando con mucha consequencia, que la renouò en la Passion con sus prodigiosas llagas; en la primitiua pobreza, en el feruor Apostolico, en la doctrina, portentosos milagros, &c. Aqui no es menester mas vnion, que el ir singulariçando por partes aquella proposicion primera vniuersal.

Todo compuesto ha de tener partes, vnas principales, y mayores, y estas no han de ser muchas, otras menores que componen aquellas primeras. Todas requieren conexiō, y orden, porque sin esto no son mas que en lugar de *Scopus, Scopæ disolutæ*, y el todo *rudis indigestaque moles*. Discursos amorcillados, sin principio, ni fin, y todo confusion. Vna propuesta vniuersal, y como cabeça, ha de acabar en si todas las demas; assi en vn Sermon del Beato Padre Francisco de Borja, vn hijo suyo, y en su Palacio, despues de auer prouado en la introducion, que acostumbra Dios en las conuersiones de sus Santos, no mudarles el empleo que tenian antes, sino el objeto como en los Apostoles. *Faciam vos fieri piscatoris hominum*, y en la Madalena, *quoniā dilexit multum*. Passò de amante de las criaturas a serlo con tanta fineza de su Criador. Saca q̄ en la conuersion de S. Francisco de Borja, no le mudò Dios el empleo, sino el objecto, y la materia *circa quam*, y assi que si en el siglo era Grande, y seruia al Emperador de la tierra como grāde, en la casa de Dios, quando entra en ella, sirue a Dios como grande, y va acomodando todos los empleos de vn grande a sus grandes virtudes: que comulgaua, y hospedaua a su Señor Sacramentado como grande, con tres dias de aparejo, y tres despues para dar gracias. Su assistencia en la Camara la gran presencia de Dios de ocho modos que platicaua. El conocer en entrando en vna Iglesia donde, y si estaua el Santissimo Sacramento, aun la primera vez: y assi fue discurriendo por todos los mayores actos, y exercicios de su vida. Luego passò a los premios, que fueron de grande el sentarle Dios a su mesa, y por su persona seruirle, *& transiens ministrabit illis*. Discurso que pudo satisfazer por su inuencion graue, y conexion tan ajustada.

Otras vezes aunque el primer assunto, la primera propuesta no es general, pero dà pie, y ocasion para leuantar la segunda, y esta para la tercera. Assi de la Reyna de las Estrellas prouò Fray Geronimo Andres, Monge del Real Conuento de San Iuan de la Peña, tan eminente en el Pulpito, como en la Catedra, que no se auia conocido jamas en esta Señora, ni vacio de naturaleza, con falta de alguna de sus perfecciones, ni vacio de la gracia, ni de la gloria: aqui las ventajas de la

naturaleza dan pie para los realces de la gracia, y estos para los complementos de la Gloria. Quando van subiendo los assuntos, sale mejor el artificio con la gradacion. Ponderaua otro gran Orador, que la misma Reyna tuuo lo mejor de la naturaleza; de aqui hizo el ascenso. y prouò que alcançò lo mejor de la gracia, y concluyò, que participò tambien lo mejor de la gloria. La gradacion es la vnion deste discurso.

El sugeto, quando tiene partes en si, da pie para la ponderacion dellas, y con la misma vnion material ocasiona la formal en el concepto: si estas partes son varias, y eterogeneas, ayudan mucho para la variedad, y distinciõ de los assuntos parciales: no es menester mas vniõ que la que el sugeto encierra con sus partes. El ingenioso, y cultamente eloquente Hortensio, en el Sermon de la Viña, formò el discurso del sugeto, y de sus partes, correspondiendo a cada vna dellas vna agradable moralidad, y propuso assi.

Oy en la Viña tenemos,	oy tenemos en la Viña,
Sacra Real Magestad,	vbas, pampanos, y agraz.

Quando se discurre sobre alguna virtud, o vicio, es por sus principales efectos, y actos, y quando se vnen con correspondencia al mismo Texto, es doblada la perfeccion. Ponderò el Padre Felipe Gracian en vn Sermon la hermosura grande de la caridad, y quan linda, y agradable parece a Dios, y a los hombres. Primero, porque tiene bellissimo rostro: *Diligite inimicos vestros*, aun a los enemigos lisongea, haziendoles buena cara; tiene lo segundo hermosas manos, q̃ es gran parte de vna beldad; *& benefacite his qui oderunt vos*. Agradable, y dulcissima boca, *orate pro persequentibus vos*, y de todas estas perfecciones se proporciona vna belleza consumada, y cabal retrato del mismo Dios, *vt sitis perfecti sicut Pater vester cœlestis pefectus est*: alfin vn Sol de beldades. *Qui Solem suum oriri facit super bonos, & malos*.

No basta la vnion del Texto para que hagan compuesto los assuntos, es menester que digan alguna correlacion entre si, y se encadenẽ en alguna circunstancia, o predicado vniuersal a todos ellos. Debaxo deste genero de desengaños sacò tres assuntos el Padre Diego Pinto de la Compañia de Iesus, en otra parte ya celebrado, del capitulo sexto de San Iuan, contra los tres maliciosos engañadores de las almas, en la festiuidad del Sacramento. El primero, de aquellas primeras palabras, *Caro mea vere est cibus*. Ponderando, que el manjar que ofrece el Señor, es verdadero, y al contrario, el que el demonio siempre fue falso, ente de razon sola apariencia. Fue el segundo de la segunda proposicion, *in me manet, & ego in eo*. Que los contentos del espiri

tu permanecen eternamente, son perenes los del cielo; pero los del mundo passan, y desaparecen luego. Concluyò con el tercero contra la carne, que subir no es viuir, sino morir, no es vida, sino Infierno; pero el comer a Dios, y alimentarse de su humanidad, y diuinidad, es viuir de Reyes, y aun mas, vida de Dioses: *Sicut misit me viuens Pater, & ego viuo propter Patrem, & qui manducat me, & ipse viuet propter me.* Esto es discurrir con fundamẽto asuntos plausibles llenos, substanciales, y cuerdos; bien diferentes de aquellos de q muchos caprichos se pagan, metafisicas de viento, alucinamientos, predicar en abstracto, amigos de cõcamaraciones, sin prouecho, ni agrado del auditorio.

En los discursos por question, que no suelen ser los menos primorosos, consiste la vnion en ir discurriendo por las partes, y terminos entre quienes esta la duda. Armò desta suerte el Doctor Iuan Francisco Ram, Arcipreste de Morella, ingenio tambien vniuersal, y benemerito de las ciencias sagradas, y humanas, vna ingeniosa competencia entre los Atributos diuinos, a qual se deua la gloria del infinito don de la Eucharistia. Pretende la Omnipotencia por la mayor obra: la Sabiduria por la rara inuencion: la Prouidencia por el mas extrauagante medio: la Bondad por la mas nueua comunicacion: la Inmensidad por el inaudito modo de presencia. la Liberalidad por el sumo don, y assi de los demas, pero dezidese en fauor del Amor, por la mayor fineza.

Hasta en vna palabra equiuoca pueden vnirse los cabos del discurso, y se toma ocasion della para leuantar las propuestas. Assi vno en el dia del Patron de las Españas Santiago, predicando a vn muy noble, y luzido auditorio, fundandose en aquella palabra del sagrado Euangelio, *petens aliquid ab eo.* Dixo que auian pretendido ser hijosdealgo en el cielo: que no ay *algo* sino allà, que esta es la verdadera nobleza, y fue discurriendo en que consiste, y sus calidades: desuerte que ciñò todos sus morales assuntos en aquella palabra equiuoca.

De ordinario se va cortando a los principios del discurso, y al fin se ata. Va con suspension el auditorio aguardando, en que ha de venir a parar, que es mas arte, que el declararse luego al principio, y assi de mas gusto, como sucede en los empeños, que quanto mas se van dificultando, se goza mas de la acertada salida. Sea exemplo este ingenioso Epigrama, de aquel que tuuo alas en el ingenio, el Valenciano Falcon, el gran Cesar de los Españoles.

Cum modo ad Hesperias remearet Carolus vndas,
Et quateret redUces litoris vna rates.
Lætitia exultans caput extulit alta Pyrene,

Di-

Dixit & à summo vertice, Roma veni.
Inde tuens altis surgentem collibus Hemum,
Intonuit rursum, Thratia terra beni.
Tum mare prospiciens, vbi desinit altus Oaxes,
Clamauit simili murmure Creta veni.
Ostendam vobis Regem, quem iure putabis,
Roma Numam, Martem Thratia, Creta Iobem.

Concluye vniendo, si comiença enramandose, y con esso satisfaze adequadamente a la expectacion, que le va entendiendo, y aguardando donde vendrà a parar. Merece bien la elegante traducion del Canonigo don Manuel Salinas.

Llegando a Hesperia el puerto deseado
el Quinto Carlos en velera armada,
portatil Corte siempre venerada,
del espumoso Reyno aun mas ayrado.
Ninfa Pirene el rostro alboroçado
descollando en la mas cumbre empinada,
a Roma llama, a Tracia coronada,
con el Hemo su monte celebrado.
Buelta al Oaxes el que a Creta baña,
y al mar le rinde su tributo vndoso,
dixo tambien a Creta que viniera.
Venid, dize, vereis vn Rey de España,
que a Roma Numa, a Tracia vn Belicoso
Marte, y a Creta Iobe ser pudiera.

En los discursos morales es primorosa vnion, y aun disposicion, proponer dos partes encontradas, començar como apoyando paradoxamente algun vicio, discurriendo en fauor del, y luego reboluer contra èl, y refutarle. Començò vno vn discurso, defendiendo la murmuracion ponderando los prouechos que acarrea, y luego reboluio contra ella, deshaziendo con ventajas lo primero. Assi tambien don Placido Mirto, eloquentissimo Orador de nuestros tiempos, en el Discurso que predicò del Iuizio en el celebre Pulpito del Hospital de Zaragoça. Començò deshaziendo los rigores, y terribilidades de aquel dia, sacando argumentos de todas las circunstancias en fauor; y despues que parecio tener engañada la humana propension, a su comodidad, y deseo, reboluio contra ello, rebatio las apariẽcias de consuelo, y prouò eficazmente todo lo contrario.

Esta acolucia, y trabaçon, que auemos ido ilustrando, y declarando

do es intrinseca, inmediata, y propia. Otra ay extrinseca remota, y de menos arte, aunque mas platicada; que es trayendo alguna historia primero, o sucesso remoto, y aplicandole por la semejança, o paridad al caso presente. En el sermon de la Passion acomodò vno las quatro tablas, en que pintarõ en Roma la cruel muerte de su Cesar, para mas conmouer el pueblo a la compassion, y a la vẽgança. A imitacion desto fingiò como quatro tablas, en que fue descriuiendo los principales passos de la passion, mouiendo eficazmente el auditorio al llanto y a la vengança de los pecados. Deste modo de inuenciones, y traças vsò mucho el Padre Geronimo de Florencia, y en el Real discurso a la muerte de la Margarita de las Reynas, introduze los quatro Doctores de la Iglesia, cantãdo quatro lamentaciones. Fr. Pedro de Valderrama haze vna erudita informaciòn, y pruebas de la limpieza de Maria para Madre de Dios. Otro vna feria el dia de Todos Santos.

DISCVRSO LV.

De la Agudeza Compuesta, Fingida en comun.

ERa la verdad esposa legitima del entendimiento, pero la mentira su gran emula emprendio desterrarla de su talamo, y derribarla de su trono: para esto que embustes no inuento, que supercherias no hizo? Començò a desacreditarla de grosera, desaliñada, desabrida, y necia: al contrario a si mesma venderse por Cortesana, discreta, bizarra, y apacible, y si bien por naturaleza fea, procurò desmentir sus faltas con sus afeytes. Echò por tercero al gusto, con que en poco tiempo obrò tanto, que tiraniçò para si el Rey de las Potencias. Viendose la verdad despreciada, y aun perseguida, acogiose a la Agudeza, comunicòla su trabajo, y consultòla su remedio. Verdad amiga, dixo la Agudeza, no ay manjar mas desabrido en estos estragados tiempos, q̃ vn desengaño a secas, mas que digo desabrido? no ay bocado mas amargo que vna verdad desnuda. La luz que derechamente hiere, atormenta los ojos de vna Aguila, de vn Lince, quanto mas los q̃ flaquean. Para esto inuentaron los sagazes Medicos del animo el arte de dorar las verdades, de açucarar los desengaños. Quiero dezir (y obseruadme bien esta licion, estimadme este consejo) que os hagais politica; vestios al vso del mismo engaño, disfraçaos con sus mismos arreos, que con esso yo os asseguro el remedio, y aun el vencimiento. Abrio los ojos la verdad, dio desde entonces en andar con artificio; vsa de las inuenciones, introduzese por rodeos, vence con estratagemas, pinta lexos lo que està muy cerca, habla de lo pre-

sente

ſente en lo paſſado, propone en aquel ſugeto lo que quiere condenar en eſte, apunta a vno, para dar en otro; deſlumbra las paſsiones, deſmiente los afectos, y por ingenioſo circuloquio viene ſiempre a parar en el punto de ſu intencion.

Vna miſma verdad puede veſtirſe de muchos modos, ya por vn guſtoſo apologo, que con lo dulce, y facil de ſu ficcion perſuade eficazmente la verdad. Vſaron dellos graues Autores, en la mas importante enſeñança, tanto politica, como moral. Aſsi Horacio, y aſsi lo traduze otro Filoſofo, tambien en verſo, Bartolome Leonardo.

Aquello de los dos cautos ratones,
que en Horacio con guſto auràs leido,
oye, aunque el repetirlo me perdones.
Ruſtico viuio el vno, y conocido
del otro, al qual, ſi bien fue corteſano,
le combidò en ſu campo al pobre nido.
Y ſiendo eſcaſo, o prouido el villano,
a conſeruar ſu prouiſion atento,
a honor del hueſped alargò la mano:
Derramò ſus legumbres, baſtimento
de que guardaua ſu deſpenſa llena;
y los troços del lardo macilento,
De paſſas, de garuanços, y de auena,
vfano entreſacò lo mas reciente,
y con los labios lo ſiruio en la cena.
Mas hecho el corteſano a diferente
guſto, de ſus manjares fingio agrado,
y prouò algunos con ſoberuio diente.
En paja muelle entonces recoſtado,
proſpero lecho, el gran raton yazia,
dueño de aquel viuar afortunado,
Que royendo vnos tronchos ſe abſtenia
de lo bueno, y repueſto, porque el hijo
ſe acreditaſſe con la demaſia.
Al qual rendido el corteſano dixo;
no me diràs amigo porque paſſas
la vida en eſte miſero eſcondrijo?
Antepones las ſeluas a las caſas,
y al ſabor de los mas nobles manjares
vnas legumbres debiles, y ſecas?
Ruegote que eſte yermo deſampares,
vente conmigo a mejorar tu ſuerte,

donde vengas los vltimos pesares;
Que todos somos presa de la muerte,
y quanto ella mas lazos apercibe,
con mas cautela el sabio los diuierte.
Este pues breue espacio que se viue,
quien tan sin arte sirue a su destino,
que de alimento substancial se priue?
Persuadido con esto el campesino
sale tras èl por el boscage escuro,
y àzia la Corte siguen el camino.
Llegados entran por el roto muro,
y en casa de vno de los mas felizes
magnates se pusieron en seguro.
En cuyos aposentos los tapizes,
por la paciencia Belgica texidos,
mostrauan sus figuras de matizes;
Sobre los lechos de marfil bruñidos
los carmesies adornos de la China,
a la purpura Tiria preferidos.
Aqui el raton campestre se reclina,
y sin que el caro amigo se lo euite;
la quadra, y sus adornos contamina.
Y en los platos, reliquias de vn combite,
que vna fiel mesa le ofrecio, procura
que el vientre de su ayuno se desquite.
Muy hallado tras esto, la figura
haze de alegre huesped, discurriendo
por la pieza con libre trauesura.
Pero cessò el plazer por el estruendo,
con que cierran las puertas principales,
por no esperado entonces mas horrēdo.
Los canes luego horror de los vmbrales,
como acostumbran con ladridos altos,
de su fidelidad dieron señales.
Aqui de tino los ratones faltos,
huyen hasta subir por las paredes,
y ambos cayendo chillan, y dan saltos.
Mas luego el campesino, tu que puedes,
le dize al Cortesano, lleuar esto
podrà bien ser, q̃ en tu viuienda quedes.
Que yo a tentar la fuga estoy dispuesto,
y con celeridad tan proseguida,

que a mi quietud me restituya presto.
Donde no ay asechança, que la inuida,
por incapaz del trato, ò por indigno,
boluerè a la escaseza de mi vida.
Todo quanto me ofreces te resigno,
con tu abundancia a tu plazer te dexo,
por vn hoyo sin luz, pero benigno.
Este el sucesso fue, y este el consejo,
que yo venero con auerlo dado
vn timido, y siluestre animalejo.
A mi rustico aluergue me traslado,
bien que segun lo pinta mi juizio
vn magnanimo alcaçar, &c.

Enseñan mucho estos apologos, y por la semejança exprimen grandemente la verdad. Estremado fue aquel, con que el Excelentissimo señor don Francisco Maria Carrafa, Duque de Nochera, Virrey que fue, y Capitan General de Aragon, y Nauarra, plausible en entrambas naciones por sus grandes prendas, de superior entendimiento, indezible agrado, humano trato, galanteria con q̃ echizaua las gentes, y en vna palabra, èl era vniuersal Heroe; quando se le dio orden de q̃ fuesse al exercito de Fraga, para entrar por Lerida en Cataluña, miẽtras el Marques de los Velez entraua con el otro exercito por Tortosa, representò los inconuenientes del romper la guerra con Cataluña, especialmente ponderaua, que llamarian los Catalanes a los Franceses en su auxilio, con la excelente fabula del cauallo, quando pidio fauor al hombre contra el cieruo, y este le ensillò, y le enfrenò, y despues le tuuo siempre sugeto.

El ordinario modo de disfrazar la verdad para mejor insinuarla sin contraste, es el de las parabolas, y alegorias; no han de ser muy largas, ni muy continuas, alguna de quando en quando, refresca el gusto, y sale muy bien, si fuere moral, que tire al sublime desengaño, serà bien recibida, como lo fue esta del celebre Mateo Aleman, en su atalaya de la vida. Auiendo (dize) el Dios Iupiter criado todas las cosas de la tierra, y a los hombres para gozarlas, mando que el Dios Contento residiesse en el mundo, no creyendo la ingratitud, que despues tuuieron: porque teniendo a este Dios consigo, no se acordauan de otro. Indignado desto Iupiter, conuocò todos los Dioses, haziendoles vn largo parlamento: dioles cuenta de la mala correspondencia de los hombres, pues a solo el contento adorauan, sin considerar los bienes recibidos de su prodigiosa mano, q̃ diessen su parecer, para remedio de semejante locura. Algunos los mas benignos, mouidos de clemẽcia, dixeron son flacos, de flaca materia, y es biẽ sobrelleuarlos,

que si fuera possible trocar nuestra suerte a la suya, y fueramos iguales, sospecho que hizieramos lo mismo. Momo quiso hablar, començando por algunas libertades, y mandaronle callar, que despues hablaria; pero entre tanto no faltaron otros de condicion casi igual, que dixeron. Ya no es justo dexar sin castigo tan graue delito, parecenos conuenir destruirlos, acabando con ellos, no criando mas de nueuo, pues no es necessidad forçosa, que los aya. Otros dixeron no conuenir assi, dando sus pareceres diferentes, de mas, ò menos rigor, cōforme su dictamen; hasta que llegando Apolo a dar el suyo dixo. Supremo Iupiter piadosissimo, tu señor les diste al Dios contento que lo tuuiessen consigo por el tiempo de su volūtad puedeseles quitar, pues lo han desmerecido, y en su lugar embiarles al descōtento su hermano, que tanto se parecen, con que de aqui adelante reconoceràn tu misericordia, y su miseria, y por tu voluntad repartiràs el premio al que lo mereciere, con la liberalidad, que fuere tu gusto, no haziendo lo general a buenos, y malos, gozādo igualmente todos vna bienauēturança. Loando todos este parecer, se cometio la execucion dello a Mercurio, que luego desplegadas las alas, baxò a la tierra, donde hallò a los hombres, con su Dios del contento, haziendole fiestas, y juegos descuidados, que pudieran en algun tiempo ser enagenados de su possession. Mercurio se llegò donde estaua, y auiendole dado de secreto la embaxada de los otros Dioses, aunque de mala gana, fuele forçoso cumplirla; y como los hombres estauan asidos a la ropa, vsando de ardid, sacoles el contento della, dexandoles al descontento metido en su lugar, y propias vestiduras, con que los hombres quedaron engañados, creyendo tener a su Dios consigo. Aun este yerro dura desde aquellos passados tiempos, llegando con el mismo engaño hasta el siglo presente. Creen los hombres auerles el contento quedado, y que lo tienen consigo en el suelo, y no es assi, que solo es el ropaje, y figura que le parece, y el descontento està metido dentro. Agenovi ues de la verdad si creyeres otra cosa, ò la imaginas: quiereslo ver? Aduierte, considera del modo que quisieres las fiestas, los regozijos, pues ningun contento pudo ser tal, que no se aguase con alguna pesadumbre, y quando aya faltado disgusto, no es possible que quando a tu casa bueluas, no te halles cansado, poluoroso, sudado, ahito, resfriado, enfadado, y por ventura descalabrado, ò muerto, que en los mayores plazeres acontecen mayores desgracias. Vendrasme a confessar aora, que la ropa te engañò, y la mascara te cegò: dōde creiste, que estaua el contento, no fue mas del vestido, y el descontēto en èl.

A vn mismo blanco de la filosofica verdad assestaron todos los Sabios, aunque por diferentes rumbos de la inuencion, y agudeza. Homero con sus epopeyas, Esopo con sus fabulas, Seneca con sus senten

cias, Ouidio con sus metamorfosis, Iuuenal con sus satiras, Pitagoras con sus enigmas, Luciano con sus dialogos, Alciato con sus emblemas, Heralino con sus refranes, el Bocalino con sus alegorias, y el Principe don Manuel con sus cuentos. La semejança es el fundamento de toda la inuencion fingida, y la traslacion de lo mentido a lo verdadero, es el alma desta agudeza; proponese la fabula, emblema, ò alegoria, y aplicase por la ajustada conueniencia. Assi el vniuersal Lope de Vega, que no oluida toda manera de erudicion para la moral enseñança, dixo.

En vn cierto librillo
leia la otra noche mi Carillo;
pienso que eran las trapulas de Hisopo;
que viendo vn asno a vn puerco como vn topo
siempre echado a dormir en su pozilga,
con embidia que el anima pezilga:
dezia: que este engorde, y yo trabaje,
que el amo, y moço de comer le baxe
cascaras de melon, y otros regalos,
y a mi con agua, y paja me den palos.
Pero llegando el dia de San Lucas
agarraron del puerco, y al pescuezo
pusieronle el cuchillo, y quando el asno
oyò los gritos, dixo hermano puerco,
si para esso os engordaua el amo,
igual es trabajar, asno me llamo.

De suerte que lo que vn vulgar dixera llanamente, ò a todo estirarse por vn simile el erudito, el ingenioso exprime por vna destas obras de la inuentiua. Es pues la agudeza compuesta fingida, vn cuerpo, vn todo artificioso fingido, que por traslacion, y semejança pinta, y propone los humanos acontecimientos. Comprehende debaxo de si este vniuersal genero toda manera de ficciones, como son epopeyas, metamorfosis, alegorias, apologos, comedias, cuentos, nouelas, emblemas, geroglificos, empresas, dialogos. Gran licion en este pũto aquella de Horacio, entre otras muchas muy magistrales, y selectas, que encarga en su juiziosa Arte Poetica, dicha assi, no porque trate en ella de lo material del metro, y de las silabas, sino de lo formal, y superior de la Poesia, digo de la propiedad en el dezir, de la inuencion de los empeños, de la sublimidad de la materia, de la valentia del espiritu poetico, de la bizarria del estilo, de la eminencia de la erudicion, de la consequencia en los assuntos, y de la superlatiua perfeccion de vn sumado, y verdadero Poema, dize pues.

Sum-

Summite materiam vestris, qui scribitis aquam
Viribus, & versate diu, quid ferre recusent,
Quid valeant humeri, &c.

No es de essencia de la agudeza fingida el metro, y composicion poetica, sino ornato, que la prosa suele suplir con su aliñada cultura. No està la eminencia en la cantidad de silabas, ni en la cadencia dellas, que esso es muy material no passa del oido, si en la sutileza del pẽsar, en la elegancia del dezir, en el artificio del discurrir, en la profundidad del declarar. Nada deue a la mas numerosa composicion la preciosa metamorfosi de Apuleyo, de quien dura aun la disputa, q̃ *adhuc sub iudice lis est*, de si es prosa ò si es verso, que cosa mas ingeniosa, y perfecta que el Argenis de Barclayo? En otro genero el Romulo, y Tarquino del Marques Virgilio Maluezi, en la profundidad, en la concision, en la sentencia dexa atras muchas poemas, y de quien se puede dezir con verdad, que *nihil molitur inepte*, pues no tiene palabra que no encierre vn alma, todo es viueza, y espiritu.

DISCVRSO LVI.

De la Agudeza Compuesta fingida en especial.

MErecen el primer grado, y aun agrado entre las ingeniosas inuẽciones las graues epopeyas. Composicion sublime por la mayor parte, que en los hechos, sucessos, y auenturas de vn supuesto los menos verdaderos, y los mas fingidos, y tal vez todos, và ideãdo los de todos los mortales. Forxa vn espejo comun, y fabrica vna testa de desengaños. Tal fue siempre la agradable Vlisiada de Homero, q̃ en el mas astuto de los Griegos, y sus acontecimientos, pinta al viuo la peregrinacion de nuestra vida por entre Cilas, y Caribdis, Circes, Ciclopes, y Sirenas de los vicios.

Campea aqui la agradable variedad, porq̃ vnas son heroicas, como la de Hercules, y sus doze triunfos. Virgilio en el Troyano forma vn sabio, y valeroso Adalid, con aquel artificio tan celebrado de començar la narracion por el medio. Otras son amorosas, assi Heliodoro en los tragicos sucessos de Theagenes, y Clariquea, describe elegantemẽte la tirania del amor profano, y sus violencias. Aunque de sugeto humilde Mateo Alemã, ò el que fue el verdadero Autor de la atalaya de la vida humana, fue tan superior en el artificio, y estilo, q̃ abarcò en si la inuencion Griega, la eloquencia Italiana, la erudicion Francesa, y la agudeza Española. Diuidense tambien, segun accidente en epope-

ya en verso, ò en prosa; pero como digo mas es material, que formal la distincion.

Las metamorfosis tuuieron su tiẽpo, y su triunfo, aunq̃ esten oy tan arrimadas. Todo lo dificultoso es violento; y todo lo violẽto no dura; assi q̃ el no estar oy en platica, mas es por sobra de dificultad, que por falta de artificio, y inuentiua. Grande humildad, y aun floxedad de nuestros modernos darse a traduzir, ò quando mas parafrasear agenas, y rozadas antigallas, pudiendo aspirar a inuentarlas con ventaja.

Consiste su artificio en la semejança de lo natural con lo moral explicada por transformacion, ò cõuersiõ fingida del sujeto en el termino asimilado: de dõde es, q̃ qualquiera simile se pudiera conuertir en metamorfosi, lo mismo es del geroglifico, q̃ se funda en la semejança. Sea exẽplo el asno de oro, si bien por no entẽdida su recõdita moralidad lo relaxarõ muchos a los cuentos, q̃ vã heredãdo los niños de las viejas. Describe en ella el ingenioso Africano, la semejança de vn hõbre vicioso y por el cõsiguiẽte necio, cõ el mas vil de los irracionales, y q̃ si sus apetitos bestiales, y sus passiones le trãsformarõ en bruto, la sabiduria, y el silẽcio simbolizado en la rosa q̃ comio, q̃ por esso dauã los antigos rosas al principio del cõbite, le bueluen a rehazer hõbre.

A lo extraordinario de la transformaciõ se añade lo entretenido de la narraciõ fabulosa, en q̃ està la dificultad de saberla inuẽtar bien empeñada, y entretexida de dificultades, y aprietos, y quanto esta mas se và empeñando, haze mas gustosa la traça, y el artificio: pero siẽpre ha de atender el arte al fruto de la moralidad, q̃ es el fin de lo dulce, y entretenido, al blanco de vn desengaño: como se vè en la propia, y bien discurrida. Trãsformaciõ de Dafne en laurel, està significada la inmortal lozania de la castidad, y su seguridad de los rayos incentiuos siempre hermosa, siempre vencedora, y triunfante. Al contrario, Mirra, continamente llora el amargo dexo de su infame torpeza.

No està siempre la semejança en lo principal de la fabula, digo en el termino asimilado, antes a vezes en vna circunstancia sola, en vn adjacente dè; como dezir que IO fue transformada en vna Vaca, y no en otro bruto; porque sus mismas huellas, quando mas quiere encubrirse, mas publican su liuiandad, pues son vna (O) partida por medio con vna (I) que juntas las dos letras estan diziendo IO, que es dezir, yo soy io, yo: primor inapreciable del fingir.

Descubrese ya el latissimo campo de las alegorias: afectado disfraz de la malicia, ordinaria capa del satirizar. Grã prueua es de su artificio el estar en todos tiempos tan validas. Consiste tambien en la semejança, cõ que las virtudes, y los vicios se introduzen en metafora de personas, y que hablan, segun el sugeto competente. Las cosas espirituales se pintan en figura de cosas materiales, y visibles con inuencion; y

traça de empeños, y desempeños en el sucesso. Con vna bien hablada y mejor discurrida dio principio el Maestro Hernando de Santiago, llamado por su agradable eloquencia Pico de oro, el Sermon del hijo prodigo. Consideremos (dize) vna manera de imaginacion, como la que fingio Platon, quando dixo, que era vn carro la voluntad del hõbre, que le tirauan dos cauallos, el vno blanco, y el otro negro; el blanco el apetito racional, y el negro el irracional, a quien llamò S. Agustin porcion superior, y inferior. A esta traça, &c. Es vna muy gustosa alegoria. Superior es en este genero de artificio el Pastor de Noche buena, assunto digno de la piedad, y agudeza del Ilustrissimo señor don Iuan de Palafox, Obispo meritissimo de la Puebla de los Angeles. En lo profano fue el primero en este genero de inuentar el impio Luciano en sus combites, y dialogos. Los ingenios Italianos los han autorizado, y platicado con eminencia. El Petrarca en sus triunfos. El Dante en sus infiernos. Pero el que mas los ha realçado ha sido Trajano Bocalino en sus Criticos Raguallos del Parnaso, sazonando lo selecto de la Politica, y lo picante de la satira, con lo ingenioso de la inuencion, y con lo dulce de la variedad, aunque el estilo es sobrado difuso para vn tan intenso ingenio. Algunos de los Españoles los han fauorecido, como el Tragico Maestre don Aluaro de Luna, en sus Carrozas de las Heroidas: y el encubierto Aragones en su ingeniosissima tragicomedia de Calixto, y Melibea. Ni los Franceses los despreciaron, auentajose a todos el Autor de los entretenidos campos Elisios, si bien imitó al ingenioso Español don Diego de Mendoza, en su ficcion de la Varca de Aqueronte.

Son las verdades mercaderia vedada, no las dexan passar los puertos de la noticia, y desengaño; y assi han menester tanto disfraz, para poder hallar entrada a la razon, que tanto la estima. Para esto se inuentaron tambien los apologos, que desengañan mucho, y dulcemente; parece vulgar su enseñança, mas su artificio no lo es, como se vè en este, que lo ilustraron mucho grandes ingenios, Falcon lo puso en el verso diziendo, al Maestre de Montesa, don Pedro de Borja.

Borgia viue modo, melior dum labitur ætas
Postera nostra non est, si verum hæc fabula narrat,
Iupiter orbe nouo terras lustrauit, vt vni
Cuique daret leges animanti, & tempora vitæ, &c.

Mateo Aleman con su gustoso estilo lo refiere assi, y puede seruir de traducion. Quando Iupiter crio la fabrica deste vniuerso, pareciendole toda en todo admirable, y hermosa, primero que criasse al hombre, crio los mas animales, entre los quales quiso el asno señalarse, y

si assi no lo hiziera no lo fuera, luego que abrio los ojos, y vio esta belleza del Orbe se alegro. Començo a dar saltos de vna en otra parte, hasta que ya cansado, queriendo reposar algo mas manso de lo que poco antes anduuo, le passò por la imaginacion como, de donde, ò quando era. Porque, ò para que fuesse criado? Qual auia de ser su paradero? Con este cuidado se fue a Iupiter, y le suplicò se siruiesse de reuelarle, quien, ò para que le auia criado. Iupiter le dixo, que para seruicio del hombre, refiriendole por menor todas las cosas, y ministerios de su cargo: y fue tan pesado para èl, que de solamente oirlo le hizo arrodillar en el suelo de ojos; y con el temor del trabajo venidero, aunque siempre los males no padecidos assombran mas con el ruido, que hazen oidos, que despues lleuados, quedò en aquel punto melancolico, qual de ordinario le vemos, pareciendole vida tristissima la que se le aparejaua, y preguntando quanto tiempo auia de durar en ella, le fue respondido, que treinta años. El asno se boluio de nueuo a congojar, pareciendole que seria eterna si tanto tiempo la esperasse, que aun a los asnos cansan los trabajos, y con humilde ruego le suplicò, q̃ se doliesse dèl, no permitiendo darle tanta vida; y pues no lo auia desmerecido con alguna culpa, no le quisiesse cargar de tanta pena. Que bastaria viuir diez años, los quales prometia seruir como asno de bien, con toda fidelidad, y mansedumbre, y que los veinte restantes los diesse a quien mejor pudiesse sufrirlos. Iupiter mouido de su ruego concedio su demãda, con lo qual quedò el asno menos malcontento. El perro que todo lo huele, auia estado atento a lo que passo con Iupiter el asno, y quiso tambien saber de su buena, o mala suerte: suplicole, que pues con su compañero el asno auia procedido tan misericordioso, dandole satisfacion a sus preguntas, le hiziesse a èl otra semejante merced. Fuele respondido, que su ocupacion seria en ir, y venir a caça, matar la liebre, y el conejo, y no tocar en èl, antes ponerlo con toda fidelidad en manos del amo; y despues de cansado, y despeado de correr. y trabajar auian de tenerlo atado a estaca, guardando la casa, donde comeria tarde, frio, y poco, a fuerça de dientes, royendo vn huesso roido, y desechado, y juntamente con esto le darian muchas vezes muchos palos. Boluiendo a replicar, preguntando el tiempo que auia de padecer tanto trabajo, fuele respondido, que treinta años. Malcontento el perro, le parecio negocio intolerable mas confiado de la merced que al asno se le auia hecho, representando la consequencia, suplicò a Iupiter, que tuuiesse dèl misericordia, y no permitiesse hazerle agrauio, pues no menos, que el asno era echura suya, y el mas leal de los animales, que lo emparejasse con èl dãdole solos diez años de vida. Iupiter se lo concedio, y el perro reconocido desta merced, baxò el ozico por tierra, en agradecimiẽto della,

resig-

resignando en sus manos los otros veinte años de que le hazia dexacion. Quando passauan estas cosas no dormia la mona, que con atencion estaua en azecho deseando ver el paradero dellas; y como su oficio sea contrazer lo que otros hazen, quiso imitar a sus compañeros. Fuesse a Iupiter, y suplicole se siruiesse de darla alguna luz de lo que auia de passar en el discurso de su vida; y para que auia sido criada, pues era cosa sin duda no auerla hecho en valde. Iupiter la respondio, que solamente se contentasse saber por entonces, que andaria en cadenas arrastrando vna maça, si ya no la ponian asida de alguna varanda, ò rexa, donde padeceria el Verano calor, y el Inuierno frio, con sed, y hambre, comiendo con sobresaltos, porque a cada bocado daria cien tenazadas con los dientes, y lo peor, que auia de andar siempre entre muchachos. Esto se le hizo a ella muy amargo, y si pudiera lo mostrara entonces con muchas lagrimas, pero lleuandolo en paciencia, quiso tambien saber quanto tiempo auia de padecerlo? Respondieronla lo que a los otros, que viuiria treinta años. Congoxada con esta respuesta, y consolada con la esperança en el clemente Iupiter, le suplicò lo que los demas animales, y aun se le hizieron muchos, otorgosele la merced, segun que lo auia pedido, y dandole gracias, le besò la mano por ello, y fuesse con sus compañeros.

Vltimamente crio al hombre criatura perfecta mas que todas las de la tierra, diole poder sobre todo lo criado en el suelo, haziendole señor, y vsufructuario dello. El quedò muy alegre de verse criatura tan hermosa, de tan gallarda compostura, tan capaz, tan poderoso señor, que le parecio, que vna tan excelente fabrica era digna de inmortalidad, y assi suplicò a Iupiter le dixesse, no lo que auia de ser dèl, sino quanto auia de viuir? Iupiter le respondio, que quando determinò la creacion de todos los animales, y suya, propuso darles a cada vno treinta años de vida. Marauillose desto el hombre, y de que para tiempo tan corto se huuiesse hecho vna obra tan marauillosa, pues en abrir, y cerrar los ojos passaria como vna flor su vida: y apenas abria sacado los pies del vientre de su madre, quando entraria de cabeça en el de la tierra, sin gozar su edad, ni del agradable sitio donde fue criado: y considerando lo que con Iupiter passaron los tres animales, fuesse a èl, y con rostro humilde le hizo este razonamiento. Supremo Iupiter, si ya no es, que mi demanda te sea molesta, y contra las ordenaciones tuyas, te suplico, que pues estos animales brutos, indignos de tus mercedes, repudiaron la vida que les diste, de cuyos bienes les faltò noticia con el conocimiento de razon, que no tuuieron: pues dexaron cada vno veinte años de los que les auias concedido, te suplico me los dès, para que yo los viua por ellos, y tu seas en este tiempo mejor seruido de mi. Iupiter oyò la peticion del hombre con

cediendole, que como tal viuiesse sus treinta años; los quales passados començasse a viuir por su orden los heredados. Primeramente veinte de asno, siruiendo su oficio, padeciendo trabajos, acarreando, juntando, trayendo a casa, y allegando para sustentarla lo necessario a ella. De cincuenta hasta setenta viuiesse los del perro, ladrando, gruñendo, con mala condicion, y peor gusto. Vltimamente de setenta a nouenta, viuiesse los de la mona, contrahaziendo los defetos de su naturaleza; y assi vemos en los que llegan a esta edad, que suelen aun que tan viejos querer parecer moços: pulirse, adrezarse, hazer valentias, representando lo que no son, como lo haze la mona, y jugar con los niños caducando.

Proponese passar entre los brutos, arboles, y otras cosas inanimadas por ficcion, lo que entre los racionales por realidad. Consiste tambiẽ el fundamẽto de su artificio en la semejança, ò paridad, pero despues el primor està en la entretenida ficcion con sus empeños, y suspensiones, dandoles la extraordinaria salida. Merecio el mas prudente, y Real aplauso la fabula del eloquentissimo Terrones, a la Corte, del diuorcio entre el Leon, y la Leona, y el politico desempeño del mas astuto de los brutos. Llegaron a su mayor sublimidad; quando se vieron en la sagrada pagina, celebre apologo de los arboles, que alçaron por Rey al Espino. Brillaron en los preciosos caracteres del señor de Argenton, en la politica fabula de la piel del oso. El Principe Don Manuel trae algunas selectas, y bien fingidas, pero entre todas, aquella fabula de la Vulpeja, quando se fingio muerta, y todos llegauan a quitarle algo para varios remedios, callaua ella, y sufria que la repelassen, la quitassen las vñas, y los dientes, hasta que llegò vno a quererla sacar el coraçon; aqui ella no esperò mas, pusose en huida. Pero entre muchas, merece toda estimacion esta de Bartolome Leonardo, assi por la moralidad, como por la elegante descripcion, y propiedad de los epitetos, dize.

El Aguila juntò vna vez sus aues,
porque se lo pidio la golondrina,
para tratar de ciertos puntos graues.
Atrauesò la rustica gallina
el Ligustico mar, y la Africana
desamparò sus palmas, y marina.
El pauo raro vn tiempo en mesa humana,
que la nueua, y boraz gula Española
tiene ya por comida quotidiana,
Aqui sus varias plumas enarbola,
y las mirlas, y tordos Alemanes

de grandes alas, y espaciosa cola.
El cisne que el mayor de los afanes
lamenta con dulcissima armonia,
y de Colcos vinieron los Faysanes:
Tambien sus francolines Ionia embia,
y tu a quien la naranja, y la pimienta,
es tu balsamo, y mirra perdiz mia,
Aqui llegaste autorizada, y lenta,
y el ansar fiel a los Romanos gratos,
cuyo Censor primero los sustenta.
Las torpes ocas, y siluestres patos,
y los muelles pichones, los palomos
dichos torcaços, y en Latin torquatos.
Las aues tardas, a quien los que oy somos
llamamos abutardas vulgarmente:
cigueñas largas, y mochuelos romos.
Luego vna esquadra de sonora gente
ruyseñores, calandrias, y Canaria
remitio sus cantores obediente.
Gorriones, cueruos, y la solitaria
tortola lloradora de sus duelos,
la altiua garça en sus caprichos varia.
El falcon, y el açor desde los cielos
se apean, no en alcandoras, ni en barras
las primas, gerifaltes, y torçuelos.
Que todo el esquadron de vñas bizarras
muestra sin capirotes, ni piguelas,
pacificas las frentes, y las garras.
Las grullas que con diestras centinelas,
el atico caracter de su hueste,
preseruan de las subitas cautelas.
La codorniz maritima, y la agreste,
y las armadas de su cresta Vpupas,
y el fantastico pajaro celeste.
Tu aqui tambien lechuza asiento ocupas,
aunque a las sacras luzes acometes,
lamparas quiebras, y el azeyte chupas.
La fenix no salio de sus retretes
donde al honor del atahud, ò cuna
apercibe pastillas, y peuetes.
Mas de otras aues no faltò ninguna,
sino las que el derecho hizo escusadas

a con-

a consultar de su comun fortuna.
De todas las regiones apartadas
bolaron a las cumbres de Pirene,
por muñidores pajaros llamadas.
Alli entre enzinas, y alcornoques tiene,
de Iupiter la insigne Camarlenga
capaz teatro adonde a Cortes viene.
Auiendo pues con ceremonia luenga
honrado a los velozes circunstantes,
la golondrina començò su arenga.
Dioles superlatiuos arrogantes
para captar comun beneuolencia
al vso de escolasticos pedantes.
Dixo pidiendo al Aguila licencia,
que ella zelaua el bolador linaje,
y assi le quiso dar cierta aduertencia;
Como yo voy haziendo mi viaje
sobre tantos payses, dixo, aduierto
lo que nos puede ser fauor, ò vltraje.
Vn inmenso peligro he descubierto,
que aunq̃ en la execucion no està vezino
basta para atajarlo el ver, que es cierto.
Desde el mar de Elesponto, hasta el Latino
nace en los campos de la tierra grasa
cierta semilla que la llaman lino,
Que los esteriliza, y los abrasa
este forma los laços, y las redes,
quando ya a estar hilado en ñudos passa.
Engaño que en las plantas, ò paredes
oculto con astucia no pequeña
peligra el robador de Ganimedes.
Aqui acabò: mas la Aguila risueña
como si oyera al Terenciano Traso
la no superflua platica desdeña.
Las demas con su exemplo rien a passo,
mas luego suena publica la risa,
sin hazer del auiso ningun caso.
Y aun huuo quien votò, que con precisa
relegacion se castigasse luego
quien de cosas tan friuolas auisa.
Pero tambien passò en donayre, y juego
y bolando en desorden, y en huida,

al ayre se entregò el Senado lego.
La golondrina atonita, y corrida
de hallarse sola, y que con arrogancia,
quedaua su oracion correspondida.
Alto cedamos dixo a la ignorancia
vniuersal, pues el ponerle enmienda
se intenta con oprobio, y sin ganancia.
Y cada qual a su interes atienda,
yo alomenos de seluas enemigas
secrestarè en seguro mi viuienda.
Y en casas de hombres en las altas vigas
suspenderè mi nido, y los alados
senadores remedien sus fatigas.
Tiempo vendrà en que presos, y enredados
en su infortunio alabaràn mi zelo,
pues de sanos consejos despreciados
la vengança dio al tiempo el justo cielo.

DISCVRSO LVII.

De otras especies de Agudeza fingida.

PRodigiosa es la fecundidad de la inuentiua, pues halla vno, y otro modo de ficcion para exprimir su pensamiento. Por cuentos, y por chistes han intentado algunos sabios el introduzir la moral Filosofia, y comunicar sus desengaños a la razon; es de gran artificio, porque con la añagaza de la dulçura de la narracion, se và entrando la sagazidad, y la enseñança prudente. Fue vnico en este genero el Principe Don Manuel, en su nunca deuidamente alabado libro del Conde Lucanor, entretexido de varias historias, cuẽtos, exemplos, chistes, y fabulas, que entretenidamente enseñan. Entre todos es muy saçonado este cuento, en q̃ pondera la ingratitud de los q̃ leuãtados a grã fortuna, se oluidan de sus amigos, y aũ correspõden cõ agrauios a los mismos q̃ les ayudarõ a subir. Auia, dize, vn Deã en Santiago, q̃ tenia muy gran volũtad de saber el arte de la Nigromãcia, è oyo dezir que Don Illan de Toledo sabia ende mas que ninguno, q̃ fuesse en aquella saçon. Vinose para Toledo, endereçò luego a casa de Don Illan, è fallolo q̃ estaua leyẽdo en vna camara muy apartada; rogole afincadamente, q̃ le mostrasse aquella ciencia. Don Illan le respondio, q̃ èl era Dean, y hõbre de gran guisa, q̃ podria llegar a grande estado, y que los

hom-

hombres de que todo lo suyo han librado a su voluntad, oluidan aina lo que otri ha fecho por ellos è asi se rezelaua, que le non faria tanto bien como le prometia. El Dean le asegurò, que de qualquier bien que ouiesse que nunca faria sino lo que don Illan le mandasse: tomole por la mano, llamò vna criada de su casa, y dixole, que tuuiesse vnas perdizes para que cenasien, mas que no las pusiese a asar, hasta que èl se lo mandasse: baxaron por vna escalera de piedra muy bien labrada, fallaron vna camara mucho apuesta, donde estauan los libros, y el estudio, en que auian de leer. Pero estando ellos en esto, entraron dos hombres, dieronle vna carta al Dean, q̃ le embiaua el Arçobispo su tio, en que le fazia saber, que estaua muy mal doliente, y que le embiaua a rogar, que si le queria hallar viuo, se fuesse luego para èl. Al Dean pesò mucho, lo vno por la dolencia de su tio, lo al por dexar su estudio tan aina, y fizo sus cartas de respuesta, y embiolas al Arçobispo su tio; y dende a quatro dias llegaron otros hõbres a pie, que traiã otras cartas al Dean, en que se le fazian saber como el Arçobispo era finado, y como le auian esleydo por Arçobispo. Quando don Illan oyò esto, dixole que le pedia por merced, que el Deanazgo que ficaua vacado le diesse a vn su hijo; respondiole el electo que le rogaua, q̃ quisiesse consentir, que aquel Deanazgo lo huuiesse vn su hermano, mas q̃ fuesse con èl a Santiago, y q̃ lleuasse aquel su hijo, y el faria de guisa, q̃ fuesse bien pagado. Fueronse para Santiago, desque moraron ai vn tiempo, vn dia llegaron al Arçobispo mandaderos del Papa con sus cartas, como le daua èl Obispado de Tolosa, è que le fazia gracia, que pudiesse dar el Arçobispado a quien èl quisiesse. Quando don Illan esto oyò, retraxole afincadamente lo que auian passado, y lo que le auia prometido, pidiendole de merced, que le diesse a su fixo. El Arçobispo le rogò, que consintiesse lo huuiesse vn su tio, hermano de su padre, y que fuessen con èl a Tolosa, que allà le mẽdraria. Desque huuieron morado fasta dos años, llegaronle mandaderos del Papa, como le fazia Cardenal, y que diesse el Obispado a quien èl quisiesse, entonce fuè a èl don Illan, y dixole, que pues tantas vezes le auia fallecidò de lo que con el pusiera, que ya aqui no auia lugar de le poner escusa ninguna. El Cardenal rogole, que consintiesse, que huuiesse aquel Obispado vn otro su tio hermano de su madre, que era hombre anciano, mas que pues el era Cardenal, fuesse con el para la Corte, que asaz aueria en que le fiziesse bien. Don Illan aunque lo sintio mucho, fuesse con el para Roma. Moraron hy muy gran tiempo, y don Illan afincaba cada dia al Cardenal que le fiziesse alguna gracia a su fijo, y èl poniale sus escusas. Finò el Papa, y todos los Cardenales le esleyeron aquel Cardenal por Papa, y estonce fuè a el don Illan, dixole que ya no le podia poner es-

cusa de se non cumplir la promessa. Deste afincamiento se sintio mucho el Papa, y començole a maltraer, que le faria echar en vna carcel, que era vn encantador, herege. Entonces don Illan dio vozes, llamando la criada, y mandole que pusiesse asar las perdizes. Fallose el Papa imaginado en Toledo, verdadero Dean de Santiago, como lo era, y tan grande fue la verguença que ouo, que no supo que le dezir, y don Illan que se fuesse en buena ventura, que asaz auia prouado lo que podia esperar. Notese lo primero la releuante moralidad, la valentia del empeño, y como se và enredando la ficcion, sobre todo la ingeniosa, y prompta salida: fue sin duda varon de grande entendimiento el Principe, y en aquel tiempo quando no estauan las letras tan adelantadas en España como aora, fue mas, y merece mayor estimacion.

Corta esfera le parece a la fecunda inuencion la de palabras, y de escritos, quando pide prestados a la pintura sus dibuxos, para exprimir sus conceptos; que es otro linage de aguda inuencion, y puede llamarse figurada, por geroglificos, emblemas, y empresas. Fundanse tambien en la semejança del sugeto figurado con el termino, que se pinta, y substituye, y podemos llamar el figurante. El mas sublime genero es el de las empresas, su mismo nombre las define, y dize que se inuentaron, para exprimir los empeños del valor, como aquella del Marques de Pescara, del Escudo Espartano, y por letra, *aut cum hoc, aut in hoc*, en este muerto, ò con este viuo, ò atahud, ò corona, que erã las palabras que les dezian las Matronas de Esparta a sus hijos, quando los embiauan a la guerra. Hallase en las empresas mucha variedad, y essencial; porque vnas se forman por geroglifico, exprimiendo el intento por la semejança natural, ò artificial: como aquel que pintò dos ramas cruzadas de palma, y de cipres, con este mote, *erit altera merces* ò vencer con la palma, ò morir con el cipres.

El mote es alma de la pintura, siempre ha de incluir agudeza. La de equiuoco contenia aquel que dimos a vn valeroso Caudillo de la Caualleria, tan eminente en las letras, como en las armas, era la empresa muchas armas, lanças, partesanas, cañones, &c. como en vn az, y que las ataua vna serpiente, geroglifico de la sabiduria. El mote *Vincit dum vincit*, equiuoco de los dos verbos, *Vincio* atar, y *Vinco* vencer; queriẽdo dezir, q̃ quando la prudencia ata, y vne las armas vẽcen. Pero tan clara puede ser la significaciõ de la pintura, que no necessite de letra. Fue delicias del ingenio, la de aquel Cesar, que fue delicias del genero humano, el humanissimo Tito Vespasiano, que para declarar su innata clemencia grauò. El rayo de Iupiter dormido en vna cama, y acostado, sin ruido de letra, ni estruendo de mote, lograse oy en vna moneda de plata, que entre millares escogidas de todos los

Cesares, Emperatrizes, del Magno Alexandro, de Felipe su padre, y de otros muchos Heroes guarda el Tesorero de la curiosa Antiguedad, don Vincencio Iuan de Lastanosa, esclarecido Cauallero en Aragon por su sangre, pues desciende del muy ilustre don Gonbal de Lastanosa, criado muy fauorecido del Rey don Iayme el Conquistador, y de don Pedro de Lastanosa, Camarero del Rey don Pedro el Quarto: por su eminente ingenio adornado de todas las buenas letras; desempeñame el admirado, y celebrado museo de las monedas antiguas de España, antes de los Romanos, y Godos; obra esquisita que dio a la estampa estos años: por su buen gusto, como lo decanta el Dotor Iuan Francisco Andres, Coronista de Aragon, en la descripcion elegante, que intitula de las antiguedades, y jardines de su Casa: por su heroyco genio, Aragones Mecenas de todos los Varones estudiosos, dando vida a sus obras modernas, y resucitando las antiguas, merecedor insigne de vna agradable, y agradecida inmortalidad.

Otras ay totalmente diuersas, que no se fundan en la semejança natural, sino en la accomodacion de alguna historia plausible, como el bellocino de Colcos en el Tuson; el Tanto Monta del Rey don Fernando el Catolico, y el Atlante del Rey don Felipe el Prudente de España. Con mas artificio, no por acomodacion, sino contraposiciõ fue el *Plus Vltra* del Emperador Carlos Quinto: la Luna Creciente con vna Columna entre las dos puntas impidiendo, que no se junten, y este mote: *Ne totum impleat orbem*. Fue de Marco Antonio Colona, en Latin *Columna*, quando boluio triunfante de la batalla Nabal, auiendo sido General de la Iglesia; aludio, y aun hizo antitesi a la empresa del Turco, que es vna Luna creciente, y la letra, *Donec totum impleat orbem*; fue muy ingeniosa, y està llena de alusiones.

Las amorosas empresas no pueden dexar de ser ingeniosas, porque lo es el amor; tal fue la del famoso, y valiente Soliman, que pinto vn Cupidillo sacandose vna espina, que se auia clauado de vna rosa, aludiendo a la bellissima Sultana, llamada la Rosa: otros dizen que el Cupidillo flechaua espinas de la rosa, en vez de sus antiguas flechas. Las propias de España son totalmente diuersas destas. Consiste su artificio, no en la semejança de la pintura con el intento, que se pretende, sino en que el nombre de la cosa pintada, ò solo, ò ayudado de otra palabra exprima, y diga lo que se pretende: de modo, que la pintura en estos no representa tanto, quanto substituye por su voz, y diccion. Tal fue la del diamante falso. La Canasta con estas dos letras V.M. El coraçon, y la esportilla del Condestable, graciosamente comentado del Gran Capitan.

Las parabolas son especie de alegorias, muy a proposito para en-

señar, por ser mas graues q̃ los apologos, y no menos gustosas, participan algo de enigmas, tãbien se funda su artificio por semejança, son como vna pintura narrada que representa el intento, que se pretende. Basta para su mayor estimaciõ, q̃ la infinita Sabiduria humanada las tomò por instrumento de su importante dotrina, y predicacion, de que està lleno el sagrado Euangelio. Platicarõlas despues de tan superior exemplar los Santos Padres, y Predicadores. Plausible fue aquella para ponderar, que no se puede caminar al cielo, sino por el via Crucis. *Tollat Crucem suam, & sequatur me*; y la diferencia de trabajos. Auia (dixo vn Christiano Orador) vn grã Palacio en vn camino Real, y por donde todos los de aquella tierra passauan; viuia aqui vn gran señor, anciano venerable, y teniale todo lleno de Cruzes, el patio, salas, y quadras, vnas grandes, otras medianas, y tambien pequeñas. Todos los que passauan auian de entrar a tomar Cruz. Deziales el señor escoged, tomad la que quisieredes, y todos escogian la mas pequeña, carganansela a cuestas, y caminauan con mucha pena, y trabajo. Llegò vno, y dixo: Señor, yo vengo por mi Cruz, pues hijo escoged la que os agradare, ai estan todas; esso no señor, replicò el, yo no me la he de tomar, que puedo engañarme, vos la escoged, dadmela de vuestra mano, y la lleuarè con mas gusto. Pareceme bien, dixo el anciano, y echando mano de vna la mayor de todas, se la entregò; espantose el moço, mas viendo que al ponersela al ombro pesaua, casi nada contento, y ligero, començò a caminar; iban los otros rebentando con las suyas pequeñas, y admirados de tanta diferencia, le preguntaron la causa. Hermanos, dixo, vosotros os aueis escogido vuestras Cruzes por vuestro gusto, y tomadolas por vuestra mano, yo no, sinoque he tomado la què el señor me ha querido dar. Que essa diferencia ay entre el trabajo, que vno se busca, y el que Dios le embia, que aunque este sea mayor, dà Dios el esfuerço para lleuarlo.

En la parabola todos los sugetos, que se introduzen son humanos, y en esso se distinguè de la fabula, aun las virtudes, ò vicios de que se trata se fingen en personajes, como se ve en la ingeniosa, y desengañada parabola, que trae S. Iuan Damasceno de los amigos del hombre, y como en su trabajo todos lo desampararon, el que mas le acompañò fue hasta la puerta; solo buenas obras de quien èl hazia menos caso, le fue assistiendo, hasta llegar a la Real presencia. Fingese algunas vezes las historias, y sucessos, y siruen entonces como de parabolas; assi esta del mismo San Damasceno, que la refirio Teudas al Rey Abener. Vn Rey poderoso (dixo) estaua muy triste, por no tener hijos; naciole vno, y recibio estremada alegria, pero los Medicos le dixeron, que a lo que entendian de la complexion, y compostura de los ojos de su hijo, si hasta los doze años de su edad veia el Sol, ò fuego,

go, sin duda por la flaqueza dellos, perderia la vista. Temiendo esto el Rey su padre, le mandò criar en vn aposento escuro, donde estuuo hasta que cumplio los doze años, y despues le mandò sacar dèl, y ver mundo. Como el muchacho hasta entonces no auia visto cosa, y se hallaua tan nueuo en todas, ibanle mostrando muchas de las q̃ Dios ha criado, y declarandole lo que era cada vna, y sus nombres, aues, pezes, flores, frutas, hombres, y animales. Entre las otras cosas le mostraron algunas mugeres, y preguntando èl como se llamauan, vn soldado de la guarda del Rey su padre, burlandose le dixo, que se llamauan demonios, y que eran los que enredauan a los hombres, sus mayores enemigos. Despues que huuo visto tanta muchedumbre de cosas, y holgadose, y aprendido los nombres dellas, le preguntò su padre: qual de todas las cosas que auia via visto le auia dado mayor gusto, y deleite? El Principe respondio, que lo que mas le auia agradado, eran aquellos demonios enemigos de los hombres, que los engañan, y enredan; pero estas no son en rigor Parabolas, sino cuentos, que por aplicacion siruen a la moralidad de que se discurre.

DISCVRSO LVIII.

De la docta Erudicion, y de las fuentes de que se saca.

Viuese con el entendimiento: y tanto se viue quanto se sabe. Es la erudicion, dize el Espiritu Santo, fuente del saber, Talès llamò parte de la felizidad, Socrates, arreo del animo, Bion, tesoro de toda la vida, Democrito, gozo de los dichosos, y refugio de los desdichados, Aristipo, el ser hombre, Platon, salud del alma, Aristoteles, luz del entendimiẽto, Diogenes, aliuio de la vida, Teofrastro, viatico de todo el mũdo, Glicõ, asilo de la desdicha, Metrocles, merced del tiẽpo, Demades, ramo de diuinidad, Hierõ, trono de la virtud Antistetes, jardin del espiritu, Seneca, armonia de la mente, Alexandro Magno, vnica ventaja del viuir, Dionisio, escudo contra la mala fortuna, Ladislao, distincion de la irracionalidad, Sigismundo, riqueza de los pobres, y suntuosidad de los ricos, Carlos Quinto, su comida, y nuestro Alfonso el Magnanimo, su verdadero Reyno.

Denominase segun algunos, de la oposicion contra la rudeza, y ignorancia; consiste en vna vniuersal noticia de dichos, y de hechos, para ilustrar con ellos la materia de que se discurre, la doctrina que se declara. Tiene la memoria vna como despensa, llena deste erudito

pasto

pasto para sustentar el animo, y de q̃ enriquecer, y fecundar los cambites, que suele hazer a los entendimientos. Es vn magazen rebutido, vn vestuario curioso, vn guardajoyas de la Sabiduria. Sin la erudicion no tienẽ gusto, ni substancia los discursos, ni las conuersaciones ni los libros. Con ella ilustra, y adorna el varon sabio lo que enseña, porque sirue assi para el gusto, como para el prouecho. Gustan los atentos oyentes en gran manera de oir vna cosa curiosa, que no sabian, vn buen dicho, vn famoso hecho, o si ya lo sabian gozan de la agudeza con que se aplica al sugeto presente. Sin este sainete son secos, y desabridos los discursos por ingeniosos, y picantes que sean, luego enfadan, y los pierde la atencion del que oye, o los arrima la del que lee.

Quanto mas sublime, y realçada fuere la erudicion, serà mas estimada: pero no ha de ser vniforme, ni homogenea, ni toda sacra, ni toda profana, ya la antigua, ya la moderna, vna vez vn dicho, otra vn hecho de la Historia, de la Poesia; que la hermosa variedad es punto de prouidencia. Especialmente se ha de atender a la ocasion, y a sus circunstancias, de la materia del lugar, de los oyentes, que la mayor prenda del que habla, o escriue del Orador, o Historiador, es el dezir con seso. El graue, y erudito Seneca de todo se vale, como se nota en sus substanciales obras, ya de la sentencia de vn Filosofo, ya de la de vn Poeta, ni se digna de ilustrar con el verso su enseñança. Hasta el verdadero Maestro, el Apostolico sabio, el Predicador de las gentes San Pablo, se valio en su ocasion de la erudicion Gentilica, y Poetica. *Sicut & quidam vestrorum Poetārum dixerunt. Ipsius enim, & genus sumus*, el ser a proposito es gran ventaja de la autoridad.

La erudicion de cosas modernas suele ser mas picante q̃ la antigua y mas bien oida, aunq̃ no tan autorizada. Los dichos, y hechos antiguos estã muy roçados, los modernos, si sublimes, lisongean con su nouedad: doblase la ilustracion con la curiosidad, y con la ingeniosa acomodacion. Requierese grande eleccion, q̃ es donde los primeros, por su singularidad, y por su importancia: para escoger cosas buenas, y a proposito. Si estas dos cosas se juntan, hazen vn trabajo muy plausible, que se logra con felizidad. Acontece no ser el cuerpo todo de la obra tan perfecto como otros; pero la eminencia de la erudicion le haze agradable en gran manera, y que sea mas versado. Vèse en los gustosos Dialogos de Escalante, que tratan del Arte Militar, ricos de escogida, y sazonada noticia la historia con suspension de los sucessos entretiene, las Comedias, Epicas, y otras ficciones con sus enredados empeños deleytan: los discursos, sino se fauorecen de la erudicion son secos, esteriles, y empalagan.

Quan-

Quando concurren lo realçado del assunto, la agudeza de la inuencion, y la variedad de la escogida erudicion, hazen vn todo muy perfecto y acepto. Assi el Embaxador don Antonio de Vera, y Zuñiga, entre muchas muy luzidas de sus obras, fue excelente, digno de su gran ingenio en hazerle, y de los demas en lograrle. Hallanse muchos libros, q̃ son como almacenes de la erudicion, o por mejor dezir farragos donde estan hazinados los dichos, apogtemas, y sentencias, estos enfadan luego; mejores son los que la ministran saçonada, dispuesta, y aplicada.

Las fuentes de la noticiosa erudicion, donde han de acudir el gusto, y el ingenio, para ilustrar sus assuntos, son muchas, y diferentes: la primera es la Historia, assi sagrada, como humana, de grã autoridad a la doctrina por lo platico, y por lo curioso; las sentencias, y dichos de Sabios, sacados de la Filosofia moral, y de la Poesia, ilustran con magisterio. los Apoftegmas, agudezas, y chistes, donosidades en su ocasion, son plausibles. Los dichos heroycos de Principes, Capitanes, insignes varones son muy graues, y autoriçan mas gustosamente. Los Emblemas, Geroglificos, Apologos, empresas, son la pedreria preciosa al oro del fino discurrir. Pues los similes declaran mucho, y con aplauso: a las Alegorias, y Parabolas, o propias, o agenas, adornan sublimemente, y ayudan al persuadir con infalibilidad: hasta los Adagios, y Refranes valen mucho; han de ser comunmente escogidos por huir la vulgaridad. Finalmente las Paradoxas, Problemas; Enigmas. Cuentos. tienen su vez tambien, y su triunfo, que de todo se socorre la prudente, y sabia Erudicion, desfrutando siempre la nata, y como discreta Aueja, recogiẽdo la flor de la Agudeza, de la prudencia, y de la sabiduria. Quien tratò deste punto condignamẽte fue el graue y eloquente Orador de los Reyes, el Doctor Aguilar de Terrones, Obispo de Tuy, en su nunca asaz celebrado, y leydo, Tratado del modo de predicar.

Ni solo sirue la Erudicion para el confirmar, y probar, sino para el començar con sublimidad, y aceptaciõ: desta suerte dio principio a su Discurso vn Orador el dia de la Purificacion de la Virgen. Quien viere el dia de oy vna pura, y candida Paloma, q̃ assi la requiebra su Esposo, *Veni colũba mea* ojos de Paloma, que todo les agrada, hasta el pecador mas asqueroso, si arrepentido, *oculi tui columbarũ*, blãqueada con aquella leche con que cria a su Criador, *quæ lacte sunt letæ*. Acompañada de otra su consorte; gran dicha, y dignidad de Ioseph, llegar a hazer par con Maria, que por esso se llama *augmentum*: Quien oyere oy vn Cisne blanco, y puro; assi en lo exterior de sus venerables canas, *senex puerũ portabat*, como en lo interior de su conciencia *iustus & timoratus*, Cisne que haziendo estanque de sus lagrimas, se

com-

complaze en ellas, *spectans cõsolationẽ Israel*, Cisne por lo canoro, *nunc dimittis seruum tuum*. Quien escuchare los arrullos de vna Tortola viuda, que arrulla vn Niño Dios, *confitebatur Domino*. Tortola gemidora, *& hæc vidua erat*, a pares las aues en el presente, *par turturum, aut duos pullos columbarum*. Con mucha propiedad dirà lo que S. Gregorio Nazianzeno, y otros refierẽ del Fenix, que admiradas las aues de su belleza, le van siguiendo, y cortejando. Sin duda que assiste oy aqui el Fenix prodigioso del cielo, vn Niño Dios, vn Dios y Hombre. Andamos con alados coraçones a solicitar la misericordia, *suscepimus Deus misericordiam tuam*. Digo la gracia, &c.

DISCVRSO LIX.

De la Ingeniosa Aplicacion, y vso de la Erudicion noticiosa.

NO basta la sabia, y selecta Erudicion, requierese lo mas ingenioso, y necessario, que es la acertada aplicacion della. Puede reduzirse a especie de agudeza, y de las mas importantes: pertenece a las de Careo, porque se forma correlacion, y se ajusta entre el sugeto, o materia de que se trata, y la historia, sucesso, o dicho que se aplica. Desta suerte el sapientissimo Clemente Alexandrino, basta dezir que fue Maestro de Origenes; acomoda a Christo Señor nuestro en la Cruz, la antigua Fabula de Orfeo, aquel que con la armonia de su lyra atraìa los montes, paraua los rios, arrancaua los arboles, suspendia las fieras, y todo lo atraìa a si. El verdadero Orfeo es aquel Señor que teniendo estirados sus sagrados miembros en la lyra de la Cruz, con aquellas clauijas de los duros clauos, hizo tan dulce, y suaue armonia, que atraxo a si todas las cosas: *Si exaltatus fuero à terra omnia traham ad me ipsum*.

Es eminencia de algunos entendimientos, que todo se lo hallẽ acomodado, todo les viene a cuento, descubren luego la correspondencia, y conformidad entre los dos terminos, el aplicado, y el q̃ se aplica. Hazese pues el careo, buscase alguna correlacion, o consonancia entre las circunstancias, o adjacentes de entrambos terminos, como son causas, efectos, propiedades, contingencias, y todos los demas adherentes, y en descubriendola, sirue de fundamento, y de razon para la aplicacion de aquel termino con el sugeto. Desta suerte Lupercio Leonardo a vn Señor de España, que por tener Madrastra se le siguieron algunos trabajos, le consolò con la paridad, y semejança de Alcides, exortandole a la imitacion de su valor.

Al hijo fuerte del mayor Planeta,
que al cielo, y a los Dioses fue coluña,
sierpes le acometieron en la cuna,
y llamas lo apuraron en Oeta.
Y hasta llegar a la Region quieta,
su Madrastra le fue tan importuna,
que no pudo del techo vez alguna,
colgar la maça en ozio, o la saeta.
Pero viendo la misma que los Dioses
le dauan con aplauso eterno assiento,
depuso la vengança, y aprouolo.
Assi yo espero vn tiempo en que reposes,
que pues concurren tantos a vn intēto,
no podrà contrastarlos vno solo.

Siempre la aplicacion se ha de fundar en alguna circunstancia que diga paridad, o semejança en el sugeto, con otra igual del termino aplicado; con este fundamento assienta ingeniosamente, y sale bien: Assi al morir la Madre de Dios, de amor, sin enfermedad, y resucitar luego para ser coronada en el cielo en cuerpo, y alma, la aplica el ingenioso Padre Diego de Baeza, de la Compañia de Iesus, aquel gran Maestro del discurrir, fuente perene de conceptos, y agudezas, lo de la Fenix, que muere entre olorosos, y luzidos incēdios, muere entre encendidas llamas para resucitar luego mas gallarda, vitoriosa, y triūfante. Assi esta Fenix del Empireo murio en medio de vn inmenso incēdio de su amor, entre las brillātes llamas de sus deseos, abrasada de sus amorosos afectos, para resucitar luego gloriosa, y triunfante a la diestra de su hijo el mismo Dios. Desuerte, que esta acomodacion se funda en el morir la Fenix en el fuego, Maria en el amor, y en el resucitar luego triunfando.

Quanto mas especial es la circunstancia en que consiste la correspondencia del sugeto y termino, para formar la aplicaciō, es mayor la sutileza, y sale mejor, suele serlo con la contingencia rara: assi Ouidio a su desgraciado ver, que le costò el no ver, y el estar tan alexado acomodò la desgracia de Actheon, que se perdio tambien por mirar con otra igual contingencia; assi dize.

Cur aliquid vidi? Cur noxia lumina feci
Cur imprudenti cognita causa mihi est,
Inscius Actæon vidit sine veste Dianam
Præda fuit canibus non minus illi suis.

Quan-

Quando esta conformidad de circunstancias dize proporciō, y correspondēcia agradable, bien fundada en la pariedad de los extremos, y sus propiedades, y aun en el nombre, es mas ingeniosa la aplicaciō, y entonces se exprime por proporcion, mas que por semejança. A vno que se llamaua Mirto, y se valio de la intercession de vna hermosa Dama, para con vn gran personage de todas maneras grande, dixo vno.

Marti grata Venus, Veneri gratissima Mirtus,
Vt placeas Marti, Mirti roga Venerem.

Es ingeniosa acomodacion, q̃ incluye muchas agudezas, las Alusiones a Marte, y Venus, la paranomasia de Marte, y Mirte. Traduxolo en el Castellano con toda su sal el Salinas.

Venus à Marte agradable,
y a Venus es grato el Mirto,
si a Marte quisiere Mirto
agradar, a Venus hable.

En el modo formal de aplicar ay su variedad, y su especial sutileza: el ordinario, y vulgar es el dezir, esto es como aquello, assi fue, q̃ es como por semejança sin mas arte; pero ay mas sutileza para q̃ salga mas realçada la aplicacion: aun la misma semejança la transformò en identidad, y la exprimio por encarecimiento don Luis Carrillo.

De la Salamandra dizen
que en el fuego viua està;
por mi coraçon lo digo,
que a mas fuego viue mas.

Para aplicar el principal termino, comiença don Luis de Gongora aplicando las circunstancias, con vna extremada exageracion, desuerte que va por gradacion entrando, y de las partes arguye al todo.

Gallardas plantas, que con voz doliente
al ossado Faeton llorastes viuas,
y ya sin embidiar palmas, ni oliuas,
muertas podeis ceñir qualquiera frente.
Assi del Sol estiuo al rayo ardiente,
blanco coro de Nayades lasciuas,
precie mas vuestras sombras fugitiuas,
que verde margen de escondida fuente.
Y assi bese, a pesar del seco Estio
vuestros trōcos, y a vn tiēpo pies humanos
el raudo curso deste vndoso rio.
Que lloreis, pues llorar solo a vos toca,

locas

locas empresas, ardimientos vanos,
mi ardimiento en amar mi empresa loca.

El mas sutil modo de aplicar la erudicion es por reparo, y desempeño, de modo que la aplicacion sea la salida de la dificultad; como se vè en este valiente Epigrama, en que su Autor dexò de ser Falcon, y se transformò en Aguila.

Cum Patris æterni Soboles æterna subiret,
Isacidum muros, vt moreretur homo.
Spiritus astauit diuini Regis amorem,
Impleuit Solymos, & pietate viros.
Altera pars ramos; pars altera sternit amictus,
Læta canunt Iuuenes, carmina læta senes.
Quæ Deus insolito celat misteria cultu?
Cur noua funesto tempore pompa placet?
Dissimulat festo mortem, quo Dæmona fallat;
Vipera clam vicit, clam superanda foret.

Por argumento, y ponderacion, añadiendo excesso de parte del sugeto al termino aplicado, es primor elegante desta sutileza: vease en este culto Epigrama de don Luis Carrillo competido, pues fue primero, o imitado.

Caiste? Si, si valeroso osaste,
Osaste? y qual osado enfin caiste,
si el cuerpo entre las aguas escondiste,
tu fama entre las nubes leuantaste.
Nombre (ò terrible error) moço dexaste,
de que a estrella cruel obedeciste.
Lampice gime tal? tal Pheba triste?
vna, y otra tu losa verde engaste.
Intentaste, ò gran Iouen, como osado,
seguiste al hado, que te vio vencido,
caiste moço mas que desdichado.
Y asi en mi mal gigante te he excedido,
pues sin auer tus hechos heredado,
qual tu, menos tus llantos, he caido.

Pero asi como se aplica la erudicion por conformidad, y semejança, asi al contrario, por la contrariedad, y desemejança. Es el ingenio Anfibio, esta siempre a las dos vertientes de conueniencia, y descone-

ueniencia. Pondera la que descubre, y discurre siempre para hallar el concepto en el vn extremo, o en el otro. Requierese siempre alguna conformidad, aun en este genero de diuersidad, entre los dos terminos, el aplicado, y el sugeto a quien se aplica, o desaplica, y es como fundamento para ponderar despues la discordancia en los demas efectos. Como se vè en este profundo, y significatiuo Epigrama de don Iuan de Arguijo.

Si pudo de Anfion el dulce canto,
juntar las piedras del Troyano muro,
si con suaue lyra osò seguro
baxar el Tracio al Reyno del espanto.
Si la voz regalada pudo tanto,
que abrio las puertas de diamante duro
y vn rato suspendio de aquel escuro
lugar la pena, y miserable llanto.
Y si del canto la admirable fuerça
domestica los fieros animales,
y enfrena la corriente de los rios.
Que nueua pena en mi pesar se esfuerça,
pues con lo que descrecen otros males,
se van acrecentando mas los mios.

Proponese tal vez el termino de la acomodacion, para que no lo sea, ni se imite, persuadese la diferencia, y deseasе la importante disparidad. Assi Bartolome Leonardo.

Que ya para bolar aparejados,
Dedalo al moço Icaro le dixo,
por tierra estamos, y por mar cercados.
A buelo auemos de librarnos hijo,
mas buela entre dos ayres, no te arrojes
sino por el camino que yo elijo:
Que si la mediania por mi escoges,
del Sol, y del mar te libraràn tus plumas,
digo sin que te abrases, ni te mojes.
Passò el viejo, y vn Templo fundò en Cumas;
cayò el rapaz, y con el nombre suyo
intitulò sus tragicas espumas.
Por esto no te admires, si me excluyo
del trafago, y me apelo a mi retrete;
donde a mi soledad me restituyo.

Ape-

Apenas se hallarà punto de erudicion que no se pueda aplicar a la ocasion, si se examinan bien las circũstancias, para hallar la conueniẽcia. De la misma Teologia se acomodan a vezes algunos puntos selectos, que realçan mucho la materia. Assi vno ponderò el desapego que se ha de tener de las criaturas, que aun el mismo Verbo Eterno no procede, en opinion del prodigioso Escoto, de la cognicion de las criaturas, ni aun possibles, digna de ser imitada de los adoptiuos tan conueniente independẽcia. De la Filosofia, assi natural, como moral se saca gustosa erudicion, segun opinion de Aristoteles, que lo primero que se comiença a formar en el hombre es el coraçon: probaua otro, que lo primero que auemos de consagrar a Dios es èl.

Los sucessos modernos sublimes, y mas si Reales, aplicados a la ocasion, son plausibles. Fuelo aquel de la heroyca en todo, virtud, valor, prudencia, nuestra gran Reyna y Señora doña Margarita de Austria, quando combidandola el Sumo Pontifice Clemente Octauo, y no dandole silla alta, ni cogin a la Serenissima Archiduquesa su gran madre: yendo a sentarse, y reparando en ello la piadosa Reyna, cogio la silla de su madre para si, y cediole la suya magestuosa: viendo esto su Santidad, mãdò luego traer otra silla, y coxin para la Catolica Reyna. Esta memorable accion la aplicò aquel Eloquentissimo Predicador de nuestros tiempos, el Padre Lucas Carrillo, de la Compañia de Iesus, a la Reyna de los cielos con su Madre Santa Ana.

Ay tambien aplicacion de aplicacion: esto es el hecho, que estaua aplicado en comũ, se puede singularizar a vna ocasion especial. Desta suerte Alciato, para declarar la temeridad de los q̃ inferiores se atreuen a los grandes, y poderosos, trae aquella ridicula arrogãcia de los Pigmeos, que viendo a Hercules dormido le embistieron; despertò el Gigante, y sin echar mano a su claua, a soplos, y entre las vñas, rebentò millares, llenando el capillo de su Leonina capa dellos, mas para juguete, que para trofeo. Este galante Emblema aplicò D. Hermenegildo Lastanosa, heredero de su padre don Vincencio en todo, hasta en el buen genio, con no menos razon que agudeza, a nuestro Español Alcides, Grande en todo, sustentador del cielo de la Iglesia, domador de Monstruos, Hereges, y Mahometanos, reuestido de la piel, y corage del Leon, triunfador despierto de Pigmeos enemigos. Es sublime para empresa.

Dum dormit, dulci recreat dum corpora somno
Sub picea & clauam, cæteraque arma tenet.
Alcidem Pygmæa manus prosternare letho,
Posse putat: vires non bene docta suas.

Excitus ipse velut pulices sic proterit hostes,
Et sæui implicitos pelle Leonis agit.

Es de notar que vnas vezes discurre el Ingenio por inuencion, otras por eleccion, assi que no siempre inuenta; ayudase la eleccion de la erudicion, y aun la mesma inuencion para llenar, y para aplicar se vale della.

DISCVRSO LX.

De la Perfeccion del Estilo en comun.

SAcaron a eterna luz raros Antores, raras obras, con razon trabajos porq̃ les costaron. Escriuio Cornelio Tacito, no con tinta, siño con el sudor de su valiente espiritu, mas precioso que el licor de la perla Gitana desleida. No es cuerpo el de Cayo Veleyo ni el de Lucio Floro, pues que ambos son espiritu. Viue aun, y viuirà siempre la obra de Valerio Maximo, porque escriuio con alma, y su mucha viueza haze inmortal el Panegirico de Plinio. No escriuio con ligera pluma Lucio Apuleyo su Metamorfosi, sino tarda, y del metal mas pesado. Cada dia es su dia para Marcial, y los muchos Soles, que todas las cosas desluzen a Homero, y a Virgilio los ilustran: escriuieron al fin para la eternidad.

Dos cosas hazen perfecto vn estilo, lo material de las palabras, y lo formal de los pensamientos, que de ambas eminencias se adequa su perfeccion. Contentanse vnos con sola la alma de la agudeza, sin atender a la bizarria del exprimirla, antes tienen por felizidad la facilidad del dezir, aũ en la Poesia. Assi el graue, y pio Maestro Ioseph de Valdiuiesso, a quien sola la Iosefina bastarà, sin otras muchas obras, a darle eternidad en el coro de los claros, y esclarecidos ingenios, adelantò mucho esta opinion. Estima este Epigrama a Antonio, y a Cleopatra, que encierra mucha alma.

Recibe, ò mi Cleopatra, la postrera
respiraciòn del pecho enamorado,
que justamente el cielo ha decretado,
que el q̃ viuio a tu luz, a tu luz muera.
La fama quiso el hado que mintiera,
que fuera grãde impropiedad del hado
que yo muriera, quando desdichado,
y assi aguardòme a que dichoso fuera.

Dichoso pues, que muero, quando miro
que quedas viua tu, que de otra suerte,
fuera morir dos vezes de vna herida.
Beuan tus labios mi vltimo suspiro,
serà quedando en ti dulce mi muerte,
y tu de entrambos viuiràs la vida.

Son las vozes lo que las hojas en el arbol, y los conceptos el fruto. No fue Paradoxa, sino ignorancia condenar todo concepto. Ni fue Aristarco, sino monstruo el que satiriçò la agudeza: antipoda del ingenio, cuya mente deuia ser el desierto del discurso. Son los conceptos vida del estilo, espiritu del dezir, y tanto tiene de perfeccion, quãto de sutileza, mas quando se junta lo realçado del estilo, y lo remontado del concepto, hazen la obra cabal, como lo fue este gran Soneto de don Luis Carrillo.

Pues seruis a vn perdido, y tan perdidos
dexadme pensamientos desdichados,
basten los passos por mi mal andados,
basten los passos por mi mal perdidos.
Que ossados me quereis, a dò atreuidos
montes altos poneis de mis cuydados?
mirad vuestros iguales fulminados,
mirad los robles de su piel vestidos.
Dan vida a mi mediano pensamiento,
el ver vn pino, y vna fuente clara
en esta soledad, que el alma adora.
El arbol tiembla al proceloso viento,
corrida el agua de humildad no para,
que el alto teme, y el humilde llora.

Hase de procurar que las proposiciones lo hermoseen, los reparos lo auiuen, los misterios le hagan preñado, las ponderaciones profundo, los encarecimientos salido, las alusiones dissimulado, los empeños picante, las transmutaciones sutil, las ironias le den sal, las Crisis le den hiel, las Paranomasias donayre, las sentencias grauedad, las semejanças lo fecunden, y las paridades lo realcen. Pero todo esto con vn grano de acierto, que todo lo sazona la cordura. Puedese dezir de los conceptos lo que de las figuras Retoricas, ni todo el cielo es Estrellas, ni todo el cielo es vacios, siruen estos como de fondos para que campeen mas los altos de aquellas, y alternanse las sombras, para que brillen mas las luzes. Aunque no tuuo palabra vacia el Africano

Apuleyo, y en todos ocupa la atencion; tal vez echa vn concepto grande de los de primera magnitud. Va describiendo a Psique, quando saca la luz a traicion para averiguar el sospechado enemigo, y Cupido verdadero que dormia, en medio de aquella admiracion amante, y reuerente, dize que la luz o embidiosa, o afectuosa arrojò vna centella, que abrasando al mismo Amor, impertinentemente le despertò. *Tunc magis, magisque cupidine flagrans Cupidinis prona in eum, efflictim inhians de somni mensura metuebat. Sed dum bono tanto percita saucia mente fluctuat, lucerna illa sive perfidia pessima sive inuidia noxia. sive quod tale corpus contingere, & quasi visare, & ipsa gestiebat euomuit de summa luminis sui stillam feruentis olei super humerum Dei dextrum. Hem audax, & temeraria lucerna, & amoris vile ministerium! ipsum ignis totius Deum à duris?* Pondera esta otra valiente exageracion, quando està describiendo el Palacio de Cupido. *Iam cæteræ partes longe lateque dispositæ domus, sine pretio pretiosæ, totique parietes solidati massis aureis splendore propio coruscant, vt diem suum sibi domus faciat, licet sole nolente.*

Son tambien muy diferentes vnos de otros en la decencia, porque el que es nacido para vn Epigrama, no es decente para vn Sermõ. Tienen sus engastes los pensamientos, y no se deuen varajar las Crisis, y ponderaciones de vn graue Historiador, con los encarecimientos, y paranomasias de vn Poeta. Pide muy diferentes pensamientos, y aun palabras vna carta familiar, que vna Oracion; ni merece ser assunto principal de vn sermon el concepto, que es brillante para vn Soneto. En el mismo verso se han de acomodar con distincion, porque el Metropo graue, y heroyco requiere, conceptos graues, como este del conceptuoso, y elegante en sus versos, erudito, y docto en sus discursos, noticioso, y graue en sus Historias, nuestro Aragones, y Zaragoçano, el Religioso Padre Fr. Geronimo de San Ioseph, Carmelita Descalço. Oye, y admira a vn Ruyseñor cantando junto a vna rosa.

Aquella la mas dulce de las aues,
y esta la mas hermosa de las flores,
esparcian blandissimos amores
en canticos, y nacares suaues.
Quando suspensa, entre cuydados graues,
vn alma, que atendia sus primores,
arrebatada a objetos superiores,
les entregò del coraçon las llaues.
Si aqui, dixo, en el yermo desta vida
tanto vna Rosa, vn Ruyseñor eleua,
tan grande es su belleza, y su dulçura.

Qual serà la floresta prometida?
ò dulce melodia siempre nueua!
ò siempre floridissima hermosura!

El Romance quiere conceptos galantes, mas que profundos, figuras retoricas, mas de la palabra, que de la sentencia, estilo florido, y bizarro; las quintillas pide cada vna vn concepto mas que mediano, las sentencias las realçan mucho, y por esso fue tan estimado aquel Poema del Canonigo de Valencia, a Endimion, como se vè en estas.

Luego tuuo otro dolor,
con justa causa mortal,
que en la enfermedad de amor,
sentir mucho en poco mal,
es el peligro mayor.

De todos, sin que le den
pena, se vino a quexar,
que en señal de querer bien
vn coraçon, es formar
quexas, sin saber de quien.

El Soneto corresponde al Epigrama Latino, y assi requiere variedad, si es heroico, pide concepto magestuoso, si es critico picante, si es burlesco donoso, si es moral sentencioso, y graue, como este del Ideal Garcilaso.

Gracias al cielo doy, que ya del cuello
del todo el graue yugo he sacudido,
y que del viento el mar embrauecido,
verè desde la tierra sin temello.
Verè colgada de vn sutil cabello
la vida del amante embeuecido,
en engañoso error adormecido,
sordo a las vozes, que le auisan dello.
Alegraràme el mal de los mortales,
aunque en aquesto no tan inhumano
serè contra mi ser, quanto parece.
Alegrarème, como haze el sano,
no de ver a los otros en los males,
sino de ver que dellos èl carece.

Las Agudezas sales siruen de recreacion del animo, y aunque no admiran deleitan: tan acertada fue vna gracia en vna carta, como vn misterio en vn Sermon, y tan agradable vn donaire en vna conuersacion, como vna sentencia en vn Consistorio, que si luze vna estrella en lo mas alto del cielo, tambien campea vna flor en lo mas humilde de vn valle.

Los adjuntos, y epitetos son gran parte del aliño del estilo, circũstancias de agudeza, y aun cifras, sola la eminencia en esta parte, pudo dar credito de ingeniosa eloquencia. Vsalos con grande arte, y propiedad Bartolome Leonardo, como se vè en aquella carta al Excelentissimo señor don Fernando de Borja, nunca bastantemente blasonado Heroe, por su gran numerosidad de prendas, dizele.

Para ver acosar toros valientes,
fiesta v n tiempo Africana, y despues Goda,
que oy les irrita las soberuias frentes.
Corre agora la gente al coso, y toda,
o sube a las ventanas, y valcones,
o abaxo en rudas tablas se acomoda.
Assi miraron Etnicas naciones
miseros reos en teatro impio,
expuestos al furor de sus Leones.

No busca tanto los epitetos para la consonancia, quãto para la elegancia, y propiedad, no han de ser continuos, ni comunes, sino significatiuos, y selectos, porque en epiteto se cifra tal vez el concepto, vna Alusion, o vna Crisi, y hallanse algunos tan releuantes, q̃ passan los terminos de su esfera. El estilo Laconico los tiene desterrados en primera ley de atender a la intension, no a la extension, en el mesmo verso huye la redundancia. Ajustanse en este distico quatro muertes variamente sucedidas en veinte y quatro horas. Matò a vn niño vn carnero, la madre degollò a este, vino el marido del campo, y dio de puñaladas a la muger; cogiole a èl la justicia, y ahorcòle. Señalò el Maestro de la Academia este assunto para vn distico, y a vno de los dicipulos le dio el demonio este.

Verbex cum puero, puer vnus sponsa, maritus,
Impete, cultello, fune, dolore, perit.

Mas el neruio del estilo consiste en la intensa profundidad del verbo. Ay los significatiuos, llenos de alma, que exprimen con doblada enfasi, y la saçonada eleccion dellos haze perfecto el dezir. Esta eminencia con la mucha sutileza, ha puesto entre los de primera clase a nuestro Aragones, y casi Bilbilitano, don Francisco Diego de Sayas y Ortubia, desempeñame con este digno Epigrama a Cleopatra.

Sutilizando filos a la muerte,
en venenos fatales a la vida,

quiere Cleopatra a ſu impiedad rendida,
dominar los orgullos de la ſuerte.
Obſeruado el mas dulce, y el mas fuerte
temido, a vn aſpid ſordo te combida,
que zeuado en la ſangre de ſu herida,
al Ceſar tan gran purpura diuierte.
Aſsi atreuida de ſu imagen triſte,
al lento original trocò el ſemblante,
con beldad que al eſtrago ſe reſiſte.
O vengadora altiua de ſu amante,
lo poſsible con todos excediſte,
pues de deſpojo aſciendes a triunfante.

Preñado ha de ſer el verbo, no hinchado, que ſignifique, no que reſuene, verbos con fondo, donde ſe engolfe la atencion, donde tenga en que ceuarſe la comprehenſion. Haze animado el verbo la traslaciō que cueſta la Aluſion, Criſi, ponderacion, y otras ſemejantes perfecciones, que con aumēto de ſutileza fecundan, y redoblan la ſignificacion: elige el verbo entre mil Cornelio Tacito: no ſe caſa con qualquiera Valerio, y con los muchos borrones iluminaron Virgilio, y Marcial ſus eternas obras, digo intenſion del verbo, porque ay grados de propiedad en el ſignificar, exageran vnos, al contrario otros eſcaſamente apuntan, y haſe de hablar a la ocaſion.

Por raros, por ſuperlatiuos que ſean los conceptos, ſino tienen eſtrella ſuelen malograrſe, que ello de ventura es achaque traſcendiente. Que dirè del vſo? que corren vnos en vn tiempo, y arrinconanſe otros, y bueluen eſtos a tener vez, porq̃ no ay coſa nueua para el Sol: florecieron en vn tiempo las Alegorias: y poco ha eſtauan muy validas las ſemejanças. Oy triunfan los miſterios, y reparos importa mucho el penſar al vſo, no menos que la gala del ingenio: para mi guſto la agradable alternacion, la hermoſa variedad; que ſi por tropo variar natura è bella, mucho mas el Arte.

DISCVRSO LXI.

De la variedad de los eſtilos.

DEſcendiendo a los eſtilos en ſu hermoſa variedad, dos ſon los capitales, redundante el vno, y conciſo el otro, ſegū ſu eſſencia; Aſiatico, y Laconico, ſegun la autoridad. Yerro ſeria condenar qualquiera, porque cada vno tiene ſu perfeccion, y ſu ocaſiō. El dilatado

es propio de Oradores el ajustado de Filosofos morales. Los Historiadores se vandean, lisongeando el gusto con su agradable variedad. Mas que vulgar ignorancia es querer ajustar vn Historiador a la seca narracion de los sucessos, sin que comente, pondere, ni censure: quiẽ presumirà condenar a Valerio Maximo que pondera, y a Tacito que censura, Floro q̃ aprecia, y a Paterculo que comenta; y si esta paradoxa fuera verisimil, no auia de auer mas q̃ vn Historiador de cada materia: porque en refiriendo vno los sucessos, no les quedaria que hazer a los demas, sino cansar con repetir. La desnuda narracion es como el canto llano, sobre èl se echa despues el agradable artificioso contrapunto. Es anomalo el humano gusto, que apetece vn mismo manjar mil diferencias de sainetes. De los Poetas los Epicos se explayan: los Epigramatarios se ciñen.

Vno, y otro estilo han de tener alma cõceptuosa, participando del ingenio su inmortalidad. No ay Autor de los celebres, y Principes. q̃ no tenga alguna especial eminẽcia de Agudeza, porque Cornelio Tacito, aquel que significa otro tanto mas de lo que dize se estremò en las apetitosas Crysis, examinando las intenciones, y descubriendo el mas dissimulado artificio. Hablando del testamento de Augusto, y ponderando q̃ auia substituido por herederos en falta de los suyos, a los Magnates de Roma, con estar mal cõ los mas dellos, glosa que lo hizo por captar la gloria, y el aplauso de los venideros. *Augustus testamento Tiberium, & Libiam hæredes habuit; in spem secundam Nepotes, Pronepotesque: tertio gradu primores ciuitatis scripserat, plerosque inuisos sibi, sed iactantia, gloria que ad posteros.* Desta suerte tiene discretissimas censuras, y es artificio no comun el escudriñar el artificio ageno. Reciprocaronse bien el malicioso Tiberio, con el censurador Tacito, en el libro quarto de sus Anales dize dèl, quãdo nego la licẽcia a España de erigirle aras q̃ con emulacion de Asia se la pedia, que menospreciando la fama, y la reputacion, menospreciò las virtudes. *Quod alij modestia n multi quia diffideret, quidam, vt degeneris animi interpretabantur, optimos quippè mortalium altissima cupere, sic Herculem & Liberum apud Græcos, Quirinum apud nos, Deorum numero additos, cætera Principibus statim adesse vnum insatiabiliter parandum, prosperã sui memoriam: nam contemptu famæ contemni virtutes.*

Lo que admira en Tacito es, la copia con tanta sutileza, q̃ aunque todos los hõbres son naturalmente ingeniosos en los agenos vicios; con todo esso, para que las Crysis no sean vulgares, es menester sublime genio. Tuuo dictamẽ Tiberio, de no mudar los Virreyes por trienios, sino dexarlos en las Prouincias por mucho tiẽpo; llega a glosar esta politica Tacito, y despliega grandes primores. Pudo nacer, dize, de floxedad, haziendo eterno lo que vna vez agradò; ya de embidia,

 porq;

porque no gozassen muchos de los cargos, ò finalmente, porque assi como Tiberio era de ingenio astuto, assi de juizio sospechoso; por vna parte aborrecia los grandes vicios, por otra las eminentes virtudes en los sugetos; de los muy buenos concebia peligro para si, y de los muy malos temia la deshonra para la Republica. *Causæ variè traduntur, aut tædio nouæ curæ, semel placita pro æternis seruauisse, aut inuidia, ne plures fruerentur; aut demum, quia vt callido ingenio erat Tiberius, ita anxio iudicio, neque eminentes virtutes sectabatur, & rursum vitia oderat; ex optimis periculum sibi, à pessimis dedecus publicum metuebat.* Este es el discurrir de Tacito, esta su eminencia, quan poco imitada de los que vinieron despues; y mucho menos de nuestros populares modernos, tan plausible a todos los varones juiziosos.

Los nueue libros de Valerio Maximo, sin duda que se los dierō ya limados, y perfectos las nueue cultas Pierides. Fue al contrario eminente en las ponderaciones juiziosas, gran apreciador de los hechos, y dichos heroycos. De estilo tambien puntual, y aunque excede en vna, no por esso oluida las demas agudezas. Ensalça entre otras la grāde accion del gran Pompeyo, que con la misma mano valerosa, con q̄ rindio a sus pies al Rey Tigranes, con la misma cortés le leuantò a ser Rey otra vez. Iuzgando, dize, por tan bizarra accion el hazer Reyes, como el vencerlos: *Æquè pulchrum esse iudicans, & vincere Reges, & facere.* Con ingeniosa correspondencia, y proporcion, en otra parte introduze a Quinto Crispino, hablando con Badio Campano, vencido en singular desafio. Busca, dize otra diestra q̄ te mate que la mia està acostumbrada a darte vida: *Aliam quæ occidat dexteram quære, quoniā mea te seruare didicit.* Desta suerte và discurriēdo Valerio siēpre igual a si mismo, sin echarse jamas a dormir. Pondera al siempre vencedor Alexandro, rendido no a otro hombre mortal, sino a su embidiosa muerte. *Idem non hominum vlli, sed naturæ, fortunæque cedens.* Y que entronizandose luego en la cama, franqueò su diestra por remate a quantos la quisieron lograr. Quien dize; no diligenciara el besar aquella heroyca mano, que ya oprimida del mal, animada mas de su humanidad que de su espiritu satisfizo al deseo de todo su numeroso exercito. *Dexteram omnibus, qui eam contingere vellent, porrexit. Quis autem illam osculari non curaret, quæ iam fato oppressa maximi exercitus complexui humanitate quam spiritu viuidiore sufficit.*

Lucio Floro, cuyo nombre alude, a que la Primauera, sobre el jardin de sus quatro libros, vertio la copia de tantas flores, y frutos de agudezas. Se auentajò en la profundidad de los misterios, y en la valentia de los reparos. Repara pues, como del mayor estremo de la felicidad, passò en vn punto Cesar al mayor estremo de la desdicha, pondera el cumulo de sus honores, Templos en la Ciudad, sus Imagi-

nes:

nes en el teatro, rayos en su Corona, trono en el Senado, dosel en su casa, mes en el cielo, y sobre todo, el ser aclamado por padre de la patria. Todas estas honras, dize, no fueron otro, que arreos de vna victima destinada para vna muerte fatal: *Omnes vnum in Principem congesti honores circa Templa; imagines in theatro, distincta radijs Corona, suggestus in Curia, fastigium in domo; mensis in cœlo, ad hoc pater ipse patriæ perpetuusq; dictator. Quæ omnia velut insulæ indestinatam morti victimam cōgerebantur.* Mas arriba ponderando que Pompeyo auia escapado de la vltima batalla, dize: Fuera feliz Pompeyo en los mismos males si huuiera corrido igual fortuna con su exercito, pero sobreviuio a su dignidad, para que con mayor deshonra por los bosques de Thesalia huyesse a perecer: *Felicem vt cumque in malis Pompeium, si eadem ipsum, quæ exercitum eius fortuna traxisset; superstes dignitatis suæ vixit, vt cū maiore dedecore per Thesalica tempe equo fugeret pulsus Hearis in deserto Ciliciæ, scopulo fugam in Parthos Africam, vel AEgyptum agitaret; vt denique in Pelusiaco littore imperio vilissimi Regis, cōsilijs spadonum, & ne quid malis desit, Septimij desertoris sui gladio trucidatus sub oculis vxoris suæ, liberorumque moreretur.* Ponderando, que Dolabela acabò con las reliquias de aquel exercito Frances, que abrasò a Roma, dize: que fue porque no huuiera quien pudiera gloriarse de auer pegado fuego a la Fenix del mundo, que renacio de aquellas llamas: *incendium illud quid egit aliud, nisi vt destinata hominum ac deorum domicilio ciuitas, non deleta, nō obruta, sed expiata potius, & illustrata videatur. Nec non tamē post aliquot annos omnes reliquias eorum in Ethruria ad lacum Vadimonis Dolabella delerit, ne quis extaret, in ea gente, qui incensam à se Romanam vrbem gloriaretur.* De Sagunto, y de Numancia cōcepteò como merecian, pues dixo de la primera que celebraron sus funerarias, la desolada Italia, y la cautiua Africa, con estrago de todos los Reyes, y Capitanes, vnos que la destruyeron, y otros que la vengaron: *Nā quasi has inferias sibi, Saguntinorum vltimæ diræ in illo publico parricidio, incendioq; mandassent, ita manibus eorum vastatione Italiæ, captiuitate Africæ, Ducum, & Regum qui id gessere bellum, exitio parentatum est.* De Numancia, que constando claramente a los Romanos, que era inuencible, determinaron embiar vn Capitan inuencible a prueua, de la arruinada Cartago. *Nouissime cum inuictam esse constaret, opus quoque eo fuit, qui Carthaginem euerterat.* Es de notar en Floro, que el mismo vigor de su grande ingenio que causa vna infinita fecundidad de misterios, y reparos, esse mismo les và siempre aumentando prodigiosamente la agudeza.

No fueron mas de dos los libros de Cayo Veleyo Paterculo para que fuessen el Non plus vltra de la agudeza, del aliño, y de la eloquencia. Su eminēcia consiste en la mayor beldad del ingenio, que son los con-

conceptos de correſpondencia, y proporcion. Tal fue aquella de Ceſar, que el Imperio que auia adquirido con las armas, lo auia de auer conſeruado con las miſmas: *Vt Principatum, armis quæſitũ, armis teneret.* Belliſsima improporcion eſta, dize, hablando de Ciceron: Nadie huuo que defendieſſe la ſalud de aquel que por tãtos años auia defendido la ſalud publica de la Ciudad, y la priuada de tantos Ciudadanos: *Cum eius ſalutem nemo defendiſſet, qui per tot annos, & publicã ciuitatis, & priuatam ciuium defenderat*, de ſu deſtierro, y buelta a Roma, dixo: *Neque poſt Numidici exilium, aut reditum, quiſquam aut expulſus inuidioſius, aut receptus eſt latius.* De la liga q̃ hizieron entre ſi Ceſar, Põpeyo, y Craſo, dize: q̃ fue tã dañoſa, y fatal para ellos miſmos, como lo fue para la Republica. *Initæ potentiæ ſocietas, quæ vrbi, & orbi terrarũ, nec minus diuerſo tẽpore, ipſis exitiabilis fuit.* Hablando de Catilina, dize; que no con menos diligencia acompañò ſus cõſejos ocultos, que manifieſtos. *At Catilina non ſegnicis nota obijt, quam ſceleris conandi cõſilia inierat.* Contrapone elegantemente la ambicion de Pompeyo, en procurar las honras, y ſu moderacion en deponerlas. *In appetendis honoribus immodicus, ingerendis verecundiſsimus: vt qui eos vt libentiſsime iniret, ita finiret æquo animo; & quod cupiſſet arbitrio ſuo ſummere, alieno deponeret.* Artificioſa diſonancia eſta, en que pinta el miſerable eſtado de Roma, tiranizada de Sila. *Nequid vmquam malis publicis acceſſet, in qua ciuitate ſemper virtutibus certatum erat, certabatur ſceleribus.*

El Padre de la eloquencia Marco Tulio Ciceron, aquel que magnificò tanto a Roma con ſu lengua, como Cipion con ſu braço, tiene tã bien eminente lugar entre los ingenioſos, y agudos; aunq̃ como Orador ſe templaua, y como Filoſofo exercitaua mas el juizio, que el ingenio. En todo genero de agudeza fue excelente en la oracion pro Fonteya, hablando con el pueblo Romano, dize aſsi, con vna artificioſa proporcion, ſu hermana Virgen de Veſta, eſtiende a voſotros aquellas manos, que por voſotros tantas vezes eſtendio a los Dioſes; mirad que parece ſoberuia deſpreciar voſotros los ruegos, que ſi los Dioſes los huuieran menoſpreciado, no eſtuuiera ya en pie la Republica. No querais, Romanos; que aquel ſagrado fuego, conſeruado con el cuidado, y vigilias de Fonteya, ſe vea aora apagado con ſus lagrimas. *Tendit ad vos virgo Veſtalis manus ſupplices eaſdem, quas pro vobis dijs immortalibus tendere cõſueuit. Cauete ne periculoſum ſuperbumq; ſit, eius vos obſecrationem repudiare, cuius preces ſi dij aſpernarentur, hæc ſalua eſſe non poſſent. Proſpicite Quirites, ne ignis ille æternus nocturnis Fonteæ laboribus, vigilijſque ſeruatus Sacerdotis Veſtæ lacrymis extinctus eſſe dicatur.* Contra Piſon trae eſte valiente encarecimiento en alabança del Ceſar. Fue, dize, tan grande ſu valor, y ſu gouierno, que ſi los Apeles ſe allanaran, y ſi las corrientes del Rin ſe agotaran, no con

la defensa natural, sino con sus hazañas, estuuiera Italia fortalezida. *Caesaris ego Imperio non Alpium vallum contra ascensum, transgressionemque Gallorum; non Rheni fossam gurgitibus illis redundantem Germanorum immanissimis gentibus obijcio, & oppono, perfecit ille, vt si montes resedissent, omnes exaruissent, non naturae praesidio, sed victoria sua, rebusque gestis Italiam munitam haberemus.* Ni perdonò a la agudeza nominal, pues dixo contra Vatinio Estruma en la oracion, pro P. Sestio. *Hi medentur Reipublicae qui execant pestem aliquam, tanquam Strumam ciuitatis.* En la Filipica tercera. Ea aqui dize, porque su Maestro de Antonio se hizo arador de Orador. Estan llenas sus obras de semejantes ingeniosissimos conceptos.

Seneca fue vn Oraculo sentencioso. El panegirico de Plinio à Trajano, es vna prodigiosa lisonja del ingenio, y vna breue praxi de toda esta arte conceptuosa. Entre los Poetas, Marcial fue tan agudo vniuersal, que las Musas leidos sus catorze libros, en lugar del vulgar Finis pusierō Fenis. Assi como al Iurado de Cordoua, Iuan Rufo, le mudaron el nombre, y le llamaron Galan suyo. Al Mendoza de los ingenios Españoles le baste para encomio, que el mayor gusto del mayor Rey, y aun mas discreto que Monarca le sublimò al valimiento de su ingenio. El Benjamin de Cordoua don Luis de Gongora, es hasta oy vltima corona de su patria Diego Lopez de Andrade fue heredero de la valentia ingeniosa de su gran Padre, y en quien parecio que boluia a renacer el Sol de la agudeza. Otros muchos grandes ingenios florecen en compañia, blason de pluralidad, renombre de muchedūbre, y entre todos el comentador de los Reyes, y Rey de los comentadores. Ladeasele el Padre Diego de Baeza, prestando luz a tantos de su sequito, compiten en Celada la cultura, y la agudeza.

O tu qualquiera que aspiras a la inmortalidad, con la agudeza, y cultura de tus obras, procura de censurar como Tacito, ponderar como Valerio, reparar como Floro, proporcionar como Patereulo, aludir como Iulio, sentenciar como Seneca, y todo como Plinio.

DISCVRSO LXII.

Ideas del hablar bien.

OTros dos generos de estilo ay celebres, muy altercados de los valientes gustos, y son el natural, y el artificial, aquel liso corriente, sin afectacion, pero propio, casto, y terso: este pulido, limado, cō estudio, y atenciō: aquel claro, este dificultoso. Aquel dizē sus valedores es el propio, graue, decente, en èl hablamos de veras, cō èl hablamos a los Principes, y personajes autorizados; èl es eficaz para persuadir, y assi muy propio de Oradores, y mas Christianos, es gusto

so; porque no es violento, es substancial, verdadero, y assi el mas apto para el fin del habla, que es darnos a entender. El artificioso, dizen sus sequazes, es mas perfecto, que sin el arte siempre fue la naturaleza inculta, y basta; es sublime, y assi mas digno de los grandes ingenios: mas agradable; porque junta lo dulce, con lo vtil, como lo han platicado todos los varones ingeniosos, y eloquentes.

Pero cada vno en su saçon, y todo con cordura: y notese con toda aduertencia, que ay vn estilo culto, bastardo, y aparente, que pone la mira en sola la colocacion de las palabras, en la pulideza material de ellas, sin alma de agudeza, vsando de encontrados, y partidos, côceptos de alforxa los apodaua Bartolome Leonardo; porque lo mismo exprime el que và delante, como el que viene detras. Esta es vna enfadosa, vana, inutil afectacion, indigna de ser escuchada. Ornato ay en la Retorica, para las palabras, es verdad; pero mas principal para el sentido, que llaman tropos, y figuras de sentencias. Siempre insistio en q̃ lo conceptuoso es el espiritu del estilo. Esta eminencia ha hecho tan estimadas las cartas de aquel tan fauorecido de la fama, quã perseguido de la fortuna, Antonio Perez, como se admira en esta, que merecio ser la primera à Madama Caterina, hermana de Henrico IV. Rey de Francia.

SEÑORA.

Pues no deue de auer en la tierra rincon, ni escondrijo, adonde no aya llegado el sonido de mis persecuciones, y auenturas, segun el estruendo dellas, de creer es, què mejor aurà llegado a los lugares tan altos como V. Alteza, la noticia dellos. Estas han sido, y son tales por su grandeza, y larga duracion, que me han reduzido al vltimo punto de necessidad por la ley de la defensa, y côseruacion natural, à buscar algun puerto donde saluar esta persona, y apartarla deste mar tempestuoso, que en tal braueza le sustenta la passion de ministros, tantos años ha, como es notorio al mundo. Razõ, señora, bastãte para creer que he estado como metal a prueua de martillo, y de todas prueuas. Suplico a V. A. me dè su amparo, y seguro, y donde pueda conseguir este fin mio; ò si mas fuere su voluntad, fauor, y guia, para que yo pueda con seguridad passar, y llegar a otro Principe, de quien reciba este beneficio. Harà V. A. obra de vida a su grandeza; pues los Principes tienen, y deuen exercitar en la tierra la naturaleza de los elementos; que para conseruacion del mundo, lo que vn elemento sigue, y persigue, otro acoge, y defiende. Y como a los Principes se les presentan, y admiten con gracia y curiosidad los animales raros, y monstruosos de la naturaleza, a V. A. se le presentarà delante vn monstruo de la fortuna. Que siempre fueron de mayor admiracion, que los otros, como efectos de causas mas violentas; y este lo puede ser por esso, y por ver con que no nada le ha tomado, y embrauecido tanto tiempo ha-

la

la fortuna, y por quien se ha trauado tan al descubierto aquella competencia antigua, de la porfia natural de la passion de la vna, con el fauor de la otra, y de las gentes.

Escriuiola en su mayor aprieto, y assi el ingenio apretado hizo tan releuante esfuerço. Sea el primero exemplar del estilo graue, concepuoso, y natural; tiene algunas palabras antiquadas este Autor, que les sucede en todas lenguas, lo que dixo Horacio de la Latina.

Vt siluæ folijs pronos mutantur in annos,
Prima cadunt: ita verborum vetus interit ætas,
Et iuuenum ritu florent modo nata, vigentque,
Multa renascentur, quæ iam cecidere; cadentq;
Quæ nunc sunt in honore vocabula, si volet vsus;
Quem penès arbitrium est, & vis, & norma loquendi.

Es el estilo natural, como el pan, que nunca enfada: gustase mas dèl que del violento, por lo verdadero, y claro, ni repugna a la eloquencia, antes fluye con palabras castas, y propias; por esso ha sido tan leido, y celebrado Mateo Alemàn, que a gusto de muchos, y entendidos es el mejor, y mas clasico Español. Describiendo vn aplauso dize

Luego que llegò vio alterada la plaça, huyendo la turba de vn famoso toro, que a este punto soltaron; era de Tarifa, grande, madrigado, y como vn Leon de brauo; assi como salio dando dos, ò tres ligeros brincos, se puso en medio de la plaça, haziendose dueño della, cō que a todos puso miedo; encarauase a vna, y otra parte de donde le tiraron algunas varas, y sacudiendolas de si, se daua tal maña, que no cōsentia le tirassen otras desde el suelo, porque hizo algunos lances, y ninguno perdido. Ya no se atreuian a poner delante, ni auia quien a pie lo esperasse, aun de muy lexos. Dexaronlo solo, que otro masque Ozmin, y su criado no parecian alli cerca. El toro boluio al Cauallero como vn viento, y fuele necessario sin pereza tomar su lança; porq̃ el toro no la tuuo en entrarle, y leuantando el braço derecho, q̃ con el lienço de Daraja traia por el molledo atado con graciosa destreza, y galan ayre, le atraueso por medio del gatillo todo el cuerpo, clauandole en el suelo la vña del pie izquierdo, y qual si fuera de piedra, sin mas menearse lo dexò alli muerto, quedandole en la mano vn troço de la lança, que arroxó por el suelo, y se salio de la plaça. Todos quedaron con general murmullo de admiracion, y alabança, encareciēdo el venturoso lance y fuerças del emboçado. No se trataua otra cosa, que ponderar el caso, hablandose los vnos a los otros; todos lo vieron, y todos lo contauan, a todos parecio sueño, y todos boluian a referirlo; aquel dando palmadas, el otro dando vozes; este habla de maño, aquel se admira; el otro se santigua, este alça el braço, y dedo, llena la boca, y ojos de alegria, el otro tuerce el cuerpo, y se leuanta,

vnos

vnos arquean las cejas;otros rebentando de cõtento hazen graciosos matachines,q̃ todo para Daraxa eran grados de gloria, &c. Que cosa mas dulce puede hallarse? Que cultura, q̃ llegue a la eloquencia natural? en las cosas hermosas de si,la verdadera arte,ha de ser huir del arte, y afectacion. Aũ en el verso esta lisura, haze tan ilustre a Garcilaso.

Hermosas Ninfas, que en el rio metidas
contentas habitais en las moradas
de relucientes piedras fabricadas,
y en columnas de vidro sostenidas.
Aora esteis labrando embeuecidas,
ò texiendo las telas delicadas,
aora vnas con otras apartadas,
contandoos los amores, y las vidas.
Dexad vn rato la labor, alçando
vuestras rubias cabeças a mirarme,
y no os detendreis mucho segun ando.
Que ò no podreis de lastima escucharme
ò conuertido en agua aqui llorando,
podreis allà de espacio consolarme.

En este mismo genero de estilo natural ay tambien su latitud ; vno mas realçado que otro, ò por mas erudicion, ò por mas preñez de agudeza, y tambien por mas eloquencia natural. Que aunq̃ este lenguaje, es aquel que vsan los hombres bien hablados en su ordinario trato sin mas estudio;con todo esso ay vnos naturalmente mas eloquentes q̃ otros, y mas aliñados. Como lo fue el Maestro Marquez, benemerito de la lengua Española. Dize en el cap. 38. del libro segundo del Gouernador Christiano, dando vn importante precepto a los Principes. Todos los q̃ escriuen materias de estado aconsejan, q̃ el Principe hable poco, y premeditadamente;porque dexado a parte, q̃ como dize el Espiritu Santo, es de necios hablar mucho, es gran perdida del decoro ; y auenturase sin remedio, si se le cayesse alguna palabra menos compuesta, no tan discreta, ò tan limada, como se promete la expectacion del pueblo. Vn antiguo Griego solia dezir, que nũca el Principe ha de hablar, sino como si hablara en vna tragedia, y quiso dezir, que ha de hablar de pensado, y sin que palabra le sea casual. Atendiendo a esta doctrina, dize Suetonio, que introduxo Tiberio la costumbre de hablar por memoriales, por no obligarse a responder de repente; y Salomon el mas discreto Principe, q̃ tuuo el mundo dize, que por ningun camino llega mas presto vn Rey a ser tenido por necio, q̃ por hablar, y q̃ si lo echassen de ver algunos, traerian siempre el dedo en la boca. Tambien es necessario, q̃ quando hablare sea con cuidado, y en estilo diferente del vulgar, como dezia Amasis Rey de Egipto, y Aristo-

toteles escriuio a Alexandro, porq̃ qualquiera palabra de vn Rey es tenida por oraculo, y lo escriuen en marmoles, losq̃ la oyen, y importa conseruar el credito de bien hablado: para q̃ le estimẽ, y teman ponerse en su presencia los q̃ no lo son, &c. Esto es hablar en seso, y quando las materias son importantes, conuiene q̃ se entiendan, pero con sublimidad, y con fondo. En lo poetico, aunque tan valedor del estilo desafectado Bartolome Leonardo, que parecen prosa en consonancia sus versos, fue mas preñado su Genio, q̃ el de Lupercio su hermano.

Si en los sucessos prosperos declina
ò Flercinia la virtud de los mortales,
y generosa crece entre los males,
produciendole glorias su ruina.
Mas deues a la tierra peregrina,
que a la de tus Penates naturales,
assi como el mejor de los metales,
deue mas a la llama, que a la mina.
Que la felizidad no perficiona
al alma, aunque la dà noble materia,
donde con vigilancia se exercite.
Y los monstruos que guarda Celtiberia
dignos de Alcides son, el qual no admite
de las manos del ocio la corona.

Ay vno como medio entre los estilos natural, y culto, que ni del todo se descuida, ni del todo se remonta de frase substancial, y llena: Tal fue el de Don Antonio de Fuen-Mayor, en la vida de Pio Quinto, digno assunto de tan vigilante pluma. Logra este razonamiento de vn Morisco a sus Granadinos, que puede competir con los que introduze el famoso Libio. Aunque es sin fruto trataros de lo q̃ os està bien estando con tanta passion, y tan determinados al mal: el dolor, la sangre, el conocimiento, no permiten que calle. Almenos no seremos todos incitadores de vuestra ira, aurà alguno que hable con consejo. Mueuen os a alteraros las injusticias de los juezes, y el deseo de libertad, cosas q̃ entresi mal conuienen. Si quereis vengaros de los Magistrados, porq̃ alabais la libertad contra el Rey? y si es afrenta estar sujetos, dexad los vicios de los que gouiernan, pues a justos era deshonra obedecer. Pero examinemos cada cosa. Agrauian os los Magistrados en executar las prematicas Reales? Esse es su oficio ser ministros de la Ley: si ella es injusta, en ella està la culpa, no en el juez ses dellos. Porq̃ amenazais a los miserables Christianos, q̃ entre nosotros viuẽ. Lauarà su sangre inocẽte los yerros q̃ no hã hecho? quãdo los cielos aprueuẽ vuestra causa no puedẽ el modo. Cõdena vuestra poca modestia la razõ, si alguna tuuierades. Y q̃ medio es para libraros de sus vicios, rõper

per guerra, donde ſerã mejor crueles, y auarientos, que a donde el robo, y el homicidio merecen premio? ſi primero os ofendian era con algũ recato, eſcondiendo el odio, y codicia, aora roto el freno del temor y irritados, buſcaràn el cielo, y tierra, para que den fe, y aplauſo a ſus atrocidades. En fin no podeis ſufrir a quatro q̃ os gouiernan, y llamais contra voſotros todo el Reyno? La libertad dulce es, pero el q̃ la quiere procure no perderla; porque quien vna vez, reconocido ſeñor ſe reuela, mas es contumaz ſieruo, q̃ amador de la libertad. Cõpraramosla entonces con ſangre, quando el Rey D. Fernando poblò de pauellones eſſa vega; nueſtros padres mayores de cuerpos, y animos, exercitados en las guerras, llenos de armas, ſeñores de las fuerças, y ciudades del Reyno, no pudieron reſiſtir a los Chriſtianos: voſotros menos, ſin vn muro, dados a la labor de la tierra, deſarmados, quereis ſugetalles, quando en riquezas, y ſeñorios han crecido tanto? Sois voſotros mas nobles que los Italianos, mas fuertes que los Alemanes, mas deſconocidos que los Indios, mas colericos q̃ los Franceſes, mas ricos que los Sicilianos? Italia, domadora del mũdo, conſiente Gouernadores Eſpañoles en ſus Prouincias. Los Alemanes con aquella gentileza de cuerpos, y animo deſpreciador de la muerte, no baſtaron a q̃ no atraueſaſſẽ el Albis las vencedoras inſignias de Eſpaña. Inmenſos, y no domados mares ſeruian de muro a los del nueuo mundo, pero no baſtaua para los coraçones Eſpañoles vn mundo, y conquiſtarõ otro nueuo. La belicoſa Frãcia ſintio en lo mas precioſo los truenos de las bõbardas de Eſpaña, y canſada de ver preſos ſus Reyes, y ſer vẽcida, buſcò en la paz ſeguridad: los fertiles collados de Sicilia ſiruẽ a la abundancia de Eſpaña: Solos voſotros os quereis oponer a la corriente de ſus hados, &c.

Puede ladearſele eſte de D. Antonio de Vera y Zuñiga en ſu Epitome Carolina, introduze al Ceſar con eſta oraciõ, hablãdo a la dieta: biẽ q̃ el Canciller os ha dicho la reſolucion q̃ he tomado, y las cauſas della os quiero acordar, q̃ eſte año ſe cũplieron quarẽta q̃ el Emperador mi abuelo, teniẽdo yo quinze, me ſacò de tutela agena, entregãdome a mi miſmo; el ſiguiẽte, q̃ murio el Rey Catolico mi ſeñor, me hallè Rey de Eſpaña, porque mi madre lo huuo por biẽ. treinta y ſeis años ha q̃ murio el Emperador mi abuelo, cuya dignidad, ni por mi edad merecida ni por mi diligencia ſolicitada me dieron los Electores, q̃ ſi bien no la procurè con ambiciõ, la acetè con alegria, por el aumẽto de la Religiõ y vtil de Alemania mi patria, y por la mas inmediata ocaſiõ de medir la lãça con el Principe de los Otomanos: las heregias de Lutero, y ſus valedores, la emulaciõ de algunos Principes Criſtianos me ha embaraçado mucho, cauſa de no auer podido poner perfecto cobro en todo; biẽ q̃ (los loores ſe den a ſu Autor) haſta eſte dia ni dexè de ſalir cõ honor, ni eſcusè trabajo: A eſte efecto paſſè nueue vezes a Alemania la Alta,

ſeis a Eſpaña, en Italia ſiete, diez he venido a eſtos Eſtados. En Frãcia he entrado quatro, dos en Inglaterra, y otras tantas en Africa. Ocho vezes me he entregado al mar Mediterraneo, y al Occeano, con eſta q̃ ſerà la vltima quatro, &c. Llenò con ventajas el precepto de Horacio, quando hablando de la propiedad del eſtilo dixo.

Intererit multum, Dauus ne loquatur, an Heros
Moturúſne ſenex, an adhuc florente iuuenta
Feruidus, an Matrona potens, an ſedula nutrix,
Mercator ne vagus, cultor ne virentis agelli,
Colchus, an Aſsyrius; Thebis nutritus an Argis.

Eſcriue el Doctor Babia con eſtilo claro, pero muy terſo, y elegante: Cabrera es ya mas afectado; el Cauallero Coneſtagio en ſu vnio del Reyno de Portugal con Caſtilla, renouò aquel juizioſo, y profundo eſtilo de Tacito; ſea ſu encomio el traduzirle del Italiano en Eſpañol el miſmo Babia: al Frances Pedro Mateo, eminente Hiſtoriador de Enrico Quarto, y muy eſtimado dèl (ſabiamente, pues con vna valiente pluma buela por los eſpacios de la Eternidad la Fama) fue tambien juizioſo, ponderatiuo algo en demaſia, tanto que le cenſuran algunos de ſu nacion, mas de Orador, que de Hiſtoriador; pero abſolutamente ſe haze lugar entre los antiguos Floros, Paterculos, y aun Cornelios: oye como comiença la hiſtoria de la lamentable muerte de ſu gran Enrique: Si la paz conſtituye los Eſtados felizes, la Francia, que doze años continuos la auia gozado, a la ſombra de las palmas, y laureles de ſu gran Rey, podia dezir, que el cielo no tenia que añadir a tanta felizidad, ſino era la conſtancia antes deſeada, que experimentada en los cuydados del mundo: eſtauan ya extinguidos los incendios de las paſſiones, las deſconfianças no moleſtauan los eſpiritus, no temian alterarſe otra vez, ni perturbarſe, eſtauan deſmentidas las particulares miſerias con la publica proſperidad.

El Marques Virgilio Maluezi, merecedor de tan ſuprema claſe, jũta el eſtilo ſentencioſo de los Filoſofos con el Critico de los Hiſtoriadores, y haze vn mixto admirado: parece vn Seneca que hiſtoria, y vn Valerio que Filoſofa. Supone eſte genio ſabida la hiſtoria a lo llano, echa èl deſpues ſu comento, y aſsi ha ſido mas celebre en lo antiguo q̃ renueua, que en lo moderno de que da noticia: entra aſsi filoſofando en ſu inmortal Romulo. Trabajo es el eſcriuir de los modernos; todos los hõbres cometen yerros; pocos deſpues de auer incurrido en ellos los quierẽ oir; conuiene adularlos, o callar el diſcurrir de ſus hechos, es vn querer enſeñar mas con el propio dictamen, que con el exemplo ageno, mas a quien eſcriue, que a quien lee, mas de callar, que de obrar. Los hechos de los Principes tienen antes otro qualquier parecer, que el verdadero: el contarlos como parecen tiene de lo Epico

per

pero como ſon de lo ſatirico. &c. Eſte modo enſeña mas que deleyta en cada clauſula encierra vna alma, por eſſo requiere viua atenciõ: excede al eſtilo culto, porque lo que eſte pone en agudeza, aquel en la profundidad. Pero vengamos ya al eſtilo aliñado, que tiene mas de ingenio que de juizio, atiende a la fraſe releuante, al modo de dezir florido: fue Fenix dèl, no tanto por primero, pues ya en el Latin Apuleyo, y en el Eſpañol don Luis Carrillo lo platicaron, quanto porque lo remontò a ſu mayor punto don Luis de Gongora, eſpecialmente en ſu Polifemo, y ſoledades. Algunos le han querido ſeguir, como Icaros a Dedalo, cogenle algunas palabras de las mas ſonoras, y aun fraſes de las mas ſobreſalientes (como el que imitò el defecto de torcer la boca del Rey de Napoles) inculcanlas muchas vezes, de modo que a quatro, o ſeis vezes reduzen ſu cultura; ò que bien los nota el juizioſo Bartolome Leonardo.

Con marmoles de nobles inſcripciones
(Teatro vn tiempo, y aras) en Sagunto
fabrican oy tabernas, y meſones.

En la proſa fue igual ſuyo el agradable Hortenſio, juntò lo ingenioſo del penſar con lo bizarro del dezir: es mas admirable que imitable: con todo ſea para pocos, y ſingulares eſte troço de oro en el Sermõ de la Viſitacion. Celebre es en la antiguedad la deſtreza de Alcon (aſsi ſe llamaua vn tirador grande de aquellos ſiglos) durmioſe en el cãpo vn hijuelo ſuyo, y como ſuele ſer la yerua dulce, ſi engañoſa celada de las culebras, vnaq̃ acreditaua, entre otras, aquella verde traicion, llegò al muchacho, y abraçandole engañoſamente con vn orbe, y otro, cõ vna y otra buelta, hallò quietud a ſu enojo, y preuenia la muerte al muchacho: vinole a buſcar el padre, paſmò a la primera viſta, y neutral al ardor, y al yelo, entre el temor de la muerte del hijo, y el deſeo de librarle della, quedò perplexo; pero a quanta liſonja le ſiruio el ſuſto! coge el arco, ajuſta la flecha, bibra la cuerda, pone la mira, ſale la pluma del arco, rõpiendo con tanto ſilencio, como velocidad el ayre: claua la culebra con tiento tal, q̃ para que obediente tanto al amor como a la deſtreza, midio la diſtancia que auia del eſtruendo a la leſion y en las entrañas de la ſierpe, abraçada con el moço, logrando el tiro, a la ſierpe quitò la vida, y al moço no ofendio la piel, antes deſpertando al golpe, llegò (como dezimos vulgarmẽte) haſta ſaltar de placer. Feliz golpe, eſtraña deſtreza, rara arte! la arte, dize Manilio, era el ſer padre, la naturaleza vencio al peligro, y a vn miſmo tiempo apartò del moço la muerte, y el ſueño, la imagen, y la verdad.

Ars erat eſſe patrem vicit natura periculum,
Et pariter iuuenem ſomnoque, & morte leuauit.

Durmiendo eſtaua en la ignorancia de las entrañas, Iuan, de ſu ma-

dre, cogido le tenia la primer culebra, bueltas dadas tan apretadamēte al pecho, que beuia el veneno la alma, achaques de la primera yerua del Paraiso: desde su casa le dà el animo a Maria, era Madre de Dios, y nuestra; viene al lugar del peligro, reconoce en Iuan la sierpe, bibra el amor, no los braços de traydora, las entrañas si de Madre, arroja la flecha que escogio el Padre por tal, como a vozes lo dixo Isaias. *Posuit me quasi sagittam electã.* Penetrò las entrañas de Isabel, atrauesò la culebra, solo el estruendo sintio Iuan, y en èl el beneficio de verse libre, saltò gozoso. *Exultauit infans in gaudio in vtero meo*: estraña destreza, rara Arte! *Ars erat esse Matrem.* La Arte era ser Madre de Dios.

El estilo del sutil Diego Lopez de Andrade Augustiniano, es todo delicadeza, va siempre conceteando, como su gran Padre Augustino en el Sermon de los Inocentes, Ambrosio en el de S. Ines, y S. Chrysologo en el de la Madalena. El graue, el magestuoso, y muy señor estilo, imitador del de S. Leon Papa, es sin duda el del celebre Doctor Don Francisco Filhol, Hecdomadario de la Iglesia Catedral de S. Esteuan de Toledo, cuya casa, aunque sea vn rarissimo agregado de prodigios de la naturaleza, y del Arte, èl es el primero, y mayor de todos, por su docta santidad: gloria de Francia, admiracion de Europa, ornamento de nuestro siglo, embidia de los venideros.

DISCVRSO LXIII.

De las quatro causas de la Agudeza.

LA cognicion de vn sugeto por sus causas, es cognicion perfecta: quatro se le hallan a la agudeza, que quadran su perfeccion: el ingenio, la materia, el exemplar, y el arte: es el ingenio la principal, como eficiente; todas sin el no bastan, y el basta sin todas, ayudado de las demas intenta excessos, y consigue prodigios, mucho mejor si fuere inuentiuo, y fecundo: es perene manantial de conceptos, y vn continuo mineral de sutilezas. Dizen que naturaleza hurtò al juizio todo lo que auentajò el ingenio, en que se funda aquella Paradoxa de Seneca, que todo ingenio grande tiene vn grano de demencia. Suele estar de dia, y tener vez, de modo que el mismo se desconoce, alterase con las extrinsecas, y aun materiales impressiones, viue a los confines del afecto, a la raya de la voluntad, y es mal vezindado el de las passiones Depende tambien de la edad, niñea, y caduca con ella, su estremado vigor està en el medio; hasta los sesenta años es el crecer, desde alli adelante ya flaquea, y conocese bien en las obras de los mas grandes hombres: hasta los quarenta años no està del todo hecho, y aunque a vezes mas picante, pero no tan saçonado, que es gran perfeccion la madurez: de modo que su florecer son veinte años, y si pareciere poco, sean treinta,

Agradable altercacion, q̃ ingenio ſea mas de codicia el pronto, ò el profũdo, y de pẽſado conſta de la diferẽcia, no aſsi de la vẽtaja. Sõ los ingenios recõcẽtrados cõ fondos de diſcurrir, cõ enſenadas de pẽſar. Es cõ grãde eſtruẽdo la prõta auenida de vn arroyo, pero no de dura, no tiene perenidad, cõ la miſma facilidad deſmaya; vn rio grãde, y profundo mueueſe ſin ruido, y lleua perenes golfos de caudal. Los milagros del ingenio ſiẽpre fuerõ repẽſados: dura poco, lo q̃ preſto tiene ſer; de donde nace, q̃ ay concetos de vn dia como flores, y ay otros de todo el año, y de toda la vida, y aũ de toda la eternidad. Deueſele mas en las prõtitudes a la vẽtura, q̃ a la perſpicazia. Liſongeã los prõtos por lo tẽprano, como el agraz; pero q̃ tiene q̃ ver cõ lo ſaçonado de vn biẽ maduro trabajo? Mas el ingenio pronto ſiẽpre eſtà a pũto de agudeza cõ ſeguridad de ſalir, q̃ ai otros q̃ miẽtẽ, no prẽde en la mas vrgẽte ocaſiõ. Es el Aguila Reyna del ayre por la preſteza, y el Leõ de la cãpaña por ſu agilidad; vã jũtos en la luz la prõtitud del comunicarſe, y el luzimiẽto ſiẽpre eſtà al cãto de la actualidad, q̃ ſolo tiene de potẽcia lo poderoſo. Toda preſteza es dichoſa; en el ingenio ſale mas biẽ: cõſiſte eſtà prontitud ya en el natural vigor del ingenio, ya en la copia de las eſpecies, y mas en la facilidad del vſarlas: deſpiertalas vna paſsion, q̃ ſuele miniſtrar armas. Haſta el material calor, ò natural, ò artificial las excita; con tal, q̃ ſe reformẽ apaſsionados dictamenes de Poetas, como aquel, *fœcundi calices quem non fecere diſertũ*, y paſſe eſte por problema.

La materia es el fũdamento del diſcurrir, ella dà pie a la ſutileza. Eſtã ya en los objetos miſmos las agudezas objetiuas, eſpecialmẽte los miſterios, reparos, criſis, ſi ſe obrò con ellas; llega, y leuanta la caça el ingenio. Ay vnas materias tan copioſas, como otras eſteriles, pero ninguna lo es tanto, q̃ vna buena inuentiua no halle en q̃ hazer preſa, ò por cõformidad ò por deſcõueniencia, echando ſus pũtas del careo. Aqui tiene gran parte la elecion: ya q̃ ſe ha de diſcurrir ſea en coſas ſublimes, q̃ puedan ſalir a luz los aſsũtos, y no q̃ la vileza de la materia auergueuce los primores del artificio. Ni todo ha de ſer jocoſo, ni todo amoroſo, q̃ tantos ſonetos a vn aſsunto liuiano, mas ſentidos, que entendidos en el miſmo Petrarca, en el miſmo Herrera, empalagan.

Hallamonos en la tercera cauſa de la agudeza, q̃ es la exemplar; la enſeñança mas facil, y eficaz es por imitaciõ; pero hanſe de proponer las mejores ideas en qualquier empleo del ingenio: grã felicidad conocer los primeros Autores en ſu claſe, y mas los modernos, q̃ no eſtan aũ purificados del tiẽpo, ni hã paſado por la juſticiera cẽſura de vn juizioſo Quintilian. en el c. 1. del lib. 10. de ſu eloquencia, q̃ cõ vn Seneca de ſu naciõ, y de ſu patria, y en la eſtraña no ſe aorra. Los varones eminẽtes en la agudeza vã en parte calificados en eſtos diſcurſos, aprueua de ſus citados cõcetos: faltaran algunos de los agudos pocos, por no auerlos

po-

podido alcançar a las manos, como el ſentencioſo, y ingenioſo Portugues Sà, aquel que dixo, y lo ponderaua mucho el tan diſcreto, como valiente Caualiero Pablo de Parada.

Noſo propio entendimiento
Naõ nos lo quieren deixar.

Otros ſe dexan, y aun de los celebrados por diuinos, porque confieſſo que aunque les he hecho anotomia del alma, jamas la pude hallar. Solo propongo en eſte lugar por ſuperior idea del penſar profundo, del dezir mageſtuoſo, eſte epigrama grande, en el objeto, que fue a la fiera q̃ mato el Rey nueſtro ſeñor en el concepto, que fue del Sereniſsimo Señor Infante Don Carlos: negolo nueſtro Aragones, y Zaragoçano (corrigiendome de lo que dixe en otra parte) don Ioſeph Pellizer a ſu agradable anfiteatro, a ruegos de ſu heroyco Autor con eficazia de mandatos, mas oy le reſtituye a la fruicion comun, al aplauſo vniuerſal, y felizidad mia, dize.

De horror armado, de furor ceñido
valiente lidia a mas vitoria atento
el Bruto vitorioſo, cuyo intento,
de mas alto poder fue reſiſtido.
Feroz en la campaña es ya temido,
a toda fiera alcança el eſcarmiento,
mayor aplauſo deue al vencimiento,
pues fue la cauſa de quedar vencido.
Los poſtreros amagos de la vida
ſe vieron antes, que la ardiente llama
executaſe el golpe de la herida.
Crecio la admiracion, crecio la fama,
y el aplauſo comun en voz deuida,
deidad te adora, vencedor te aclama.

Suele faltarle de eminencia a la imitacion, lo que alcança de facilidad: no ha de paſſar los limites del ſeguir, que ſeria latrocinio. Aſsi el celebrado Camoes imita, que no roba al gran Virgilio en ſu Luſiada, deſcriuiendo la muerte de D. Ines de Caſtro. La deſtreza eſtà en traſfigurar los penſamientos, en traſponer los aſſuntos, que ſiquiera ſe le deue el disfraz de la acomodacion al ſegundo, y tal vez el aliño, que ay ingenios Gitanos de agudeza.

Es el arte quarta, y moderna cauſa de la ſutileza. Celebre la poeſia la fuente de ſu monte, blaſone la agudeza la fuente de ſu mente. Corone al juizio el arte de prudencia, lauree al ingenio el arte de agudeza. Si toda arte, ſi toda ciencia, que atiende a perficionar actos del entendimiento es noble; la que aſpira a realçar el mas remontado, y ſutil bien merecerà el renombre de Sol de la inteligencia, conſorte del ingenio, progenitora del concepto, y agudeza.

INDI-

INDICE DE LOS DISCVRSOS.

Dis-

FINIS.

N.º 2 — 10